

88

99

106

110

117

121

134

144

151

164

169

191

196

La

**geopolítica**

de las

grandes

**naciones**

<b>LA UNIÓN EUROPEA: UN GRAN PROYECTO INACABADO</b> .....	<b>88</b>
<b>FRANCIA: ¿CUÁL VA A SER SU PAPEL EN EL FUTURO?</b> .....	<b>99</b>
<b>ALEMANIA: EN EL CENTRO DE EUROPA</b> .....	<b>106</b>
<b>GRAN BRETAÑA: LA ELECCIÓN INTANGIBLE DEL ATLÁNTICO</b> .....	<b>110</b>
<b>ITALIA: UN ESTADO EUROPEO DE RECIENTE FORMACIÓN</b> .....	<b>117</b>
<b>ESPAÑA: EL RIESGO DE LOS MOVIMIENTOS NACIONALISTAS</b> .....	<b>121</b>
<b>LATINOAMÉRICA: EL SUEÑO IMPOSIBLE DE LA UNIDAD</b> .....	<b>134</b>
<b>BRASIL: UNA NUEVA GRAN POTENCIA</b> .....	<b>144</b>
<b>RUSIA: UNA PESADA HERENCIA, UN FUTURO INCIERTO</b> .....	<b>151</b>
<b>JAPÓN: UNAS AMBICIONES GEOPOLÍTICAS LIMITADAS</b> .....	<b>164</b>
<b>CHINA: UN GRAN ENIGMA GEOPOLÍTICO</b> .....	<b>169</b>
<b>INDONESIA: ENCRUCIJADA DE CIVILIZACIONES Y DEL ISLAM</b> .....	<b>191</b>
<b>LA UNIÓN INDIA: UNIDAD EN LA DIVERSIDAD</b> .....	<b>196</b>

# LA UNIÓN EUROPEA: UN GRAN PROYECTO INACABADO

La Unión Europea, cuya proclamación oficial data de 1992, reúne hoy a veintisiete estados. Es considerada como la mayor potencia económica mundial, pero todavía no es verdaderamente un conjunto geopolítico. En efecto, dichos estados siguen siendo en muchos aspectos independientes unos de otros: cada uno de ellos conserva su ejército y sus propias leyes, pese a los progresos realizados en materia de legislación común sobre ciertas cuestiones. En efecto, estos estados están asociados en muchos ámbitos, defienden algunos principios comunes y catorce de ellos tienen una moneda única (ya que el 1 de enero de 2008 la adoptaron Chipre y Malta). Desde el Acuerdo de Schengen (1985), los controles destinados a frenar la inmigración ilegal solo se efectúan en la periferia de la Unión, es decir, en la frontera exterior de los países miembros y en los aeropuertos. Pero la UE no tiene (aún) un presidente que hable en su nombre y que la represente ante las instituciones internacionales; tan sólo existe una presidencia provisional, que cambia cada seis meses y cuyo relevo se dan los jefes de estado o de gobierno de la Unión. Ésta tampoco tiene un ministro de Asuntos Exteriores propiamente dicho que pueda negociar con las grandes potencias.

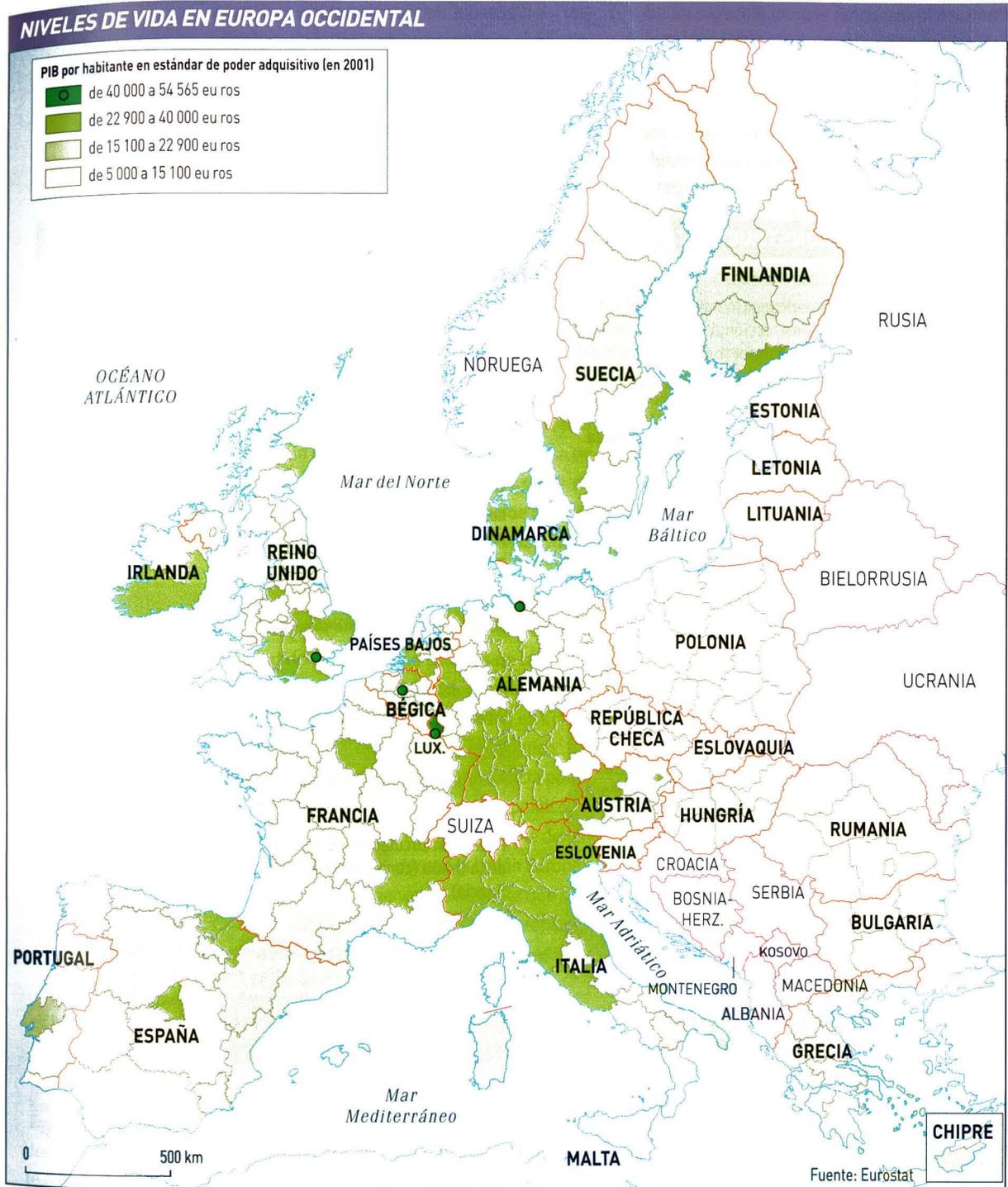
## I. La mecánica de las contradicciones

La Unión Europea es el resultado de una evolución indiscutiblemente geopolítica, en el sentido en que las rivalidades de poder sobre territorios habían sido muy importantes, incluso dramáticas, entre los seis estados fundadores (el proceso se remonta a 1950), como ocurrió entre Francia y Alemania. Con el inicio, en 1957, del proceso de asociación económica, el llamado “Mercado Común”, las rivalidades de poder entre estos estados no desaparecieron del todo; puede decirse que incluso persistieron durante mucho tiempo, entre otras cosas a causa de la imagen negativa que los franceses tenían de los alemanes. Por otro lado, las rivalidades entre franceses e ingleses continuaron siendo grandes, y hasta en dos ocasiones el general De Gaulle se opuso a la entrada de Gran Bretaña en la Comunidad Económica Europea. Entre los miembros recién adheridos a la Unión persisten todavía rivalidades territoriales, pero éstos se han comprometido a no dirimir las por la fuerza. En resumen, la UE es lo que podría llamarse un fenómeno geopolítico en el que las rivalidades de poder van trans-

formándose en relaciones de poder sobre los territorios.

### *El fracaso de 2005*

A medida que iba aumentando el número de los estados miembros de la Unión (eran quince en 1992), se hacía sentir cada vez más la necesidad de contar con una mayor coordinación entre ellos y con una autoridad electa que pudiera presentarlos de manera estable. Por ello, los veinticinco dirigentes, y la mayor parte de los políticos de los diferentes países, consideraron que había que redactar un texto fundamental —un tratado constitucional, más que una constitución— que definiera los poderes de un presidente de la Unión, las modalidades de su elección, los poderes del Parlamento europeo y el reparto del número de diputados en función de su nacionalidad y del peso demográfico de los diferentes países. En este proyecto, redactado por consenso por una comisión que reunía a los representantes de todos los países miembros y de sus principales partidos, se contemplaban muchas



➤ La diferencia en el nivel de vida medio entre los veinticinco países de la UE no deja de plantear problemas económicos y, por tanto, políticos. Los países más ricos del Oeste (los primeros son Alemania y Austria) temen los flujos migratorios procedentes del Este; y los asalariados del Oeste recelan de una competencia que disminuiría sus ingresos. En esto radica una de las claves de la explicación del fracaso del referéndum de mayo de 2005 en Francia. ■

otras cuestiones, como el procedimiento de adhesión de nuevos miembros a la Unión o las “cooperaciones reforzadas” en ciertos ámbitos entre “Estados pioneros”.

En varios estados, esta Constitución fue aprobada sin grandes problemas; en Alemania

por los diputados de su parlamento y en España por una amplia mayoría de electores en referéndum en febrero de 2005. Pero, en Francia y en los Países Bajos, también en referéndum, numerosos electores, de tendencias políticas más o menos contradictorias, quisieron aprovechar

## CRONOLOGÍA DE LA CONSTRUCCIÓN EUROPEA

1947

El secretario de Estado norteamericano George Marshall propone un plan de ayuda para la reconstrucción de Europa, condicionado por la puesta en marcha de un proceso de integración del Viejo Continente.

1951

Por iniciativa de Jean Monnet y de Robert Schuman, se crea la Comunidad Europea del Carbón y del Acero (CECA) entre Alemania, el Benelux, Francia e Italia.

1954

Bajo la presión de los gaullistas y de los comunistas, la Asamblea Nacional francesa rechaza el proyecto de Comunidad Europea de Defensa (CED)

1957

Se crea en Roma, la Comunidad Económica Europea (CEE), llamada “Mercado Común”, entre Alemania, el Benelux, Francia e Italia.

1960

Por iniciativa de Gran Bretaña, se crea la Asociación Europea de Libre Comercio (EFTA), con Austria, Dinamarca, Noruega, Portugal, Suecia y Suiza como miembros.

1962

Entra en vigor la Política Agrícola Común (PAC).

1963

El general De Gaulle rechaza la adhesión de Gran Bretaña al Mercado Común.

1966

El compromiso de Luxemburgo pone fin a la crisis abierta por Francia, al ratificar que, para cuestiones esenciales, se precise del voto por unanimidad.

1973

Dinamarca, Gran Bretaña e Irlanda se integran en el Mercado Común.

1979

Se instituye el Sistema Monetario Europeo (SME) entre los estados miembros, con excepción de Gran Bretaña.

1981

Grecia se convierte en el décimo miembro de la CEE.

1984

Gran Bretaña obtiene una rebaja en su contribución al presupuesto comunitario.

1985

Alemania, el Benelux y Francia instauran entre ellos un espacio común, el llamado “espacio Schengen”, en el cual se instituyen la libre circulación de las personas y la supresión de los controles en las fronteras. En 1995, otros ocho países de los “Quince” se unirán a este dispositivo, con excepción de Gran Bretaña y de Irlanda.

1986

España y Portugal se integran a su vez en la CEE.

Los “Doce” adoptan el Acta única europea, que institucionaliza la Cooperación Política Europea (CPE) y la realización del gran mercado único.

1987

Turquía es oficialmente candidata a entrar en la CEE.

1992

Firma del Tratado de Maastricht, que instituye la Unión Europea y prevé la creación de una moneda única.

1995

Austria, Finlandia y Suecia se integran en la UE.

2002

Puesta en circulación del euro, moneda única, en doce países de la Unión (con la exclusión de Dinamarca, Gran Bretaña y Suecia).

2003

División en el seno de la Unión Europea sobre la cuestión de la guerra en Iraq. Alemania, Bélgica y Francia se oponen a ella, mientras que, siguiendo a Gran Bretaña, Dinamarca, España, Hungría, Italia, Polonia, Portugal y la República Checa apoyan la política norteamericana

2004

Entrada en la UE de diez nuevos miembros: Chipre, Estonia, Hungría, Letonia, Lituania, Malta, Polonia, República Checa, Eslovaquia y Eslovenia.

2005

El proyecto de tratado constitucional europeo es rechazado en referéndum en Francia y en los Países Bajos.

2007

Rumania y Bulgaria entran en la Unión Europea.

la ocasión para manifestar su descontento con el gobierno del momento a propósito de distintos problemas internos, con el pretexto de que éstos no estaban bien planteados en la Constitución europea o de que su aplicación los agravaría. Así, en mayo de 2005 la mayoría de los electores franceses rechazó este proyecto y, unos días más tarde, el texto tampoco fue aprobado en los Países Bajos. Estos resultados fueron acogidos con consternación en el conjunto de los países europeos, incluidos aquellos que todavía no formaban parte de la Unión. Resultaba incomprensible, o, peor aún, un signo de “fracaso de la idea europea”, el hecho de que Francia, que, desde hacía cincuenta años, venía teniendo un papel fundamental en el proceso de unificación, rechazara este proyecto, a pesar de que éste fue redactado bajo la égida de un antiguo presidente de la república francesa, Valéry Giscard d’Estaing.

A consecuencia de esto, el procedimiento de aprobación de esta constitución ha quedado suspendido en los demás Estados de la UE. En fin, “Europa está en crisis” y ello suscita una discreta satisfacción en Estados Unidos y en China, que temen que un conjunto económico tan grande se convierta en la mayor potencia política. Es probable que este gran proceso político de unificación no quede interrumpido durante demasiado tiempo. Primero, porque la Unión Europea sigue funcionando, menos eficazmente que si la Constitución hubiera sido aprobada (probablemente también hubiera sido rechazada por Gran

Bretaña), pero también, y sobre todo, porque las amenazas exteriores sin duda acabarán llevando a las opiniones europeas a pedir que la Unión se dote de una vez por todas de medios de acción eficaces. Pero son muchas las dificultades que superar. Por ello es importante tener presentes las que se han ido superando desde hace más de medio siglo.

La Unión Europea es una construcción geopolítica novedosa: resulta de la asociación progresiva y voluntaria de estados-nación, en principio soberanos, que debe culminar en la formación de una federación europea, es decir en una forma nueva de unión política. A diferencia de potencias como la Unión Soviética o el Imperio austrohúngaro, que reunieron en el marco de un mismo Estado a naciones diferentes bajo la dominación de una de ellas, la UE es, en principio, una asociación de estados iguales, pese a sus diferencias de tamaño: los más pequeños siempre han sabido aliarse entre sí para contrarrestar la influencia de otro mucho más grande.

### *La progresiva ampliación desde los “Seis” del Mercado Común*

Los políticos que tuvieron la idea de formar una Unión Europea deseaban construir una federación que agrupara estados vecinos, con el fin de evitar que éstos se enfrentaran de nuevo, como durante las dos guerras mundiales, de tan trágico recuerdo. Este proyecto reflejaba un gran deseo de paz. Además, se inscribía en un contexto internacional nuevo, el de la Guerra Fría entre el “mundo libre” y el “bloque comunista”. La unión de los principales estados europeos, de régimen democrático y economía liberal, resistiría mejor, según la idea inspiradora, a los peligros representados por la Unión Soviética. Estados Unidos se mostró entonces muy favorable a esta iniciativa, pues ofrecía muy buenas perspectivas para los capitales norteamericanos en la reconstrucción de una Europa destruida por la guerra. Por el contrario, la opinión de la izquierda —sobre todo, la de los comunistas, que eran relativamente fuertes en Francia y en Italia— sobre estos proyectos era que se le estaba

## LOS “GRANDES HOMBRES” EUROPEOS

**E**N 2003, una encuesta realizada en seis países europeos (Alemania, España, Francia, Gran Bretaña, Italia y Polonia) sobre los grandes personajes históricos preferidos por los europeos, daba el siguiente resultado (en % de respuestas): Winston Churchill (22), Marie Curie (19), Charles de Gaulle (19), Konrad Adenauer (15), Willy Brandt (14), Napoleón (14), Pablo Picasso (12), Charlie Chaplin (10), la reina Victoria (10), Victor Hugo (9), Federico Chopin (8), Karl Marx (8), Garibaldi (6) y Goethe (5). Si bien las repuestas expresan en general una preferencia nacional, se percibe una verdadera popularidad de W. Churchill en Francia y en Italia, y de C. de Gaulle en Alemania. ■

haciendo el juego al imperialismo norteamericano en contra de la Unión Soviética, y que, además, favorecían el resurgimiento de Alemania, como ya ocurrió en el período de entreguerras. A ello se añadía, para esta parte de la opinión y para los gaullistas, el riesgo de que Alemania Occidental, bajo protección norteamericana, tratara de reconquistar la parte oriental, la “República Democrática Alemana”, bajo dominación soviética, lo cual podía desembocar en una tercera guerra mundial.

Este temor de ver a Alemania rearmarse rápidamente y recuperar su poder militar llevó en 1954 a los parlamentarios franceses, empujados por los comunistas y por los gaullistas, a rechazar el proyecto de una Comunidad Europea de Defensa (CED) que tendría a Alemania y Francia como principales socios. Gran Bretaña dedicaba entonces más atención a sus relaciones extraeuropeas con Estados Unidos y los países de la Commonwealth británica y consideraba que la OTAN era suficiente para la protección de Europa Occidental.

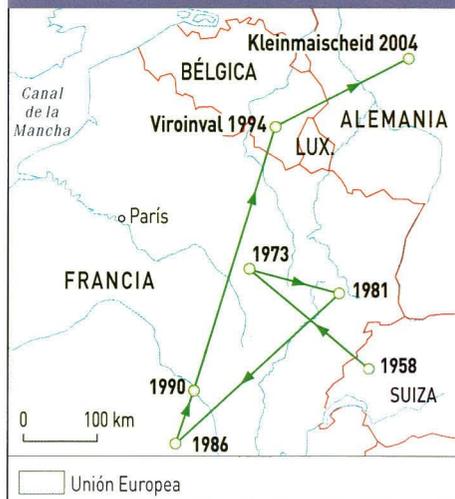
Así las cosas, los proyectos europeos empezaron a materializarse en el ámbito de la industria pesada, con la formación de la Comunidad Europea del Carbón y el Acero (CECA), en 1951, entre seis estados: Alemania, Bélgica, Francia, Italia, Países Bajos y Luxemburgo (este último, pese a su muy reducida extensión, tenía una importante siderurgia). La CECA supuso la aparición de una Alta Autoridad, dotada de “poderes supranacionales” en materia de producción hullaera y metalúrgica. No olvidemos que este tipo de producción condicionaba entonces las industrias armamentísticas.

En 1957, los seis estados que habían constituido la CECA, en vistas del éxito de ésta y dejando de lado la idea de supranacionalidad, firmaban el Tratado de Roma, que sentaba las bases de una Comunidad Económica Europea (CEE), el llamado “Mercado Común”. Esto se tradujo en una serie de acuerdos entre los grandes grupos industriales para favorecer los intercambios y sus producciones. La ampliación del Mercado Común al ámbito agrícola fue mucho más tardía y complicada, pues implica-

ba acuerdos entre los representantes de millones de pequeños productores que, en su práctica del policultivo, mantenían actividades más o menos idénticas, pero con rendimientos diferentes. La libre circulación de los productos no llegaría a aplicarse hasta 1993, pero la Política Agrícola Común, la PAC, sigue siendo, todavía hoy, el punto más controvertido de la Unión Europea, pues su ampliación a nuevos estados plantea el problema del elevado número de agricultores.

Los éxitos económicos obtenidos en la Comunidad Europea incitaron a Gran Bretaña a solicitar en 1961 su admisión. Poco antes, había intentado crear en Europa Occidental, con Austria, Dinamarca, Noruega, Portugal, Suiza y Suecia (y hasta con Liechtenstein) una asociación rival de la CEE, la Asociación Europea de Libre Comercio (EFTA). Pero ésta no llegó a desarrollarse, y muchos de sus miembros mantenían relaciones crecientes con la CEE. Por ello, el gobierno britá-

### EL CENTRO GEOGRÁFICO DE LA UNIÓN EUROPEA



➤ *El desplazamiento progresivo del centro geográfico de la UE, desde un punto del territorio francés hasta Alemania, marca un desplazamiento geopolítico significativo del conjunto comunitario. Desde un conjunto muy centrado en Europa Occidental, la UE se vuelve ahora hacia Europa Central y Oriental. La caída del Muro de Berlín, en 1989, así como la voluntad alemana de extender su zona de influencia sobre sus vecinos del Este, ha modificado la extensión geográfica, y sin duda política, del proyecto europeo.*

nico solicitó formar parte de esta institución, aunque pretendía seguir conservando a la vez sus vínculos especiales con los países de la Commonwealth y con Estados Unidos. Pero, en 1963, el general De Gaulle (de nuevo en el poder desde 1958) expresó el veto de Francia. En 1969,

la candidatura británica volvió a ser rechazada por los seis miembros de la CEE. Finalmente, Reino Unido fue admitido en 1972, a la vez que Dinamarca e Irlanda. La denominada hasta entonces “Europa de los Seis” se convirtió en la Europa de los Nueve. En 1980, Francia consiguió

## EL PROBLEMA DEL ENCLAVE RUSO DE KALININGRADO (VER MAPA EN LA PÁG. SIGUIENTE)

**L**a ampliación en 2004 de la Unión Europea a los estados bálticos y a Polonia plantea el delicado problema geopolítico de Kaliningrado. Se trata de un pequeño territorio triangular, situado a orillas del mar Báltico, con 170 kilómetros de costa (esto es, la mitad de la extensión de Bélgica), poblado por un millón de habitantes aproximadamente, fronterizo de Polonia y de Lituania, pero sobre el cual Rusia mantiene la soberanía, pese a que dista unos 700 kilómetros de territorio lituano y bielorruso. Este enclave resulta de la Segunda Guerra Mundial y del desmembramiento de la URSS en 1991. En efecto, en 1946, los soviéticos se anexionaron una ciudad alemana, a la que llamaron Kaliningrado (por el nombre de un ministro de Stalin), asociándola, no a la vecina Lituania, que también acababan de anexionarse, sino a la República Federativa Socialista Soviética de Rusia (RFSSR). De este modo querían afirmar simbólicamente y territorialmente la victoria de los rusos sobre el militarismo alemán, del cual Prusia había sido el punto de partida. Efectivamente, fue en Prusia, que pasó a denominarse Prusia Oriental, dada la extensión de las posesiones del rey de Prusia en otras partes de Alemania, donde fue forjándose poco a poco el poder guerrero del *reich* alemán. La ciudad que nos ocupa fue fundada, hace cerca de ocho siglos, con el nombre de Königsberg por los famosos caballeros teutónicos, esos monjes-guerreros que peleaban por convertir por la fuerza a los indígenas que seguían siendo paganos (aquellos que más adelante serían conocidos como los viejos prusianos). Pero en el siglo XVI, el gran maestro de esta orden católica se convirtió, junto con sus monjes, al protestantismo y se proclamó duque de Prusia. A comienzos del siglo siguiente, Prusia empezó a extenderse hacia el Oeste y Berlín se convirtió en su capital. Königsberg albergó una célebre universidad, en la que destacó el gran filósofo Immanuel Kant (1724-1824), un admirador de la Revolución Francesa. En 1945, Prusia Oriental fue repartida entre la URSS y Polonia. Los soviéticos cambiaron el nombre de Königsberg, expulsaron de la ciudad a lo que quedaba de población alemana e hicieron desaparecer todo vestigio prusiano, con la excepción de las ruinas de la catedral, por albergar la tumba de Kant (los comunistas lo consideraban el precursor de los filósofos de las “luces”, de Hegel y hasta del mismo Marx). Kaliningrado se convirtió en su gran base naval en el Báltico (San Petersburgo, la antigua Leningrado, quedaba aislada por el hielo en invierno) y en un campamento cerca de Polonia. Aunque este país estaba bajo control soviético, las fronteras entre Kaliningrado y Polonia estaban totalmente cerradas.

El desmembramiento de la URSS transformó Kaliningrado en un enclave ruso encerrado entre dos estados: Lituania y Polonia, que siguen desconfiando, aún hoy, de Rusia. Ésta sigue muy interesada en los países bálticos, dado que en ellos viven todavía, sobre todo en sus ciudades, muchos rusos (el 40% de la población de Letonia, más del 30% de la de Estonia y el 8% de la de Lituania), que denuncian ser víctimas de discriminación. Ante este estado de cosas, los estados bálticos, con el apoyo en este tema de los países escandinavos y de Polonia, solicitaron insistentemente el ingreso en la Unión Europea y en la OTAN, con la intención de beneficiarse de su protección en caso de tensión con Rusia.

Desde la inclusión en 2004 de los países bálticos y de Polonia en la Unión Europea, los habitantes de Kaliningrado, para ir a Rusia, se ven obligados a atravesar las fronteras de la Unión; y para hacerlo deben disponer de un visado europeo. Hasta entonces, cuando querían ir a Rusia, podían utilizar su pasaporte interior soviético y permanecer treinta días en Lituania. Tras la entrada de ésta en la UE y en la OTAN, se produjo una grave crisis con Rusia, que afirmaba que no renunciaría a los derechos de libre circulación por su territorio de Kaliningrado, derechos que había adquirido en 1945. Para evitar que la situación se envenenara, se decidió que no se les pediría visado a los rusos de Kaliningrado, tan sólo un “documento de tránsito simplificado”. Con todo, éstos no pueden pernoctar sin visado en Lituania. Este país, cuyo crecimiento económico está siendo muy rápido, se esfuerza por contribuir a la mejora de las condiciones de vida en Kaliningrado, pues, desde la reducción del número de efectivos de las Fuerzas Armadas que se encontraban allí, la situación se ha deteriorado. Por otra parte, los rusos se muestran muy interesados en Kaliningrado y en los países bálticos desde que Rusia se ha convertido en un gran exportador de petróleo y sobre todo de gas hacia Europa Occidental.

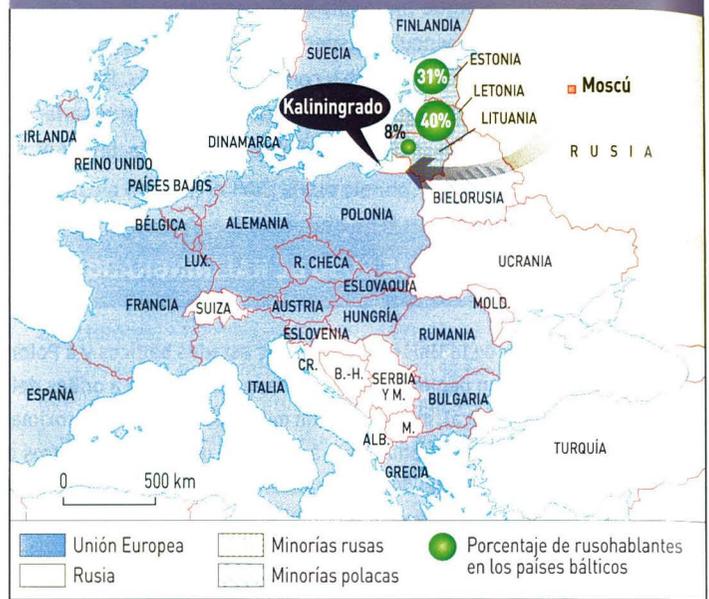
Como vemos, en este asunto se reúnen todos los ingredientes para una fuerte tensión geopolítica. ■

que se aceptara a Grecia para marcar el restablecimiento de la democracia en este país que fuera en la Antigüedad la cuna de nuestra civilización. En 1986, España y Portugal, otros dos países en los que la democracia se había restablecido tras un largo período de dictadura, ingresaron a su vez en la CEE. Desde hacía más o menos tiempo, estos tres nuevos miembros ya formaban parte de la OTAN.

El Consejo Europeo, compuesto por los jefes de estado y de gobierno de los países miembros de la UE, nombró en 1985 a Jacques Delors presidente de la Comisión Europea, organismo emanado de la Alta Autoridad de la CECA y de las comisiones del Mercado Común y del Euratom (creado entre los “Seis” para las cuestiones nucleares). Jacques Delors, un francés de convicción socialista y por encima de todo un europeo convencido, deseaba poner en marcha cuanto antes el “Gran Mercado” interior europeo para abolir las fronteras aduaneras y, así, proceder a una unificación progresiva en materia fiscal y jurídica. Lo que acabaría llamándose el Acta Única, que marcaría las futuras etapas de ese “Gran Mercado”, fue adoptada en 1986. Jacques Delors, seguido en este punto por numerosos jefes de estado y de gobierno (con la destacada excepción del primer ministro británico) estaba convencido de que esta unión económica culminaría tarde o temprano en una unión política.

Esta evolución fue mucho más rápida de lo que, sin duda, previó el propio Delors, en razón de los enormes cambios geopolíticos que se produjeron súbitamente en el continente europeo: el final de la Guerra Fría y la reunificación de Alemania a comienzos de los años noventa. En 1992, los ministros de Asuntos Exteriores y los de Hacienda de los doce estados de la CEE firmaron el Tratado de Maastricht (pequeña ciudad de los Países Bajos): la CEE se convertía en la Unión Europea. Se decidió entonces que la Unión Europea tendría una moneda única, así como estructuras políticas comunes, en especial en materia de diplomacia. En 1995, Austria, Suecia y Finlandia, tres estados neutrales que no formaban parte de la OTAN, entraban en la Unión. Recordemos que Suiza, otro Estado neutral, sigue sin ser

### EL CASO DE KALININGRADO



**➤** *Anexionada por los soviéticos en 1945, la ciudad alemana de Königsberg, rebautizada entonces como Kaliningrado, plantea a la Unión Europea un delicado problema geopolítico. Este enclave ruso, separado del resto de Rusia por Lituania y Polonia, preocupa a los europeos, que temen una afluencia de inmigrantes rusos, que, aprovechando su derecho de tránsito a través de Lituania, país miembro de la UE, podrían penetrar en el interior de ésta.*

miembro de la Unión Europea, pese a las importantes relaciones que este país mantiene con los miembros de la CEE y al deseo de los suizos francófonos (la Suiza romanche). Pero, a pesar de sus vinculaciones con Alemania y con Austria, la población de la Suiza alemana (germanohablante), sobre todo la de las zonas rurales, sigue sin querer integrarse en el conjunto comunitario, por temor a ver reducidas las particularidades de sus estructuras confederales. Noruega tampoco quiere formar parte de la Unión Europea.

La Unión Europea, que en 1995 se había convertido en la “Europa de los Quince”, recibió numerosas solicitudes de ingreso, entre ellas las de los estados de Europa del Este. El desmembramiento en 1991 de la Unión Soviética dio lugar a la independencia de tres estados bálticos —Lituania, Letonia y Estonia— y permitió a las antiguas democracias popula-

res del bloque soviético llevar por fin una política independiente, disfrutar de la ayuda económica occidental y, sobre todo, situarse bajo la protección de la OTAN, y así resistir a posibles presiones de Rusia.

Los dirigentes franceses y alemanes, que seguían teniendo un papel determinante en el seno de la Unión Europea, no se opusieron a estas nuevas candidaturas, que además satisfacían también a Estados Unidos. Los dirigentes británicos tampoco estaban descontentos con esta ampliación, pues consideraban, sin decirlo abiertamente, que cuanto más aumentara el número de estados en el seno de la Unión, más difícil resultaría dotar a esta de unas estructuras políti-

cas comunes, a las que el pueblo británico se opone frontalmente.

En 1999, se decidió que los tres estados bálticos, Polonia, la República Checa, Eslovaquia, Hungría y Eslovenia (esta última había formado parte de Yugoslavia, antes de que el país se desmembrara en 1992) se sumarían a la Unión Europea cinco años más tarde. A la lista se añadieron dos pequeños Estados insulares mediterráneos: Chipre (no incluida la parte de la isla ocupada por el ejército turco) y Malta. La Unión Europea se convertía pues en la “Europa de los Veinticinco”, y más tarde en la de “los Veintisiete” tras la adhesión de Rumania y de Bulgaria en 2007.

## II. El malestar de los promotores de la Unión Europea

Esta grandísima ampliación había sido promovida por dirigentes animados por un entusiasmo europeísta real. Pero la opinión pública de sus respectivos países no era tan entusiasta como la de ellos. Todo lo contrario ocurría en los países donde se confiaba en las ventajas concretas que Europa iba a reportarles. Entre los países miembros más antiguos de la UE, la opinión pública, enfrentada a diversas dificultades económicas, tendía a culpar de éstas a Bruselas, es decir a los “tecnócratas” de las instituciones europeas. En efecto, la mayoría de los políticos solía explicar a sus electores que si tales o cuales problemas todavía no estaban resueltos, era a causa de Europa y de su entramado institucional.

### *El desgarró de 2003*

A comienzos de 2003, una grave crisis internacional desconcertó a los dirigentes franceses y alemanes, “adalides de la idea europea”. Éstos se oponían a que el ejército norteamericano hiciera la guerra en Iraq sin autorización previa de la ONU, y creían que contaban en esto con el apoyo de la mayoría de los países miembros de la UE. Pero, según su costumbre, no sólo los di-

rigentes británicos se alineaban junto a Estados Unidos, pese a la oposición de una gran parte de la población inglesa, sino que los recién ingresados como miembros de la Unión, entre ellos los polacos, manifestaban su apoyo al presidente George W. Bush. Estos últimos consideraban que la protección de América, la fuerza esencial de la OTAN, les sería más útil que la de la UE en caso de tensión, siempre posible, con Rusia. Francia, Alemania y Bélgica se vieron aisladas, pues los dirigentes “atlantistas” de España y de Italia se habían sumado a la expedición norteamericana, pese a la oposición de la mayoría de los españoles y de los italianos (el contingente español fue traído de Iraq cuando los atentados islamistas de Madrid, en marzo de 2004, provocaron la caída del gobierno conservador).

Una de las razones más importantes del entusiasmo europeísta de numerosos políticos, en particular de los franceses, tanto de los de derechas como de los de izquierdas, es que para ellos la Unión Europea, convertida en una verdadera potencia política, permitiría contrarrestar la influencia de Estados Unidos en el mundo. Pero los efectos de la Guerra de Iraq demues-

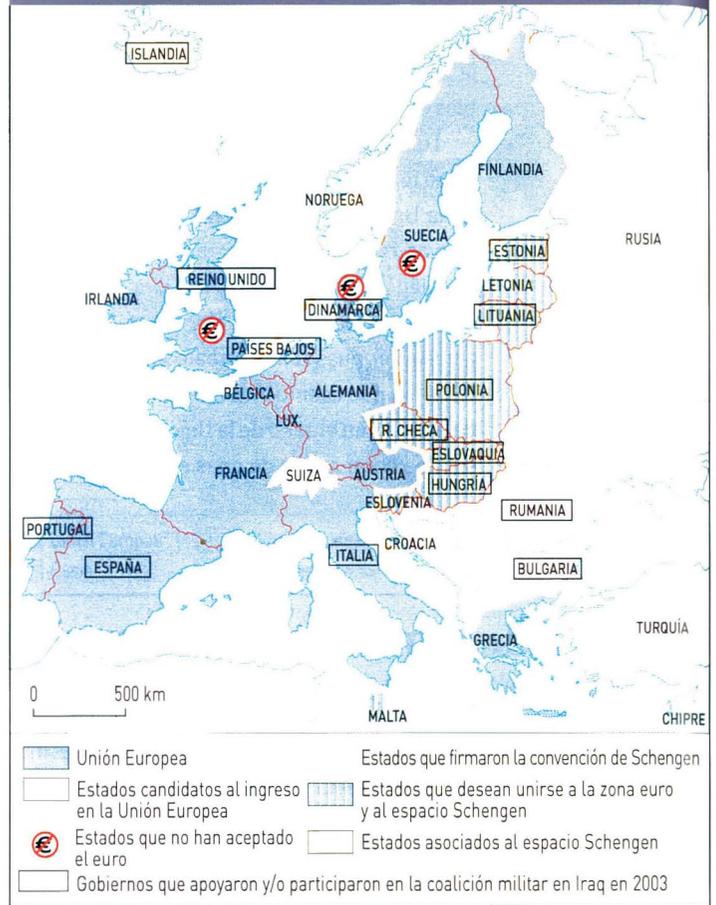
tran que los países de Europa del Este, nuevos miembros de la Unión y además integrantes de la OTAN, manifiestan su apoyo a Washington para reforzar la protección norteamericana. Así, sus representantes se comportan en Bruselas como miembros activos de un club mayoritariamente adepto a las concepciones angloamericanas, que defienden nuevas ampliaciones de la Unión, en especial la incorporación de Turquía.

### La cuestión turca

Turquía forma parte de la OTAN desde 1951, año en que se convirtió en un importante bastión de resistencia frente a la Unión Soviética, país con el que compartía frontera. El final de la Guerra Fría y el desmembramiento del imperio soviético redujeron el papel del ejército turco. En compensación, los turcos recibieron la promesa, especialmente de Washington, de que su país formaría parte de la Unión Europea, una vez obtenido el beneplácito de los diferentes estados miembros. Grecia, que había manifestado su oposición a ello en razón de antiguos contenciosos entre ambos países, se había dejado convencer en apariencia. La lógica de una extensión máxima de la Unión, tan grata a los “europeístas” franceses, llevó al presidente de la República Francesa a declararse partidario de la adhesión de Turquía. En un momento en que se habla tanto de “choque de civilizaciones” entre el mundo musulmán y el mundo judeocristiano, la entrada de los turcos en la Unión Europea parecía la prueba de que los europeos no pretendían seguir siendo un “club cristiano”. La adhesión de una Turquía laica y democrática sería un hito importante para los “musulmanes moderados” y un medio de reducir la propaganda de los islamistas que preconizan la lucha contra Occidente.

En Francia, la mayor parte de la opinión pública, ya sea ésta de derechas o de izquierdas, no comparte el entusiasmo expresado por Bruselas y se inquieta sobre todo por el peligro islamista, tal y como se manifestó en Argelia y como podría manifestarse en Europa. Sin embargo, esta cuestión de la adhesión de Turquía fue evocada en el momento mismo en que arrancaba la

### EUROPA Y LA CRISIS IRAQUÍ DE 2003



➤ **La construcción europea está jalonada por importantes divisiones: participación o no en el euro, Acuerdo de Schengen y, más recientemente, apoyo en 2003 a la intervención norteamericana en Iraq. En todos los casos, se advierte la existencia de un eje formado por Francia y Alemania y otro opuesto, capitaneado por Gran Bretaña.**

campana para el referéndum para la aprobación de la Constitución europea. Formalmente, las dos cuestiones no estaban relacionadas. Pero, la redacción de una constitución parecía necesaria, sobre todo en razón de la considerable ampliación de la Unión. Turquía se convertiría en el estado más poblado y, por ello, el número de diputados que aportase al Parlamento europeo sería también el mayor. Ciertamente, tras la Segunda Guerra Mundial, Turquía tenía un ejército y un aparato de estado laicos. Pero, desde 2005, gobierna en el país un partido islamista (el Partido de la Justicia y del Desarrollo, AKP),

## LOS 27 Y LA REPRESENTACIÓN DE CADA UNO EN EL PARLAMENTO EUROPEO

[\* países que han adoptado el euro]

**ALEMANIA \***

**Superficie:** 357 000 km<sup>2</sup>  
**Población:** 82.7 millones de habitantes  
**PNB:** 2 085,5 millardos de dólares  
**Número de diputados:** 99

**AUSTRIA \***

**Superficie:** 84 000 km<sup>2</sup>  
**Población:** 8.1 millones de habitantes  
**PNB:** 217 millardos de dólares  
**Número de diputados:** 18

**BÉLGICA \***

**Superficie:** 30 500 km<sup>2</sup>  
**Población:** 10.3 millones de habitantes  
**PNB:** 267 millardos de dólares  
**Número de diputados:** 24

**BULGARIA**

**Superficie:** 111 000 km<sup>2</sup>  
**Población:** 7.8 millones de habitantes  
**PNB:** 9.4 millardos de dólares  
**Número de diputados:** 18

**CHIPRE**

**Superficie:** 9 250 km<sup>2</sup>  
**Población:** 790 000 habitantes  
**PNB (cifra 2001):** 19.4 millardos de dólares  
**Número de diputados:** 6

**DINAMARCA**

**Superficie:** 43 000 km<sup>2</sup>  
**Población:** 5.3 millones de habitantes  
**PNB:** 181 millardos de dólares  
**Número de diputados:** 14

**ESPAÑA \***

**Superficie:** 506 000 km<sup>2</sup>  
**Población:** 43 millones de habitantes  
**PNB:** 700 millardos de dólares  
**Número de diputados:** 54

**ESTONIA**

**Superficie:** 45 000 km<sup>2</sup>  
**Población:** 1.4 millones de habitantes  
**PNB:** 7.3 millardos de dólares  
**Número de diputados:** 6

**FINLANDIA \***

**Superficie:** 338 000 km<sup>2</sup>  
**Población:** 5.2 millones de habitantes  
**PNB:** 141 millardos de dólares  
**Número de diputados:** 14

**FRANCIA \***

**Superficie:** 551 500 km<sup>2</sup>  
**Población:** 62.3 millones de habitantes  
**PNB:** 1 522 millardos de dólares  
**Número de diputados:** 78

**GRAN BRETAÑA**

**Superficie:** 243 000 km<sup>2</sup>  
**Población:** 59.7 millones de habitantes  
**PNB:** 1 680 millardos de dólares  
**Número de diputados:** 78

**GRECIA \***

**Superficie:** 132 000 km<sup>2</sup>  
**Población:** 10.9 millones de habitantes  
**PNB:** 146 millardos de dólares  
**Número de diputados:** 24

**HUNGRÍA**

**Superficie:** 93 000 km<sup>2</sup>  
**Población:** 9.9 millones de habitantes  
**PNB:** 64 millardos de dólares  
**Número de diputados:** 24

**IRLANDA \***

**Superficie:** 70 000 km<sup>2</sup>  
**Población:** 3.8 millones de habitantes  
**PNB:** 108 millardos de dólares  
**Número de diputados:** 13

**ITALIA \***

**Superficie:** 301 000 km<sup>2</sup>  
**Población:** 58 millones de habitantes  
**PNB:** 1 243 millardos de dólares  
**Número de diputados:** 78

**LETONIA**

**Superficie:** 64 000 km<sup>2</sup>  
**Población:** 2.4 millones de habitantes  
**PNB:** 10.2 millardos de dólares  
**Número de diputados:** 9

**LITUANIA**

**Superficie:** 65 000 km<sup>2</sup>  
**Población:** 3.7 millones de habitantes  
**PNB:** 15.6 millardos de dólares  
**Número de diputados:** 13

**LUXEMBURGO \***

**Superficie:** 2 586 km<sup>2</sup>  
**Población:** 442 000 habitantes  
**PNB:** 20.5 millardos de dólares  
**Número de diputados:** 6

**MALTA**

**Superficie:** 316 km<sup>2</sup>  
**Población:** 392 000 habitantes  
**PNB:** 4.3 millardos de dólares  
**Número de diputados:** 5

**PAÍSES BAJOS \***

**Superficie:** 34 000 km<sup>2</sup>  
**Población:** 16 millones de habitantes  
**PNB:** 426 millardos de dólares  
**Número de diputados:** 27

**POLONIA**

**Superficie:** 313 000 km<sup>2</sup>  
**Población:** 38.6 millones de habitantes  
**PNB:** 202 millardos de dólares  
**Número de diputados:** 54

**PORTUGAL \***

**Superficie:** 92 000 km<sup>2</sup>  
**Población:** 10.4 millones de habitantes  
**PNB:** 123 millardos de dólares  
**Número de diputados:** 24

**REPÚBLICA CHECA**

**Superficie:** 79 000 km<sup>2</sup>  
**Población:** 10.3 millones de habitantes  
**PNB:** 73 millardos de dólares  
**Número de diputados:** 24

**RUMANIA**

**Superficie:** 237 000 km<sup>2</sup>  
**Población:** 22.4 millones de habitantes  
**PNB:** 52 millardos de dólares  
**Número de diputados:** 35

**ESLOVAQUIA**

**Superficie:** 49 000 km<sup>2</sup>  
**Población:** 5.4 millones de habitantes  
**PNB:** 26.6 millardos de dólares  
**Número de diputados:** 14

**ESLOVENIA**

**Superficie:** 20 200 km<sup>2</sup>  
**Población:** 2 millones de habitantes  
**PNB:** 23.8 millardos de dólares  
**Número de diputados:** 7

**SUECIA**

**Superficie:** 450 000 km<sup>2</sup>  
**Población:** 8.9 millones de habitantes  
**PNB:** 259 millardos de dólares  
**Número de diputados:** 19

de momento moderado. Su objetivo es jugar con las ambigüedades de Bruselas. Invocando el imperativo democrático defendido por la UE, el AKP entiende que debe suprimir de la Constitución turca las disposiciones establecidas en tiempos de Mustafá Kemal, que conceden al ejército el control sobre la vida pública del país, en especial en lo concerniente a la garantía de su carácter laico (*ver capítulo Mediterráneo*).

En resumen, la cuestión turca se conjuga actualmente con las inquietudes, especialmente en Francia, relativas a las perspectivas de crecimiento acelerado de la Unión (en Bruselas se ha hablado ya de la adhesión de Ucrania y de Georgia) y a las dificultades económicas y sociales que atraviesan varios países europeos. La campaña nacionalista de los partidos de extrema derecha contra la inmigración y la que defiende una parte de la derecha y de la extrema derecha contra el proyecto de Constitución, considerado “ultraliberal”, explican en este contexto que la mayoría de los electores franceses rechazara este texto el 29 de mayo de 2005. Unos días más tarde, fueron seguidos en esta negativa por los electores holandeses, aunque por razones muy diferentes.

Con todo, en Bruselas han comenzado las negociaciones con Turquía. Se ha convenido en que durarán años, lo cual ha irritado a la opinión turca. Rumania y Bulgaria forman parte de la UE desde el 1 de enero de 2007 y se sumará muy pronto Croacia. Hacia 2010, la UE agrupará casi al doble de estados de los que, en 1992, firmaron el Tratado de Maastricht (ratificados en Francia en referéndum por escaso margen de aprobación), lo que multiplicará las dificultades de gestión y de traducción de los debates y hará casi imposibles los acuerdos por consenso. Y hay más: la Unión Europea está en crisis, al igual que el triunfalismo que inspiraba a sus promotores. Éstos no midieron las consecuencias de una ampliación tan rápida del número de sus participantes. Con todo, pueden producirse cambios repentinos y avances de carácter

## ESTADOS UNIDOS Y LA CONSTRUCCIÓN EUROPEA

**T**RAS la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos apoya la idea de una unificación económica europea, con el fin de acelerar la reconstrucción del Viejo Continente, integrar a la Alemania vencida y hacer frente a la amenaza soviética. En junio de 1947, el secretario de estado norteamericano, Marshall, propone una ayuda económica masiva, que desembocaría, un año más tarde, en la creación de la primera institución europea, la Organización Europea de Cooperación Económica (OECE), encargada de regular la ayuda norteamericana. Ese mismo año, se firma el Tratado del Atlántico Norte (OTAN), que integra la defensa europea en un conjunto atlántico bajo control norteamericano. Washington, a lo largo de los años cincuenta, ve con buenos ojos las sucesivas etapas de la construcción comunitaria (CECA, CEE). Con la llegada al poder del general De Gaulle se produce una primera ruptura, en los años sesenta, entre la idea de una “Europa europea”, defendida por Francia, y la de una “Europa atlántica”, defendida por Gran Bretaña. Durante los años noventa, irá ampliándose el distanciamiento entre una Europa que trata de convertirse por sí misma en una potencia (aunque el programa militar comunitario resulte muy tímido) y una Europa más próxima a Estados Unidos. La ruptura se consumará en 2003 con ocasión de la Guerra de Iraq, cuando Alemania, Bélgica y Francia critiquen la política norteamericana y cuando el ministro de defensa estadounidense, D. Rumsfeld, oponga la “Vieja Europa” (partidaria de un mundo “multipolar” y de una gestión pública de naturaleza socialdemócrata) a la “Nueva Europa” (liberal y proamericana), representada por Gran Bretaña y los países de Centroeuropa. En este sentido, el rechazo por parte de los electores franceses y holandeses, en la primavera de 2005, al proyecto de pacto constitucional europeo satisfizo a las autoridades de Washington. Éstas no estaban de acuerdo con los artículos de este texto relativos a la política extranjera y de seguridad (PESC), pues veían en ellos un instrumento para reducir en el Viejo Continente la influencia de la OTAN, en favor de una eventual fuerza militar europea autónoma. Así las cosas, la falta de imaginación de la que dan muestras desde hace unos diez años los dirigentes europeos ha llevado a decir a numerosos observadores que la UE se está contentando con reaccionar “como si los problemas existieran solo cuando Estados Unidos los plantea”.

urgente ante el aumento de riesgos a los que se ven sometidos numerosos países europeos como consecuencia de la Guerra de Iraq y de la retirada progresiva de los soldados norteamericanos de este país.

# FRANCIA: ¿CUÁL VA A SER SU PAPEL EN EL FUTURO?

La geopolítica no se limita a las rivalidades entre estados. Tiene en cuenta también las rivalidades entre toda clase de poderes en territorios nacionales. De hecho, los problemas geopolíticos que suelen abordarse en la prensa francesa y en los discursos de los políticos de este país tratan cuestiones de regionalización y de acondicionamiento del territorio, es decir, versan sobre las relaciones y las rivalidades entre lo que se llama el poder central (gobierno y Asamblea Nacional), localizado principalmente en la capital, y los poderes de los diferentes tipos de colectividades territoriales: municipalidades (especialmente, las de las grandes ciudades), consejos generales de departamentos y asambleas regionales.

## I. Francia: ¿qué problemas geopolíticos?

En Francia se hizo el diagnóstico de que la excesiva centralización política limitaba el desarrollo regional en los años cincuenta del siglo xx. El proceso de regionalización fue paulatino. Se reagruparon los noventa departamentos creados en 1790 dentro de veintidós regiones administrativas (1972) y cuatro regiones de ultramar, dotadas de poderes legislativos y con elección directa de sus consejeros (1982. Primera elección, 1986). En 2003, una nueva ley de descentralización refuerza los poderes de los consejos regionales, y el primer artículo de la Constitución es modificado para significar que la organización de la República es «descentralizada». Esta descentralización es promovida sobre todo por corrientes políticas de la derecha liberal, que dan menos importancia al papel del estado, o de la izquierda de tradición autogestionaria. Se inspiran en los ejemplos de la Alemania federal o de las autonomías españolas para defender el proyecto de una Europa de las regiones que debería sustituir poco a poco a la Europa de los estados-nación. Sin embargo, la mayoría de los franceses, de derechas o de izquierdas, sigue defendiendo el modelo unitario del estado nacional. Al contrario de lo que se preveía, las funciones de los departa-

### FRANCIA EN CIFRAS

Superficie (en km <sup>2</sup> )	551 500
Población (1)	62 370 800
Densidad	113
Tasa de natalidad (por cada 1 000 habitantes) (2)	12.5
Tasa de mortalidad (por cada 1 000 habitantes) (2)	9.4
Tasa de crecimiento natural (en % de población total) (2)	0.41
Producto nacional bruto (en millardos de dólares) (2)	1 521.6
PNB/ hab. en paridad de poder adquisitivo (2)	27 640
Estructura del producto interior bruto: parte de la agricultura (3)	2.6
Estructura del producto interior bruto: parte de la industria (3)	25.3
Estructura del producto interior bruto: parte de los servicios (3)	72.1
Efectivos de las fuerzas armadas regulares (2)	259 050
Parte del presupuesto de Defensa en el producto interior bruto (2)	2.02

1: 2005    2: 2003    3: 2002

mentos se han reforzado con la descentralización; sus asambleas, en el caso de los más poblados, gestionan presupuestos muy superiores al de las regiones. Además, los alcaldes de la grandes ciudades tienen hoy poderes políticos y financieros aún más amplios que los departamentos y regiones. A pesar de tener más extensión geográfica, la región no constituye en el marco del sistema territorial francés un nivel jerárquico fundamental. No obstante, el desarrollo de la democracia y de la libertad de expresión conllevó el de movimientos intelectuales que luchaban contra la desaparición de las lenguas regionales como el bretón o el corso. La lengua francesa se ha difundido al conjunto del pueblo a finales del siglo XIX y durante el siglo XX gracias a la escuela primaria. Es hablada desde muchos siglos en la cuenca parisina y las grandes ciudades, pero en la mayoría de las regiones periféricas se hablaban otros idiomas: lengua d'Oc (occitana) en el Sur; bretón, alsaciano, euskera, corso. En Bretaña, Alsacia y Córcega, grupos militantes aspiran a que la región tenga más autonomía, incluso independencia, y quieren que los idiomas regionales disfruten de un estatuto de co-oficialidad con el francés. Sin embargo, los movimientos separatistas sólo han crecido realmente en Córcega, donde los nacionalistas escogieron el uso de la violencia terrorista sin tener el apoyo de una parte significativa de la población. La mayoría de los habitantes de estas regiones, incluso los que piensan que son bretones, alsacianos o corsos, no apoyan estas ideas y quieren, sobre todo, ser considerados franceses. Movimientos nacionalistas separatistas existen al norte de la frontera franco-española, y sus militantes reivindican la unión del País Vasco francés y Rosellón con los vascos y catalanes españoles. La política de descentralización y de regionalización llevada desde hace varias décadas (con mayorías políticas de derechas y de izquierdas) y el desarrollo de reivindicaciones plantean complejos problemas de geopolítica interna. Existen otros que se combinan con factores exteriores.

### LAS 22 REGIONES FRANCESAS



En un intento por poner remedio a una centralización excesiva y bajo la influencia de sus vecinos europeos, Francia, sobre todo desde 1982, trata de descentralizarse a través de 22 regiones. Estas agrupan un número de departamentos más o menos elevado (dos en el caso de Alsacia o del Norte-Paso de Calais, ocho en los de Isla de Francia o Ródano-Alpes), que distan mucho de estar en condiciones de rivalizar con los poderes de los *länder* alemanes o de las autonomías españolas. La elección por sufragio universal de los consejos regionales (1982) no ha supuesto el declive de los consejos generales departamentales, cuyos poderes son mayores de lo que nunca habían sido. ■

### Las cuestiones de geopolítica en el seno de la Unión Europea

Desde su fundación, los dirigentes europeos han compartido una misma concepción de la construcción europea: la de “Europa como potencia” (*Europe puissance*), y no sólo “Europa, espacio de libre intercambio”, y todos han privilegiado el “motor franco-alemán” en su gestión de los asuntos europeos. Para el general De Gaulle, Europa como potencia significaba, por una parte, cierta primacía francesa en el conjunto de la comunidad de estados europeos, y, por otra parte, que Europa debía afirmar su poderío



➤ *Éste es el mapa que todavía se podía elaborar a finales del siglo XIX, antes del desarrollo de los intercambios y, sobre todo, de la generalización de la enseñanza primaria obligatoria en francés (1881). En Alsacia, desde la Segunda Guerra Mundial (marcada por el reclutamiento de los hombres para la Wehrmacht para ir a combatir a Rusia), las hablas germánicas han retrocedido mucho, sobre todo bajo la influencia de la televisión. Los autonomistas o independentistas corsos exigen que su lengua se convierta en lengua oficial de Córcega, pese a que la mayoría de los corsos vive en “el continente”. Muchos bretones se esfuerzan por salvar la lengua bretona de la desaparición. En las regiones meridionales, la lengua de oc y sus diversos patois o hablas regionales han desaparecido, aunque pervive el acento.* ■

frente al liderazgo americano. Sus sucesores persistieron en reforzar la unión política antes que ampliar la UE, en promover un modelo social progresista, en reclamar una visión multipolar de las relaciones internacionales. Es una concepción bastante diferente del modelo inglés, más liberal en materia económica, más nacional en materia política, más próximo a los Estados Unidos en materia geopolítica.

Uno puede pensar que los problemas geopolíticos no conciernen a la UE, pues los estados asociados no tienen conflictos territoriales pendientes entre ellos. No hay más problemas entre Francia y Alemania sobre Alsacia o Lorena, por eso Estrasburgo ha sido escogida como sede del parlamento europeo. Pero no se puede afirmar que las fronteras ya no existen porque podemos cruzarlas sin formalidades aduaneras y porque una misma moneda esté en vigor. Las fronteras siguen delimitando estados que conservan sus idiomas y su legislación social y fiscal.

Los franceses, en su mayor parte, sean de derechas o de izquierdas, entienden progresivamente que la Unión pueda conocer problemas de tipo geopolítico. Sin embargo, el proyecto de adhesión de Turquía suscita inquietudes y provoca divisiones dentro de las familias políticas porque es un país musulmán y porque sus diputados llegarían a ser el mayor grupo de la Asamblea Europea. Algunos partidos políticos contrarios a la adhesión de Turquía han utilizado este rechazo para su campaña en contra del tratado constitucional (referéndum francés del 2005, 54.6% de votos “no”, 69.3% de participación).

### Los franceses de la inmigración poscolonial

Los franceses se preocupan por los peligros ligados a las evoluciones políticas de los países del sur del Mediterráneo, desde el Magreb hasta Oriente Próximo. En el caso del Magreb (el “oeste” del mundo árabe), los problemas geopolíticos contemporáneos son una consecuencia de la antigua dominación colonial francesa,

de la importancia de la emigración hacia Francia desde la independencia de estos países, pero también de los conflictos políticos nuevos que sacuden a las sociedades musulmanes hoy. La abolición en 1956 de los regímenes de protectorado permitió sin muchos conflictos a Túnez y a Marruecos volver a ser independientes, pero no fue el caso de Argelia, que había sido parte de la República Francesa (departamento francés) y donde se habían descubierto yacimientos petrolíferos. Los argelinos lograron la independencia después de siete años de guerra (1954-1962), que tuvo rasgos de conflicto civil tanto para los franceses como para los argelinos. En París, las amenazas de golpe de estado por parte de los militares opuestos a toda clase de negociación con los nacionalistas argelinos (francófonos, buena parte de ellos), provocaron la caída de la IV República y la llegada al poder del general De Gaulle. Éste fundó la V República para reforzar el poder presidencial y logró, con el consentimiento de la mayoría de los franceses, sacar el país de una situación geopolítica muy peligrosa que la había marginado en el seno de la comunidad internacional. Después de tal con-

flicto, lógicamente, las relaciones entre Francia y Argelia hubieran debido de ser muy comprometidas para siempre: un millón de franceses, llamados “pied-noirs”, habían huido de la Argelia donde habían nacido. Además, muchos jóvenes franceses de la metrópoli (varios millones en siete años) que habían sido obligados a combatir en Argelia tenían muy mal recuerdo de este país. Parecía también evidente que los argelinos nunca más iban a querer hablar francés ni oír hablar en francés. La paradoja inesperada fue que, poco después de la independencia, decenas de miles de argelinos, entre ellos combatientes independentistas, fueron a Francia para buscar trabajo o para huir de las luchas entre facciones que, en Argelia, se disputaban el poder. Lo más sorprendente también es que fueron aceptados en Francia, mal que bien, porque Francia necesitaba mano de obra. Así, se instalaron en Francia centenares de miles, a menudo seguidos luego por sus familias. Sus hijos son jurídicamente de nacionalidad francesa porque han nacido en Francia, o porque sus padres nacieron en Argelia cuando ésta era departamento francés. Ello abrió vía a la inmigración de tuneci-

## LA VISIÓN FRANCESA DE EUROPA

**J**ean Monnet y Robert Schuman, los “padres fundadores”, tenían una visión de Europa, si no atlantista, al menos sí integrada en un conjunto occidental coherente. Después de ellos, todos los dirigentes franceses han compartido, en mayor o menor grado, una misma concepción de la construcción europea. Todos han abogado por una futura “potencia europea”, y no sólo por un “espacio europeo” de libre comercio; en la gestión de los asuntos comunitarios, todos ellos han privilegiado el “motor franco-alemán”. Para el general De Gaulle, la potencia europea significaba ante todo, y ello con respecto a una Alemania y a una Italia todavía marcadas por las secuelas de la Segunda Guerra Mundial, la primacía francesa y la voluntad de afirmación de la identidad del Viejo Continente frente al liderazgo norteamericano. Los sucesores del fundador de la V República han continuado defendiendo estas convicciones. Georges Pompidou y Valéry Giscard d’Estaing se interesaron más por la colaboración con los otros “grandes” de Europa: Gran Bretaña, en el caso del primero, y Alemania, en el del segundo. Más tarde, François Mitterrand, animado en esto por Jacques Delors, trabajó intensamente en la profundización de los mecanismos de decisión europeos. Tanto unos como otros, han insistido en defender idénticos objetivos para Europa: reforzar la unión política de antes ampliar el espacio comunitario, promover un modelo social avanzado y defender una visión “multipolar” de las relaciones internacionales; una idea muy diferente a la del modelo inglés, más liberal en materia económica, más nacional en materia política y más cercana a Estados Unidos en materia geopolítica. A partir de 1995, Jacques Chirac, cuyas convicciones europeístas nunca habían sido prioritarias, tuvo que afrontar una realidad más difícil de gestionar, al menos desde el punto de vista francés: el paso progresivo de la Unión a veinticinco miembros, con el efecto de dilución que éste tendría, y el aumento de la influencia británica. El problema se complicó aún más, en mayo y junio de 2005, cuando los electores franceses y holandeses rechazaron el proyecto de tratado constitucional europeo. Ahora, queda por ver, con la elección en 2007 del presidente Sarkozy, hacia qué Europa nos encaminamos y cuál va a ser la influencia de Francia en ella. ■

nos o marroquíes y luego turcos llegados de Alemania. En total entre cinco y seis millones de musulmanes viven hoy en Francia, y conservan relaciones familiares con el Magreb. Su presencia está rechazada por un partido xenófobo, pero la expulsión de los tildados de “extranjeros” es jurídicamente imposible porque muchos de ellos son ciudadanos de derecho. En noviembre de 2005, por primera vez en Francia, graves revueltas se desarrollaron durante varios días en los suburbios de más de un centenar de grandes ciudades francesas, sobre todo en la urbe parísina. Es en efecto dentro de estos suburbios donde se hallan concentradas las mayores dificultades ligadas a la inmigración de los años sesenta hasta hoy. Buena parte de los jóvenes franceses de cultura o familias musulmanas o de origen subsahariano se encuentran insertados en la vida política francesa y reivindican un mayor reconocimiento por parte de la nación, sobre todo el final de las discriminaciones raciales. Otros, menos politizados y peor formados profesionalmente, se rebelan contra su mala situación económica y social, que atribuyen a esta misma discriminación racial. El problema no tendría tal gravedad si estos jóvenes y sus familias no estuviesen concentrados en ciertos barrios del suburbio, donde se han construido grandes conjuntos de inmuebles de vivienda social, con fuertes densidades de habitantes y pocos servicios urbanos de proximidad, o muy

malas comunicaciones, en transporte público, con el resto de la urbe. Los franceses que habitaron primero en estas construcciones, hace cuarenta años, fueron poco a poco reemplazados por familias inmigrantes, cuando los organismos de vivienda social (HLM: Habitation à Loyer Modéré; alojamiento de renta moderada) tuvieron que reservar dichas viviendas a las familias numerosas. Rápidamente, los espacios de muchos inmuebles de vivienda protegida o barata se transformaron en lugares de concentración de los inmigrantes magrebíes y posteriormente subsaharianos. Mientras sus hijos eran pequeños no hubo muchos problemas, las tensiones surgieron en los años ochenta con los efectos del desempleo, de la delincuencia y de la formación de bandas rivales opuestas a toda intervención de la policía o de los bomberos en “sus” territorios, los espacios que controlan. Las organizaciones musulmanas que pregonan el respeto al orden público son favorables a la concentración de sus fieles en barrios determinados, a veces simplemente porque les permite tener acceso a una mezquita o lugar colectivo que haga oficio de mezquita. Estos suburbios plantean ahora problemas geopolíticos graves y lo podrían ser aún más si dentro de ellos se implantan redes islamistas luchando para la *yihad* (guerra santa) contra Occidente en general y contra Francia en particular.

## II. Francia en el mundo

Con sólo el 1% de la población mundial, Francia no debería pesar mucho en los asuntos internacionales. Sin embargo, es la sexta o la séptima potencia económica y el francés sigue siendo idioma oficial en numerosos países. También ocurre en Gran Bretaña, con sólo el 1% de la población mundial, donde su capital Londres rivaliza con Nueva York como capital financiera mundial.

Francia debe tomar en cuenta el gran número de conflictos geopolíticos que pueden tener repercusiones en todo el Mediterráneo. No sólo porque es en buena parte un país mediterráneo y el 10% de su población es originaria de los países del Magreb, donde se habla francés por herencia colonial. Sobre los seis millones de habitantes de cultura musulmana, la mitad han nacido en Francia y son de nacionalidad francesa.

Se puede considerar que la zona de tensiones de la fachada sur del Mediterráneo se extiende ahora lejos, hacia el Este, desde que en 2003 el gobierno estadounidense lanzó la guerra contra Iraq. La perspectiva de esta guerra suscitó en Europa una amplia indignación, y el gobierno francés, como el gobierno alemán, expresó oficialmente su desacuerdo con una estrategia que juzgaba muy peligrosa. Las fuerzas especiales participan sin embargo con las de la OTAN en las operaciones contra los terroristas islámicos en Afganistán, donde participa un contingente francés para impedir el regreso de los islamistas talibanes. Otro contingente francés fue enviado en 2006 a Líbano para evitar un rebrote entre el ejército israelí y Hezbolá.

Las relaciones de alianza de Francia con Estados Unidos no son siempre buenas. El general De Gaulle se había alejado de la OTAN en 1966 y el ejército francés ha vuelto discretamente a ella después de 25 años (es el tercer ejército en importancia en el seno de la OTAN). La elección de Barack Obama cambia la opinión de los franceses sobre los americanos, pero esto no va a lograr una estabilización rápida de la zona de tensiones del Mediterráneo aun después de la retirada total de Iraq de las tropas americanas, prevista para 2010. La guerra entre israelíes y palestinos es cada vez más dura y la crisis económica del 2008 tendrá una influencia sobre los estados petroleros del Golfo Pérsico.

Tras la descolonización de los años sesenta hasta el final de la Guerra Fría, Francia mantuvo en África una presencia tutelar fuerte. Desestabilizado por la caída del muro de Berlín, esta prórroga del “pacto colonial” comenzó a resquebrajarse a partir de 1994, con la debacle de la intervención francesa en Ruanda, a

## LA LENGUA FRANCESA EN EL MUNDO

Se estima en unos 115 millones el número de francófonos en el mundo, y en unos 60 millones el número de francófonos parciales.

### Lista de los países donde el francés es lengua oficial (solo o compartido con otras lenguas)

Benin; Burkina Faso; Burundi; Camerún; Canadá; Nueva-Brunswick y Quebec; República Centroafricana; Comunidad francesa de Bélgica; Comores; Congo; RD del Congo; Costa de Marfil; Yibuti; Francia; Gabón; Guinea; Haití; Luxemburgo; Madagascar; Malí; Mónaco; Níger; Ruanda; Senegal; Suiza; Chad; Togo; Vanuatu.

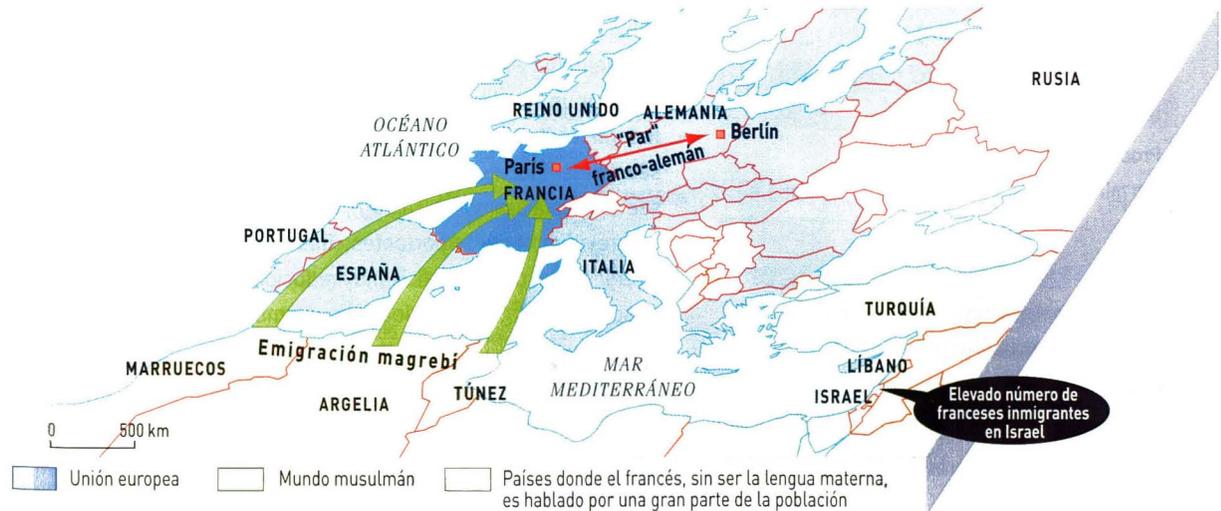
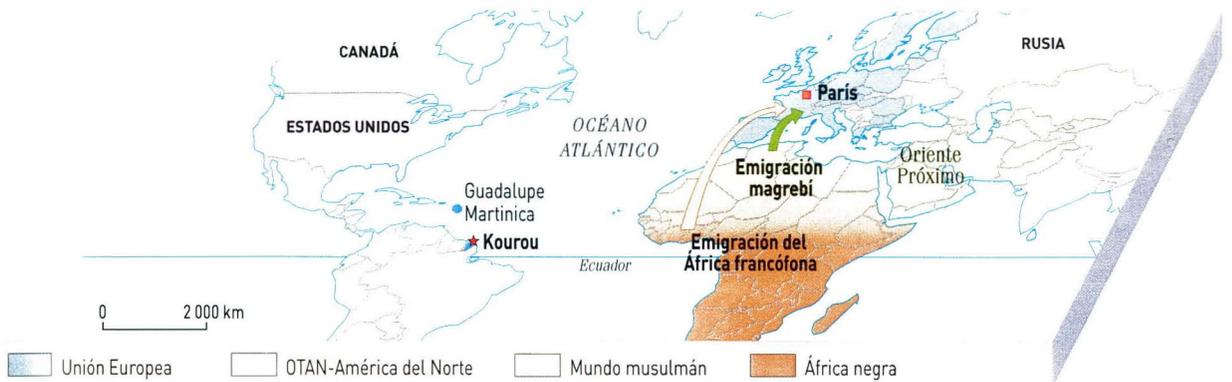
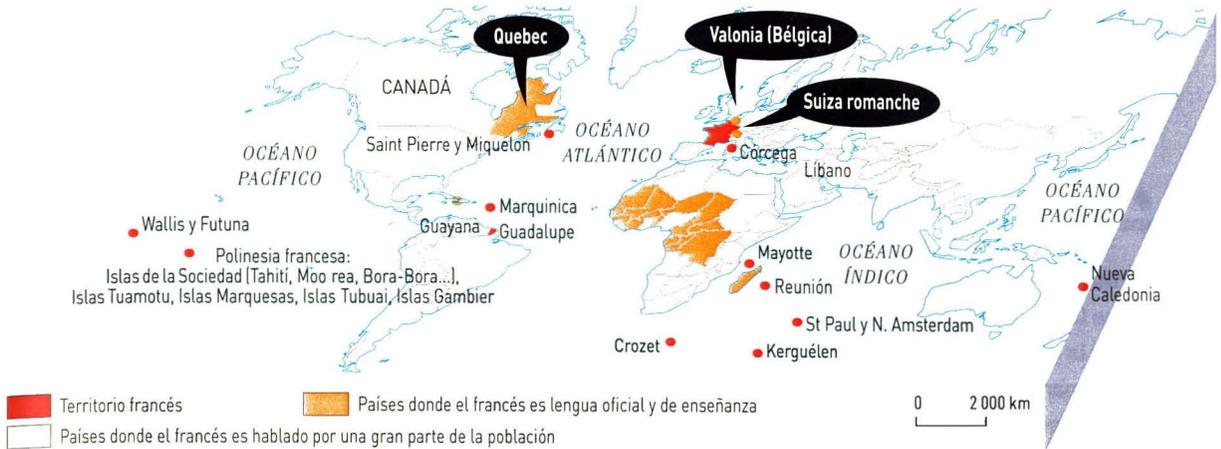
### Lista de los países donde el francés es lengua compartida

Albania; Bulgaria; Camboya; Cabo Verde; República Dominicana; Egipto; Guinea-Bissau; Guinea Ecuatorial; Laos; Líbano; Macedonia; Marruecos; Mauricio; Mauritania; Moldavia; Rumania; Santa Lucía; Sao Tomé y Príncipe; Seychelles; Túnez; Vietnam.

pesar del genocidio que se estaba perpetuando, y luego con la guerra civil larvada que empezó en 2003 en Costa de Marfil. La devaluación del franco CFA, moneda común de 13 países africanos, ha contribuido igualmente a alejar a estos países de su antigua colonia y a marginar su posición, cuando americanos y chinos se interesaban cada vez más por el petróleo africano.

Francia no se limita a su territorio metropolitano. Cuenta con cuatro departamentos franceses de ultramar, también antiguas colonias, pero cuya población tiene hoy los mismos derechos que todos los ciudadanos franceses. Tres de estos departamentos son islas: la Reunión, en el Océano Índico; Martinica y Guadalupe en las Antillas. Guayana es un territorio de América del Sur localizado muy cerca de la línea ecuatorial. Esta situación es muy favorable para el lanzamiento de satélites desde la base de Kourou.

ZONAS DE INFLUENCIA DE FRANCIA



➤ Como antigua potencia con vocación mundial, Francia conserva cierta influencia a través de la francofonía: 115 millones de francófonos a los que hay que sumar otros 60 millones que hablan ocasionalmente el francés. Ejerce igualmente una influencia política y cultural en Bélgica, en Quebec, en el Magreb, en África Occidental y en Oriente Próximo, aunque su campo de acción privilegiado se sitúa actualmente en Europa, a través de la "alianza" franco-alemana.

# ALEMANIA: EN EL CENTRO DE EUROPA

Alemania es sin duda el país europeo cuyas características geopolíticas más han cambiado desde la Segunda Guerra Mundial, debido a relaciones de fuerza de alcance mundial. Desde finales del siglo XIX, este estado ha sido una gran potencia militar e industrial, un *reich*, un imperio conquistador. Después de perder la Primera Guerra Mundial y tras el breve episodio de la llamada República de Weimar, Alemania, que había superado su derrota, se lanzó, convertida ya en el III Reich en 1933, a la conquista de toda Europa, incluida Rusia. Hitler declaró más adelante la guerra a Estados Unidos y decidió la exterminación de los judíos de Europa. La derrota, en 1945, supuso para los alemanes un desastre espantoso: habían perdido a seis millones de hombres (entre ellos, dos millones de civiles), el país estaba en ruinas y tuvo que sufrir la amputación de la parte oriental de su territorio además de aceptar que los vencedores, convertidos en rivales de Alemania, partieran su territorio en dos entidades adversarias: una Alemania del Oeste, bajo control norteamericano, y una Alemania del Este, bajo dominación soviética.

## ALEMANIA EN CIFRAS

Superficie (en km <sup>2</sup> )	357 022
Población (1)	82 689 000
Densidad	232
Tasa de natalidad (por cada 1 000 habitantes) (2)	8.5
Tasa de mortalidad (por cada 1 000 habitantes) (2)	10.3
Tasa de crecimiento natural (en % de población total) (2)	0.08
Producto nacional bruto (en millardos de dólares) (2)	2 085.5
PNB/ hab. en paridad de poder adquisitivo (2)	27 610
Estructura del producto interior bruto: parte de la agricultura (3)	1.2
Estructura del producto interior bruto: parte de la industria (3)	29.7
Estructura del producto interior bruto: parte de los servicios (3)	69.1
Efectivos de las fuerzas armadas regulares (2)	284 500
Parte del presupuesto de Defensa en el producto interior bruto (2)	1.15

1 : 2005    2 : 2003    3 : 2002

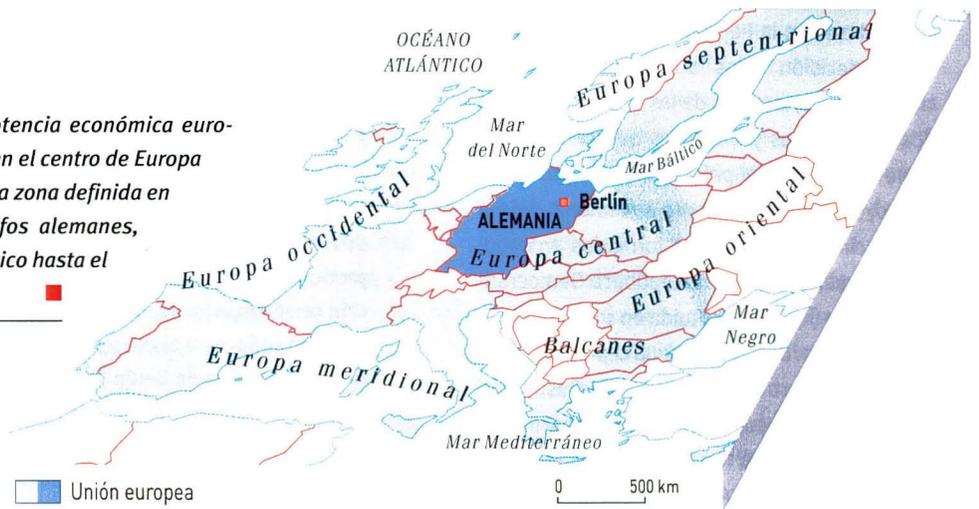
## Aspectos geopolíticos internos

Durante cuarenta años, se temió que en el “telón de acero”, que separaba las dos naciones alemanas, estallara una tercera guerra mundial entre las fuerzas de la OTAN y las del bloque soviético. En 1990, la reunificación de Alemania, tras la caída del Muro de Berlín, marcaba el fin de la Guerra Fría. Un año más tarde la Unión Soviética se desmembraba.

Alemania es hoy una república federal dirigida por un canciller elegido por una asamblea federal, el *Bundestag*. Está formada por dieciséis *länder* (países), cada uno de los cuales posee su propia asamblea (*Lantag*), cuyos poderes son relativamente importantes. Tres de estos *länder* tienen una superficie muy reducida y corresponden a grandes ciudades: Hamburgo, Bremen y Berlín. El más vasto de los *länder* es el de Baviera: corresponde a un reino que existió hasta la unificación de Alemania a finales del siglo XIX (*ver mapa p. 107*). Se denomina todavía “Estado libre de Baviera” y sigue muy apegado a sus tradiciones católicas. Casi todos los otros *länder* (de tradición protestante en general) llevan también los nombres históricos de antiguas comunidades o de pequeños reinos, aun cuando ya no conserven los mismos límites territoriales.

EN EL CENTRO DE EUROPA

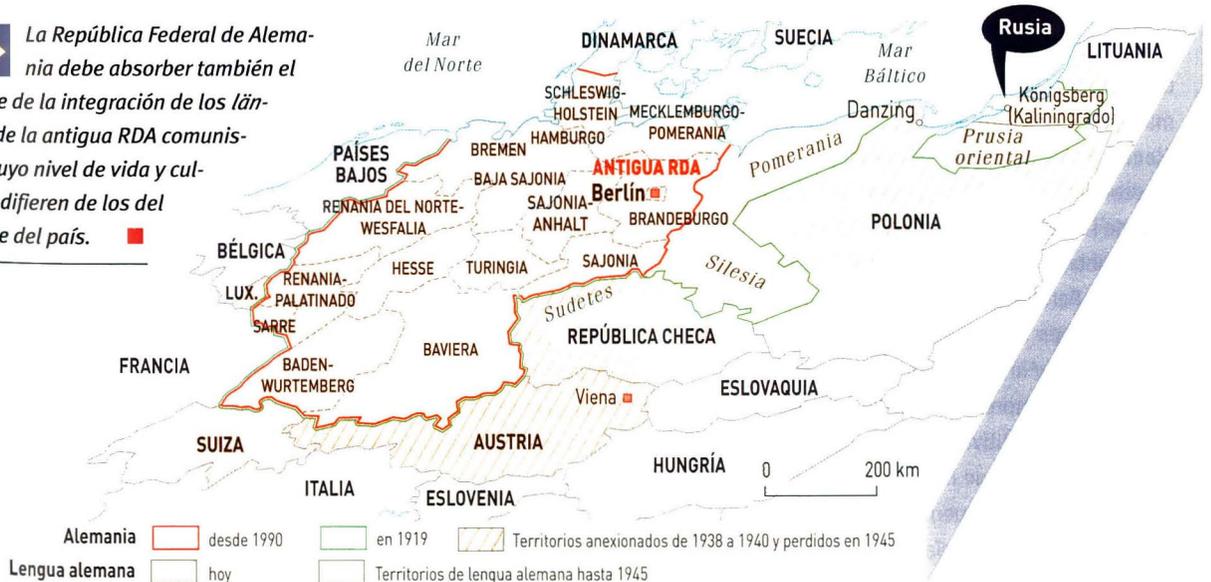
➤ Alemania, primera potencia económica europea, se halla situada en el centro de Europa y de la Mitteleuropa, esa vasta zona definida en otro tiempo por los geógrafos alemanes, que se extiende desde el Báltico hasta el Mediterráneo.



➤ En los años noventa, defendió insistentemente la integración en la UE de los antiguos países socialistas, que habían entrado en la zona marco, es decir, en la zona económica bajo influencia alemana. Hoy, Alemania debe gestionar la afluencia a su territorio de inmigrantes procedentes de estos países, como lleva haciendo desde hace tiempo con los trabajadores llegados de Turquía, una nación a la cual está ligada por una alianza anterior a la Primera Guerra Mundial.



➤ La República Federal de Alemania debe absorber también el coste de la integración de los *län*der de la antigua RDA comunista, cuyo nivel de vida y cultura difieren de los del oeste del país.



Los límites de once de los dieciséis *länder*, los de Alemania del Oeste, fueron decididos en 1947, al crearse la República Federal de Alemania por decisión de las “autoridades de ocupación”, es decir, los jefes de las tropas norteamericanas, inglesas y francesas que ocuparon la parte occidental del país tras la caída del *reich* en mayo de 1945. En cuanto a Alemania del Este, los cinco *länder* fueron formados en 1990, tras la desaparición de la República Democrática Alemana (RDA), constituida en 1947 bajo control comunista. Berlín, la antigua capital del *reich*, también fue cortada en dos: Berlín Oeste (con los sectores de ocupación norteamericano, inglés y francés), que formaba un enclave de la República Federal de Alemania en el interior del territorio de la RDA, y Berlín Este (sector de ocupación soviética). En 1961, las autoridades comunistas levantaron un muro, que rodeaba completamente Berlín Oeste, para impedir todo contacto entre las dos partes de la ciudad y detener el flujo de personas que abandonaban el Este para instalarse en la RFA. Esta complicada situación geopolítica persistió hasta noviembre de 1989, fecha en la que el Muro de Berlín fue derribado, y, con él, todos los obstáculos fortificados que, desde 1947 y comienzos de la Guerra Fría, cortaban Alemania en dos.

El final de la rivalidad entre el Oeste y el Este, la caída de los regímenes comunistas en las “democracias populares” vasallas de la URSS y el debilitamiento del régimen soviético permitieron, en 1990, la reunificación de Alemania y la desaparición de la República Democrática Alemana, que se integró en la República Federal de Alemania. Desde entonces, ésta aporta una ayuda económica considerable para que el nivel de vida de la antigua Alemania del Este (un quinto de la población alemana) alcance el de la media nacional. Pero, el paro, que en otro tiempo apenas existía en la RDA, se ha convertido en un problema muy importante en los *länder* del Este, pues sus empresas industriales resultaban muy poco competitivas en el mercado europeo. Por ello, una parte de la opinión pública ha llegado a añorar el régimen comunista y a olvidar la tiranía que éste ejercía. Existe pues un gran

## EL NUEVO PAPEL INTERNACIONAL DE ALEMANIA

**T**RAS la derrota de 1945, y durante cuatro decenios, las características geopolíticas de Alemania (al menos para su parte occidental) se resumían con la siguiente fórmula: “gigante económico, enano político.” Los dos principales ejes de su política internacional se limitaron a una docilidad diplomática completa ante Estados Unidos (que mantiene numerosas bases militares en su territorio) y a una participación activa en la construcción europea, en estrecha cooperación con Francia (marcada por el Tratado del Elíseo, firmado el 22 de enero de 1963 entre el general De Gaulle y el canciller Adenauer). Con la caída del Muro de Berlín (1989) y la reunificación del país, las cosas cambiarían progresivamente. En 1991, Alemania se mantiene al margen de la coalición en el Golfo, en nombre del principio constitucional que prohíbe el uso del Bundeswehr si no es en defensa de su territorio y en el marco de la OTAN. Ocho años más tarde, la aviación alemana participa en las operaciones aéreas en Kosovo y, en 2002, un contingente alemán de cerca de 2 000 hombres es enviado a Afganistán. En el plano europeo, y aunque el eje franco-alemán sigue siendo el referente principal, Alemania, que apoyó la entrada de los países de Europa Central en la UE, insiste en señalar que su centro se ha desplazado hacia el Este (lo cual ha marcado el cambio de capitalidad de Bonn a Berlín). En 2003, el gobierno alemán se opuso abiertamente a la intervención norteamericana en Iraq, y el entonces canciller G. Schröder, con la fórmula “*der deutsche Weg*” (“la vía alemana”), ha afirmado la autonomía de su país en temas referentes a sus relaciones internacionales. ■

contraste político entre las dos Alemanias, que, durante unos cuarenta años, vivieron separadas por el “telón de acero”.

### Alemania y la Mitteleuropa

El desastre de 1945 hizo perder a Alemania todos los territorios situados al este del río Oder y de su afluente el Neisse. La línea Oder-Neisse se convirtió en la nueva frontera occidental de Polonia. En efecto, ésta fue empujada hacia el Oeste ante la presión de la URSS, que recuperaba, por su parte, los territorios polacos situados al este del Bug, ocupados en 1939-1940, más los estados bálticos, partes de Finlandia, la Ucrania subcarpática, el norte de Bucovina, Besarabia y el norte de Prusia oriental. Berlín quedaba entonces a tan sólo 70 kilómetros de la frontera.

Prusia oriental, cuna del poder desde los caballeros teutónicos, fue literalmente borrada del mapa, ya que su territorio fue repartido entre Polonia y Rusia. Este último país se anexionó, más allá de sus fronteras, la vieja ciudad de Königsberg (antigua capital del Ducado de Prusia y patria de Kant), rebautizada como Kaliningrado por Stalin. En 1945, Alemania no sólo había perdido territorios que estaban poblados en su mayor parte por alemanes, sino que, además, los vencedores habían decidido, durante la Conferencia de Potsdam (agosto de 1945), la expulsión de numerosas pequeñas colonias alemanas (sobre todo en las ciudades) implantadas desde hacía siglos en esta parte de Europa que los geógrafos llamaban en otro tiempo la *Mitteleuropa*. Esta “Europa Media” engloba a los países bálticos y a Polonia, Checoslovaquia, Rumanía, Hungría, Bulgaria y Yugoslavia. Tal decisión de “purificación étnica” *avant la lettre* había traído consigo la afluencia a Alemania de unos doce millones de refugiados.

Este éxodo masivo, unido a las pérdidas territoriales, bien pudo haber alimentado en Alemania un sentimiento revanchista, como ocurrió en el período de entreguerras, con la ascensión de la ideología hitleriana. Los alemanes se escandalizaron en su momento por la decisión del Tratado de Versalles de 1919 que prohibía la reunión (*Anschluss*) de dos estados con la misma lengua, Alemania y Austria. Esta última había quedado empeñecida tras la caída de su imperio. Fue Hitler quien llevó a cabo triunfalmente el *Anschluss* del *reich* y de Austria en 1938. El imperialismo hitleriano resultó de la potencia industrial de Alemania, pero sobre todo del fuerte sentimiento geopolítico suscitado entre la opinión pública y de la voluntad de revancha por la derrota de 1918. Alemania y Austria fueron separadas de nuevo en 1945, y son los dos únicos estados europeos que hablan (en la totalidad de sus territorios) la misma lengua.

### ¿Gigante económico, enano político?

Es importante insistir en el hecho de que, a diferencia de lo que ocurrió durante el período de

entreguerras, Alemania no ha conocido desde 1945 grandes movimientos nacionalistas que preconicen la revancha y la reconquista de los territorios perdidos. Ello es consecuencia en parte de la Guerra Fría y de los terribles riesgos que ésta supuso para Alemania, pese a su participación en la OTAN. Tres generaciones de alemanes son conscientes de la amplitud del desastre que sufrió su país, sobre todo ante el poder del ejército rojo, cuando Hitler decidió atacar en junio de 1941 la Unión Soviética. Por otro lado, la opinión pública alemana quedó profundamente conmovida (gracias, en parte, al paciente trabajo de memoria histórica realizado entre los jóvenes, sobre todo en la antigua Alemania del Oeste) por el alcance de las atrocidades que los nazis llevaron a cabo para exterminar a los judíos de Europa. Las potencias victoriosas impusieron medidas de desnazificación y los sucesivos gobiernos alemanes velaron por que las ideas neonazis no se difundieran entre la población, en especial en el seno de las organizaciones de refugiados.

Tras su derrota, Alemania volvió a ser rápidamente una gran potencia industrial, la tercera del mundo, pero ya no tiene en Europa el papel geopolítico que ejerció antes de la Segunda Guerra Mundial. Con Francia, participó de manera decisiva durante los años cincuenta en la formación de lo que se ha convertido hoy en la Unión Europea. La extensión de ésta a los países escandinavos y a los de la antigua *Mitteleuropa* hace que Alemania se encuentre ahora en una posición geográfica central. Su papel puede acabar siendo mucho mayor, ahora que ya no existe la Unión Soviética y que las fronteras de Rusia, de momento debilitada, se han alejado. Pero pronto, se le planteará a la Unión Europea el problema de los muchos rusos que viven en los países bálticos y el del enclave ruso de Kaliningrado (antigua Königsberg, *ver capítulo Unión Europea*), una vieja ciudad histórica que los alemanes no han olvidado.

# GRAN BRETAÑA: LA ELECCIÓN INTANGIBLE DEL ATLÁNTICO

**R**eino Unido, a menudo llamado Inglaterra (por el nombre del reino que unificó la isla de Gran Bretaña), fue durante los siglos XVIII y XIX una potencia mundial, no por la extensión de su territorio en Europa, sino por el poder de su marina mercante y de su flota de guerra, así como por el celo de sus compañías comerciales, que supieron levantar dominios coloniales en las costas de varios continentes. Los ingleses están orgullosos de la expansión de su lengua por todo el mundo. El inglés es la lengua oficial de muchos estados que formaron parte del Imperio británico. Estos estados, que, a lo largo del siglo XX, se han ido independizando, constituyen la *Commonwealth* de las naciones británicas. Existen dos excepciones, muy espectaculares por cierto: la del más poderoso de todos, Estados Unidos, y la de Irlanda, que, paradójicamente, es el estado más próximo geográficamente a Gran Bretaña.

## I. Unos intereses allende el Atlántico

### *El orgullo y la nostalgia de un gran imperio*

Los ingleses se sienten muy orgullosos de la manera en que el imperio colonial británico se ha ido transformando en una *Commonwealth* de naciones independientes y se expresan con mucha condescendencia al evocar las dificultades con las que se llevó a cabo la descolonización del imperio colonial francés, en alusión a la Guerra de Indochina (1947-1954) y, sobre todo, a la de Argelia (1954-1962). Es pues importante comprender cómo se edificó el Imperio británico y cómo se transformó, tras la grave crisis que supuso a finales del siglo XVIII la guerra de independencia de Estados Unidos contra Inglaterra.

Las compañías privadas están en el origen de la mayor parte de las colonias británicas en África y en Asia, y más especialmente en la India, conquistada, puede decirse, por la Compañía de las Indias Orientales. Ésta cedió a la Corona británica un siglo más tarde su enorme emporio indio, por ser demasiado caro de administrar. Las otras colonias privadas se convirtieron también en colonias de la Corona, bajo la dirección de

### GRAN BRETAÑA EN CIFRAS

Superficie (en km <sup>2</sup> )	242 900
Población (1)	59 668 000
Densidad	246
Tasa de natalidad (por cada 1 000 habitantes) (2)	11.4
Tasa de mortalidad (por cada 1 000 habitantes) (2)	10.3
Tasa de crecimiento natural (en % de población total) (2)	0.34
Producto nacional bruto (en millones de dólares) (2)	1 680.1
PNB/ hab. en paridad de poder adquisitivo (2)	27 690
Estructura del producto interior bruto: parte de la agricultura (3)	1.0
Estructura del producto interior bruto: parte de la industria (3)	27
Estructura del producto interior bruto: parte de los servicios (3)	72
Efectivos de las fuerzas armadas regulares (2)	207 630
Parte del presupuesto de Defensa en el producto interior bruto (2)	2.37

1: 2005    2: 2003    3: 2002

ZONAS DE INFLUENCIA DE GRAN BRETAÑA

1. LA LENGUA



2. RELACIONES CON ESTADOS UNIDOS



Puede decirse que, en el siglo XIX, los ingleses, gracias a su marina, a sus bancos y a su desarrollo económico, llevaron a cabo, para gran beneficio suyo, una primera forma de mundialización de los intercambios. Sin embargo, ésta movía volúmenes financieros inferiores a los que maneja la actual mundialización realizada por Estados Unidos, país al que Gran Bretaña está estrechamente asociada. Gran Bretaña perpetúa el recuerdo de su inmenso imperio a través de la Commonwealth, asociación de 53 Estados, cuya lengua inglesa (más de 600 millones de hablantes habituales en el mundo) constituye el nexo de unión entre ellos. Londres se adhirió en 1972 a la Unión Europea, pero su

3. LAS ISLAS BRITÁNICAS



alianza principal sigue siendo, más que nunca, la que estableció hace decenios con Estados Unidos. Durante el período de entreguerras, Inglaterra dejó resuelto por fin el problema irlandés, con la excepción de la provincia del Ulster. Desde entonces, ha sabido conducir con calma sus relaciones con las grandes provincias de Escocia y del País de Gales.

## LA COMMONWEALTH

Creada en su forma moderna en 1931, la Commonwealth es una asociación de estados libres e iguales, cuya adhesión se basa en un juramento de fidelidad común a la Corona británica. En 2005, contaba con 53 estados miembros. Si, de hecho, la Commonwealth se ha convertido en un instrumento de influencia británica en el mundo, sus verdaderos cimientos se asientan en la lengua común, el inglés, y en su sistema jurídico, la Common Law.

## LISTA DE LOS PAÍSES DE LA COMMONWEALTH

## EUROPA

Reino Unido (fundador, desde 1919)  
Chipre (miembro desde 1961)  
Malta (miembro desde 1964)

## ÁFRICA

Suráfrica (miembro desde 1931; excluida de 1961 a 1994)  
Botsuana (miembro desde 1966)  
Camerún (miembro desde 1995)  
Gambia (miembro desde 1965)  
Ghana (miembro desde 1957)  
Kenia (miembro desde 1963)  
Lesoto (miembro desde 1966)  
Malawi (miembro desde 1964)  
Mauricio (miembro desde 1968)  
Mozambique (miembro desde 1995)  
Namibia (miembro desde 1990)  
Nigeria (miembro desde 1960; suspendida de 1995 a 1999)  
Uganda (miembro desde 1962)  
Seychelles (miembro desde 1976)  
Sierra Leona (miembro desde 1961)  
Suazilandia (miembro desde 1968)  
Tanzania (miembro desde 1961)  
Zambia (miembro desde 1964)

## AMÉRICA

Antigua y Barbuda (miembro desde 1981)  
Bahamas (miembro desde 1973)  
Barbados (miembro desde 1966)  
Belize (miembro desde 1981)  
Canadá (miembro desde 1931)  
Dominica (miembro desde 1978)  
Granada (miembro desde 1974)  
Guyana (miembro desde 1966)  
Jamaica (miembro desde 1962)  
Saint Kitts y Nevis (miembro desde 1983)  
Santa Lucía (miembro desde 1979)  
San Vicente y las Granadinas (miembro desde 1979)  
Trinidad y Tobago (miembro desde 1962)

## ASIA

Bangladesh (miembro desde 1972)  
Brunéi (miembro desde 1984)  
India (miembro desde 1947)  
Malasia (miembro desde 1957)  
Maldivas (miembro desde 1982)  
Pakistán (miembro desde 1947; retirado de 1972 a 1989; suspendido de 1999 a 2004)  
Singapur (miembro desde 1965)  
Sri Lanka (miembro desde 1948)

## OCEANÍA

Australia (miembro desde 1931)  
Fiyi (miembro desde 1970; excluido de 1987 a 1997; suspendido de 2000 a 2001)  
Kiribati (miembro desde 1979)  
Nauru (miembro desde 1968)  
Nueva Zelanda (miembro desde 1931)  
Papúa-Nueva Guinea (miembro desde 1975)  
Islas Salomón (miembro desde 1978)  
Samoa (miembro desde 1970)  
Tonga (miembro desde 1970)  
Tuvalu (miembro desde 1978)  
Vanuatu (miembro desde 1980)

## ANTIGUOS MIEMBROS

Hong Kong (convertido en una región administrativa especial de China en 1997)  
Irlanda (miembro desde 1931; retirada en 1949)  
Terranova y Labrador (convertido en provincia de Canadá en 1949)  
Zimbabue (suspendido en 2002; excluido en 2003)

funcionarios del Colonial Office. Los casos de Canadá y de Estados Unidos son muy diferentes. Canadá, que primero fue colonia del rey de Francia —Nueva Francia—, fue conquistada por el ejército inglés (1763), dejando a los canadienses franceses del Quebec el derecho a hablar su lengua y a seguir siendo católicos. A comienzos del siglo xvii, siguiendo la iniciativa de grupos religiosos protestantes perseguidos en Inglaterra por la iglesia oficial anglicana, se crearon en América pequeñas colonias, que están en el origen del futuro Estados Unidos. Más al sur, algunas compañías de comercio abrieron plantaciones para cultivar en ellas algodón, y las explotaron con una mano de obra compuesta

por esclavos. La doble negativa a pagar unos impuestos cada vez más altos a la Corona británica y a comerciar exclusivamente con Inglaterra fue lo que empujó a los americanos a la revuelta y a la guerra de independencia (1776-1783). Este grave fracaso llevó a los dirigentes ingleses a gestionar con mayor flexibilidad las reivindicaciones del resto de los colonos ingleses instalados en ultramar.

### La estrechez de los vínculos con Estados Unidos

Las relaciones entre Inglaterra y Estados Unidos resultaron muy tensas durante largo tiempo. La

guerra volvió incluso a estallar entre los dos Estados entre 1812 y 1814. Con el fin de impedir que los plantadores americanos se procuraran esclavos en África, los dirigentes ingleses lanzaron una gran campaña contra la trata de esclavos, que fue prohibida en 1815 por las diferentes potencias europeas reunidas en el Congreso de Viena.

Por otra parte, las relaciones entre Inglaterra y los americanos fueron saboteadas durante mucho tiempo por los irlandeses, que eran muy numerosos e influyentes en Estados Unidos y que querían liberar su isla de la dominación británica. Los alemanes instalados en América, también muy numerosos, preconizaban a los americanos el “aislacionismo”, para que Estados Unidos no se mezclara en los asuntos europeos y no apoyara a Inglaterra contra Alemania. En cambio, las relaciones financieras de ciertos grupos industriales norteamericanos con los bancos ingleses eran muy estrechas: antes de la Primera Guerra Mundial, éstos alimentaban con sus capitales el mercado norteamericano. En 1917, Estados Unidos entró en guerra contra Alemania cuando los submarinos alemanes hundieron los navíos norteamericanos que suministraban armas a Francia y a Inglaterra. Después de 1918, las ideas aislacionistas eran muy influyentes en Estados Unidos. Sin embargo este país volvió a entrar en guerra contra Alemania tras el ataque japonés a Pearl Harbor (1941), ya que Hitler, aliado de Japón, cometió el gran error de declararle la guerra a Washington. El presidente Franklin Roosevelt consideró prioritario hacer la guerra en Europa y acudir en ayuda de Inglaterra que, tras la derrota de Francia, se encontraba en grandes apuros. Gran Bretaña fue la única nación, de junio de 1940 a junio de 1941, que resistió al poder hitleriano. El ejército alemán en África, el *Afrikakorps*, amenazaba entonces a Egipto para hacerse con el petróleo iraquí. Pero, más allá de los acontecimientos históricos, el hecho de que se hablara una lengua común explica la importancia de los vínculos existentes entre Estados Unidos y Reino Unido.

Bien es verdad que, tras la Segunda Guerra Mundial, hubo rivalidades entre los intereses

británicos y los norteamericanos, especialmente entre la British Petroleum y las grandes compañías norteamericanas. En 1951, después de que Irán nacionalizara las instalaciones de la Anglo-Iranian Oil Company, que tenía el monopolio de la extracción petrolera en Irán, los británicos quisieron imponer un bloqueo a las exportaciones petroleras iraníes. No fueron apoyados por Estados Unidos, y las compañías norteamericanas se vieron asociadas, en 1953, tras la crisis abierta dos años antes, a la compañía nacional iraní, al quedar sensiblemente reducida la parte de las compañías inglesas. En 1956, Estados Unidos se opuso directamente a la expedición franco-inglesa que pretendía recuperar el canal de Suez, que acababa de ser nacionalizado por el Egipto de Gamal Abdel Naser.

Estas peripecias no impidieron en modo alguno que, durante la Guerra Fría, Reino Unido se comportara como el aliado más fiel de Washington y, a diferencia de Francia, renunciara a conseguir una fuerza de disuasión nuclear autónoma, prefiriendo equiparse con armamento norteamericano. Tal política había sido definida por Churchill como la del “grand large” (es decir, la del Atlántico y de Estados Unidos), en lugar de implicarse más en la construcción de una Europa integrada.

Sin embargo, el ejército británico, compuesto desde hacía mucho —al menos en tiempos de paz—, por profesionales, es uno de los mejores ejércitos europeos. Demostró su eficacia durante la Guerra de las Malvinas (Falkland, 1982), cuando aplastó al ejército de Argentina, que se había apoderado de este archipiélago británico del Atlántico sur situado a 15 000 kilómetros de Gran Bretaña. Durante la Guerra del Golfo contra Iraq en 1991, Reino Unido aportó a la coalición un importante contingente para sumarlo al de los norteamericanos. En 2003, en la nueva guerra contra Iraq, el cuerpo expedicionario británico fue encargado del control del sur del país. Pero la opinión pública británica es cada vez más contraria a este compromiso con los estadounidenses en un conflicto sin salida.

INTERVENCIONES Y FUERZAS MILITARES BRITÁNICAS EN EL EXTRANJERO



➤ *Dejando de lado el Ulster y las islas Malvinas (Falkland), que son territorios británicos, las intervenciones en el extranjero de las fuerzas de Londres operan tanto dentro del marco de la ONU y de la OTAN (Bosnia, Kosovo, Afganistán) como en el marco de las relaciones bilaterales con la ONU (Sierra Leona) o con Estados Unidos (Iraq). Las principales bases militares en el extranjero se sitúan bien en posesiones de ultramar (Gibraltar, islas Ascensión, Malvinas o de Diego García), bien en antiguas colonias, ahora naciones independientes (Malta, Chipre), de acuerdo con éstas.*

## II. Europa, Reino Unido

### Los británicos tienen una idea ante todo comercial de la Unión Europea

La voluntad que animaba a los dirigentes británicos a mantener relaciones privilegiadas con Estados Unidos y los Estados de la Commonwealth hizo que, al acabar la Segunda Guerra Mundial, no participaran en las negociaciones entre franceses, alemanes, italianos, belgas y holandeses que conducirían a la unificación europea. Cuando los ingleses aceptaron formar parte de la Comunidad Económica Europea, lo hicieron con la condición de no reducir sus relaciones económicas especiales con los países de la Commonwealth —lo que llevó a Francia a vetar en 1963 la petición británica—. Para competir con la Comunidad Europea, los dirigentes británicos habían tratado de desarrollar en 1959, con otros estados europeos (Austria, Dinamarca, Noruega, Portu-

gal, Suiza y Suecia), una organización comercial, la Asociación Europea de Libre Comercio (EFTA). Pero ésta, no consiguió rivalizar con la Comunidad Económica Europea, y Reino Unido volvió a solicitar su ingreso en 1972.

Mientras los dirigentes franceses y alemanes, ya sean de derechas o de izquierdas, anhelan que la unificación económica de los estados europeos se convierta poco a poco en una entidad política: la Unión Europea —es el sentido del Tratado de Maastricht de 1992—, los dirigentes británicos tratan de frenar, en la medida de lo posible, este movimiento, aunque sin apartarse de él, pues esto tendría para Reino Unido consecuencias económicas catastróficas. La diplomacia británica fue favorable a la am-

pliación rápida de la Unión Europea a quince y luego a veinticinco miembros, pues consideraba que cuanto mayor fuera el número de estados que integran la Unión más difícil sería alcanzar un conjunto político coherente. Así, la Europa de los veintisiete (desde enero de 2007), y pronto de más miembros aún, corre el riesgo de convertirse en una nueva zona de libre comercio, tal y como los ingleses la soñaron en 1959 con la EFTA para entorpecer el desarrollo del naciente Mercado Común. Por otra parte, los ingleses se niegan de momento a adoptar el euro. Se sienten muy apegados a su libra esterlina, que es una moneda sólida en el plano internacional (pero cuya importancia como divisa de referencia es claramente inferior al dólar y al euro) y que contribuye al poder financiero de Londres como plaza bursátil mundial (controla una parte de los beneficios petroleros de Oriente Próximo). En la medida en que la evolución de la UE está ligada a tales cuestiones económicas y monetarias, estas pueden considerarse un agente importante de la geopolítica.

### **Problemas de geopolítica interna**

La opinión británica se enfrenta a dos grandes problemas de geopolítica, que podemos considerar en gran medida como problemas internos.

El primero es el de Irlanda, que dura desde hace casi dos siglos. La isla de Irlanda, que forma parte del archipiélago británico, tiene una larga historia de complicadas relaciones con los ingleses, que, en el siglo xvii, se transformó brutalmente en una verdadera guerra de conquista colonial y de opresión religiosa. Los irlandeses, católicos en su mayor parte, rechazaron someterse a la reforma protestante que había sido instaurada en el siglo xvi en Inglaterra. Las luchas religiosas en Gran Bretaña dieron ventaja a los protestantes más fanáticos. Su jefe, Cromwell, logró la conquista de Irlanda, cuyas tierras fueron distribuidas entre grandes propietarios protestantes que redujeron a los campesinos irlandeses a un estado cercano al de siervos. Poco a poco, éstos, pese a las represiones, comenzaron a reivindicar sus derechos. A mediados

del siglo xix, las terribles hambrunas causadas por la enfermedad de la patata (las cosechas de trigo eran acaparadas por los ingleses) obligaron a los irlandeses a emigrar a América. Desde entonces, la “cuestión de Irlanda” no ha dejado de inquietar a los dirigentes británicos, pues los progresos de la democracia han permitido a los diputados irlandeses expresarse cada vez más en la Cámara de los Comunes. Ésta decidió, en 1914, una suerte de autonomía, el *Home Rule*, para Irlanda, pero los notables protestantes se opusieron a ella y, en 1916, en plena guerra mundial, algunos irlandeses se alzaron en armas contra el ejército inglés. Esta revuelta fue aplastada. Con todo, en 1921, el primer ministro británico decidió partir Irlanda en dos: los protestantes se agruparon en el Ulster, en el noreste de la isla, y decidieron mantener sus vínculos con la Corona británica. A la mayor parte de la isla se le concedió un gobierno autónomo, cuyos miembros fueron acusados de traición por los nacionalistas más radicales, los del Sinn Fein, que exigían la independencia inmediata y que rechazaban la partición de la isla. De ello resultó una grave guerra civil.

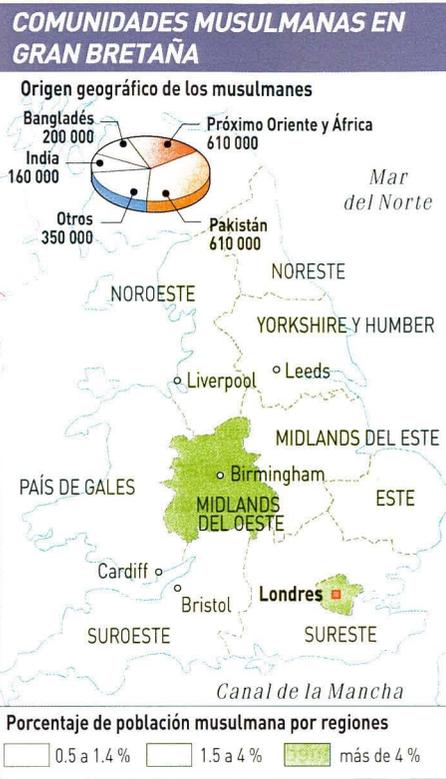
Aunque Irlanda se haya convertido en un estado independiente en 1937, la cuestión irlandesa sigue estando presente en el Ulster. Esta provincia (con 1.6 millones de habitantes) no sólo cuenta con protestantes, sino también con católicos, que constituyen ahora, debido a su demografía más activa, cerca de la mitad de la población. Estos últimos se quejan de estar desfavorecidos económicamente, y muchos de ellos siguen sensibilizados con el proyecto nacionalista de reunificación de Irlanda. El IRA, el viejo “Ejército Republicano Irlandés”, o sus tráfugas recuperaron la estrategia de los atentados terroristas. Las cada vez más conflictivas relaciones entre ambas comunidades obligaron al gobierno de Londres, de acuerdo con el de Dublín, a tratar de promover reformas y una cierta autonomía, que otorgaría más derechos a los católicos, cosa que se niegan a aceptar los protestantes. La decisión que, a finales del verano de 2005, tomó el IRA de entregar las armas de su organización parece augurar un futuro más

tranquilo, siempre y cuando los extremistas protestantes del Ulster acepten participar en el proceso de pacificación.

El segundo problema geopolítico, afortunadamente menos violento, es el de Escocia. Se trata históricamente de un antiguo reino cuyas relaciones con Inglaterra se complicaron enormemente con motivo de las guerras religiosas del siglo XVII, que tuvieron lugar entre católicos y protestantes, pero también entre diferentes grupos protestantes; hay que tener presente que los escoceses se hicieron mayoritariamente presbiterianos. Al final de estas luchas fue proclamado en 1707 el Reino Unido de Gran Bretaña mediante el Acta de Unión de Inglaterra y de Escocia, que estipulaba que el Parlamento escocés quedaba integrado en la Cámara de los Comunes de Londres. Desde entonces ha pervivido un sentimiento nacionalista, bajo formas más o menos folclóricas, hasta que a partir de 1970 aparecieron reivindicaciones para el desarrollo económico de Escocia.

Estos proyectos parecían más que realizables tras el descubrimiento y la explotación de los yacimientos petrolíferos submarinos del mar del Norte, situados, en gran parte, en aguas escocesas. En Inglaterra, el Partido Laborista apoyó las reivindicaciones del Partido Nacionalista Escocés, que renunció a su proyecto de independencia en favor de una sólida autonomía, en particular en el ámbito fiscal y en el de los derechos petroleros. En el año 2000, se constituyó en Edimburgo un parlamento regional con competencias ampliadas.

Los atentados islamistas de Londres, en julio de 2005, pusieron de manifiesto otro problema, el de la integración de los jóvenes de origen musulmán (al menos, la de una parte extremista de ellos). En efecto, la sorpresa fue mayúscula en el país cuando se comprobó que los autores de estos atentados eran jóvenes británicos. Hasta entonces, las autoridades habían practicado una política muy liberal con las poblaciones musulmanas, inspirada



➤ **A diferencia de Francia, que es un país con una larga tradición en cuanto a inmigración, Gran Bretaña, hasta una época reciente, ha vivido siglos de emigración hacia Estados Unidos y las colonias del Imperio británico. Desde hace algunos decenios, Gran Bretaña, en particular Inglaterra, se ha convertido en un país que acoge a inmigrantes procedentes de las antiguas colonias británicas, sobre todo de la Unión India, de Pakistán y de Bangladés. De estos dos últimos estados (y de Oriente Próximo) procede la mayoría de los musulmanes (unos tres millones) que vive actualmente en Gran Bretaña, más o menos agrupados en "comunidades" según los barrios. Los británicos consideraban que no tenían nada que temer de los islamistas, a los que dejaban predicar la yihad. Los atentados del 7 de julio de 2005 pusieron para ellos un duro despertar.**

en los principios del comunitarismo. Según estos principios, cada grupo étnico o religioso vive siguiendo realmente sus costumbres en el interior de Reino Unido. Pero ahora, el gobierno ha revisado su tolerancia con los numerosos grupos islamistas, a menudo extranjeros, asentados en Londres.

# ITALIA: UN ESTADO EUROPEO DE RECIENTE FORMACIÓN

**S**i bien la península itálica forma un conjunto geográfico evidente y bien delimitado al Norte por el arco que forman los Alpes, que domina la llanura del Po, su unificación política resultó laboriosa y relativamente tardía (1870). Italia estuvo dividida durante mucho tiempo en numerosos estados (entre ellos los Pontificios), principados y ciudades-estado (como Venecia, Génova o Florencia). Esta parcelación política explica la supervivencia de un gran número de particularidades y la relativa debilidad del estado central. Además, desde los años ochenta, la unidad italiana vuelve a ser objeto de polémica. No debemos olvidar que la unificación llevada a cabo en el siglo XIX no fue capitaneada por el reino de Nápoles, que era entonces el más vasto de los estados italianos, sino por un pequeño reino de Italia del norte, el Piamonte. El papel de este último se ha comparado al de Prusia durante la unificación alemana. Pero el Piamonte recibió ayuda primero de Napoleón III y de su ejército francés contra el Imperio austríaco (batallas de Magenta y de Solferino, 1859), que no quería abandonar sus posesiones en la llanura del Po; después, de la mayoría de los italianos que, pese a la diferencia de opinión (monarquía o república) deseaban la unidad de la Península. Roma fue finalmente escogida como capital, después de Turín y de Florencia, debido a su prestigio histórico (el Imperio romano, el papado) y pese a que, a diferencia de Milán por ejemplo, no era un gran centro económico.

## La cuestión del Mezzogiorno

Entre las dos guerras mundiales, la dictadura fascista de Benito Mussolini quiso reforzar el papel del estado central para hacer de Italia una gran potencia colonial mediterránea. El dictador trató de someter a las regiones meridionales y a las islas, pero sin gran éxito. Su alianza con Hitler llevó al país al desastre, pues los combates en suelo italiano fueron duros y encarnizados entre 1943 y 1945, sobre todo en el Sur. Sin embargo, Italia, una vez rota su alianza con el *reich*, apartado el Duce del poder y proclamada la república, terminó la guerra sin grandes pérdidas territoriales (Istria fue otorgada a Yugoslavia; el Véneto juliano y las islas del Dodecaneso a Grecia), sin contar sus colonias de Libia y de Etiopía.

En los años que siguieron a 1945, cuando el mundo se planteaba el problema de los países subdesarrollados, quedó patente que la mitad sur de Italia y las islas podían ser consideradas igualmente como regiones del Tercer Mundo por multitud de razones: debilidad de sus industrias, población agrícola con escasa productividad, pobreza, analfabetismo, crecimiento demográfico, importancia del paro. Era muy grande el contraste entre esta Italia del Sur (antiguo reino de Nápoles), este

*Mezzogiorno*, y la Italia del Norte, muy activa económicamente, a donde las gentes del Sur, los *meridionali*, acudían cada vez más en busca de trabajo. Mientras que el norte de Italia había conocido durante la Edad Media una burguesía urbana muy emprendedora, la del sur del país seguía dominada por estructuras verdaderamente feudales, poco favorables al desarrollo económico por cuanto los grandes propietarios, absentistas la mayoría, no tenían intención de dar trabajo a los campesinos sin tierras, aunque estos constituyesen una importante clientela electoral.

En 1948, Cerdeña y Sicilia lograron un estatuto de autonomía que pretendía traer la solución a sus problemas específicos. En 1950, el estado italiano creó la *Cassa per il Mezzogiorno*, la Caja para el desarrollo del Sur, a la vez que se emprendía una reforma agraria muy moderada. Sus resultados nunca fueron muy brillantes, pese al progresivo aumento de las financiaciones, gracias a las ayudas europeas. Una gran parte de los capitales era desviada por los grupos mafiosos, cuya influencia, con la emigración interna, se extendió también hacia el Norte. En 1970, recuperando la división mussoliniana, se consti-

ITALIA EN CIFRAS

Superficie (en km <sup>2</sup> )	301 318
Población (1)	58 093 000
Densidad	193
Tasa de natalidad (por cada 1 000 habitantes) (2)	9.2
Tasa de mortalidad (por cada 1 000 habitantes) (2)	10
Tasa de crecimiento natural (en % de población total) (2)	0.13
Producto nacional bruto (en millardos de dólares) (2)	1 243.2
PNB/ hab. en paridad de poder adquisitivo (2)	26 830
Estructura del producto interior bruto: parte de la agricultura (3)	2.7
Estructura del producto interior bruto: parte de la industria (3)	28.3
Estructura del producto interior bruto: parte de los servicios (3)	69
Efectivos de las fuerzas armadas regulares (2)	194 000
Parte del presupuesto de Defensa en el producto interior bruto (2)	1.06

1: 2005 2: 2003 3: 2002

LAS "TRES" ITALIAS



tuyeron veinte regiones dotadas de una cierta autonomía administrativa. En muchos casos, la elección de la capital regional suscitó verdaderas revueltas populares (como en Reggio di Calabria), incitadas por grupos neofascistas más o menos cercanos al Movimiento Social Italiano (MSI), que estaba bien implantado en el sur de Italia. En cambio, en el norte del país, la lucha contra el poder central consistió sobre todo en redes terroristas de extrema izquierda, durante el tiempo conocido como los "años de plomo" (1970-1980), que culminaron con el asesinato, en 1978, del presidente del Consejo, Aldo Moro.

Hasta entonces, el cuestionamiento de la unidad italiana había sido obra sobre todo de autores más o menos marxistas que denunciaban la dominación de tipo colonial que la Italia capi-

Desde 1945, se distingue con frecuencia entre una Italia del norte, industrial y próspera, y una Italia del sur, el Mezzogiorno, pobre y subdesarrollada. A lo largo de los años noventa, se ha extendido una nueva división teórica del país: el Mezzogiorno, marcado por la acción criminal de los grupos mafiosos, los locales y los procedentes de los Balcanes; una Italia septentrional, la "Padania" (la llanura del Po), rica y cada vez más reticente a financiar al Sur; y una Italia intermedia, dominada por la capital política, Roma. Al igual que en el caso de España, las islas meridionales constituyen una puerta de entrada a Europa de la inmigración clandestina procedente de África y de Oriente Próximo.

talista del Norte habría ejercido sobre la Italia del Sur mediante una verdadera conquista militar, la cual habría provocado el subdesarrollo de esta zona. Pero, a partir de comienzos de los años ochenta, en el norte de Italia se desarrollaron ligas autonómicas y populistas que recusaban la unidad italiana. Consideraban escandaloso el

sistema de ayuda al desarrollo del *Mezzogiorno*, sistema financiado por las regiones económicamente activas del Norte y que suponía la dilapidación en el Sur de enormes sumas o su acaparamiento por las mafias. Estas ligas no solo exigían al estado que dejara de transferir fondos hacia las regiones meridionales, sino que además pusiera obstáculos para las migraciones internas, pues, según ellas, los meridionales, que vivían de la delincuencia, propagaban la influencia de las mafias por toda Italia. La liga autonómica lombarda, que es la más importante de estas ligas, fue seguida por la creación de la del Véneto y de la Emilia-Romania, del Movimiento para un Piamonte autónomo, de la Unión Ligur, de la Alianza Toscana, etc. El proyecto geopolítico de una independencia de Italia del Norte o de una “Padania” (formada por las regiones de la llanura del Po y las que la rodean), que conquis-

tó rápidamente una gran aceptación electoral, tiene un antecedente en la “Europa de las regiones” o del federalismo europeo.

### La piovra y sus tentáculos

Ciertamente, el discurso populista y, a veces incluso, abiertamente racista de los partidarios de la Liga en contra de los meridionales (“Nostrì Arabi”) exagera el papel de los grupos mafiosos en el retraso económico del sur de Italia. Con todo, estos grupos ejercen una influencia cada vez mayor, como lo demuestran, no sin valentía, algunas investigaciones periodísticas y ciertos jueces. Se puede comparar la configuración geopolítica (espacial y política) de las mafias a la anatomía del pulpo (la *piovra*): un cuerpo móvil relativamente pequeño con numerosos tentáculos más o menos largos. El término “Mafia” se ha generalizado (se habla de mafia rusa, de mafia albanesa, etc.), pero la más célebre de estas sociedades secretas sigue siendo la constituida con este nombre en Sicilia a mediados del siglo XIX. Se dice que fue creada por reacción a la implantación por parte del Estado, desde el norte de Italia, de una administración y de una policía (los *carabinieri*). Tales estructuras modernas fueron rechazadas por la sociedad rural del Sur, en la cual las relaciones de poder “feudales” se combinaban de manera más o menos oculta con las relaciones de parentesco de tipo clan (la “familia”), en especial en los medios populares. Puede decirse que, hoy, todas las mafias funcionan siguiendo este modelo de un grupo cohesionado por sus relaciones de parentesco, que practica operaciones financieras encubiertas, recurriendo, en caso necesario, al asesinato.

La importancia de la emigración italiana a Estados Unidos dio a los gánsteres de la Mafia siciliana la ocasión de proteger a los italianos instalados en el Nuevo Mundo de otros grupos de inmigrantes, de hacerse con el control de una parte de la prostitución y de enriquecerse con el tráfico del alcohol en la época de la “prohibición”. En 1943, la Mafia, más o menos opuesta a Mussolini, pues éste había tratado de dominarla, ayudó al desembarco estadounidense en Sicilia, y

## PERMANENCIA Y RUPTURA DE LA GEOPOLÍTICA ITALIANA

**L**a geografía, al igual que el ánimo mercantilista, ha determinado a menudo la política exterior de Italia. A lo largo de los años cincuenta y sesenta, este país defendió un acercamiento tanto hacia Oriente Próximo —con el fin de abrir mercados en el ENI (el grupo nacional de hidrocarburos)— como hacia la URSS, para permitir la instalación de la FIAT y sus industrias textiles, mecánicas o petroquímicas en la Unión Soviética. Asimismo, en 1981, a fin de no comprometer sus intereses en Libia, Roma le negó a Estados Unidos la utilización de las bases aéreas de la OTAN para operaciones contra Gadafi. Italia, a ejemplo de Francia, concedió un apoyo decidido a los palestinos (OLP) durante los años siguientes. Por otro lado, participó activamente en la construcción europea, por considerar que ésta sería un elemento de desarrollo positivo para su economía, a la vez que un medio para superar sus propias tradiciones regionales y sociales.

Pero, en 2001, la vuelta al poder del multimillonario Silvio Berlusconi marcó cierta ruptura en la geopolítica italiana. Ésta se alinea desde entonces, de manera resuelta y a veces en contra de la mayor parte de la opinión pública, con las posiciones norteamericanas: participación en la coalición contra Iraq, voluntad de extender ampliamente las fronteras de la UE, en especial a Turquía y a los Balcanes (lo cual también se explica por su proximidad geográfica) y oposición creciente en Bruselas. En 2006, la llegada al poder de una coalición de centro derecha ha supuesto la vuelta de Italia al concierto europeo —¿peligra esta vuelta desde la reelección del “Cavaliere” en abril de 2008? ■



poco después gestionó la distribución de la ayuda alimentaria americana a la Italia meridional. A partir de los años cincuenta y de la Guerra de Indochina, la Mafia siciliana, a través de las redes corsas, se hizo con el control del creciente tráfico de opio y de heroína hacia Estados Unidos. Su papel se tornó aún más importante con la intervención norteamericana en Vietnam. Los tentáculos asiáticos y norteamericanos de la Mafia siciliana han favorecido la introducción de sus otros tentáculos en el aparato del estado italiano y en las redes bancarias para el blanqueo de “dinero sucio”.

Otros dos grupos mafiosos se han desarrollado también en el sur de Italia, la Camorra napolitana y la N'drangheta de Calabria. Desde el desmembramiento de Yugoslavia y las guerras civiles que lo sucedieron al otro lado del Adriático, han conocido un desarrollo considerable. Los grupos mafiosos, ya sean éstos serbios, croatas, bosnios o albaneses, han tenido un papel determinante en el tráfico de armas financiado por el tráfico de drogas. Añaden a sus ingresos las ganancias del negocio de las redes de prostitución hacia Europa Occidental. La Camorra y la N'drangheta aprovechan su papel como inter-

➤ *Por su pasado colonial, Italia conserva cierta influencia en Libia y en el Cuerno de África. Al igual que España y que Francia, trata de mantener una política mediterránea y árabe (Magreb, Oriente Próximo), que en parte se ha visto comprometida por la participación de las tropas italianas en la coalición contra Iraq, encabezada por Estados Unidos desde 2003, pero que ha retomado en 2006 a través de su importante implicación en las fuerzas de mantenimiento de la paz en el Líbano. Además, no puede olvidarse la influencia de las importantes comunidades de origen italiano extendidas por el mundo.*

mediarios para ganar mucho dinero con el traslado de los inmigrantes clandestinos procedentes de Oriente Próximo. Debido a su proximidad con los Balcanes y con Túnez, Italia se ha convertido en una de las puertas de entrada marítima a la Unión Europea, tanto más por cuanto las autoridades italianas tienen dificultades para controlar el Adriático y el estrecho de Sicilia.

La coalición dirigida por Silvio Berlusconi (que agrupaba a su partido *Pueblo para la libertad* y a dos partidos regionalistas, la *Liga Norte* y el *Movimiento para la autonomía del Sur*) obtuvo en 2008 el 47% de los sufragios en el Senado (168 escaños sobre 298) y el 37% de los votos en la elección de la Asamblea Legislativa (340 escaños sobre 579).

# ESPAÑA: EL RIESGO DE LOS MOVIMIENTOS NACIONALISTAS

**E**spaña padece problemas geopolíticos originales y difíciles. En efecto, en el seno de la UE, es el único Estado donde se manifiestan tantas reivindicaciones de nacionalismos diferentes. Los nacionalistas vascos, catalanes y gallegos, apelando cada uno a su propia lengua e identidad, desean independizarse de la cultura española. Ya en tiempos de la República (1931-1939), los movimientos vasco y catalán suscitaron la oposición de la derecha y de una parte del ejército, lo cual condujo a una terrible guerra civil y a la dictadura del general Franco. El restablecimiento de la democracia en 1975 y el reconocimiento de las autonomías, entre ellas la vasca y la catalana, no han impedido la acción terrorista de ETA.

## I. La cuestión nacional

La cuestión nacional en España es una de las más complejas de Europa porque algunos partidos políticos de Cataluña y del País Vasco tienen como proyecto alcanzar para sus territorios la condición de naciones soberanas. Las actividades políticas de partidos independentistas o autonomistas en el País Vasco, Cataluña y Galicia fueron uno de los elementos que originaron la guerra civil de 1936-1939. El general Franco logró el respaldo de buena parte de los españoles prometiéndoles una cruzada para salvaguardar la unidad del país. Francisco Franco definía la patria española como una “unidad espiritual, unidad social y unidad histórica” y el catolicismo era el “crisol de la nacionalidad”. Los demás nacionalismos estaban tildados de “enfermedades”, “virus moral” o “virus secesionista”, y fueron brutalmente reprimidos. En los libros de texto, reescritos, se aumentaron los capítulos sobre geografía y se impartieron clases de “espíritu nacional”. Hoy en día, evocar la nación española hace surgir inmediatamente entre los electores de la izquierda la referencia implícita de este carácter de la dictadura franquista. Por el temor a una nueva guerra civil, después de 1975 fue aceptada sin mucho conflicto la creación de gobiernos autónomos. El proyecto político de los partidos nacionalistas regionales (vascos, gallegos, catalanes) es soberanista. Por ejemplo, pa-

ra el Partido Nacionalista Vasco (PNV), “Eusko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco, fundado por Sabino Arana y Goiri, recibe su nombre del lema ‘Jaungoikoa eta lege zarra’, expresión que conjuga una concepción trascendente de la existencia con la afirmación de la Nación Vasca, cuyo ser político ha de expresarse a partir de la recuperación de su soberanía nacional”. Los estatutos del partido nacionalista catalán CDC presentan una concepción equivalente: “Convergencia mantiene como objetivo el pleno reconocimiento nacional de la soberanía de Catalunya”.

### *La complejidad del País Vasco*

El caso del País Vasco es el más complejo porque, por una parte, ETA sigue matando y, por otra parte, los nacionalistas vascos son quienes hacen las propuestas más audaces para proseguir con su proyecto independentista. El presidente de la Comunidad Autónoma vasca, Juan José Ibarretxe (PNV, dos legislaturas entre 1998 y 2009), ha ideado que la CAPV tenga un acuerdo de “libre asociación” con España. No fue aceptado por el Parlamento en Madrid. Sin embargo, desde el punto de vista del PNV, el Parlamento español no debería tener el derecho de impedir que los ciudadanos de Euskadi decidan lo que les parezca correcto. La única legitimidad

## ESPAÑA EN CIFRAS

Superficie (en km <sup>2</sup> )	505 992
Población (1)	43 064 000
Densidad	85
Tasa de natalidad (por cada 1 000 habitantes) (2)	10.4
Tasa de mortalidad (por cada 1 000 habitantes) (2)	8.8
Tasa de crecimiento natural (en % de población total) (2)	1.12
Producto nacional bruto (en millardos de dólares) (2)	700.5
PNB/ hab. en paridad de poder adquisitivo (2)	22 150
Estructura del producto interior bruto: parte de la agricultura (3)	3.4
Estructura del producto interior bruto: parte de la industria (3)	29.7
Estructura del producto interior bruto: parte de los servicios (3)	66.9
Efectivos de las fuerzas armadas regulares (2)	150 700
Parte del presupuesto de Defensa en el producto interior bruto (2)	0.84

1 : 2005    2 : 2003    3 : 2002

democrática que los partidos nacionalistas vascos reconocen es la del Parlamento autónomo de Euskadi. La reivindicación de autodeterminación significa que no se quiere depender de las decisiones del parlamento español. No obstante, el problema estriba en que aproximadamente la mitad de los electores no vota a los nacionalistas vascos en las elecciones, particularmente en las elecciones generales.

En las últimas elecciones autonómicas, los partidos nacionales del PSOE y PP han logrado mayoría absoluta, y por primera vez en la historia de España, el País Vasco ha investido como lehendakari a un socialista, Patxi López, tras casi cuarenta años de presencia nacionalista en el gobierno vasco.

La cuestión de las fronteras es compleja: con la ampliación del ámbito legislativo europeo, las fronteras han cambiado progresivamente de funciones. Ya no son líneas de frente como lo fueron hasta el siglo xx. Tampoco son barreras aduaneras, ni siquiera monetarias, para una parte de los países de la UE. Conservan sin embargo la función central que tienen desde el siglo xix: la de un límite que une a los ciudadanos de un mismo estado-nación, el trazado que les permite vivir con las mismas leyes legitimadas por un parlamento representativo (y el mismo régimen fiscal, ya que hay diferencias internas en España en materia fiscal) y de usar un idioma común, llamado “nacional”. Es esta función de la frontera la que los nacionalistas quieren consolidar para que se les vaya reconociendo a nivel internacional, en las instituciones de la UE, como pueblos diferenciados, como naciones distintas de la nación española. Por eso también la cuestión lingüística es tan importante para los partidos nacionalistas en estas tres regiones y ahora también en Baleares. Muchas CC AA de España son bilingües: Valencia, Baleares, Cataluña, Euskadi, Navarra (en una parte de su territorio) y Galicia. Los ciudadanos españoles se cansan de las polémicas acerca de los derechos lingüísticos. Les parece a menudo que no habría que pelear tanto acerca de las lenguas, que sólo son idiomas. En política sin embargo la lengua es un elemento de control territorial. Es importante por tanto distinguir entre los que trabajan para que haya en un territorio dado un bilingüismo, asociando la lengua local con la lengua española, sea cual sea la discriminación positiva que se quiera otorgar a los que hablan la lengua regional, y los que anhelan la consecución, a medio o largo plazo, de un territorio monolingüe, donde el español será percibido como lengua extraña al territorio. El hablar una lengua regional no implica una adhesión a un determinado partido, el querer imponerlo sin defender una relación apaciguada entre una lengua asumida como “nacional”, el español, y otra definida como propia, revela un conflicto de mayor o menor calado con la idea de nación o unidad española. Asimismo, el hecho de imponer el uso de una lengua local en las administraciones locales favorece



➤ **Con el objeto de explicar el creciente movimiento independentista de las regiones más nacionalistas –Cataluña, País Vasco y Galicia– a la muerte de Franco y como uno de los pilares básicos para consolidar la incipiente democracia, mediante la Constitución de 1978 se constituyó el actual sistema democrático, que ha tenido progresivos desarrollos de cesión de parte de las competencias del estado a las Comunidades Autónomas.**

la creación de un cuerpo de funcionarios originarios de la misma región. Es importante para reforzar esa función política ya descrita de la frontera. No se puede eludir darle a la cuestión lingüística todo su alcance político para hablar de la España actual.

Desde un punto de vista territorial, la situación del País Vasco es de nuevo la más compleja. Primero porque el territorio de lo que los nacionalistas llaman la “nación vasca” no abarca sólo el de la Comunidad Autónoma. Los nacionalistas

vascos no pueden concebir que su estado futuro no incluya a Navarra y la parte francesa del País Vasco. En los libros de texto, el mapa frecuentemente dibujado es el de los “siete territorios”, a veces sin la frontera internacional. La meteorología siempre va presentada con este mapa. Los nacionalistas vascos difunden así una imagen que a fuerza de imprimirse en el espíritu suscita una adhesión, una creencia en el hecho de que la imagen es la verdad. Este procedimiento ha sido utilizado por la mayor parte de los nacionalistas en la historia (los franceses o los españoles, por ejemplo) para crear en el pueblo una conciencia patriótica nacional, un sentimiento no de pertenencia a un territorio sino de propiedad de un territorio. La aparición de este icono en los libros y pantallas no es debida al azar del gusto de un editor o redactor jefe. El decreto 175/2007 sobre la enseñanza en Euskadi establecía que “el eus-

kara será la principal lengua vehicular en el ámbito escolar”. Queda precisado también que “Este Decreto se elabora, por tanto, desde la voluntad de construir una visión global, plural y abierta, a partir de la visión propia y específica de Euskal Herria, entendiendo por tal el ámbito territorial referido al conjunto de Araba, Bizkaia, Gipuzkoa, Lapurdi, Navarra (Baja y Alta) y Zuberoa” (BOPV de 13 de noviembre de 2007). La mención de los siete territorios se vuelve a encontrar en el proyecto de “Libre asociación”: “el *Pueblo Vasco* comprende los ciudadanos y ciudadanas de la actual Comunidad Autónoma Vasca, los ciudadanos y ciudadanas de la Comunidad Foral de Navarra, así como los ciudadanos y ciudadanas de los Territorios vascos de IpNafarroa, y Zuberoa”. Sin embargo, ni los franceses de dicho País Vasco ni los navarros de España han expresado un sentimiento mayoritario nacionalista. También hay que recordar que dentro del territorio de la propia CPAV los electores de Álava votaron mayoritariamente a favor de la Constitución de 1978 y dan más votos al Partido Popular (PP) que al PNV (en las elecciones forales de 2007, el PP fue el primer partido en número de votos).

La dimensión geográfica de la cuestión vasca ha obligado a los nacionalistas vascos, sobre todo al PNV, en el poder hasta mayo de 2009, a respetar el sistema español y la Constitución aunque este partido no la haya votado. El PNV no puede tomar el riesgo de perder el electorado navarro o alavés negándose, por ejemplo, a presentarse en las elecciones generales españolas. No puede ignorar el riesgo de que personalidades políticas o ciudadanos alaveses emprendan un procedimiento de reclamación de secesión de Euskadi. También es una razón por la cual el PNV no es un partido monolítico: hay dentro de esta formación política sensibilidades diversas acerca de la meta independentista. Eso es lo que diferencia el nacionalismo del PNV y el del Movimiento de Liberación Nacional Vasco (MLNV) ligado a ETA, mucho más absolutista. La dimensión territorial permite igualmente a los nacionalistas vascos proyectarse hacia un porvenir muy lejano. El papel del PNV no es así el de mero gestor de un territorio autónomo,

## ESPAÑA Y LATINOAMÉRICA

A lengua sigue uniendo a la antigua metrópoli con el continente latinoamericano. El tema de la “hispanidad”, abandonado tras el fin del franquismo y al que éste estaba ligado ideológicamente, fue recuperado durante los años noventa. España nunca ha dejado de apoyar a sus antiguas colonias frente a los angloamericanos: Cuba, Argentina (durante la guerra de las Malvinas de 1982), Granada (1983) y Panamá (1989), condenando las intervenciones británica o norteamericana. Esto explica, en parte, la persistencia entre la opinión española de un sentimiento de reserva hacia Estados Unidos, sentimiento que el gobierno de Aznar (favorable a la intervención estadounidense en Iraq) quiso ignorar en 2003-2004. Por otro lado, las diferentes regiones españolas mantienen relaciones económicas con varios países de América del Sur. Así, las inversiones directas (IDE) de la Unión Europea en esta zona pasaban de 2.5 millardos de dólares en 1990 a 40.5 millardos diez años más tarde y España pasó a ocupar el primer puesto en estos flujos financieros (26 millardos). Y es que los grandes grupos españoles (en especial los sectores de telecomunicaciones y bancario), así como las pymes, marcan económicamente la permanencia de la presencia ibérica en Latinoamérica. ■

lo que también pueden hacer los demás partidos. Hoy día existe en todas las comunidades autónomas una clase dirigente dotada de una sólida formación administrativa y política para los asuntos regionales. No era el caso a principios de los años ochenta. El PNV y los demás partidos nacionalistas vascos se diferencian siendo los únicos que se comprometen en la lucha para el porvenir lejano de la nación en los siete territorios. El ejemplo vasco permite además señalar una singularidad catalana. Hasta hoy los nacionalistas catalanes han concentrado sus esfuerzos sobre la ampliación de su poder en un territorio que corresponde más o menos al antiguo condado de Barcelona. No se puede descartar que el día que le parezca oportuno, tal o cual movimiento nacionalista catalán reavive el concepto de Países Catalanes, pero de momento la reivindicación de unidad de dichos Países Catalanes carece de suficiente fuerza.

En 2007, ETA era una de las últimas organizaciones nacionalistas terroristas en Europa, junto con el FLNC de Córcega. ETA fue creada en 1959, pero multiplicó los asesinatos después de la muerte de Franco, contra la demo-

LA PENÍNSULA IBÉRICA, AMÉRICA Y EUROPA

➤ Con un área lingüística de más de 500 millones de personas (330 millones de hispanohablantes y 180 millones de lusohablantes), España y Portugal ejercen una influencia real en África y en las Américas. ■

1. LAS INFLUENCIAS LINGÜÍSTICAS DE LA PENÍNSULA IBÉRICA



➤ Integrada como Portugal en la UE desde 1986, España es una de las puertas de entrada en Europa de la inmigración clandestina procedente del Magreb y del África subsahariana, así como de Latinoamérica. ■

2. LA ENTRADA EN EUROPA (1986)



➤ Desde el fin del franquismo en 1975, España ha puesto en marcha una política de descentralización y de autonomía de las regiones, aunque aún queda sin resolver el problema vasco y, en menor medida, el catalán. ■

3. LAS COMUNIDADES AUTÓNOMAS



cracia española. Entre 1977 y 2008, ETA asesinó a más de 800 personas, con un crecimiento del número de atentados durante la transición

política: 17 en 1976, 12 en 1977, 65 en 1978, 78 en 1979, 96 en 1980, a pesar de la amnistía general de los presos, incluidos los condena-

dos por asesinato, en 1977. ETA está sometida hoy a una represión eficaz por parte de las policías española y francesa y le cuesta cada vez más reclutar nuevos militantes “liberados” (dedicados exclusivamente a la organización). También tiene problemas financieros. ETA conjuga los atentados terroristas con los beneficios de su representación parlamentaria y municipal por medio de partidos políticos afines (Herri Batasuna, EH, Batasuna...). El hecho de que los electos próximos a ETA hayan estado representados en el Parlamento vasco hasta 2009 favorecía sus contactos cotidianos con los demás partidos políticos nacionalistas vascos, fuese cual fuese su posición oficial acerca de ETA; todos sabían que perseguían la misma meta de independencia nacional y que sus divergencias más relevantes concernían al uso del terrorismo. Esta proximidad ha protegido a ETA del aislamiento social. Se puede augurar que ETA desaparecerá cuando la organización se desplome por las contradicciones internas, acentuadas por la presión policial. Hasta hoy ha podido superar sus debilidades.

Las elecciones del primero de marzo de 2009 han dado un parlamento más para la mayoría absoluta al conjunto de los partidos no nacionalistas vascos, gracias a lo cual el Partido Socialista de Euskadi (PSE) ha formado gobierno, con el socialista Patxi López como lehendakari.

### **Cataluña**

El panorama catalán es diferente. La sociedad catalana es mayoritariamente catalanista. Las elecciones no dividen a la sociedad en dos mitades más o menos iguales (nacionalistas y no nacionalistas, cada mitad con sus divisiones internas) porque el Partido Socialista de Catalunya (PSC) se define como “catalanista”. El PSC “en virtud de su soberanía decide de su participación en los órganos de decisión y de representación del PSOE”. Sin embargo, la participación de representantes del órgano federal en los debates del PSC no es posible. El sentimiento de que la sociedad catalana es distinta de la sociedad española está más arraigado en Cataluña que en el

País Vasco, pero la convicción separatista no tiene tantos defensores. Jordi Pujol, presidente de la Generalitat entre 1980 y 2003, ha declarado a menudo que era nacionalista sin ser separatista. Dentro de Convergència i Unió (CiU), Unió Democràtica de Catalunya, creada en 1931, defiende la nación catalana en el seno de una España plurinacional. Los resultados del referéndum constitucional de 1978 en Cataluña legitimaron el sistema español con el 67% de votantes y el 87% de “sí” (Euskadi: 44% de votantes, 74% de “sí”). Galicia es la tercera región que figura entre las “nacionalidades históricas” porque sus diputados votaron a favor de un estatuto de autonomía justo antes del estallido de la guerra civil, en 1936. La ideología nacionalista, elaborada sobre unas bases ideológicas comparables, tiene menos fuerza que en el País Vasco y Cataluña.

### **Porvenir de España como estado**

Los nacionalistas catalanes, vascos y gallegos tienen un objetivo común: no quieren que el sistema español evolucione hacia un federalismo que permitiría cerrar el debate territorial sobre las competencias autonómicas y el papel del estado. No quieren que desaparezca su singularidad, o hecho diferencial, que los distingue de los demás territorios españoles. No pueden, por lógica, participar en un debate nacional español sobre la forma de cerrar el proceso autonómico. Hay que recordar que el sistema español actual es el resultado de un proceso que ha evolucionado de forma coyuntural, sin reflexión global o previa sobre el estado o la nación. En 1977, cuando se redactó la Constitución, era muy difícil abrir tal debate. Las personalidades políticas de la época y los ciudadanos que se manifestaban para promover la democracia temían sobre todo una vuelta atrás hacia el autoritarismo o un golpe de estado y la reaparición de los conflictos entre españoles que habían provocado la guerra civil. Muchos españoles seguían siendo franquistas, y los atentados de ETA minaban considerablemente el terreno del entendimiento político. Una visión parcial o a corto plazo del futuro político era seguramente

la única forma de llegar al acuerdo constitucional. Por eso el texto de la Carta Magna es extraordinariamente impreciso sobre la naturaleza de los poderes autonómicos. También por ello el Senado no es una cámara de las regiones. Ha sido ideado como una cámara de las provincias (208 senadores son elegidos en dichas provincias; 56 senadores son designados por las Comunidades Autónomas, proporcionalmente a su número de habitantes) sin mucho poder: los votos del Congreso se imponen a los votos del Senado, salvo en el caso de revisión constitucional. La mayoría de los partidos defienden la necesidad de una reforma del Senado, pero sin llegar a un acuerdo en cuanto al método idóneo. Los partidos de ámbito español quieren que esta reforma permita una homogeneización del sistema autonómico. Los nacionalistas regionales piden que dicha reforma reconozca “el hecho diferencial” de sus comunidades, sus “derechos históricos”. Según ellos, la diversidad del modelo territorial debe mantenerse. Treinta años después del voto de la Constitución democrática posfranquista, el porvenir del estado español queda abierto. Los grandes partidos, PSOE y PP, también han visto crecer entre sus filas opiniones contradictorias sobre las relaciones entre poderes regionales y central porque algunos de sus electos importantes, presidentes de Comunidades Autónomas o alcaldes de capitales, han desarrollado sus redes políticas y han construido casi feudos políticos. Navarra es un caso singular por el arraigo de una muy antigua práctica de la autonomía y el apego de la mayoría de sus electores a la unidad de España. De forma paradójica, la difusión mediática del debate sobre el porvenir de España como estado unido no ha surgido de los partidos políticos tradicionales, a veces prisioneros de alianzas locales complejas con nacionalistas regionales. Se desarrolló desde movimientos ciudadanos vascos y catalanes, que fundaron nuevos partidos (Ciutadans de Catalunya en 2006, UPyD en 2007) para defender la igualdad de los ciudadanos en todo el territorio del estado y la legitimidad del mismo. De momento han obtenido resultados electorales muy modestos, aunque no

carecen de influencia en el escenario intelectual (amplificado por Internet).

### Inmigración

La inmigración es un fenómeno mundial que concierne particularmente a Europa por la caída de la natalidad de los países de acogida. En España esta evolución demográfica ha sido extremadamente rápida, hasta tal punto que las autoridades se han preocupado por sus efectos. España ha conocido un crecimiento económico también muy veloz, sobre todo después de su integración en el Mercado Común europeo (1986), y se ha vuelto tierra prometida para los candidatos a la emigración. En 1982 había 198 042 inmigrantes (0.52% de la población total); en 2001, 1 370 657 (3.33%); en 2008, 5 220 600, que representan el 11.3% de la población total (entre ellos, más o menos 600 000 europeos de países ricos: Reino Unido, Alemania, Francia, Italia). Más allá del carácter repentino del fenómeno, los flujos migratorios son geográficamente variables: los *ecuatorianos*, por ejemplo, empiezan a llegar hacia 1995, cuando los flujos llegados desde *Perú* y la *República Dominicana* disminuyen. Ya en 1998, los ecuatorianos son el tercer grupo de inmigrantes. En Madrid, en enero de 2008, eran 145 000, pero su grupo era ya inferior en número al de los *rumanos* (195 600, 18% del total), que había crecido un 25% en un año por la entrada de su país en la UE. Entre enero de 2007 y enero de 2008, el número de ecuatorianos había por el contrario disminuido un 12%. No obstante, este mismo año, el número de paraguayos ha aumentado un 38% (de 16 000 a 23 000).

La situación española es excepcional. Desde el siglo xvii hasta el xx, ha sido un país de emigración hacia América o Europa occidental. La primera ola migratoria corresponde a la época de la transición política. Son años de rápida transformación del modelo familiar tradicional, de auge de la construcción inmobiliaria, de modernización de la agricultura, de movilidad de la población. En el siglo xx, en ningún otro país de Europa la inmigración ha crecido en un contexto

de grandes cambios sociales o económicos, y eso tal vez haya contribuido a facilitar la aceptación de esta revolución demográfica. En los otros países europeos que no conocían tal dinámica económica y social la inmigración de los años ochenta no ha sido tan bien aceptada. Desde el principio del fenómeno, las autoridades españolas lo han interpretado como una ventaja para paliar los efectos del anterior débil crecimiento de la población. La ONU había anunciado en 2007 que España e Italia iban a ser los países más viejos del mundo en 2050.

Como en los demás países europeos, la geografía de los flujos migratorios está ligada a la herencia del pasado colonial. Fueron primero los marroquíes quienes vinieron a trabajar en la Península, y después los latinoamericanos. Se reconocen las huellas del pasado colonial en la legislación actual relativa a la adquisición de la nacionalidad española. Para tener derecho a la nacionalidad, el extranjero debe residir previamente diez años en España de forma continua en el período que preceda a la demanda. Este período de residencia se reduce a dos años “para los nacionales de países iberoamericanos, Andorra, Filipinas, Guinea Ecuatorial, Portugal o personas de origen sefardí”.

Una parte muy minoritaria (entre 1 y 2%) de los inmigrantes del Magreb y de África subsahariana llegan intentando atravesar el estrecho de Gibraltar o alcanzar Canarias a partir de *Senegal* o *Mauritania* con cayucos cargados de decenas de personas. Estos inmigrantes representan una parte muy restringida del total, pero ocupan un sitio importante en las representaciones acerca de la inmigración, y su drama influye en las decisiones sobre el problema general de la inmigración. El

Instituto Nacional de Estadística estima que, entre 1994 y 2007, 90 000 inmigrantes han llegado en patera (algunas de estas embarcaciones transportan a más de 200 personas). La frontera española de Europa es también singular porque este país posee dos enclaves en el norte de África (Ceuta y Melilla) que son también puertas de entrada de la Unión Europea. A pesar del reforzamiento de las medidas de seguridad alrededor de esta frontera, decenas de inmigrantes se organizan para asaltar las barreras.

Hubo siete procesos extraordinarios de regularización de extranjeros ilegales en España entre 1991 y 2005, cinco por el Partido Popular, dos por el PSOE. Esta manera de actuar caracteriza a los estados de inmigración reciente. Italia ha hecho lo mismo. Los países de inmigración antigua ya no practican este tipo de regularización y es probable que no haya más en los próximos años.

La llegada de inmigrantes se ha desarrollado hasta hoy sin problemas de mayor envergadura, salvo en la provincia de Almería, donde hubo, en el año 2000, un conflicto grave en El Ejido con expresión de racismo violento. Sin embargo, varios problemas podrían aparecer dentro de algunos años. Por una parte, los efectos de la crisis económica de 2008 provocan un crecimiento de las tasas de desempleo también entre los extranjeros. Por otra, la gran mayoría de los niños extranjeros están inscritos en escuelas públicas, lo que ha producido ya una especie de “huida” de alumnos de familias españolas hacia la escuela privadas. La diferenciación entre las escuelas que acogen a muchos inmigrantes y las demás puede acabar creando segregación en barrios socialmente homogéneos.

## II. España en el mundo

Entre el siglo XIX y el final del siglo XX, España ha sido apartada de los grandes asuntos internacionales después de haber dirigido uno de los mayores imperios europeos de la Historia. Se puede determinar la invasión napoleónica como

principio de esta marginalización, paralela al proceso de independencia de las tierras latinoamericanas. Éstas se constituyeron en estados soberanos sin que los españoles, entonces volcados en la lucha contra el invasor francés, pudie-

ran reaccionar. El historiador Fernand Braudel sitúa en el siglo xvii el principio de la merma de la potencia hispánica, en la época del surgimiento de los pequeños estados-nación de Europa: Gran Bretaña, Francia y Países Bajos. En el siglo xx, Estados Unidos ha impuesto su control sobre los asuntos latinoamericanos, y España se ha visto rebajada a un papel diplomático muy modesto en esta región. El concepto de hispanidad ha sido forjado al principio del siglo xx, poco tiempo después de las independencias de las colonias americanas. Desde 1917, el 12 de octubre, antiguamente llamado “Día de la Raza”, es el día de la fiesta nacional española. Conmemora la llegada de Cristóbal Colón a Bahamas, el 12 de octubre de 1492. El general Franco cambió el nombre de día de la raza por “Fiesta de la Hispanidad”. La noción de cultura común entre los países hispánicos de las dos riberas del Atlántico ha cobrado más realidad con la emergencia en los años sesenta de una excepcional generación de escritores latinoamericanos. Desde 1991, las cumbres iberoamericanas reúnen regularmente a los jefes de estado de América hispana y representantes de España, y en 1992 el quinto centenario del descubrimiento de América fue celebrado con fastos. Desde los años noventa y el desarrollo económico, después de un siglo de eclipse, las empresas españolas invierten cada vez más en América, sobre todo en Argentina, Chile, Brasil y México, en los sectores financieros de las telecomunicaciones y de la energía, aprovechando la liberalización y las privatizaciones de los años noventa. Esta vuelta de España a América Latina como potencia económica provoca roces y discursos antiimperialistas según el gobierno de cada país y de sus necesidades de incentivar el nacionalismo para menguar divisiones internas.

En Europa, España conoció asimismo un período de aislamiento y debilidad: a pesar del papel de la resistencia ibérica en la derrota de Napoleón, España fue excluida del nuevo orden europeo del Congreso de Viena. Francia fue invitada para consolidar la restauración de Luis XVIII; por el contrario, el Reino Unido quería impedir que España reconquistase sus colonias america-

nas. Durante los siglos xix y xx, la nostalgia de la grandeza del pasado fue una constante de la acción política española. Para ganar relevancia en el mundo, José María Aznar decidió participar en la guerra contra el Iraq de Saddam Husein (2003). A pesar de las manifestaciones en el país contra esta decisión, fue el único dirigente europeo, junto con Tony Blair, en mostrar una total solidaridad con George Bush. Después de la decisión de José Luis Rodríguez Zapatero de repatriar las tropas de Iraq, ciertas personalidades del PP han expresado el sentimiento de que España iba a encontrarse fuera del juego político internacional.

Tras la pérdida de sus posesiones de ultramar en el siglo xix (las últimas, Cuba y Filipinas, en 1898), la nostalgia imperial se orientó hacia Marruecos. Los españoles lograron una parte de los territorios que se estaban repartiendo los franceses y los ingleses con la creación del protectorado franco-español en 1912. La colonización del norte de Marruecos por España fue sin embargo muy difícil a causa de la resistencia de los beréberes dirigidos por Abd el Krim. Esta guerra colonial tuvo mucha influencia en la política interior española, porque otorgó un peso considerable al ejército. Durante todo el siglo xx, la “cuestión marroquí” fue uno de los mayores problemas de la política interior española.

Durante la Segunda Guerra Mundial, el general Franco hubiera querido combatir junto a las fuerzas del Eje que le habían permitido vencer a la República e instaurar su dictadura, pero el pésimo estado de las infraestructuras del país y de las fuerzas armadas impedían tal colaboración. Firmada la capitulación alemana, los oponentes al régimen franquista esperaron una intervención de Estados Unidos para eliminar a Franco. Pero el ejército español no había luchado contra los americanos y éstos consideraban que el dictador podía ser un buen aliado en su combate contra las fuerzas comunistas internacionales. Se negaron entonces a actuar contra el régimen. Los ingleses, por su lado, no admitieron la representación española en la conferencia de paz de la ONU, y España fue excluida de la OTAN, al contrario que el Portugal salazarista (las Azores, archipiélago portugués,

son una base importante en mitad del Atlántico). España quedó aislada hasta diciembre de 1955, cuando, en el contexto de la Guerra Fría, fue admitida en la ONU con otros 15 nuevos miembros cuya lista había sido negociada entre las grandes potencias. Para lograr que los países árabes votasen a su favor, el general Franco se había negado a reconocer a Israel y fue necesario esperar hasta 1986 para que el gobierno de Felipe González tomase la decisión de reconocer al estado hebreo. España no fue sin embargo aceptada en la OTAN, pero Franco firmó un acuerdo bilateral de defensa con Estados Unidos. Éstos construyeron bases militares en la Península.

La integración en la Unión Europea y en la OTAN representaron para los españoles el final de casi dos siglos de aislamiento internacional. Leopoldo Calvo Sotelo, presidente del gobierno entre febrero de 1981 y diciembre de 1982, aceleró el proceso de adhesión a la OTAN en contra de la oposición socialista. El parlamento español votó a favor del ingreso en la Organización Atlántica justo antes de las elecciones que dieron la victoria al PSOE, en 1982. Entonces Felipe González, primer presidente socialista de la Transición, cambió de estrategia, organizó el referéndum prometido durante su campaña electoral pero pidió el “sí” a favor de la integración de España en la OTAN (con un lema ambiguo: “OTAN, de entrada, Sí”). El resultado dio un 52.49 % de votos en favor de tal decisión.

España ingresó en la Comunidad Europea en 1986. Esta adhesión representaba para los ciudadanos una atadura definitiva del país al mundo democrático y a la modernidad. Fue el peldaño a partir del cual España ha alcanzado el nivel económico y social de los altos estándares europeos. Hay un consenso entre los electores españoles sobre las ventajas europeas, en contra de lo que ocurre en otros países de Europa, como Francia, donde la legitimidad del poder europeo alimenta un hondo debate. El comercio español se halla orientado hacia la UE: 67% de las exportaciones y 55% de las importaciones (en octubre de 2008). América Latina, cercana en las representaciones y en los discursos, tiene tan-

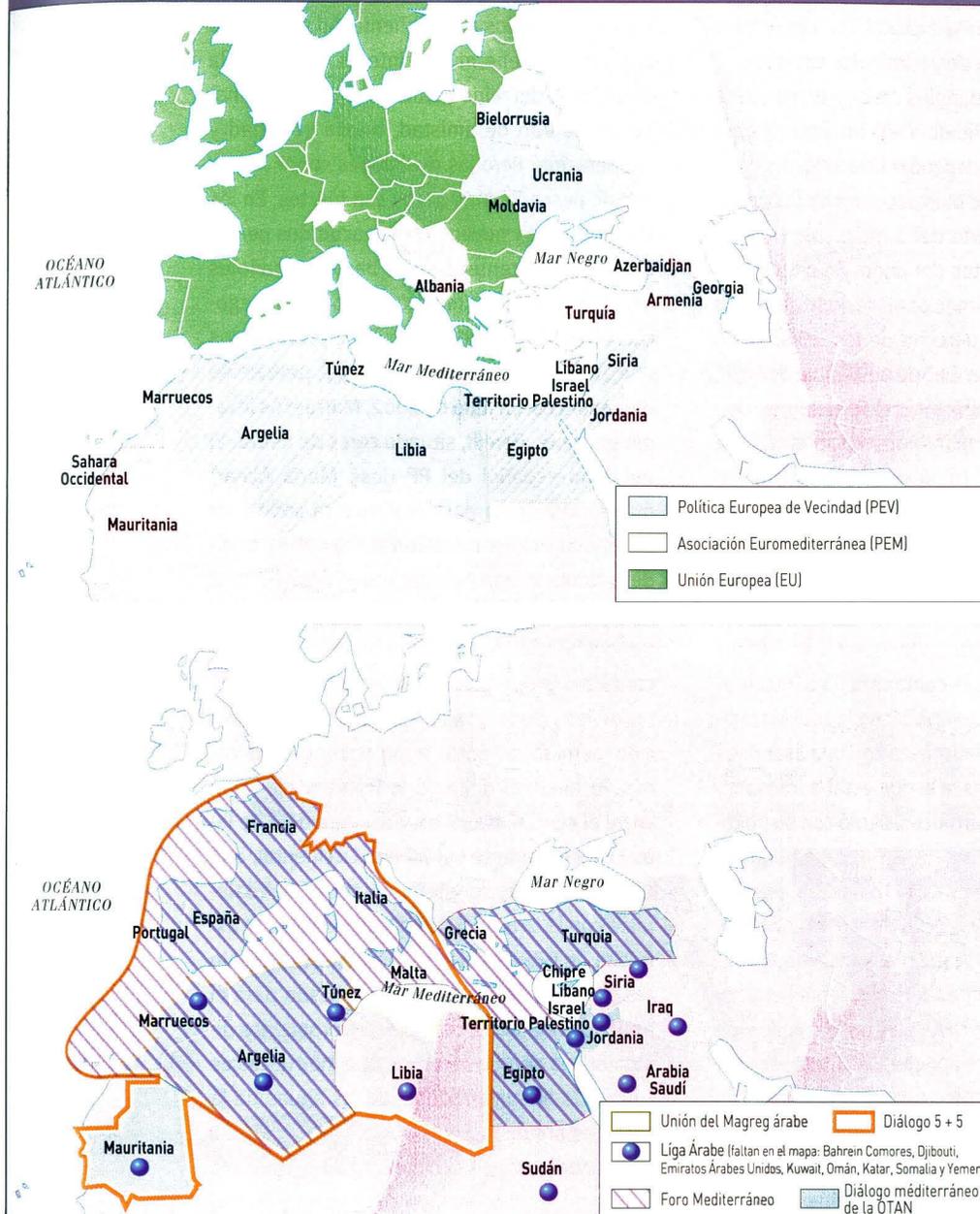
to peso en los intercambios comerciales (5%) como Asia (6%).

### *La zona de tensiones del Mediterráneo*

El final de la Guerra Fría, el crecimiento del fenómeno político islamista y la guerra contra Iraq o el conflicto entre Israel y Palestina, son factores de inestabilidad en todo el Mediterráneo, paralelos al debilitamiento de los regímenes políticos del Magreb. La cooperación desarrollada desde los años noventa entre la UE y los estados del sur del Mediterráneo se organiza difícilmente. En caso de amenaza concreta en el Mediterráneo Occidental, España y Portugal estarían en primera línea, aunque sus tropas intervendrían bajo el mando de la OTAN. Las fuerzas de la Alianza Atlántica organizan operaciones conjuntas en esta zona donde la perspectiva de un conflicto es preocupante para el ejército español, pues los enclaves de Ceuta y Melilla son percibidos como posibles puntos neurálgicos en caso de problemas graves. Hasta la Transición no hubo política exterior que contemplara todo el Magreb, sino casi exclusivamente Marruecos, ya que las relaciones entre este país y España tienen un marcado carácter histórico. Desde 1975, los intercambios con Argelia son sobre todo económicos: el gas argelino representa entre la tercera parte y la mitad del consumo español, y España es uno de los principales importadores de hidrocarburos argelinos. Además, se está construyendo otro gasoducto (Medgaz) entre Orán y Almería.

La cooperación entre España y los países del Magreb se encuentra ligada también a la cuestión del Sáhara español, en la cual Marruecos es antagonista de España y Argelia. Existe además un conflicto sobre Ceuta y Melilla, reclamadas por Marruecos. El problema del Sáhara occidental apareció con la independencia del reino alauí en 1956, que no concernía a los territorios del Sáhara español y tampoco al de Ifni. Este último fue devuelto a Marruecos en 1969, a cambio de un acuerdo pesquero favorable a España. Las relaciones entre los dos países mezclaban ya,

**LA POLÍTICA EUROPEA DE VECINDAD Y LA ASOCIACIÓN EUROMEDITERRÁNEA.  
LA VOCACIÓN MEDITERRÁNEA DE ESPAÑA**



Fuente: recopilación de sitios institucionales de B. Hervieu [dir.], *Mediterranea 2008. El futuro agrícola y alimentario en el Mediterráneo*, CIHEM. Presses de Sciences Po, París 2008, en *La documentation Française*.

➤ **La zona del Mediterráneo constituye un enclave caracterizado por una gran variedad cultural y política, condicionado por relaciones intensas, rivalidades y potenciales conflictos. Acontecimientos históricos como el final de la Guerra Fría, el crecimiento del fenómeno político-religioso islamista, la guerra de Iraq o el progresivo debilitamiento de los regímenes políticos del Magreb son factores de gran inestabilidad. Por tanto, esta coyuntura afecta sustancialmente a las relaciones de vecindad, tanto económicas como políticas, que la Unión Europea mantiene con esta zona estratégica, y muy especialmente las desarrolladas por España con Marruecos y el Magreb, con quienes le une una estrecha relación histórica.**

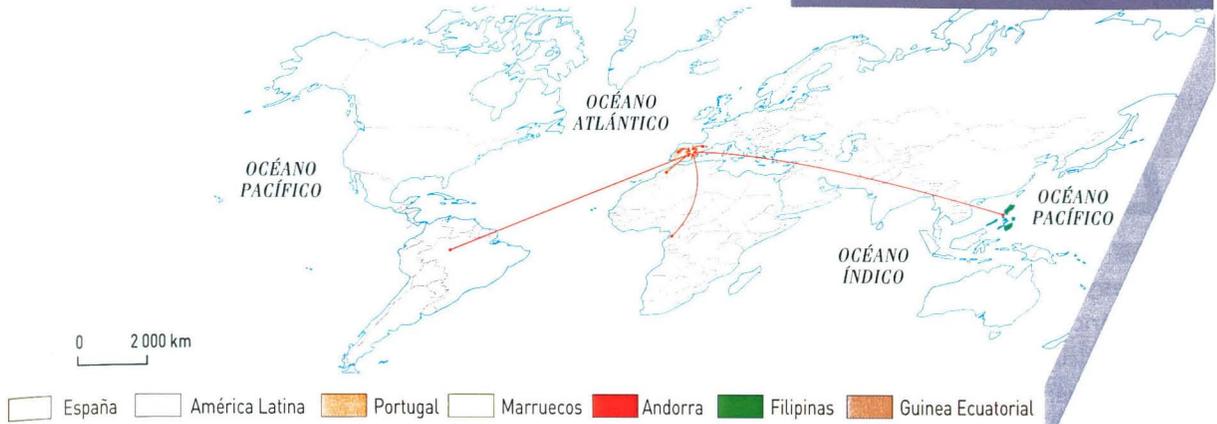
por tanto, materias muy diversas, diplomáticas, económicas, de política interna marroquí. Pero la situación se ha complicado en el Sáhara Occidental. Para facilitar la explotación a principios de los años setenta de yacimientos de fosfatos, en Bou Craa, los españoles crearon un pequeño estado autónomo ligado a sus intereses y apoyado en un frente independentista saharauí creado en 1967. El rey de Marruecos reivindicó la soberanía en esta parte del Sáhara, cuna de las dinastías importantes del reino. En octubre de 1975, la Corte Internacional de Justicia de La Haya reconoció el derecho de los saharauis a la autodeterminación. El 6 de noviembre de 1975, durante la agonía del general Franco, 350 000 marroquíes fueron mandados hacia el Sur, en una “marcha verde” (16 de octubre de 1975), en camión y en autobús, para tomar posesión de este territorio. El 14 de noviembre de 1975, seis días antes de la muerte de Franco, los acuerdos de Madrid entre España, Marruecos y Mauritania reconocieron la descolonización del Sáhara Occidental. España se comprometía a instaurar una administración temporal, en la cual Marruecos y Mauritania colaborasen con una asamblea local, llamada Yemaa, a la que estaba transmitido el poder. Pero Marruecos siguió con su política de ocupación, y los españoles, sumergidos en los acontecimientos de la Transición, evacuaron el territorio antes del 26 de febrero de 1976, fecha prevista para que la Yemaa se reuniese. Actualmente, el Frente Polisario, representante de los saharauis en la ONU, pide un referéndum de autodeterminación en el que los votantes elegirían entre la plena incorporación a Marruecos y la independencia. Marruecos, que ha favorecido la migración de sus ciudadanos hacia la parte ocupada de este territorio, limitada con un muro, propone al contrario un plan de autonomía. Las posiciones contrarias entre la voluntad de Marruecos y la de los saharauis, que tienen mayor respaldo jurídico a nivel internacional pero ninguna influencia diplomática, están de momento estancadas.

Así, a pesar de este conflicto sobre una antigua colonia española, las relaciones entre España y Marruecos han sido relativamente cordiales durante los años ochenta del siglo xx, ya que España tiene mucho interés en apoyar la estabilidad del reino vecino. En 1991, fue firmado un tratado de amistad, buena vecindad y cooperación. Pero las rivalidades sobre las zonas de pesca de Marruecos son fuertes. En los años ochenta y noventa varios acuerdos permitieron a unos centenares de barcos españoles faenar en las aguas marroquíes, pero las negociaciones son siempre motivo de roces en los que entran a menudo muchos otros problemas diplomáticos. En julio de 2002, Marruecos invadió un islote, Perejil, situado cerca de Ceuta. El gobierno español del PP (José María Aznar) mandó al ejército para reafirmar la soberanía española. Los desacuerdos sobre delimitación de la frontera marítima son numerosos frente a Ceuta y Melilla, entre Canarias y Marruecos, y las costas del Sáhara Occidental. Con estos conflictos geográficos se hallan en juego los límites de los caladeros y los derechos de prospección petrolífera. Entre 2003 y 2005, una comisión bilateral delimitó la frontera marítima entre el continente y Canarias, pero dejó de lado la zona enfrente del Sáhara Occidental, que depende de soluciones diplomáticas multilaterales con la ONU, así como la frontera en el estrecho de Gibraltar. Un acuerdo pesquero bajo auspicios europeos ha sido alcanzado para el período 2006-2010, pero plantea problemas diplomáticos porque reconoce que Marruecos es “potencia administradora” de las aguas de la costa saharauí.

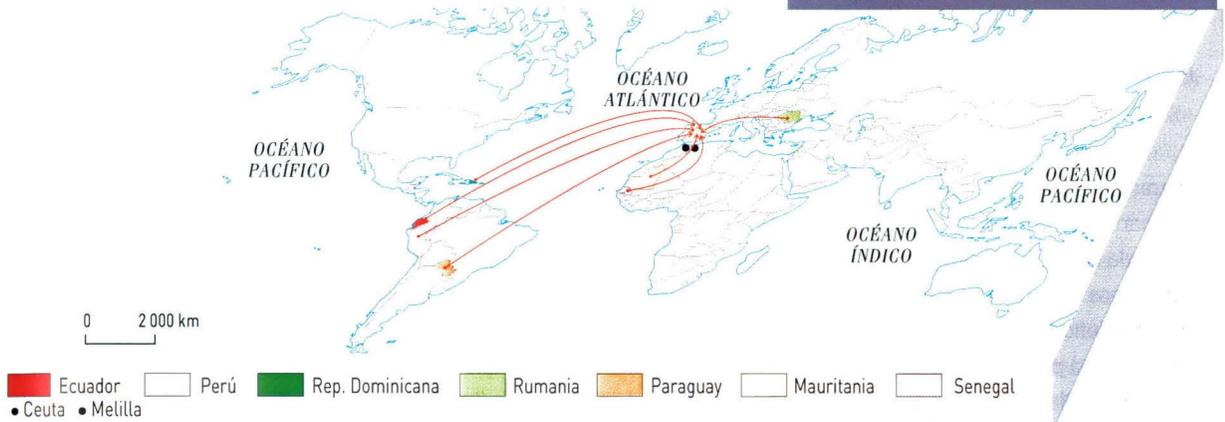
El Mediterráneo occidental es a la vez zona de relaciones intensas, de rivalidades y de potencial conflicto grave porque en ella se mezclan intereses muy diversos. Marruecos es el país que comparte más historia y contactos —buenos y malos— con España. Pero Argelia y Túnez pueden revelarse como los más inestables en los años venideros.

ZONAS DE INFLUENCIA DE ESPAÑA

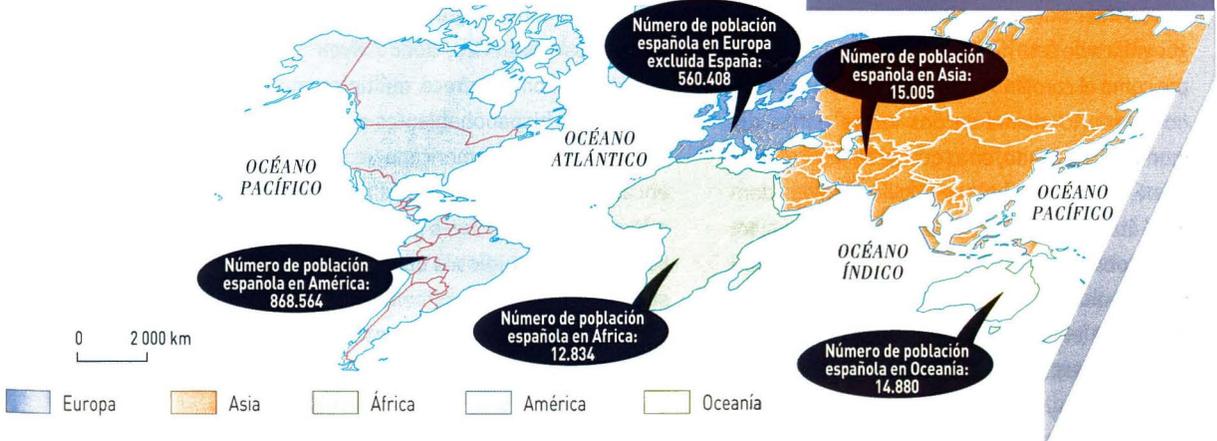
1. LA INMIGRACIÓN Y LA HERENCIA COLONIAL



2. EVOLUCIÓN DE LOS FLUJOS MIGRATORIOS



3. LA POBLACIÓN ESPAÑOLA EN EL MUNDO



Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE)

➤ España ha experimentado una evolución demográfica extremadamente rápida, además de un crecimiento económico también muy veloz, desde su ingreso en el Mercado Común Europeo en 1986. En esta expansión han influido profundamente los intensos flujos migratorios, condicionados en su origen por la herencia del pasado colonial español, y muy diversificados en la actualidad. Además, España ejerce también una importante influencia económica y demográfica en otros continentes a través de sus inversiones y la población de españoles.

# LATINOAMÉRICA: EL SUEÑO IMPOSIBLE DE LA UNIDAD

El término “Latinoamérica” se consolidó cuando quedó claro que el destino de Estados Unidos sería completamente diferente al de los países de América del Sur. Se distingue entre América del Norte y América del Sur, pero México, que es geológicamente norteamericano, presenta unas características económicas, sociales y políticas más parecidas a las de los países americanos situados al Sur. De ahí, el interés del término “Latinoamérica”, que designa a un conjunto cultural que forma una intersección con el conjunto geológico de América del Norte (cuyo límite con América Central está en el istmo de Tehuantepec). Los conjuntos geológicos de América del Norte y América del Sur están bordeados al Oeste por largas cadenas montañosas (siendo los Andes la más larga y espectacular), que resultan de la zona de subducción donde las placas oceánicas del Pacífico se hunden bajo las dos placas americanas. Éstas están separadas entre sí por el complejísimo conjunto tectónico que forman las cadenas de América Central y el mar Caribe, en suma, por el conjunto que, desde Humboldt y Élisée Reclus, se denomina el “Mediterráneo americano”.

El gran conjunto de Latinoamérica ofrece, por otra parte, un contraste geopolítico entre el vasto estado del Brasil, de lengua portuguesa, y los numerosos estados hispánicos, grandes y pequeños, donde el castellano es la lengua de la mayoría de la población, la que no habla las lenguas amerindias.

En Europa y en la mayor parte de Asia, cada nación tiene hoy su propia lengua, y la extensión geográfica de ésta ha sido considerada casi siempre como el corolario del territorio nacional. Pero no sucede lo mismo en dos vastas partes del mundo: por un lado, en lo que se llama el mundo árabe, esto es, en unos veinticinco estados donde el árabe es la lengua más hablada por casi toda la población (sí no por su totalidad); y, por otro lado, en una gran parte de Latinoamérica, donde el español (el castellano) constituye la lengua dominante de los habitantes de diecinueve estados.

Si en el mundo árabe, todavía no se admite del todo que este conjunto lo formen en realidad una veintena de naciones diferentes (algunos acarician aún la idea de su agrupamiento en una única y gran nación árabe), en cambio, en Latinoamérica, nadie duda de que nos encontremos ante diecinueve estados-nación muy diferentes unos de otros, aunque ninguno posea una len-

gua nacional específica. En Europa, en cambio, donde se multiplican las relaciones de negocios y los intercambios turísticos, la extensión de las diferentes lenguas es lo que marca de manera más evidente la diversidad de las naciones (exceptuando el caso de Alemania y de Austria). Pero tal diferenciación lingüística no existe en América entre los países hispanohablantes.

Este conjunto lingüístico de 14 millones de kilómetros cuadrados, donde viven 330 millones de personas, ofrece múltiples matices y, cuando los hispanohablantes de diversos países del continente americano tienen ocasión de encontrarse, resulta fácil localizar sus países de origen por sus acentos o por sus giros lingüísticos. Algunos estudiosos distinguen hasta dieciséis áreas dialectales diferentes. Éstas constituyen subdivisiones de los cuatro o cinco grandes conjuntos que existían a finales del siglo XIX: 1<sup>º</sup>) el español mexicano, que se prolonga por Estados Unidos y por la mayor parte de Centroamérica; 2<sup>º</sup>) el español del Caribe (el criollo), que se extiende sobre Venezuela, Colombia, Cuba, República Dominicana, Puerto Rico, Panamá y las costas del istmo americano; 3<sup>º</sup>) el español del Pacífico, hablado en el sur de Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia (el español de Chile constituye

## HISPANOAMÉRICA EN CIFRAS

## ARGENTINA

Superficie: 2 780 000 km<sup>2</sup>  
 Población: 36 millones de habitantes  
 PNB: 140 millardos de dólares

## COLOMBIA

Superficie: 1 140 000 km<sup>2</sup>  
 Población: 43.8 millones de habitantes  
 PNB: 81 millardos de dólares

## MÉXICO

Superficie: 1 970 000 km<sup>2</sup>  
 Población: 100.4 millones de habitantes  
 PNB: 637 millardos de dólares

## BOLIVIA

Superficie: 1 100 000 km<sup>2</sup>  
 Población: 8.5 millones de habitantes  
 PNB: 7.9 millardos de dólares

## CUBA

Superficie: 111 000 km<sup>2</sup>  
 Población: 11.2 millones de habitantes  
 PNB: 15 millardos de dólares

## PERÚ

Superficie: 1 285 000 km<sup>2</sup>  
 Población: 26.1 millones de habitantes  
 PNB: 58 millardos de dólares

## CHILE

Superficie: 757 000 km<sup>2</sup>  
 Población: 15.4 millones de habitantes  
 PNB: 69 millardos de dólares

## ECUADOR

Superficie: 270 670 km<sup>2</sup>  
 Población: 12.9 millones de habitantes  
 PNB: 23.8 millardos de dólares

## VENEZUELA

Superficie: 912 000 km<sup>2</sup>  
 Población: 24.6 millones de habitantes  
 PNB: 90 millardos de dólares

una variedad bastante característica); 4<sup>o</sup> el español de Argentina (y de Uruguay), que es muy diferente de los demás, sobre todo el de Buenos

Aires, conocido como el porteño, muy influido por el habla de los numerosos inmigrantes italianos.

## I. Hispanoamérica

El primer problema geopolítico que hay que plantearse a propósito de estas naciones hispanicas de Latinoamérica tiene que ver con su elevado número, sobre todo si se compara con la unidad que forma Brasil, que se extiende sobre ocho millones de kilómetros cuadrados.

### *El desmembramiento del Imperio Español*

Tal comparación es ineludible debido a la proximidad geográfica, y sobre todo en razón de los puntos comunes de su Geohistoria. Brasil y los estados hispanicos de América son herederos de dos grandes imperios coloniales fundados en la misma época, en el siglo XVI, por conquistadores que profesaban la misma religión y hablaban lenguas latinas hermanas, llegados de dos estados, Portugal y Castilla, cuyas relaciones eran más o menos estrechas. En estos dos imperios coloniales de América (Brasil era tan solo una parte del Imperio portugués), las formas de explotación y de domi-

nación de las poblaciones autóctonas o deportadas de África (para paliar el hundimiento demográfico de los indios) fueron similares, aunque diferenciadas en función del medio natural, como las minas de metales preciosos, los latifundios, las plantaciones de caña de azúcar cerca de las costas, etc.

Estos dos imperios coloniales duraron tres siglos, bajo el riguroso control de los funcionarios y militares llegados de España y de Portugal, que rivalizaban con una oligarquía de ricos propietarios criollos (blancos nacidos en América). Estos notables de la sociedad colonial fueron quienes rompieron el juramento de fidelidad a su metrópoli y a su monarquía respectiva, y en ambos casos casi al mismo tiempo, es decir, a comienzos del siglo XIX, aprovechando las repercusiones de las guerras europeas. Aquí acaban las similitudes entre ambos imperios.

Si bien sus características económicas y sociales seguirían siendo comparables durante bastante tiempo, en cambio, sus diferencias geopolíticas pronto resultarían espectaculares. En

unos pocos años, de 1810 a 1820, el Imperio español se desmembraría en una decena de estados independientes, que vencerían a España (que, pese a sus esfuerzos de reconquista conservará solamente Cuba y Puerto Rico). En cambio, el Imperio portugués de América, que fue separándose progresivamente de Portugal (1822), se mantuvo unido territorialmente, ampliando incluso sus fronteras, primero bajo el nombre de Imperio del Brasil (hasta 1889), antes de convertirse en una república a ejemplo de los otros estados del continente americano.

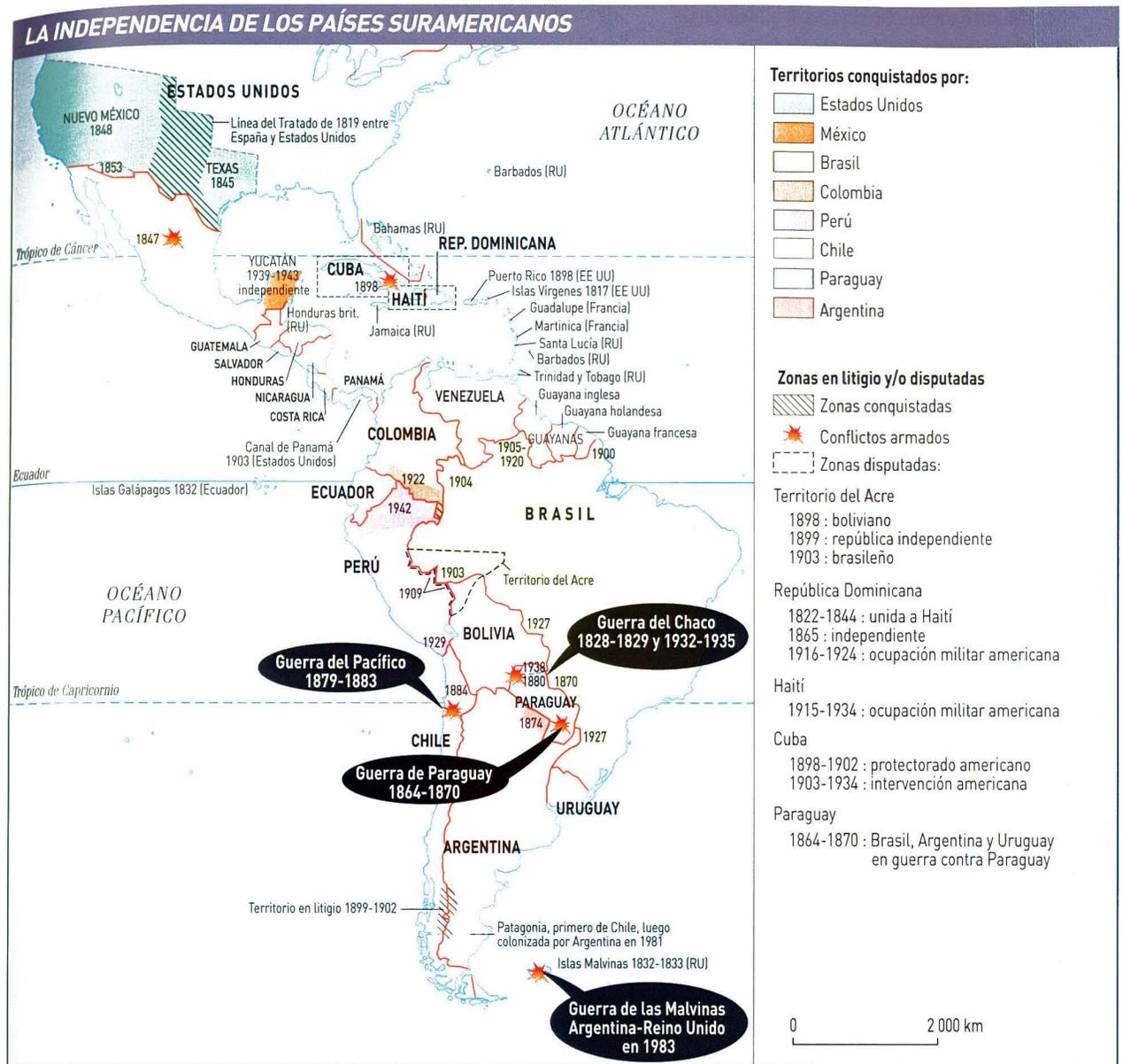
Para explicar tal desmembración, hay que tener en cuenta el hecho de que en América los territorios bajo la autoridad del rey de España se extendían de Norte a Sur a lo largo del Pacífico sobre cerca de 14 000 kilómetros, desde California a Tierra de Fuego (esto es, tres veces más que la longitud de las costas brasileñas). Al este de las barreras montañosas prácticamente continuas, los territorios hispánicos se abrían al golfo de México, al mar Caribe y al Atlántico sur por el gran estuario de Río de la Plata. El Imperio portugués era mucho más compacto y las ciudades de la costa, fácilmente comunicadas entre sí por barco, controlaban la parte más remota del país. El Imperio español estaba pues formado por diversas partes más o menos alejadas unas de otras y que, pese a la posibilidad de comunicarse por mar, apenas mantenían contacto entre sí, con la excepción del Perú y de Nueva Granada (grandes convoyes de mulos comunicaban Lima con el puerto de Cartagena, en el golfo de México). La mayor parte de las relaciones de Nueva España, de Nueva Granada y Río de la Plata se efectuaba directamente con Sevilla, mientras que entre ellas apenas existían intercambios directos. El imperio solo existía en razón de la obediencia de la administración a la Corona. El rey delegaba gran parte de sus poderes en el virrey de Nueva España (territorio que, tras la independencia, se convertiría en México), en el virrey de Nueva Granada (hoy, Ecuador, Colombia y Venezuela), en el virrey del Perú y, finalmente, en el virrey de Río de la Plata (Argentina, Paraguay y Uruguay). Estos confiaron su autoridad a jurisdicciones territoriales, las Audiencias, y a capitanías (como la

## HISTORIA DE UNA EXPRESIÓN: “AMÉRICA LATINA”

**E**STA expresión es doblemente geopolítica: no solamente designa con un adjetivo cultural uno de los dos grandes subconjuntos del continente americano (el otro es la América anglosajona), sino que además podemos afirmar que su origen mismo es geopolítico. Fueron unos geógrafos franceses los que lo propusieron a mediados del siglo XIX, cuando en Estados Unidos tenía lugar la Guerra de Secesión, de 1861 a 1865. En la famosa declaración Monroe de 1823, Estados Unidos había informado a las potencias europeas de que no toleraría que éstas trataran de intervenir en América: España había apelado a ellas en el marco de la Santa Alianza para tratar de reconquistar sus colonias americanas, que se habían sublevado durante las guerras napoleónicas. En 1861, la Guerra de Secesión impedía a Estados Unidos oponerse a cualquier intervención europea. Para los estados europeos se presentaba una gran oportunidad de intervenir en México: este país salía de una terrible guerra civil (1858-1861) entre “conservadores” y “liberales”, y estos últimos, victoriosos, no querían devolver las deudas que sus adversarios habían contraído con los bancos de Inglaterra, Francia y España. Estas tres potencias enviaron tropas para reclamar sus intereses. El gobierno mexicano decidió pagar, por lo que los ingleses y los españoles reembarkaron. Pero el emperador Napoleón III se lanzó a una gran aventura geopolítica, podría decirse, al decidir aprovecharse de la situación para poner el pie en México. Recusó la república de este país, y la sustituyó por una monarquía en la persona de un príncipe austríaco, Maximiliano, nombrado emperador de México (lo cual era una manera de entablar buenas relaciones con Austria en contra de Prusia).

La idea de América latina (o Latinoamérica) evocaba así la posibilidad de establecer nuevos vínculos geopolíticos con una base cultural entre estados hispánicos y lusohablantes de América y Estados de lengua latina de Europa —es decir, principalmente Francia entonces—. Los franceses se embarcaron en la “expedición mexicana” en 1862, apenas un año después del comienzo de la Guerra de Secesión. Pero, después de 1865, Estados Unidos, una vez resuelto su conflicto interno, aportó su apoyo a los republicanos del estado vecino. De modo que el cuerpo expedicionario francés tuvo que marcharse en 1867 (ante la tensión que se avecinaba en Europa) y abandonar a Maximiliano, que poco después fue fusilado por sus adversarios. ■

de Guatemala), que de hecho dependían directamente de Madrid. En cada una de estas entidades administrativas, los criollos se constituyeron en oligarquías locales, sin apenas relación entre sí. En geopolítica, para entender el presente, no puede descuidarse el estudio de las antiguas divisiones territoriales que delimitaban los poderes administrativos.



➤ Tras el fracaso del sueño de Simón Bolívar (muerto en 1830) de una unidad de América del Sur, o al menos de la unidad del antiguo Imperio español, Latinoamérica se desgajó en numerosos estados con frágiles estructuras políticas. Esto provocó que durante mucho tiempo perviviera una inestabilidad política crónica, que se instauraran dictaduras y que se sucedieran los golpes militares. Las guerras entre estados vecinos se multiplicaron (sobre todo, en Centroamérica), lo cual dio lugar a frecuentes cambios de fronteras en favor de los estados más fuertes (Chile, Perú y, en especial, Brasil). Gran Bretaña aprovechó esta situación de debilidad para imponer su dominio económico en Argentina, Chile y Uruguay. Estados Unidos, tras su intervención en la Guerra de Cuba (1898), poco a poco haría del Mediterráneo americano, y más tarde del conjunto del continente, lo que los diplomáticos norteamericanos llaman su "patio trasero" (backyard). Desde 1999, el presidente venezolano Hugo Chávez trata de reavivar el proyecto de una unidad latinoamericana progresista contra Washington. ■

En efecto, la desmembración del Imperio se operará a comienzos del siglo XIX en gran medida a partir de esta división colonial. Ya en el siglo

XVIII, los esfuerzos de centralización, de inspiración francesa, llevados a cabo por la nueva dinastía española de los Borbones habían provocado

en cada uno de estos virreinos la oposición de las oligarquías criollas. Éstas pretendían comerciar directamente con Inglaterra, sin tener que hacerlo a través de la onerosa mediación de España. La invasión napoleónica les dio la ocasión de proclamarse independientes y republicanos, constituyéndose en nuevos estados.

Las oligarquías criollas hispánicas se inspiraron evidentemente en la creación de Estados Unidos un cuarto de siglo antes, pero, a diferencia de las trece colonias inglesas, que, tras proclamar su independencia, supieron formar una unión estable a lo largo de 2 000 kilómetros de costas, las colonias españolas no lo consiguieron o no lo pretendieron. Es cierto que las dos principales —México y Perú— distaban entre sí unos cinco mil kilómetros, pero los intentos por formar una unión o una federación entre las demás colonias, vecinas entre sí, fracasaron rápidamente. El hecho de que el istmo centroamericano esté en el centro de varias rutas del Atlántico al Pacífico favoreció el desarrollo y la rivalidad de varias oligarquías, que, manipuladas por Inglaterra, se negaron a entenderse.

### ***La idea de nación, el papel de las oligarquías y, más tarde, el de las clases medias***

Son pues las oligarquías criollas, muy en contacto, pese a la distancia, con las diferentes corrientes de ideas europeas, las que en el siglo XIX formaron, por así decirlo, el núcleo político de cada una de las naciones hispánicas. Fueron pensadores militantes (muchos de ellos francmasones) procedentes de estas oligarquías, a menudo implicados en la acción militar debido a su papel político, los que lanzaron las grandes invocaciones románticas a la nación. En cada uno de los países, dirigieron sus discursos sobre todo a la clase social a la que pertenecían, pero también trataron de atraer a las gentes sencillas de las ciudades e indirectamente, con la mediación del clero y de los grandes propietarios, a la masa de la población rural, es decir, a los indios. Sin embargo, éstos no ganaron nada —muy al contrario— con la desaparición del po-

der real. En efecto, una gran parte de ellos había vivido hasta entonces en las tierras de la Corona, donde no pagaban impuestos. Pero, con la independencia, éstas fueron acaparadas por los notables más influyentes y por generales que habían salido victoriosos de las guerras de independencia o de los conflictos entre estados vecinos. A esto se añadieron las revueltas sociales o separatistas más o menos suscitadas por las rivalidades entre las principales ciudades de un mismo país, pues cada una estaba bajo la esfera de influencia de un grupo oligárquico.

Resultaría exagerado pretender que estas múltiples guerras (incluidas las civiles) en las cuales se vieron implicados en el siglo XIX la mayoría de los estados hispánicos de América, tuvieron la función de movilizar a la población en torno a la idea de nación a la que había que defender contra las amenazas de sus enemigos exteriores e interiores. Pero sin duda estas guerras y revoluciones tuvieron como consecuencia que se concediera una gran importancia a los ejércitos y que la idea de nación se fundamentara sobre la imagen del heroísmo. Todo esto existía en Europa y en otras partes del mundo, pero en Hispanoamérica, los adversarios, que se demonizaban unos a otros, hablaban la misma lengua y tenían una misma cultura. Si bien la mayoría de los soldados voluntarios o forzosos se expresaban en sus distintas lenguas indias, los oficiales lo hacían en español. Éstos procedían de medios más o menos cercanos a las oligarquías nacionales, que fueron las principales inspiradoras de las representaciones de las respectivas naciones, siguiendo siempre un modelo europeo.

A finales del siglo XIX, en la mayoría de los países de Latinoamérica, el desarrollo de la inmigración europea y el de las clases medias reducirán sensiblemente el papel de la oligarquía, cuya riqueza seguirá aumentando con el crecimiento económico. Los inmigrantes contribuyeron al desarrollo de las clases medias. Entre éstas apareció un nuevo tipo de político (periodistas, profesores, médicos) y de ellas surgió un gran número de oficiales, en especial para la artillería o la ingeniería (los hijos de la oligarquía seguían estando muy presentes en la marina). Estos mili-

tares acabarían teniendo un papel político importante, pues, siguiendo el ejemplo de los intelectuales, deseaban la modernización del país, en especial la del ejército, para no quedarse atrasados con respecto a los países vecinos.

Estos nuevos actores de la vida política hablaban de las masas populares, de la indispensable unidad de la nación y planteaban problemas sociales que antes nunca habían sido abordados por los oradores de la oligarquía. Pero, grosso modo, la idea que unos y otros se hacían de la nación era la misma. En cada uno de los Estados, se invocaba el papel fundador del héroe (o de los héroes) de la guerra de independencia, aunque este mismo personaje se honrase igualmente en el país vecino. Los hijos de los inmigrantes europeos, para remarcar la integración al país donde habían nacido, recuperaron las representaciones de la nación tal y como habían sido proclamadas a comienzos del siglo XIX en el marco de sus fronteras. Se evitaba aludir a los límites de las subdivisiones territoriales del Imperio español y se prefería hacer referencia a herencias mucho más antiguas, a los imperios precolombinos y a los dones de la naturaleza.

Entre las dos guerras mundiales, las ideas fascistas, en especial las de Mussolini, sedujeron fuertemente a las clases medias y a los círculos políticos y militares de Latinoamérica (en especial, en Argentina con Perón). Dichas ideas reforzaron esa ideología de la nación, pero dándole una forma nacionalista, es decir, hostil a las tendencias democráticas que animaban a una parte de los ciudadanos.

### ***Las naciones de Latinoamérica durante y después de la Guerra Fría***

Tras la Segunda Guerra Mundial, la difusión de las ideas marxistas, que imputaban al imperialismo de Estados Unidos el subdesarrollo de los países de Latinoamérica, tuvo efectos contradictorios. Por una parte, estas ideas de inspiración “castrista” incitaron a superar los problemas de cada una de las naciones latinoamericanas y a defender su unidad continental: así, Latinoamérica fue proclamada como uno de los “tres conti-

neros” del “Tercer Mundo” (los otros dos eran África y Asia). Por otra parte, esta visión “tricontinental”, que podía interpretarse como la negación de la nación, favorecía las reacciones ultranacionalistas y anticomunistas. Evidentemente, fueron sostenidas por Estados Unidos, que, sobre todo después del viraje de la revolución cubana hacia el comunismo en 1961, temía la difusión de los movimientos revolucionarios en Latinoamérica.

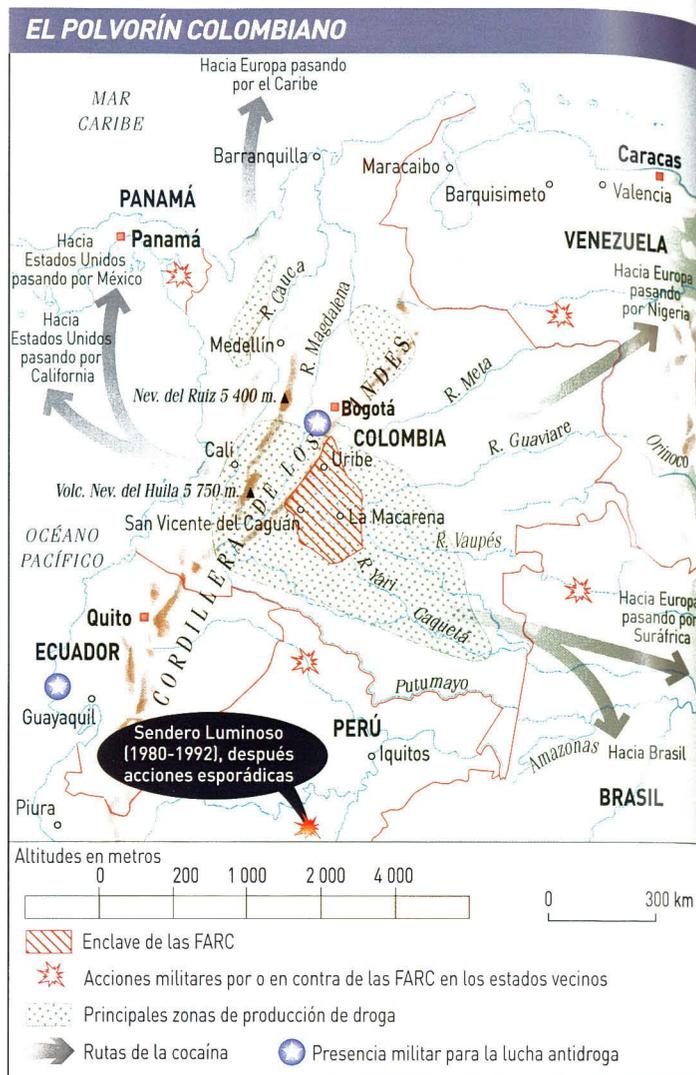
Fue sobre todo en Centroamérica, en Nicaragua, en El Salvador y en Guatemala, donde las luchas armadas entre los movimientos revolucionarios y contrarrevolucionarios de los años setenta y ochenta fueron más largas y más duras. Pero fue en Brasil, en Argentina y en Chile donde los movimientos ultranacionalistas y anticomunistas más marcaron la opinión pública, en especial la de las clases medias. Los norteamericanos apoyaron golpes militares (en Brasil en 1974, en Chile en 1973, en Argentina en 1976). que instauraron largos períodos de dictadura militar.

Cabe recordar que estos tres estados se caracterizaban, desde el período de entreguerras, por tener “escuelas” de geopolítica particularmente activas. Las tradicionales rivalidades territoriales entre estos tres estados (entre Chile y Argentina por el control del estrecho de Magallanes, y entre Brasil y Argentina por el estuario del Río de la Plata) no bastan para explicar su desarrollo. A pesar del contencioso territorial entre Perú y Chile (por las aguas territoriales), y, sobre todo, a pesar del recuerdo de los inmensos territorios que México tuvo que ceder a Estados Unidos, no existe “escuela” geopolítica peruana ni mexicana. Esto tal vez tenga que ver con las concepciones de nación de estos países, que difieren de las que prevalecieron en Chile y en Argentina. En estos dos estados, la conquista del territorio no se remonta al siglo XVI, sino que continuó a lo largo del siglo XIX e incluso del XX con enconadas guerras contra el pueblo mapuche (en Brasil, esta conquista se prolongó hasta el siglo XIX). Debe tenerse en cuenta igualmente el papel de la institución militar en la Historia de estas naciones.

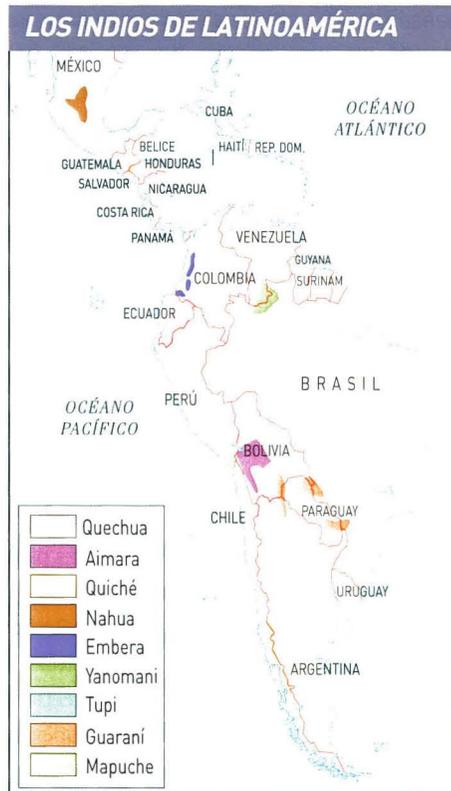
En Brasil y en Chile, los militares fueron abandonando progresivamente el poder duran-

te los años ochenta. Pero en Argentina, los generales, que, para redorar sus blasones, relanzaron el movimiento ultranacionalista con el tema de la “reconquista” de las islas Malvinas, tuvieron que dimitir a toda prisa, en 1982, tras su derrota frente a las fuerzas británicas.

¿Cómo evolucionaron en los países de Latinoamérica, desde el final de la Guerra Fría, los sentimientos nacionales que los militares ultranacionalistas utilizaron para justificar las campañas anticomunistas? En Colombia, las secuelas de la Guerra Fría continúan: las guerrillas revolucionarias, guevaristas o maoístas, han encontrado en el tráfico de drogas el medio de perdurar y de oponerse a grupos paramilitares ultranacionalistas que se financian del mismo modo. ¿Cómo puede hablarse todavía de nación en medio de esta situación inextricable? La idea nacional tal vez esté alimentada por la intervención cada vez más directa del ejército norteamericano, que pretende poner fin a las exportaciones masivas de droga hacia Estados Unidos. En otros países donde la Guerra Fría ha dejado un mal recuerdo, es probable que la idea de nación suscite de momento un obstáculo y ciertas reservas, comparables a lo que sentía la opinión pública en España, tras el fin del franquismo, o la francesa, después de la Guerra de Argelia. Sin embargo, en un país como Venezuela, la idea nacional ha sido proclamada de nuevo, haciendo referencia explícita a su período fundador, es decir a la guerra de independencia contra España, a comienzos del siglo XIX. En efecto, erigiéndose en heredero del Libertador Simón Bolívar, el coronel Hugo Chávez consiguió ser elegido en 1998 como presidente de la República. Pretende devolver a su ejército el papel histórico de “columna vertebral” de la nación. Su “populismo” dirigido hacia las masas populares le ha llevado a enfrentarse a las clases medias y a proclamarse antiimperialista. Se dice además defensor de Fidel Castro, desafiando así a Estados Unidos. Pero este país no desea una crisis con Venezuela, dado el considerable aumento de los yacimientos petrolíferos hallados en su suelo, máxime cuando el coronel-presidente Chávez dispone de medios financieros muy importantes.



➤ **Colombia, el país más poblado de América del Sur después de Brasil, goza de una economía relativamente próspera: piedras preciosas, níquel, flores y, sobre todo, cocaína, producida a partir del cultivo tradicional de las hojas de coca, que proceden también de Perú y de Bolivia. Colombia es también el territorio donde se combinan todas las formas de violencia latinoamericanas: violencia política entre los dos grandes partidos, que se remonta al siglo XIX y que se desató completamente entre 1947 y 1957; y violencia entre traficantes de droga, de la cual el país es el principal exportador clandestino. Esto ha propiciado la intervención de Estados Unidos (presencia en suelo colombiano de militares norteamericanos, ayuda financiera), que trata de impedir en origen la entrada de droga en su territorio. Estas diferentes formas de violencia interactúan: traficantes de droga, guerrillas que trafican por su cuenta y contra guerrillas anticomunistas, “paramilitares” que actúan del mismo modo. Los dos principales movimientos de guerrillas “revolucionarias” son las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia), que se han especializado en lucrativos secuestros de rehenes, y el ELN (Ejército de Liberación Nacional). En cuatro decenios, los combates han causado cerca de 25 000 víctimas y han provocado el desplazamiento de varios millones de personas.**



➤ Hay unos 20 millones de indios en Latinoamérica. Pertenecen mayoritariamente (15 millones) al grupo quechua, localizado en los Andes. Pero figuran entre las poblaciones latinoamericanas más desfavorecidas. Desde hace algunos años, sin embargo, su situación va mejorando, sobre todo en México. La lengua guaraní ha sido reconocida como segunda lengua oficial en Paraguay. En Ecuador, Perú y Bolivia (donde el indio socialista Evo Morales fue elegido presidente del país en 2005), los indios empiezan a participar activamente en la vida política. ■

## Democracia y diversidad

En muchos países hispánicos de Latinoamérica la sensibilización ante la idea de la democracia, así como las lecciones que de la Historia reciente sacan los intelectuales, a saber, los movimientos ultranacionalistas, llevan a considerar actualmente las sociedades de una manera más diversificada. Por ejemplo, se toma en cuenta el hecho de que, para una gran parte de la población, sobre todo la campesina, la lengua materna es la indígena y no el español. Las actuales corrientes ideológicas parecen inclinarse hacia una concepción multicultural de la nación.

Es cierto que, en México, desde los primeros tiempos de la independencia, la nación fue proclamada más o menos mestiza; la elección del nombre del nuevo estado ya era significativa de una voluntad por recuperar las raíces de una gran civilización india. Pero se convino en que esta nación debía hablar español. Hoy, en México, al igual que en los países andinos, se admite que a las poblaciones indias, cuya diversidad de lenguas es actualmente objeto de catalogación, deben serle reconocidos sus derechos particulares sobre sus territorios. Sin embargo, la mayoría de las poblaciones vive hoy en ciudades donde todo el mundo habla español. Con todo, existe una nación que se define a sí misma, y que es en la práctica, india e hispánica a la vez. Esta nación es Paraguay, que, en este sentido, constituye una sorprendente excepción.

## II. El caso particular de Cuba

### Una isla aparte

¿Por qué Cuba no se independizó a comienzos del siglo XIX como el resto de las colonias españolas? Esta isla era, en la época de la marina de vela, la parte del Imperio Español más fácilmente accesible para los navíos que atravesaban el Atlántico. Empujados por los alisios, éstos llegaban primeramente a las Antillas, para subir después hacia Nueva Inglaterra. A partir de 1815 y tras el final de la dominación napoleónica, los

españoles pudieron pues enviar rápidamente tropas a Cuba. Sucedió además que la oligarquía cubana tenía grandes reservas hacia los movimientos de independencia que estaban viviéndose en las otras colonias españolas. En efecto, Cuba está cerca de Haití, y los plantadores cubanos estaban perfectamente informados de las consecuencias de las ideas revolucionarias en la colonia francesa de Santo Domingo: los esclavos de las

plantaciones de caña de azúcar se habían sublevado allí dirigidos por los mestizos, que habían proclamado la primera república negra de América. Los plantadores cubanos no estaban dispuestos a que sus esclavos hicieran lo mismo, así que la presencia del ejército español fue considerada entonces como un valioso seguro político.

Mientras que las oligarquías de las otras repúblicas americanas (incluida la de Estados Unidos) habían proclamado su independencia a comienzos del siglo XIX sin tener en cuenta la cuestión de la esclavitud, en Cuba, tras la Guerra de Secesión norteamericana, la lucha por la independencia de la nación hubo de tener en cuenta este problema. Una parte de los plantadores cubanos había liberado a sus esclavos. La otra se había negado a hacerlo. Esta última no combatió al ejército español, pues le necesitaba para aplastar las revueltas antiesclavistas. Esta división provocó la derrota, en 1878, de la primera guerra de independencia. La segunda comenzó en 1895 y fue aún más violenta: los métodos de represión masiva de los españoles (se crearon entonces los primeros campos de internamiento para las mujeres y los hijos de los rebeldes) suscitaron la indignación de Estados Unidos, país en el que se habían refugiado numerosos patriotas cubanos, entre ellos José Martí. Este héroe de la independencia, creador del Partido Revolucionario Cubano, murió en 1895. La explosión de un navío de guerra de la US Navy en el puerto de La Habana dio a Estados Unidos la ocasión de declararle la guerra a España y arrebatarle en 1898 Puerto Rico y las Filipinas. Los yanquis probablemente desearon hacer lo mismo con Cuba, pero tuvieron que renunciar a ello ante la resolución de un elevado número de cubanos, y pese a las tentativas de desarmarlos con dinero. El recuerdo de la violencia de los movimientos patrióticos explica la retórica inflamada de Fidel Castro y el entusiasmo que ésta suscitó en los años decisivos.

### *El tiempo de la Mafia*

Durante la primera mitad del siglo XX, Cuba experimentó un gran crecimiento económico, acom-

pañado de un no menos elevado crecimiento demográfico. Esta doble expansión provocó muchas contradicciones, en el sentido de que benefició esencialmente a los grandes plantadores cubanos y norteamericanos. Pero fue adquiriendo formas políticas peligrosas, pues la Mafia norteamericana se había establecido en la isla para organizar el tráfico de alcohol hacia Estados Unidos. Tal situación suscitó la ira de la población cubana, una de las más politizadas de Latinoamérica.

Tras vencer al dictador Machado, el ex sargento Fulgencio Batista es elegido en 1940 como presidente de la república con el apoyo de las fuerzas liberales y populares. Promulga una legislación laboral favorable a los obreros de las azucareras, lo cual contraría a los grandes plantadores cubanos y norteamericanos. Para reducir la dependencia económica de Cuba, Batista decide emprender una política de industrialización, de acuerdo con Franklin Roosevelt. Llega incluso a incluir en su gobierno a comunistas. Por otra parte, se opone a la hegemonía de la Mafia y a sus exacciones. En 1944, abandona la presidencia, dado que la Constitución no permitía la reelección. El desorden político se apodera de la nación, lo cual aprovecha la Mafia. Muchos cubanos, sobre todo entre los grupos de izquierda, deseaban el regreso de Batista al poder. Finalmente, en 1952, mediante un golpe de estado bastante tranquilo, el ex presidente vuelve al poder, siendo bastante bien recibido por los medios progresistas. En cambio, la Mafia manifiesta su hostilidad con varios atentados.

### *La génesis del castrismo*

Los grandes plantadores, que temen nuevas reformas sociales, no eran partidarios de esta vuelta de Batista. Pero la única oposición explícita procede de un partido nacionalista, el Partido Ortodoxo, que denuncia la violación de la legalidad que supuso el golpe de estado de Batista y anuncia alteraciones aún más graves que aquellas a las que los cubanos creyeron haber puesto fin. Uno de los líderes de este Partido Ortodoxo es el joven y brillante abogado Fidel Castro, hijo de una familia rica y antiguo alumno jesuita, diplomado

por la Universidad de Salamanca, en España. El 26 de julio de 1953, acompañado por un reducido grupo de jóvenes que conducían grandes coches, Castro lanza un ataque muy mal preparado contra el desde entonces famoso Moncada, el cuartel de la guarnición de Santiago de Cuba. Fidel Castro, que no participa en los combates (se alejó con una parte del convoy automovilístico), consigue ocultarse antes de ser detenido en presencia de algunos periodistas y del obispo de Santiago. Sería juzgado tras un sonoro alegato (“La Historia me absolverá”, proclamó) y condenado a quince años de prisión. Fue liberado por Batista al año siguiente (1954) y exiliado.

Habiéndose prometido liberar Cuba de la dictadura de Batista, Fidel Castro crea con algunos amigos el “Movimiento del 26 de Julio” y desembarca el 2 de diciembre de 1956 en las costas orientales de la isla. Este desembarco fracasa y Fidel Castro debe refugiarse en la cercana Sierra Maestra, donde no existían preparativos para la implantación de ningún campamento revolucionario, contrariamente a lo que más tarde dirían los adeptos de la estrategia del foco, es decir, del campamento revolucionario de montaña. Fidel Castro se benefició entonces del apoyo norteamericano (por ejemplo para la instalación de una estación de radio de gran alcance, que emitiría a toda Cuba desde las cumbres de Sierra Maestra) y de la bendición del *New York Times*, que denunciaba ante la opinión pública norteamericana la dictadura de Batista. En efecto, los grandes propietarios cubanos y estadounidenses deseaban la caída de éste. Es más, tras la victoria de Castro y su toma de poder en enero de 1959, su primer viaje oficial al extranjero fue a Washington.

Estos hechos han sido olvidados desde entonces. Sin embargo, sin tener en cuenta todos estos elementos, no puede entenderse el extraordinario vuelco de la situación geopolítica que tuvo lugar tres años más tarde. El caso de Cuba es fundamental en cualquier análisis geopolítico, pues muestra hasta qué punto el comportamiento político personal de un líder (y éste es un líder excepcional) puede bruscamente darle la vuelta a una situación.

En Sierra Maestra, con los campesinos relegados allí a condiciones muy difíciles, Fidel Cas-

tro evocó la reforma agraria y les prometió, en caso de vencer, redistribuir las tierras de la llanura. Muchos otros políticos anteriormente prometieron esta reforma, pero después de ser elegidos, todos ellos renunciaron a ella para no enfrentarse con los grandes propietarios. Para sorpresa de los norteamericanos, que hasta entonces le habían apoyado, Fidel Castro insiste en su proyecto de reforma agraria y no tarda en entrar en conflicto con los grandes azucareros norteamericanos. Éstos amenazan entonces con suprimir la cuota privilegiada de exportación de azúcar cubano a un precio elevado hacia Estados Unidos. A este ultimátum Fidel Castro responde con la nacionalización de todos los bienes norteamericanos. Es el comienzo de un largo proceso geopolítico que todavía dura (*ver capítulo de la Guerra Fría*).

El primero de agosto de 2006, muy pocos días antes de sus 80 años, por razones de salud, Fidel Castro cedió el poder, en principio provisionalmente, a su hermano Raúl. Éste, que entonces tenía 75 años, siempre ha estado al lado de Fidel, sobre todo como jefe del ejército. Fidel Castro sigue siendo jefe del Partido Comunista Cubano. 2009 es el año de la conmemoración de los cincuenta años de la revolución cubana. La vía hacia el final del castrismo está abierta, pero de forma muy incierta. Raúl Castro autorizó una tímida apertura hacia el exterior para los cubanos: autorización para comprar teléfonos móviles, lectores de DVD y apertura de hoteles turísticos hasta ahora reservada a los turistas cuyo número va creciendo. Pero la situación económica es mala, los destrozos causados por los huracanes, frecuentes desde el principio del siglo XXI, y la crisis económica de 2008 disminuyen considerablemente las posibilidades del Partido Comunista de distribuir elementos de bienestar a la población. La crisis puede también agravar las diferencias entre cubanos blancos y negros. Las fuerzas del cambio en la isla son importantes y pueden conjugarse con los efectos de la elección de Barack Obama en Estados Unidos. El final del embargo estadounidense tendría seguramente una fuerte repercusión política.

# BRASIL:

## UNA NUEVA GRAN POTENCIA

Con 8.5 millones de km<sup>2</sup>, Brasil es el mayor estado de Latinoamérica y uno de los más vastos del mundo. Se representa, como China o Estados Unidos, en un segundo orden de magnitud. Constituye una parte fundamental del conjunto lusohablante, y su evolución territorial en términos de Geohistoria presenta la originalidad, en el marco de Latinoamérica, de haber sido contraria a la del conjunto hispánico. Mientras que el Imperio español de América se desmembró a comienzos del siglo XIX, al separarse de la metrópoli, en una veintena de estados más o menos rivales entre sí, Brasil se separó más tarde de Lisboa, progresiva y cortésmente, manteniendo su unidad geopolítica e incluso extendiendo aún más su territorio.

### Geografía y Geohistoria

Las formas de su relieve presentan una gran unidad: un gran escudo formado por vastas mesetas que descienden progresivamente hacia la llanura amazónica y que dominan con escarpamientos la parte de la costa atlántica orientada al Sur-Oeste y al Norte-Este. Las tres partes del inmenso triángulo brasileño se diferencian unas de otras en primer lugar por sus condiciones climáticas: el Norte, es decir, la Amazonia, tiene un clima ecuatorial; la punta noreste presenta un clima tropical con una larga estación seca, es el famoso Noreste; el Sur es de clima subtropical, pues no hay desierto, aunque se localice bajo el trópico (de Capricornio). La diferenciación del conjunto brasileño resultante de estos subconjuntos climáticos se refuerza por los efectos de la Geohistoria, que han contribuido a la implantación de formaciones sociales muy diferentes.

La Amazonia, inmenso bosque ecuatorial, todavía está muy poco poblada: en ella viven dispersos pequeños grupos de amerindios, y a lo largo de las vías de comunicación que son los cursos de agua se localizan antiguos "pioneros" llevados por la esperanza de conseguir tierras. Las regiones costeras del Noreste, donde las poblaciones de origen africano son muy numerosas, siguen estando profundamente marcadas por el período de la esclavitud (para el azúcar y

### BRASIL EN CIFRAS

Superficie (en km <sup>2</sup> )	8 547 403
Población (1)	186 405 000
Densidad	22
Tasa de natalidad (por cada 1 000 habitantes) (2)	20.7
Tasa de mortalidad (por cada 1 000 habitantes) (2)	6.6
Tasa de crecimiento natural (en % de población total) (2)	1.39
Producto nacional bruto (en millardos de dólares) (2)	479.5
PNB/ hab. en paridad de poder adquisitivo (2)	7 510
Estructura del producto interior bruto: parte de la agricultura (3)	6.1
Estructura del producto interior bruto: parte de la industria (3)	21
Estructura del producto interior bruto: parte de los servicios (3)	72.9
Efectivos de las fuerzas armadas regulares (2)	302 909
Parte del presupuesto de Defensa en el producto interior bruto (2)	1.78

1 : 2005    2 : 2003    3 : 2002

el cacao). Éste perduró en Brasil durante más tiempo que en otros países, pero la abolición de la esclavitud se operó sin conflictos, a diferencia de lo que ocurrió en Estados Unidos. El sur de Brasil, las regiones subtropicales, que sufren olas de frío periódicas procedentes de la Antártida, ha vivido desde finales del siglo XIX la expansión de las grandes plantaciones cafeteras con una mano de obra llegada de Europa, principalmente de Italia. En esta zona, se ha ido constituyendo una formación social original cuyo dinamismo económico y demográfico se tradujo en el rápido crecimiento de algunas grandes ciudades (Sao Paulo, Río de Janeiro) y en la capacidad de integrar bien que mal a las gentes venidas del Noreste en busca de trabajo.

### ***Una fuerte unidad nacional, pese a la distancia entre el Noreste y el Sur***

La diferencia en el nivel y las condiciones de vida es considerable entre el Sur, económicamente desarrollado, y el resto de Brasil, sobre todo, el Noreste, que todavía está subdesarrollado. Este subdesarrollo se traduce en un fuerte crecimiento demográfico: Brasil ha pasado de tener unos 80 millones de habitantes en 1965 a los 187 millones de hoy. Habría sido de esperar que, ante tales contrastes sociales, la cohesión geopolítica de este estado federal se hubiera visto amenazada por movimientos separatistas. Sin embargo, la originalidad geopolítica brasileña radica en su sólida unidad nacional, que nunca se ha visto seriamente amenazada desde la independencia del país. Tal vez se deba a que todos los brasileños, los del Norte y los del Sur, pobres o ricos, hablen la misma lengua (y sin embargo, ése era también el caso de las clases dirigentes de Hispanoamérica, que en cambio formaron estados diferentes).

Podría decirse también que los brasileños, puesto que su país es inmenso, están convencidos de que algún día serán una gran potencia. El nombre de su país no deriva, a diferencia de otros muchos casos, del de un pueblo o del de una antigua entidad política, sino —y ello

es un dato curioso— del nombre de un árbol que, en el siglo XVI, producía una sustancia tinte muy apreciada. Este árbol, que los botánicos denominan *Caesapinia echinata* y que crecía en los bosques costeros de Brasil, tiene una madera muy roja (los amerindios la utilizaban para teñir sus telas). Su color se llegó a comparar con el de las brasas del fuego, de ahí el nombre de Brasil que, ya en 1529, se dio a las tierras que Álvarez Cabral descubrió en 1500 y cuyo principal producto de exportación fue en aquellos tiempos esa madera del color de las brasas.

### ***Las razones de ser del conjunto denominado Brasil***

En términos geopolíticos, resulta interesante preguntarse por las razones de ser de esa nación llamada Brasil. Tras su independencia a comienzos del siglo XIX, este país bien pudo haberse desmembrado en varios estados, como ocurrió en el caso del Imperio español de América: a pesar de que las clases dirigentes hablaban una lengua común, el castellano, éste se dividió en unos veinte estados, que desde entonces han mantenido relaciones de vecindad más o menos conflictivas. Es verdad que el Imperio español se extendía a lo largo del Pacífico sobre unos catorce mil kilómetros de Norte a Sur, desde California hasta Tierra de Fuego, y alrededor del golfo de México y el mar Caribe. Pero el alejamiento de España no es la única razón de esta división geopolítica, puesto que afectó particularmente al istmo de Centroamérica con seis pequeños estados relativamente cercanos culturalmente a Europa. En el caso de Brasil, la mayor parte de la población habitaba, en el siglo XIX, más o menos cerca del litoral, que “sólo” se extendía sobre cinco mil kilómetros, accesibles por navegación costera. Sin embargo, pese a tener una lengua común, el portugués, hablada por las clases dirigentes, esta población brasileña presentaba ya contrastes sociales tan considerables que no deja de sorprendernos el hecho de que no haya optado finalmente por dividirse en varios estados.

En las costas del noreste de Brasil, divididas en pequeñas “capitanías”, había sobre todo plantaciones esclavistas de caña de azúcar. En cambio en el Brasil meridional, tierra de los orgullosos gauchos, dominaban grandes propiedades de cría, productores de carne seca para el resto del país. Entre el Noreste y el Sur, estaban las plantaciones de la región de Río y las de Sao Paulo, que, además de a los esclavos, empezaban a emplear a cada vez más inmigrantes europeos (principalmente italianos). Minas Gerais, situado más en el interior, acogía también a europeos para trabajar en las primeras instalaciones metalúrgicas.

Estas grandes diferencias entre las clases dirigentes del Noreste y las del Sur habrían podido provocar la desmembración de Brasil en estados separados, como ocurrió con las colonias de la América española durante las luchas que siguieron a la ruptura de éstas con la España invadida por las tropas de Napoleón. Pero, en el caso de Brasil, la llegada a Río en 1808 del rey de Portugal y de su corte, obligados a huir de la dominación francesa, tuvo el efecto de iniciar un proceso progresivo de independencia amistosa, que desembocó en 1822 en el mantenimiento de la unidad de un imperio brasileño. Las tentativas de secesión fracasaron rápidamente, por temor en las ciudades a un desbordamiento de movimientos populares y en las plantaciones de revueltas negras. Los contrastes geopolíticos entre el Noreste y el Sur, que seguían existiendo, hubieran podido, en determinadas circunstancias, provocar la secesión del país. En Estados Unidos, existía un contraste geopolítico tan importante como el brasileño entre la sociedad democrática industrializada del Noreste y la de las grandes plantaciones esclavistas del “viejo Sur”. Dicho contraste no tuvo oportunidad de manifestarse durante la Guerra de Independencia, pero, partiendo de la cuestión de la esclavitud, acabó transformándose en un terrible enfrentamiento durante la Guerra de Secesión (1861-1865). Brasil podría haber sufrido igualmente una guerra de secesión, cuando, bajo la presión de Inglaterra, hubo que acabar abolendo la esclavitud. Esta decisión, tomada en 1888,

contribuyó al fin del régimen imperial y a la proclamación, al año siguiente, de una república federalista que otorgaba grandes poderes a las oligarquías de los estados federados.

### *El papel geopolítico del estado de Rio Grande do Sul*

Si la abolición de la esclavitud se operó en Brasil sin conflicto geopolítico, es en gran parte gracias a su ejército, cuyos oficiales —es importante señalarlo— venían negándose desde hacía años a intervenir contra los negros durante las revueltas que se multiplicaban en las plantaciones. Este singular papel de los mandos del ejército se explica por el hecho de que la mayoría de ellos pertenecía a las clases medias y por la circunstancia de que procedían sobre todo del estado más meridional de Brasil, Rio Grande do Sul, donde no había esclavos y donde, gracias a los inmigrantes europeos (fundamentalmente alemanes), la sociedad era la menos oligárquica, si no la más democrática. Rio Grande do Sul era también el estado de los gauchos, donde hubo que constituir con carácter de urgencia un ejército, entre los años 1864 y 1870, con ocasión de la guerra contra Paraguay, que trataba de hallar una salida al Atlántico. Después de esta guerra, el ejército brasileño conservó durante mucho tiempo un destacamento e importantes efectivos en este extremo sur de Brasil para contener un posible expansionismo de los argentinos.

La república brasileña, tal y como fue proclamada en 1889, estaba dividida en unos veinticinco estados. La mayoría de ellos eran regidos según los intereses de los grandes propietarios, máxime cuando el censo electoral era muy restringido y la enorme masa de los analfabetos no tenía derecho al voto. Rio Grande do Sul volvió a manifestar su singularidad con una revolución “federalista” (1893-1895) que, ante el temor de derivar en una secesión cerca de la frontera con Argentina, acabó siendo aplastada por el ejército, pese a que sus mandos fueran ellos también de tradición gaucha. Estos mandos constituían el principal aparato federal, pero consideraban que su ejército

## EL ECO EN LATINOAMÉRICA DE LOS DISCURSOS DE CHÁVEZ EN VENEZUELA

**C**ABRÍA pensar que, en Latinoamérica, los discursos revolucionarios de tipo marxista han perdido repercusión tras la caída de la Unión Soviética, el empobrecimiento de Cuba bajo la ya vieja dictadura de Fidel Castro y el cambio de rumbo del partido comunista chino en favor de un enorme desarrollo capitalista. Pero el desarrollo de los acontecimientos en Venezuela desde finales del siglo XX suscita ecos en numerosos países de Latinoamérica.

En Venezuela —7º productor mundial de petróleo, 3er proveedor de Estados Unidos—, en 1992, un joven teniente coronel de paracaidistas, Hugo Chávez, intentó un golpe de Estado para denunciar el hecho de que de los beneficios generados por el petróleo disfrutaba sobre todo una oligarquía multimillonaria, mientras que una gran parte de la población vivía en la miseria. Chávez puso en marcha entonces un movimiento revolucionario con el nombre de Simón Bolívar —aquel venezolano que, a comienzos del siglo XIX, quiso unificar las colonias españolas independientes— y fue elegido presidente en 1999. El cupo de petróleo era entonces muy bajo, por lo que trató de obtener uno más elevado de las compañías norteamericanas y, para disgusto de Estados Unidos, viajó a Iraq para negociar una estrategia común.

Tras los atentados del 11 de septiembre de 2001, Chávez expresó abiertamente la opinión latinoamericana de que dichos atentados estaban relacionados con el hecho de que los estadounidenses fueran detestados en numerosos países. Tres meses más tarde, tuvo lugar una huelga general contra su política en favor de las capas sociales más desfavorecidas, alentada por las clases dirigentes así como por los poderosos sindicatos petroleros, que se negaban a que la Compañía nacional del petróleo financiara el populismo de Chávez.

En abril de 2002, Chávez fue víctima de un golpe de Estado militar apoyado por los medios de comunicación, los sindicatos afeccionados a sus privilegios y Estados Unidos, operación que finalmente fracasó y que provocó la celebración de un referéndum. Con el apoyo de las clases populares, Chávez fue reelegido presidente en 2006. Desde entonces continúa aportando ayuda petrolera y financiera a Fidel Castro y a los países pobres de Latinoamérica.

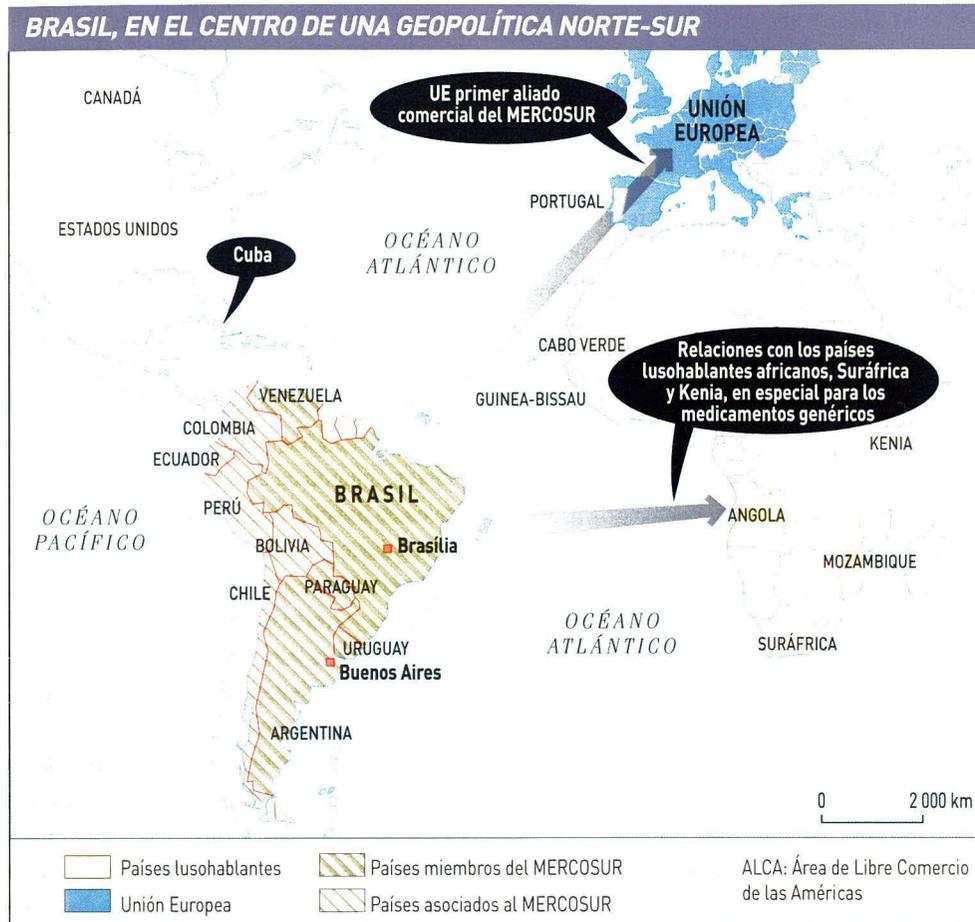
Estas peripecias, seguidas gracias a la televisión en todos los países de Latinoamérica, han contribuido al prestigio de Chávez y a la difusión de los eslóganes de su revolución bolivariana. Mas, aunque acuse públicamente a George W. Bush de ser un “cretino y un diablo”, no todo en él son eslóganes y demagogia: Chávez y Lula están manteniendo conversaciones para construir una red de oleoductos y gasoductos por toda América del Sur. ■

—falta de medios— se había quedado obsoleto, y no aceptaban la idea de que el inmenso Brasil no fuera en la práctica más que un concilio de oligarquías. Además del control que cada una de éstas ejercía sobre un estado federado, las más poderosas —las de Sao Paulo y de Minas Gerais— se alternaban regularmente en las funciones federales presidenciales. Para protestar contra este estado de cosas, los jóvenes oficiales, los *tenentes* (tenientes) fomentaron, a partir de 1922, una serie de revueltas de inspiración más o menos socialista y nacionalista, en especial en Rio Grande do Sul (Luis Carlos Prestes, oriundo de este estado, que condujo a través de Brasil la más célebre de estas epopeyas revolucionarias, acabaría convirtiéndose en el líder del Partido Comunista brasileño).

En 1929, la crisis económica mundial golpeó muy duramente la economía brasileña, pues el comercio del café se vino abajo. Casi al mismo tiempo se produjo un divorcio en el seno del mundo político: los líderes de Sao Paulo, muy ligados a la oligarquía del café, que acababan de ejercer las funciones federales presidenciales, se negaron a transmitir las —en contra de la ya clásica práctica de alternancia— a los de Minas Gerais. Estos últimos se aliaron entonces con los de Rio Grande do Sul y escogieron como candidato a las elecciones presidenciales a Getúlio Vargas, que ya era presidente del “estado gaucho”. Tras distintas peripecias electorales (incluido el asesinato del candidato a la vicepresidencia), Vargas, apoyado por una gran parte del ejército y por las clases medias (incluidas las de Sao Paulo, gravemente afectadas por la crisis), marchó en octubre de 1930 sobre Río, la capital federal, con tropas procedentes de Rio Grande do Sul.

### *La revolución de 1930, etapa decisiva en la formación de la nación*

Este golpe de estado, que suponía la derrota de la oligarquía del café, no fue un simple incidente en el camino. Provocó una ruptura fundamental en el sistema político brasileño y, mucho más allá, en la organización económica y social del



país. La escena política brasileña se vio invadida por un populismo de intensidad variable y de carácter cambiante, que tuvo en Getúlio Vargas a su padre fundador y que duró hasta 1964. Dicho populismo se basó en una personificación extrema del poder; además, asignó a cada estado la tarea de poner en marcha la modernización industrial y de capitanear el cambio social. El *Estado Novo* (1937-1945) puso el acento en el nacionalismo, la independencia nacional y la unidad orgánica de la nación, que justificaba la solidaridad de las clases. El cómodo término de “populismo”, con el que se designó la política de Getúlio Vargas, evitaba catalogarla abiertamente “de derechas”, como manifestó serlo muy pronto, o claramente “de izquierdas”, como terminó siéndolo después, sobre todo durante los años 1950 a 1954. En efecto, Vargas supo utilizar, dependiendo del momento, las diferentes corrientes políticas brasileñas, practi-

➤ **País líder en Latinoamérica, Brasil manifiesta su supremacía tanto en el seno del continente sudamericano como en las relaciones de este con el resto del mundo. Es el motor del Mercosur, el mercado común latinoamericano, y el país que más peso tiene para moderar el proyecto de Washington que pretende unir a todos los países de las tres Américas en una vasta zona de libre comercio, pese a las inmensas diferencias en cuanto a sus niveles de desarrollo. Su identidad lusohablante le abre las puertas de las antiguas colonias portuguesas de África y del continente negro en general.**

cando primero un reformismo socializante, luego una dictadura corporativista con el “Estado Nuevo”, más o menos inspirado en el dictador portugués Salazar y en el fascismo mussoliniano, y finalmente un nacionalismo de izquierdas, como cuando procedió a la nacionalización del futuro petróleo brasileño, pese a la hostilidad manifiesta de Estados Unidos.

## BRASIL Y LA ENERGÍA NUCLEAR

**D**ESPUÉS de Argentina y de México, Brasil fue el tercer país latinoamericano en lanzarse, durante los años setenta, a explotar la energía nuclear. Después de un tiempo de dependencia de las tecnologías norteamericanas y alemanas, parece que hoy Brasil ha conseguido desarrollar una tecnología más o menos autónoma. Las autoridades de Brasilia justificaron en su momento las inversiones en energía nuclear por la necesidad de ser independientes energéticamente, y más tarde por consideraciones de orden ecológico. Pese a que todos los países latinoamericanos han suscrito el Tratado de Tlatelcolco —que hace de la zona un área sin armas nucleares—, la Organización Internacional para la Energía Atómica (OIEA) tiene sospechas de que Brasil está desarrollando por otra parte un programa nuclear militar. Brasilia se ha negado a que los inspectores de esta agencia visiten sus fábricas nucleares, alegando que debe proteger sus avances tecnológicos, que le permitirían enriquecer un uranio especialmente productivo. Sea como sea, el asunto demuestra tanto la dificultad de aplicar concretamente el tratado de no proliferación de armas nucleares (TNP) como la voluntad cada vez más evidente de Brasil de acceder a un estatus de poder mayor. ■

La época de Vargas, sobre todo de 1930 a 1945, pero también tras su reelección de 1950 a 1954 (hasta su suicidio), y más tarde la de Juscelino Kubitschek, que inauguró la nueva capital de Brasilia en el centro del país, marcaron indudablemente una etapa decisiva en la formación de la nación brasileña. Durante esos años se llevó a cabo una política de escolarización masiva y de desarrollo intelectual, y así quedó verdaderamente instaurado el estado-nación brasileño. El cambio no solo se reflejó en el reforzamiento del poder federal y en las grandes reformas sociales, que fueron más patentes en las ciudades que en las poblaciones rurales, sino que, durante este período, también fueron difundidas masivamente representaciones nuevas de la nación.

### **Representación geopolítica de la nación brasileña**

A diferencia de la mayoría de los estados de Hispanoamérica, donde es la Historia la que tradicionalmente suministra representaciones de la nación con sus héroes en las luchas indepen-

dentistas contra España (Bolívar, Sucre, San Martín, etc.), en Brasil puede decirse que es la geografía la que está en la base de la idea misma de nación. Puesto que la independencia de Brasil se realizó de forma amistosa y progresiva, no es posible hallar un héroe fundador de la nación. En cambio, la inmensidad del territorio brasileño, ese “continente brasileño”, permite asentar los cimientos de la nación en su Geohistoria. Para ello, bajo el gobierno de Vargas se desarrolló la enseñanza de la Geografía en los centros escolares, a la vez que se ponía en marcha una gran escuela de Geopolítica brasileña. Evidentemente, el papel de los militares fue considerable en este proceso, que resulta original por el interés que éstos le concedieron a los problemas geopolíticos internos, es decir a la ordenación de este inmenso territorio. Esto último representaba para ellos un medio privilegiado de contribuir a la organización y al desarrollo de la nación.

El papel del ejército en la construcción del estado brasileño se remonta a la Guerra del Paraguay (1864-1870) y se amplió con ocasión de la abolición de la esclavitud y, más tarde, con el movimiento de los “tenientes” para la modernización y el reforzamiento de las estructuras del estado. Hasta el final de la Segunda Guerra Mundial, en la que participó en Europa una “fuerza expedicionaria brasileña”, puede decirse que el papel desempeñado por los militares fue positivo para la construcción del estado-nación que es Brasil. Pero con la Guerra Fría, éstos, por temor al comunismo, se comprometieron con una política verdaderamente reaccionaria, oponiéndose a la realización de reformas indispensables, entre ellas la agraria. Tales circunstancias les llevarían a dar un golpe de estado en 1964 y a instaurar el régimen de los generales presidentes, que habría de durar cerca de veinte años. Pero, la nación brasileña ya estaba constituida y, después de este período de retroceso, continuó su evolución. Su unidad cultural sobre tan vastos espacios sigue resultando sorprendente y, sea cual sea el color de piel de sus habitantes, se habla brasileño del mismo modo desde Amazonia a Río Grande do Sul.

Sin embargo, en razón de los efectos de la mundialización, las desigualdades sociales en el seno de esta nación parecen ampliarse aún más, incluso en las grandes ciudades industriales, hasta el punto de que algunos han llegado a dudar de que Brasil siga siendo una nación. Los movimientos de lucha contra estas desigualdades constituyeron sin duda una nueva etapa en el desarrollo de Brasil como nación. Es de destacar el hecho de que fue en Porto Alegre, la capital de Rio Grande do Sul, donde fue lanzado el gran movimiento del altermundialismo. El presidente izquierdista Lula, elegido en 2002, es también oriundo de este estado pequeño (hoy, sólo cuenta con diez millones de habitantes), pero cuyo papel ha sido determinante en la evolución del país.

Con importantes recursos agrícolas y mineros, pero sin petróleo, Brasil es el “peso pesado” del Mercosur o mercado común de los países del Cono Sur. Creado en 1995, el Mercosur se ha convertido, diez años después, en la tercera unión económica regional, tras la Unión Europea y la NAFTA (Canadá, Estados Unidos y México). Brasil disfruta igualmente de una posición dominante en el seno del mundo lusohablante, lo cual le abre las puertas de África, donde mantiene una diplomacia activa, particularmente en materia económica. Tuvo un papel protagonista en la resistencia al proyecto norteamericano de Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA). Este proyecto, presentado en 1994, pretendía instituir una vasta zona de libre comercio entre todos los estados americanos (34 en total, excluyendo Cuba). Brasilia adoptó una posición muy crítica, al estimar que esta zona presentaba demasiados desequilibrios para no poner en peligro las economías del Sur, ante las dominantes del Norte. Finalmente, ocupa un lugar determinante en el seno de los dos G20. El primero, creado en 1999, agrupa, además de a Brasil, a



**➤** *Brasil, cuyo territorio se extiende a lo largo de 8.5 millones de km<sup>2</sup> y está dividido en 26 Estados, presenta tres zonas climáticas: la Amazonia, de clima ecuatorial; el Noreste, de clima tropical; y el Sur, de clima subtropical. Desde el punto de vista económico, el contraste también es grande entre el Sur, desarrollado, y el Noreste, que sigue marcado por el subdesarrollo. Pese a estas diferencias, la unidad del país sigue siendo muy sólida.*

China, a la India, a Suráfrica, a México y a Australia entre otras naciones, y mantiene vínculos con el FMI (Fondo Monetario Internacional) para prolongar con éste las reuniones del G7. El segundo, fundado en 2003, agrupa igualmente a países del “Sur”, de Centroamérica y de Suramérica, de África y de Asia, que exigen a la Unión Europea, a Estados Unidos y a Japón que dejen de subvencionar sus propias agriculturas en detrimento de los países menos desarrollados.

# RUSIA: UNA PESADA HERENCIA, UN FUTURO INCIERTO

La República Federal de Rusia, que cuenta con veintiuna repúblicas autónomas, se extiende sobre 10 000 kilómetros de Este a Oeste, esto es, sobre 17 millones de km<sup>2</sup>, superficie equivalente a casi dos veces Estados Unidos o China. La Unión Soviética, que se desmembró en 1991, era aún más vasta, pues cubría una extensión de 22 millones de km<sup>2</sup>. Era la heredera territorial del Imperio de los zares, que se derrumbó en 1917. Después de unos innegables éxitos industriales y científicos y tras la heroica victoria del pueblo ruso contra la invasión hitleriana, el régimen soviético, de naturaleza totalitaria, resultaba cada vez menos eficaz y, pese a los intentos de reformas emprendidos por Mijail Gorbachov, se vino abajo a su vez en 1991. En un contexto de capitalismo imparable, poderosos “oligarcas” se apoderaron entonces de parte de los beneficios obtenidos con la exportación de las materias primas del país. Afortunadamente para los rusos, la altísima subida del precio de los hidrocarburos después de 2003 ofrece a Rusia nuevos medios de desarrollo. Sin embargo, la herencia del período soviético sigue pesando sobre el país, al tiempo que se plantean graves problemas geopolíticos.

## I. ¿Por qué este inmenso estado?

### *Una historia plurisecular*

Tal inmensidad resulta fundamentalmente de la expansión del pueblo ruso hacia el Este sobre territorios poco poblados en razón de sus desfavorables condiciones climáticas. A partir del siglo xv, una vez liberado de la dominación de los mongoles (o más exactamente de los turcomongoles) venidos de Asia Central, el pueblo ruso se fue extendiendo desde Moscú hasta las grandes llanuras situadas al oeste de los Urales. En 1547, Iván el Terrible se hizo coronar como zar y estableció su autoridad sobre todo el valle del Volga, así como sobre las poblaciones musulmanas de lengua turca que habitaban estas tierras, los tártaros. Tal expansión territorial puede explicarse por un fenómeno específicamente ruso y, en cierta manera, geopolítico: la instauración de la servidumbre a medida que se iba extendiendo la autoridad tiránica del zar. Ésta se ejercía sobre los campesinos que, durante los siglos xvii y xviii, pasaban de la condición de hombres libres más o menos armados y cultivadores de las tierras vacantes a la de siervos sujetos a la tierra que trabajaban, la cual se había convertido en propiedad del zar o

de un señor a su servicio. Muchos campesinos trataron entonces de huir de esta condición y partieron más lejos a cultivar nuevas tierras, las cuales, pronto, serían incluidas a su vez en el área de extensión de la servidumbre, y así sucesivamente. Las revueltas de campesinos eran aplastadas por los ejércitos del zar, constituidos a su vez por siervos, soldados de por vida.

Si a finales de la Edad Media, la servidumbre ya había ido desapareciendo en Europa Occidental, en Rusia, los zares siguieron imponiéndola varios siglos después en las regiones en las que ejercían su autoridad. La propagación de esta “servidumbre tardía” (siglos xvi-xvii) constituye una de las originalidades geohistóricas más destacadas de Rusia. Marcó profundamente la sociedad rusa. Los únicos grupos que el zar dejó libres en la periferia de su imperio, con la condición de que participaran en su extensión, fueron los célebres cosacos, que eran campesinos, guerreros y jinetes. Fueron los cosacos los que, por orden del zar, conquistaron Siberia, remontando los ríos y estableciendo acuerdos pa-

### RUSIA EN CIFRAS

Superficie (en km <sup>2</sup> )	17 075 400
Población (1)	143 202 000
Densidad	8
Tasa de natalidad (por cada 1 000 habitantes) (2)	10.1
Tasa de mortalidad (por cada 1 000 habitantes) (2)	15.3
Tasa de crecimiento natural (en % de población total) (2)	-0.46
Producto nacional bruto (en millardos de dólares) (2)	374.8
PNB/ hab. en paridad de poder adquisitivo (2)	8 950
Estructura del producto interior bruto: parte de la agricultura (3)	5.8
Estructura del producto interior bruto: parte de la industria (3)	33.8
Estructura del producto interior bruto: parte de los servicios (3)	60.4
Efectivos de las fuerzas armadas regulares (2)	1 212 700
Parte del presupuesto de Defensa en el producto interior bruto (2)	2.45

1: 2005    2: 2003    3: 2002

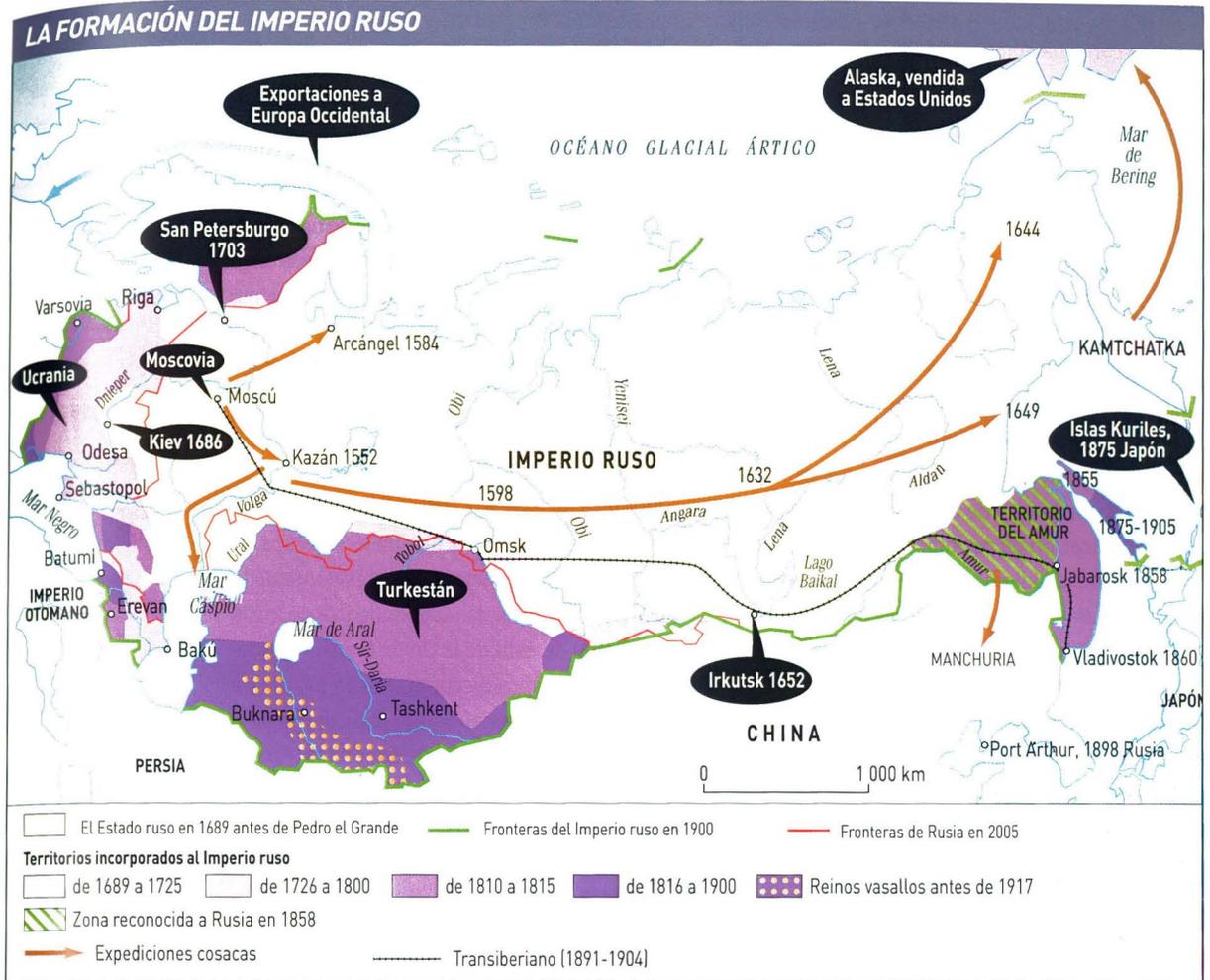
ra el comercio de las pieles con numerosos pequeños pueblos asiáticos que vivían de la caza, la pesca o la cría de ganado. A comienzos del siglo xvii, los cosacos alcanzaron el océano Pacífico. Por otra parte, a comienzos del siglo xix, diferentes grupos de cosacos establecieron toda una línea de pueblos fortificados (denominados *stanitza*) para bloquear las incursiones de las tribus guerreras procedentes del Sur, formadas por montañeros caucásicos o jinetes de las estepas. Esta línea de pueblos cosacos todavía existe, desde el norte del Cáucaso hasta el Pacífico, y puede compararse al *limes* (línea de defensa) del Imperio romano. Marca la extensión del Imperio ruso a comienzos del siglo xix. Las conquistas del ejército de los zares se extendieron posteriormente hacia el Sur, por el Cáucaso

y en lo que se llamó el Turquestán, país poblado por gentes de lengua turca y de religión musulmana, para alcanzar a finales del siglo xix las grandes montañas de Asia Central. El *limes* cosaco corresponde, más o menos, a los límites actuales de la Federación de Rusia. Las regiones situadas más al Sur son hoy repúblicas independientes (no así las situadas al norte del Cáucaso, como Chechenia).

Hacia el Oeste, en Ucrania, en Polonia y en los países bálticos, la extensión del Imperio ruso resultó más agitada y fue más tardía que en Siberia, pues, en el siglo xviii, aquellas tierras estaban muy pobladas, ya que se trataba de sociedades europeas relativamente evolucionadas y de reinos en otro tiempo poderosos. Así, los zares se enfrentaron a dificultades recurrentes con los polacos, que finalmente consiguieron su independencia en 1919. Asimismo, después de haber sido proclamadas como repúblicas socialistas federadas, las partes occidentales del Imperio ruso (Ucrania, Bielorrusia, los países bálticos) se convirtieron en repúblicas independientes tras el desmembramiento de la URSS.

### *Un sistema federal plurinacional que acabó siendo demasiado complejo*

Tras derrocar en 1917 el régimen del zar, los bolcheviques proclamaron el fin del Imperio y la libertad de todos los pueblos que éste dominaba. Pero, con el tiempo, los dirigentes comunistas no aceptaron que las nuevas naciones, a las que reconocían teóricamente el derecho a la independencia, fueran dirigidas por adversarios del comunismo. En cada una de estas nuevas naciones, las guerras civiles enfrentaron, como en Rusia, a comunistas y a anticomunistas, estos últimos apoyados durante un tiempo por Gran Bretaña, Francia y Polonia. Los primeros vencieron por todas partes, gracias al apoyo del ejército rojo, y las repúblicas soviéticas —cada una de distinta nacionalidad— fueron reunidas en 1922 en una federación denominada Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS). En principio, la constitución de esta Unión reconocía derechos importantes a cada uno de los gobiernos



➤ **Continental en origen, el estado ruso trató, desde finales del siglo xvi, de asegurar sus salidas al mar, a fin de alcanzar un papel internacional de peso. La expansión fue dirigida primeramente hacia el Norte (fundación de Arcángel, a orillas del mar Blanco, en 1854) y, más tarde, hacia el Sur (acceso al mar Negro por el mar de Azov, en siglo xvii). En el Oeste, la presencia rusa estuvo marcada por la construcción de San Petersburgo a orillas del Báltico (1703). Por el Este, los rusos alcanzaron el estrecho de Bering en 1648, y finalmente el mar del Japón en 1860. A lo largo del siglo xix, el imperio habitó una barrera de defensa destinada a proteger los intereses rusos: Finlandia, Besarabia y Polonia, al Oeste; Georgia, Azerbaiyán, Armenia y Kazajistán, al Sur. Afirmó además su presencia en Asia Central, con la creación del gobierno general en el Turquestán.**

de estas repúblicas federadas, pero no eran más que emanaciones del partido único (lo cual no excluía violentas rivalidades internas ocultas), el Partido Comunista de la Unión Soviética, el único que ejercía el poder real. Para el conjunto de

la URSS, solo había un ejército, el ejército rojo, y una sola policía política, que se convertiría en el famoso y temible KGB. Éste velaba por la cohesión absoluta del Partido y del Estado, con el pretexto de combatir a los agentes infiltrados por la “burguesía imperialista”.

El carácter plurinacional del sistema federal soviético constituía a comienzos del siglo xx una gran originalidad. Tras la Primera Guerra Mundial, el único gran estado verdaderamente federal era Estados Unidos, pero en este solo había una nación, la nación norteamericana, en la que se integraban todos los inmigrantes. Los dirigentes comunistas consideraban entonces que las múltiples nacionalidades reconocidas por la URSS (rusa, ucraniana, uzbeka, kazaja, georgiana, etc.) acabarían fundiéndose poco a poco en una nacionalidad soviética común.

Para evitar que la Unión Soviética apareciera como la continuación geopolítica del Imperio ruso y para hacer olvidar la naturaleza más o menos colonial de las relaciones entre Rusia y las otras partes del imperio, los dirigentes comunistas, en especial Stalin (mucho más que Lenin), pusieron en marcha lo que denominaron la “política de las nacionalidades”. En tiempos de los zares se quiso imponer la lengua rusa a todas las poblaciones del Imperio. Ahora, esta nueva política soviética favorecía el desarrollo de las particularidades culturales de los diferentes pueblos (se contó más de un centenar de ellos). Alentó el estudio de las diversas lenguas con la edición de manuales escolares y de diccionarios, así como con la publicación de periódicos y de traducciones en todos los idiomas locales. Fue un medio de atraer para la causa comunista a los intelectuales y a los notables de los diferentes pueblos. De este modo y en función de sus efectivos y de su “grado de desarrollo”, se distinguieron quince repúblicas federadas, algunas repúblicas autónomas para pueblos con menos población y, finalmente, regiones autónomas para pueblos aún menos poblados y que desconocían la escritura. La república federada más vasta y la más poblada, con una quincena de repúblicas autónomas y cinco regiones autónomas, era, por supuesto, la República Soviética Federativa Socialista de Rusia, la RSFSR. Tras el desmembramiento de la URSS, se convirtió en la Federación de Rusia, con veintiuna repúblicas autónomas. Sus características geopolíticas actuales son consecuencia de la “política de las nacionalidades” iniciada por Stalin, quien — conviene recordarlo — no era oriundo de Rusia, sino de Georgia, país con complejos problemas geopolíticos, al igual que el conjunto del Cáucaso.

Stalin y sus colaboradores trazaron sobre los mapas las fronteras de las diferentes repúblicas (federadas o autónomas), a las que querían distinguir atendiendo a cuestiones lingüísticas, pero cuidándose por encima de todo de que ninguna de ellas cobrara excesiva importancia. El vastísimo Turquestán de la época del zar fue pues dividido en cinco repúblicas federadas a partir de diferencias dialectales, aun cuando todas ellas eran

mayoritariamente de lengua turca. Así, en el centro de la actual Federación de Rusia, las poblaciones musulmanas de lengua turca, entre ellas la de los tártaros del Volga, forman desde la época staliniana varias repúblicas autónomas.

En apariencia muy democrático, el sistema federal plurinacional soviético resultó de una extrema complejidad. Cada una de las repúblicas tenía su presidente, su asamblea (*soviet*), su gobierno, etc. Sin embargo, todo el engranaje, en todas sus piezas, era mantenido por miembros del partido único, el Partido Comunista de la Unión Soviética, lo que, a falta de libertad política, aseguraba cierta cohesión en el conjunto de la Unión.

En 1991, el Partido Comunista fue disuelto y, unos meses más tarde, la Unión Soviética se desmembró, tras proclamar el presidente de la RSFSR, Boris Yeltsin, la independencia de Rusia y la retirada de ésta de la Unión Soviética. Además, en un célebre discurso, Yeltsin incitaba a todas las repúblicas autónomas de la RSFSR a asumir todos los poderes y la soberanía. Aparecieron entonces diferentes partidos. En el marco de la Federación de Rusia, la complejidad del sistema federal es ahora aún mayor y está al borde de la parálisis.

### **¿Por qué se declaró Rusia independiente? (lo cual provocó la desmembración de la Unión Soviética)**

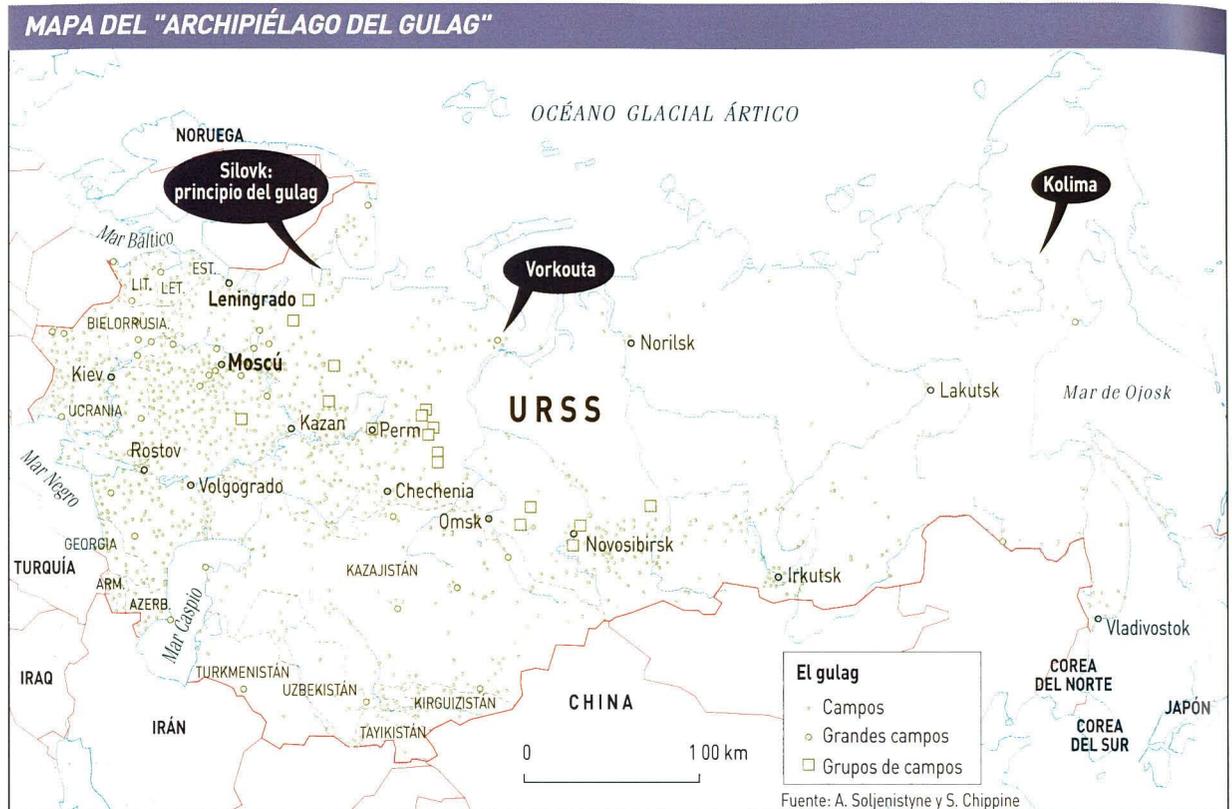
Lo más extraordinario de este gran fenómeno geopolítico que fue la desmembración de la Unión Soviética, poco tiempo después del final de la Guerra Fría, marcada por la caída del muro de Berlín en 1989, fue el hecho de que no resultó de un choque exterior, ni de una derrota frente a potencias extranjeras (como ocurrió con el Imperio otomano o el Imperio austrohúngaro), ni de la revuelta de poblaciones colonizadas. En efecto, a finales de los años ochenta, las poblaciones de las pequeñas repúblicas soviéticas bálticas de Lituania, Letonia y Estonia manifestaron su voluntad de recuperar la independencia que habían disfrutado durante el período de entreguerras. Sin embargo, esto no hizo peligrar la integridad de la Unión Soviética. En los



➤ En 1991, tras la desmembración de la URSS, el presidente de la República de Rusia, Boris Yeltsin, proclama la independencia de Rusia e invita, no sin demagogia, a todas las repúblicas autónomas de la federación rusa a asumir todos los poderes y la soberanía. Dividida hoy en 7 distritos federales, la Federación de Rusia comprende 21 repúblicas, 49 regiones administrativas, 6 territorios administrativos, 1 región autónoma, 10 distritos autónomos y 2 ciudades autónomas (Moscú y San Petersburgo). El sistema es de una gran complejidad organizativa. Así, el sucesor de Boris Yeltsin desde el año 2000, Vladimir Putin, trata de reforzar la autoridad central de Moscú en nombre de lo que él mismo ha llamado la "diagonal del poder". ■

años setenta y ochenta, se temía más que las repúblicas musulmanas más o menos subdesarrolladas de la URSS acabaran manifestando una voluntad secesionista. Pero a comienzos de los años noventa, la situación no había llegado

a concretarse. Es más, el referéndum convocado en el conjunto de la Unión Soviética había revelado en todas las repúblicas (salvo en las de los países bálticos) la voluntad de mantener la Unión, dadas las reformas de las que se hablaba desde 1985 con la *perestroika* de Mijaíl Gorbachov. Cuando las poblaciones de la Unión Soviética se enteraron, el 25 de diciembre de 1991, que ésta ya no existía y de que, a ejemplo de Rusia, las quince repúblicas federadas eran ahora independientes, la sorpresa fue general. Pero parece que fueron pocas las personas que manifestaron su rechazo a tal suceso, no más que el ejército o que los miembros del Partido. El mundo asistía, estupefacto, a la desaparición de la Unión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas.



cas, a la que se venía considerando desde hacía decenios como la otra superpotencia mundial. La decisión de Boris Yeltsin de proclamar la independencia de Rusia parecía surrealista, si no ubuesca (propio del rey Ubu, personaje creado por Alfred Jarry para su obra *Ubu roi*, de carácter cómicamente cruel y cobarde), por separarla de un conjunto de tipo imperial, creado por ella misma a lo largo de la Historia, en cuyo seno su población suponía más de la mitad del total y que constituía las tres cuartas partes del conjunto del territorio; además, de Rusia procedía la mayor parte de sus dirigentes. Desde el punto de vista geopolítico, lo más extraordinario de esta desmembración radica en el hecho de que partió, no de la periferia del Imperio, sino de su centro, del mismo Moscú. Según todas las evidencias, fueron las ideas, las representaciones de los propios dirigentes rusos, su manera de considerar la situación de la URSS tanto el plano mundial como en el nacional lo que está detrás de esta renuncia a la idea imperial. Ello daría paso a enormes cambios geopolíticos.

➤ Este mapa del Gulag (*Glavnoie Upravlenie Lagueri, Dirección General de los Campos*), que durante cincuenta años se mantuvo en secreto, fue establecido minuciosamente por el gran escritor Alexander Soljenitsyne. Después de ser condecorado en dos ocasiones durante la Segunda Guerra Mundial, Soljenitsyne fue encarcelado de 1945 a 1953, y posteriormente exiliado hasta 1957. Consiguió recabar entre los detenidos las informaciones que, poco a poco, le permitieron comprender el funcionamiento y el mapa del Gulag. Su obra, llevada en secreto al extranjero, fue publicada en Francia en 1973. Este mapa muestra que si bien los campos más terribles estaban situados en las regiones polares de Siberia (*Vorkouta, Kolyma*), la mayoría de los campos del Gulag, contrariamente a lo que se creía, se hallaban sobre todo en la Rusia europea, cerca incluso de las grandes ciudades.

A comienzos de los años ochenta, los dirigentes soviéticos sufrieron una grave desilusión: mientras seguían proclamando desde hacía decenios la superioridad económica del socialismo y la indiscutible supremacía de la URSS sobre Estados Unidos, fueron informados discretamente por los servicios exteriores del KGB de que Japón, en pleno desarrollo, acababa de ascender al segundo puesto de la economía mundial y de que Alemania del Oeste ocuparía el ter-

cer puesto en un futuro relativamente cercano si el crecimiento económico soviético seguía siendo tan mediocre como lo era en realidad en ese momento. Hay que tener en cuenta que, en esa época, las estadísticas oficiales soviéticas estaban trucadas y que las dificultades eran sistemáticamente silenciadas en una cultura del secreto impuesta por el Partido y sus órganos.

El gasto militar era enorme, pues había que seguir manteniendo la carrera armamentística con Estados Unidos, aunque, contrariamente a lo que ocurría en este país, no contribuyera al crecimiento económico global. La economía soviética, a medida que se fue haciendo más compleja, se había visto frenada por el peso de la planificación burocrática y, sobre todo, por la incoherencia del sistema de precios mantenido por las empresas del estado. Éstos eran fijados de manera burocrática y anárquica a la vez, sin atender a los indicadores de la economía de mercado. Las empresas no rentables y mal gestionadas no podían desaparecer, puesto que pertenecían al estado. Las prevaricaciones de sus dirigentes resultaban muy cómodas.

Para tratar de salir de esta situación, los dirigentes soviéticos decidieron entonces romper con la gerontocracia, al mando desde hacía decenios, y emprender grandes reformas. Uno de sus dirigentes más jóvenes, Mijaíl Gorbachov (nacido en 1931), elegido en 1985 secretario general del Partido Comunista de la URSS, proclamó la *glasnot*, es decir el derecho de crítica y la libertad de expresión, y emprendió grandes reformas —lo que se denominó la *perestroika*, la reestructuración—. Pero, para aplicar adecuadamente estos enormes cambios, era preciso disminuir la tensión con Estados Unidos. Gorbachov manifestó entonces claramente su deseo de poner fin a la Guerra Fría. Además de en los acuerdos americano-soviéticos de limitación de los armamentos nucleares (1987 y 1991), la estrategia se tradujo sobre todo en que los soviéticos no se opusieron a la desaparición de los regímenes comunistas en las “democracias populares” y, en 1990, a la reunificación de Alemania.

Se podía temer que todos estos cambios provocaran una reacción por parte del KGB, de los

mandos del ejército y de los comunistas más conservadores, pero lo que realmente suscitó el descontento de la opinión general fueron las nuevas dificultades económicas. En efecto, la *perestroika* —la reestructuración emprendida para sacar al régimen soviético de su profunda parálisis— había desorganizado definitivamente la burocracia económica y tuvo graves consecuencias para la mayoría de la población. Con el fin de poner en marcha lo antes posible una economía de mercado, se decidió privatizar las empresas del estado, para beneficio de sus dirigentes. Paralelamente, en vistas a favorecer el desarrollo de la democracia, se quiso aplicar el pluripartidismo, como en Occidente. El papel dirigente del Partido Comunista de la URSS fue revocado a favor de las asambleas y de los presidentes —en definitiva, a favor de los *apparatchiks* hasta entonces más o menos figurantes en las diferentes repúblicas—. En Rusia por ejemplo aparecieron diferentes partidos, entre ellos un Partido Comunista de Rusia, cuyo líder Boris Yeltsin fue elegido presidente de la Federación de Rusia. Orador elocuente y demagogo, se convirtió en seguida en el rival de Gorbachov. Mientras que este continuaba preconizando la renovación de la URSS, pese a las dificultades que suponían las reformas, Yeltsin defendía la idea simplista, pero muy extendida entre la opinión pública, de que las dificultades económicas de Rusia eran consecuencia fundamentalmente de los gastos que ésta debía aprobar en favor de otras repúblicas soviéticas. Y así, se estigmatizó a los musulmanes del Cáucaso y de Asia Central (aquellos a quienes muchos rusos llamaban los “culos negros”), presentándolos como unos parásitos del sistema. El presidente ucraniano quiso, también él por las mismas razones, proclamar la independencia de su tierra. Ucrania, segunda república soviética en cuanto a población, supuestamente tendría mejores oportunidades siendo independiente, pues disponía de recursos agrícolas y de minas de carbón. Del mismo modo pensaba el presidente de Bielorrusia para su país. Los dirigentes de las tres repúblicas eslavas, reunidos en *petit comité*, decidieron romper juntos con la Unión Soviética y proclamar poco después su desaparición. Para Yeltsin, esto constituía el me-

dio de apartar a Gorbachov, al quedar suprimida la función de presidente de la URSS.

Fuera de la URSS, se pensó durante un tiempo que este extraordinario proceso iba a provocar una reacción del Partido, del KGB y del ejército, que tanto habían proclamado hasta entonces su voluntad de defender a cualquier precio la URSS y el socialismo de las maniobras del capitalismo y del imperialismo. En realidad, la desaparición de la URSS y del régimen socialista permitía ratificar los actos de todos aquellos que, más o menos legalmente, se estaban apropiando de los bienes del estado socialista, en particular del control de las materias primas, entre ellas sobre todo el petróleo y el gas. Quienes más se aprovecharon ilícitamente de esta enorme ola de privatización eran antiguos miembros de la jerarquía comunista, la discreta y, sin embargo famosa, *nomenklatura* (clase dirigente soviética). Tras la desaparición de la URSS, durante el mandato de Boris Yeltsin las mafias vieron la luz en Rusia, aquellas mismas mafias que ya existían desde hacía mucho tiempo en el seno del Partido. Sus mandos se habían ido organizando desde años atrás en verdaderos grupos ocultos más o menos rivales. Estas mafias están prosperando, y no faltan los ajustes de cuentas entre ellas.

## LAS RELACIONES RUSSO-AMERICANAS DESDE 1991

**T**RAS la caída del comunismo y el estallido de la URSS, los dirigentes rusos vacilaban entre tres posturas frente a su poderoso aliado y rival norteamericano:

- una “alianza estratégica responsable” con Estados Unidos, esto es, una codirección de los asuntos internacionales, como en tiempos de la Unión Soviética;
- un entendimiento de Rusia con sus vecinos más cercanos, bajo la dirección de Moscú, con vistas a contrarrestar la influencia norteamericana, e incluso la europea; éste era el proyecto que defendía la Comunidad de Estados Independientes;
- la búsqueda de apoyos en Eurasia, particularmente en Irán y en China, para contrarrestar la influencia norteamericana.

**Ninguna de estas opciones se impuso realmente.** Pese a que el presidente Putin, sobre todo tras los atentados del 11 de septiembre de 2001, dio prioridad a su alianza antiterrorista con Washington (lo cual, de paso, le permitió justificar su intervención en Chechenia), los dirigentes rusos se mostraron, cuanto menos, circunspectos ante las relaciones con los norteamericanos. No han dejado de ver la mano de éstos tras las “revoluciones” ocurridas en Georgia (2003), Ucrania (2004) y en Kirguizistán (2005). Les cuesta aceptar la instalación de bases norteamericanas en Uzbekistán y en Kirguizistán, al igual que la puesta en servicio (2005) del oleoducto Bakú-Ceyhan, que ha de llevar el petróleo de Asia Central hacia el Mediterráneo, a través de Georgia y de Turquía, bordeando así Rusia. ■

## II. La Rusia de hoy y su antiguo imperio

### La Rusia y las antiguas repúblicas federadas

A diferencia de lo que ocurrió tras la desmembración, en 1992, de Yugoslavia —otra república federal socialista plurinacional—, donde estallaron crueles guerras entre Serbia, Croacia y Bosnia-Herzegovina y, en 1999, una guerra en Kosovo, la separación de las repúblicas soviéticas se efectuó con la mayor tranquilidad. Después de declarar la independencia de Rusia, de Ucrania y de Bielorrusia, ante la estupefacción de los presidentes de la mayoría de las otras repúblicas, Boris Yeltsin y sus dos homólogos anunciaron su acuerdo para la formación de lo que llamaron la Comunidad de

Estados Independientes (CEI), una especie de alianza de repúblicas eslavas. Las otras repúblicas, o al menos sus dirigentes, con la excepción de Georgia y de las repúblicas bálticas, quisieron entonces formar parte de esta Comunidad. Así, quedó proclamada la CEI, sin que sus atribuciones fueran claramente definidas, sin disponer de moneda ni de ejército común, pues cada república debía constituir, bien que mal, su propio ejército nacional con los medios que el antiguo ejército rojo había abandonado en sus territorios. Los grandes misiles y sus cargas nucleares, que habían sido implanta-



➤ *La evolución política de las antiguas repúblicas soviéticas, algunas de las cuales son miembros desde hace poco de la Unión Europea (como los países bálticos) o de la OTAN (Polonia, por ejemplo), puede provocar graves problemas geopolíticos entre los países de Europa Occidental y de Rusia. En efecto, este país considera que Ucrania y Bielorrusia forman parte de su área de influencia legítima, dados los antiguos vínculos históricos y culturales que les unen y la presencia en estos dos estados de numerosos rusohablantes. Por ello, los movimientos políticos que, como en Ucrania, defienden abiertamente la entrada en la UE, a la vez que denuncian el retraso económico y político de Rusia, suscitan el descontento de los rusos y, a la inversa, fustigan las maniobras de la Unión Europea. Tales desacuerdos, avivados por algunos, podrían envenenar de nuevo las relaciones entre el este y el oeste de Europa.*

dos, en parte, fuera de Rusia, fueron objeto de acuerdos, discretamente negociados y financiados por los norteamericanos, para ser neutralizados o devueltos al ejército ruso.

Entre Ucrania y Rusia, por poco estalla un conflicto a propósito de Crimea. Esta península

sobre el mar Negro fue adherida administrativa-mente a Ucrania en 1954 por Nikita Krushev (oriundo de Ucrania). Con Crimea —mayoritariamente poblada por rusos y dotada de balnearios soleados (Yalta), así como de la gran base naval de Sebastopol—, Rusia perdía la mayor parte de su salida al mar Negro. El gobierno ucraniano pretendía tomar posesión de la flota (cuya tripulación y oficiales eran rusos en su mayoría). Esto provocó una gran tensión entre Moscú y Kiev, pero Ucrania consintió finalmente en reducir sus pretensiones navales y en aceptar la formación de la República Autónoma de Crimea, pues las poblaciones de origen ruso, residentes sobre todo en la región industrial de Donetsk (al noreste de Crimea) empezaron a reclamar su adhesión a Moscú. Fue la principal crisis que resultó del trazado de las fronteras entre Rusia y las antiguas repúblicas federadas. Se prevén tensiones igualmente en relación con el trazado de las fronteras entre Rusia y las repúblicas bálticas (donde residen muchos rusos), pero estas ya son parte de la Unión Europea.

Al proclamar en 1991 la desaparición de la Unión Soviética, los dirigentes rusos, que tantas veces habían denunciado las maniobras de cerco del imperialismo, no se preocuparon, según todas las evidencias, de la evolución geoestratégica de las antiguas repúblicas federadas, en particular de las de Asia Central y del Cáucaso. Es cierto que éstas, con la excepción de Georgia, entraron a formar parte de la CEI. Pero los poderes de esta organización eran muy vagos, pues fue configurada de forma precipitada. Por otra parte, el ejército ruso de hoy no es más que la sombra de lo que fue el ejército rojo, y las antiguas repúblicas soviéticas siguen siendo en su mayoría viejos *apparatchiks* comunistas, que conservan la mentalidad del aparato de la desaparecida Unión Soviética.

Tras los atentados del 11 de septiembre de 2001, la situación geoestratégica en Asia cambió bruscamente, pues el presidente ruso Vladimir Putin, promocionado por Boris Yeltsin antes de retirarse, llamó al presidente George W. Bush para ofrecerle la ayuda de Rusia en su lucha contra el terrorismo islamista. Así, el Krem-

lin, que desde 1994 estaba en conflicto con los islamistas de Chechenia, ofreció su ayuda contra los talibanes en Afganistán (un país que los militares rusos conocen demasiado bien). Pese a las reticencias de su Estado Mayor, Putin llegó a aceptar que la US Air Force estableciera algunas bases en Uzbekistán y en Kirguizistán, lo cual abría la puerta de la antigua Asia Central soviética a las injerencias norteamericanas. Desde 1991, éstas eran considerables en el ámbito petrolero, en particular en Kazajistán y en Azerbaiyán. La construcción por las empresas multinacionales del oleoducto que une el Caspio (Bakú, en Azerbaiyán) con el Mediterráneo, atravesando Georgia y Turquía (Ceyhan) tuvo como consecuencia la instauración, para descontento de los rusos, de cierta protección norteamericana al gobierno georgiano, que hasta entonces estaba más o menos sometido a presión por Rusia.

Cabe preguntarse por las razones de la estrategia de Putin, pues esta se ha traducido en un retroceso de la influencia rusa desde el mar Negro a Asia Central en beneficio de los intereses norteamericanos. Putin, como dirigente realista, al darse cuenta del marasmo en el que se encontraba todavía su país, decidió que el principal medio para levantarlo rápidamente era volver a desarrollar la producción rusa de petróleo y aumentar las exportaciones petroleras a Estados Unidos. Para ello, precisaba de una gran participación de las compañías norteamericanas y del acuerdo con Washington. Pero tal estrategia tiene riesgos y sus efectos no son del todo previsibles. Rusia se ha convertido en el primer productor mundial de energía (contando el gas) y en el segundo de petróleo, por detrás de Arabia Saudí. Pero era preciso que el grueso de los beneficios de las exportaciones petrolíferas no fuera acaparado y transferido al extranjero por los oligarcas más o menos asociados con los bancos norteamericanos. De ahí el proceso fiscal emprendido en 2004 por el estado contra el más poderoso de ellos, Mijaíl Jodorkovski, ex presidente encarcelado del gigante petrolero Yukos, a riesgo de sembrar dudas entre los medios empresariales sobre el futuro

## RUSIA Y SUS HIDROCARBUROS: UN “GRAN JUEGO” GEOPOLÍTICO

**S**EGUNDO productor mundial de petróleo con 8.5 millones de barriles al día en 2003 y primer productor mundial de gas, Rusia posee reservas muy importantes (probablemente las más elevadas del mundo en cuanto a gas). La espectacular subida de precios de los hidrocarburos desde 2003 ha supuesto una gran oportunidad para Moscú, que, al disfrutar de ingresos considerables, puede desempeñar un papel geopolítico nuevo en Europa, gracias a que puede ofrecer gas a precios interesantes y, a cambio, reclamar comprensión para sus problemas geopolíticos.

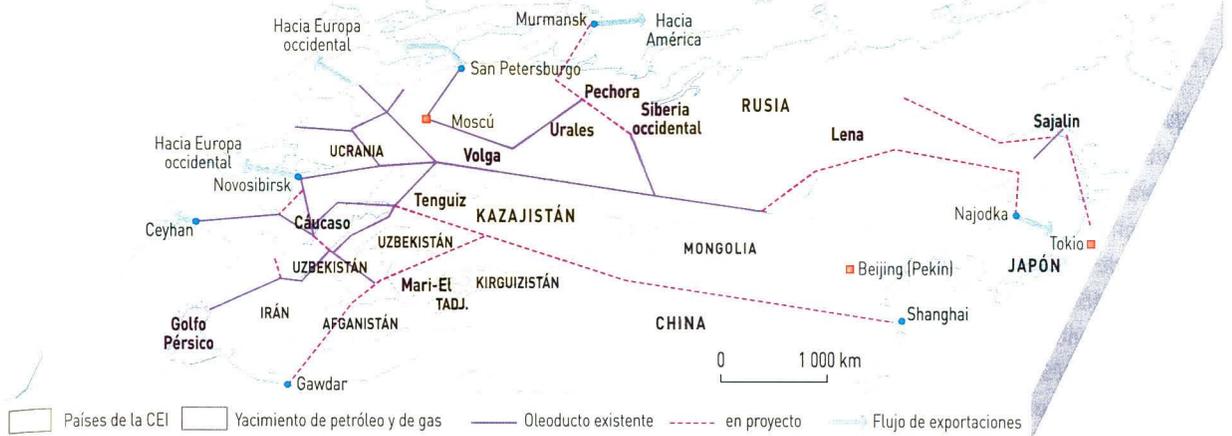
En los asuntos relacionados con el petróleo, Rusia participa actualmente en el “gran juego” de los dirigentes internacionales que controlan las necesidades energéticas de Estados Unidos, de la Unión Europea así como de los recién llegados China e India, teniendo en cuenta las posibilidades de la OPEP. Desde su llegada al poder, Vladimir Putin trató de recuperar el control de este sector estratégico de los hidrocarburos, acaparado por “oligarcas”. Algunos de ellos, a fin de escapar al control del Estado, llegaron a firmar acuerdos con compañías norteamericanas.

Tras presionar al gobierno de Kazajistán para que exportara su petróleo a través de Rusia, el Kremlin ha invitado a participar a China y a Japón en el trazado de los oleoductos que llegarán hasta Pekín, a orillas del Pacífico y, más allá, hacia Japón. Se están estudiando dos proyectos de oleoductos: ambos parten de Angarsk a orillas del lago Baikal, uno pasa por Mongolia y el otro por Siberia oriental.

Rusia ambiciona un papel creciente en el mercado petrolero y, para ello, practica la cooperación con Estados Unidos y la UE, por un lado, y con Arabia Saudí, por otro, evitando convertirse en rival de la OPEP.

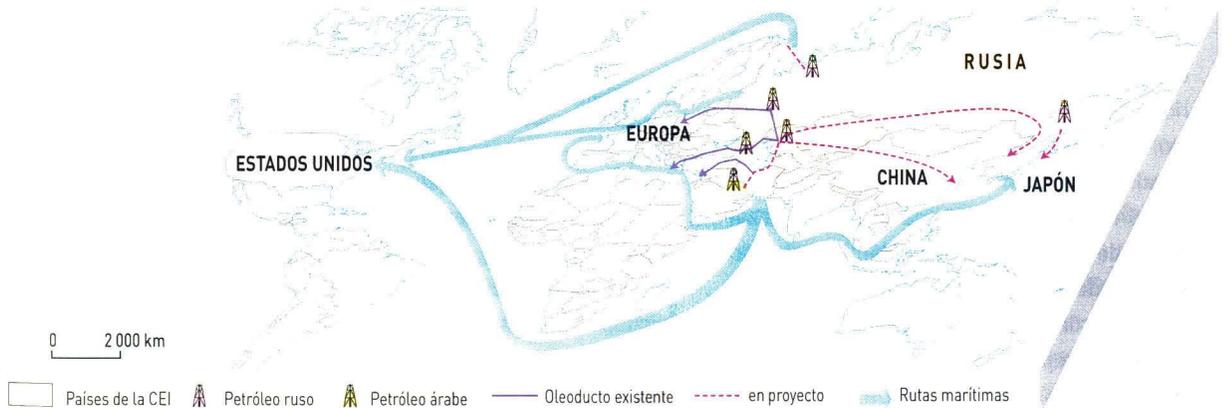
En Europa, juega la carta del gas. En tiempos de la Unión Soviética y del Pacto de Varsovia, se habían construido numerosos gasoductos para abastecer de gas a Ucrania, a Bielorrusia y a los países bálticos, así como a las democracias populares de Europa Central y Oriental. Esta red de gasoductos todavía existe y, desde el final de los regímenes socialistas, sus capacidades han sido aumentadas para responder al aumento de la demanda; ha sido prolongada hacia el Oeste, en particular en Alemania. Con su gran grupo Gazprom, Rusia ofrece a los países europeos una asociación basada en el suministro de gas ruso en condiciones preferentes. Pero la crisis de 2005-2006 entre Ucrania y Rusia ha dejado claro que este último país puede presionar a sus socios reduciendo la cantidad de gas que les suministra. Se podría pensar que los estados situados al oeste de Rusia —Ucrania o Polonia, por ejemplo—, cuyos territorios están atravesados por estos gasoductos que transportan el gas ruso a los países situados más al Oeste, se benefician de su función de países de tránsito para ejercer algún tipo de chantaje. Las relaciones de Polonia o de Ucrania con Moscú no son buenas. Por ello, Gazprom y Alemania decidieron en 2005 construir un gasoducto bajo el Báltico, partiendo de San Petersburgo, a fin de rodear Polonia y los países bálticos. Éstos han manifestado su descontento, sin duda por lo que van a dejar de ingresar en concepto de tasas de peaje. Con esta asociación basada en el suministro de gas a la Unión Europea, Rusia dispone de un poderoso medio de influencia geopolítica. ■

## LA RUSIA DEL PETRÓLEO Y DEL GAS



Los yacimientos petrolíferos de Rusia se localizan en el valle del Volga, en el sur de los Urales (yacimientos que dependen de las repúblicas autónomas de Tatarstán y de Kabardino-Balkaria) y, sobre todo, en Siberia, en particular cerca del océano Glacial Ártico. Los grandes yacimientos situados alrededor del Caspio dependen hoy de estados que se han independizado (Azerbaiyán, Kazajistán). Como segundo productor mundial de petróleo y primer productor de gas natural, Rusia ha apostado gran parte de su desarrollo económico y de su influencia geopolítica a la explotación y la conducción de estas fabulosas riquezas naturales, desde su territorio o desde el de los países del mar Caspio y de Asia Central. Un apartado muy complejo gira en torno a la conducción hacia Europa del petróleo del Caspio. Los norteamericanos han conseguido rodear Rusia para llevar el petróleo del Caspio hacia el Mediterráneo a través del oleoducto BTC (oleoducto de Bakú-Tbilisi-Ceyhan), construido bajo la protección del gigante británico BP. Está previsto que el BTC quede desdoblado en 2007 en un gasoducto que llevará el gas de Azerbaiyán a Turquía. Para reaccionar ante este golpe maestro norteamericano, Rusia trata de aliarse con China para controlar la conducción hasta este país de los hidrocarburos de Asia Central (Kazajistán, Kirguizistán y Uzbekistán). El suministro de gas y de petróleo constituye para Moscú un enorme medio de presión a sus vecinos ucranianos y georgianos.

## LAS RIVALIDADES PETROLERAS ENTRE RUSIA Y ARABIA SAUDÍ



En este mapa, puede apreciarse que los yacimientos del norte de Rusia están ya más cerca de Estados Unidos que los de Arabia Saudí. Y en realidad, lo están aún más si tenemos en cuenta la auténtica forma del planeta (la proyección cartográfica utilizada para este mapa es la Mercator, que exagera las dimensiones en la zona polar). Pero también hay que tener en cuenta el hecho de que el rendimiento de las perforaciones petrolíferas en Arabia Saudí es mucho más alto que el de la mayoría de los yacimientos rusos. Además, las reservas de estos últimos son mucho menores. Si tuvieran lugar graves sucesos en Arabia Saudí, Rusia podría paliar durante un tiempo la penuria subsiguiente.

de las empresas privadas, amenazadas con ser controladas de nuevo por el estado.

### Rusia y sus repúblicas autónomas

Durante la época soviética, fue en la República Federativa Socialista de Rusia donde el sistema federal plurinacional fue aplicado más sistemáticamente, en razón de la extensión de su territorio y de los muchos pueblos que vivían en él. La Federación de Rusia (144 millones de habitantes) cuenta hoy con más repúblicas autónomas que la RFSR (21), además de 5 territorios y 1 región autónomos, la mayoría de ellos en Siberia. Con más de 3 millones de km<sup>2</sup> (más de cinco veces España), Yakutia (lo que hoy conocemos como Saja) es la más grande de las repúblicas autónomas. Conforman más de la cuarta parte de Siberia, pero tiene tan solo 1 millón de habitantes, la mitad de ellos rusos y un tercio yakutos de lengua turco-mongola. El panorama es similar en el caso de las repúblicas autónomas situadas alrededor de Mongolia. A uno y otro lado del curso medio del Volga y al sur de los Urales, se halla otro grupo de repúblicas autónomas, cuyos pueblos, entre ellos los tártaros y los baskirios, son también mayoritariamente musulmanes y de lengua turco-mongola. Su importancia estratégica obedece al hecho de que están situadas en el eje del Transiberiano, que une Rusia con Siberia, y de que sus territorios albergan importantes yacimientos de petróleo. Cuando Stalin mandó trazar las fronteras de Kazajistán, no tuvo en cuenta la proximidad de Baskortostán (región situada al norte de Kazajistán, de población musulmana). Un estrecho corredor de territorio ruso, el corredor de Orenburg (que corresponde al antiguo *limes* cosaco), separa las repúblicas musulmanas del Volga (Tatarstán, Baskortostán) de Kazajistán, este último también musulmán y de lengua emparentada con la de estas repúblicas. Los movimientos islamistas defienden la reagrupación de dichas repúblicas en un vasto conjunto musulmán. Pretenden incluso expulsar a los rusos de estos territorios y extender los dominios hasta la cadena del Cáucaso, con el pretexto de que los

### MOSCÚ-KIEV, IDA Y VUELTA

**L**A victoria, en noviembre de 1994, del candidato de la oposición en Ucrania Viktor Yúshenko fue vivida por Moscú como un gran fracaso. El movimiento popular conocido como la Revolución Naranja había cuestionado el buen desarrollo de las elecciones que dieron la victoria al candidato oficial prorruso. Pero según los dirigentes del Kremlin, dicho movimiento estaba manipulado encubiertamente por Polonia y, sobre todo, por Estados Unidos y la Unión Europea. El presidente Bush amenazó con retirar la ayuda bilateral norteamericana a Kiev (la más importante después de la concedida a Israel) si el fraude del escrutinio no se hacía público. Tras el éxito en Georgia, en 2003, de los partidos hostiles a Rusia, una evolución del mismo tipo en Ucrania hubiera resultado aún más inquietante para Moscú. La “caída” de Ucrania (49 millones de habitantes, de los cuales un 20% aproximadamente son rusohablantes ortodoxos) habría representado una pérdida geopolítica considerable: el país siempre había sido el “granero de trigo” de Rusia, y su industria armamentística, apoyada en una potente siderurgia, constituía una baza importante para el país, máxime si Ucrania acababa ingresando en la UE o incluso en la OTAN.

En los años siguientes, la situación ha evolucionado. La dependencia de Ucrania de su poderoso vecino oriental, en particular en materia energética, sigue siendo fuerte. Por otra parte, la pérdida de influencia de la UE, tras el proceso constitucional, cierra las perspectivas “europeas” de Ucrania. Considerando la fuerza de este país, que procede del maná petrolero y que no deja de aumentar debido al encarecimiento del precio del barril, Rusia pretende volver a tomar las riendas de Ucrania tranquilamente, reactivando sus relaciones económicas y culturales, a través de los rusohablantes y de las diversas asociaciones que, desde el bando contrario, contribuyeron activamente unos años atrás al éxito de la llamada Revolución Naranja (*ver capítulo sobre los puntos calientes en la periferia de la antigua Unión Soviética*). ■

pastores caucásicos conducían sus rebaños por las llanuras situadas entre el mar Negro y el mar Caspio.

En la vertiente septentrional del Cáucaso se yuxtaponen ocho pequeñas repúblicas autónomas (Kabardino-Balkaria, Osetia del Norte, Inguchia, Chechenia, Daguestán, Kalmukia, Karachais-Cherkeses y Adiguesia): sus lenguas son muy particulares y muy diversas pues, pese a la cercanía de Turquía, solo se hablan lenguas emparentadas con el turco al oeste y al este de la cadena montañosa. Pero todas estas poblaciones son de religión musulmana, a excepción de los osetos en el centro de la cadena, que son



➤ *“Tan cerca de Estados Unidos y tan lejos del cielo”, dicen a menudo los mexicanos refiriéndose a su vecino norteamericano. “Tan cerca de Rusia y tan cerca del infierno”, podrían decir, a su manera, los ucranianos, cuya proximidad geográfica y cultural con su poderoso vecino ruso nunca ha dejado de plantearles problemas. En 1876, el zar prohibió el uso de la lengua ucraniana en la enseñanza, en la edición y en la prensa. Durante la revolución de 1917, los ucranianos trataron de reconquistar su independencia, y acabaron pagándolo caro. Formalmente independiente desde 1991, Ucrania no puede ignorar ciertos factores: la presencia en su territorio de una importante minoría rusohablante, su dependencia industrial de Rusia y la determinación de ésta a conservar a este país vecino en su esfera de influencia. La crisis del gas de enero de 2006 dejó bien claro a Kiev que sus veleidades serían refrenadas: al tiempo que preparaba el proyecto para un nuevo gasoducto con Alemania (cuyo antiguo canciller Schröder ocupa la presidencia) que pasará por el Báltico, Moscú impuso a Ucrania un encarecimiento notable del gas, ante lo cual ésta no tuvo más remedio que rendirse para luego acercarse políticamente a su vecino ruso.* ■

cristianos (ver capítulo dedicado a los puntos calientes de las antiguas repúblicas soviéticas de Asia Central). Durante la época soviética, la frontera de la Federación de Rusia fue fijada si-

guiendo la línea de la cima del Cáucaso, salvo en el este de la cadena, donde Azerbaiyán (de población musulmana, pero mayoritariamente chií, como en Irán) se extiende sobre la vertiente norte, en contacto con Daguestán, que se extiende a su vez a los pies del Cáucaso, ocupando una gran superficie de tierras. El pueblo de esta república autónoma de la Federación de Rusia es extraordinariamente complejo, y sin embargo, a comienzos del siglo XXI, no es aquí donde se registran las tensiones más visibles. En cambio, es en la pequeña república vecina de Chechenia, región mucho más homogénea desde el punto de vista lingüístico, donde, desde la desmembración de la URSS, tiene lugar el conflicto más grave, no solo contra los rusos, sino también entre chechenos musulmanes. Las tropas rusas invadieron el territorio en 1994. En 1996, las partes firmaron un acuerdo de paz, pero los combates volvieron a estallar en 1999. Desde entonces, las fuerzas de Moscú han dado muestras de una gran violencia, pero también de una sorprendente ineficacia (ver capítulo Cáucaso).

Como puede apreciarse, la herencia del federalismo soviético al igual que la ascensión del islamismo o el choque de los intereses económicos hacen del antiquísimo problema de las nacionalidades en el seno del conjunto ruso una cuestión actual de contenido altamente geopolítico.

El presidente Putin hubiera debido dejar el poder en 2008, porque la Constitución le impedía presentarse para un tercer mandato. Sin embargo, logró quedar al mando del país aliándose con un candidato a la presidencia que le iba a dar el puesto de primer ministro. Dimitri Medvedev recibió el 70% de los votos en marzo del 2008 y, durante el primer año de su mandato, se ha desarrollado el escenario previsto dejando a Vladimir Putin la realidad del poder. Los dos hombres han defendido juntos la invasión de Osetia del Sur por los tanques rusos durante el verano de 2008 a fin de limitar las pretensiones americanas de controlar el Cáucaso.

# JAPÓN: UNAS AMBICIONES GEOPOLÍTICAS LIMITADAS

Japón, cuyo nombre procede de la palabra china *riben*, que se pronuncia más o menos *yipen* y que significa “sol naciente”, es un estado asiático muy antiguo, que presenta dos grandes originalidades geográficas en el plano mundial. La primera es la de ser un estado constituido por un archipiélago, unificado desde hace tiempo y cuya forma de conjunto es particularmente simple. Filipinas e Indonesia, otros estados actuales constituidos por archipiélagos, deben sus complicados límites a conquistas coloniales europeas más o menos antiguas, que reunieron conjuntos geológicos muy diferentes y a poblaciones muy diversas. Japón, en cambio, está asentado en un mismo conjunto tectónico: un gran arco, que se extiende de Norte a Sur sobre más de 3 000 kilómetros y que cuenta con cuatro grandes islas, prolongadas al Sur por el largo rosario de las pequeñas islas Ryu Kyu. Por otro lado, a diferencia de vastos archipiélagos, y a pesar de la gran longitud del conjunto japonés (más de 3 000 kilómetros), la población nipona presenta una sólida unidad cultural. La segunda gran originalidad geográfica y geopolítica de Japón es la de ser el único país no europeo que hizo de manera autónoma su revolución industrial en el siglo XIX y, por ello, en presentar hoy todas las características de un país “desarrollado”, del mismo modo que los de Europa Occidental y los de América del Norte.

## El imperialismo y el “espacio vital”

El carácter repentino y eficaz del despegue económico japonés, que se remonta a 1868 y a la era Meiji (es decir, al “gobierno ilustrado”, que supuso una verdadera revolución política), se explica por el hecho de que las estructuras de la sociedad japonesa eran, en el fondo, comparables en muchos aspectos a las de las sociedades feudales de Europa Occidental donde se desarrollaron progresivamente las burguesías. Como en Europa y a diferencia de las otras sociedades asiáticas, la propiedad privada de la tierra existía en Japón. Esto dio lugar a la formación de una burguesía dirigida por una aristocracia militar. Estas clases dominantes fueron las que, en lugar de combatirse una a otra como en Europa, emprendieron más o menos conjuntamente grandes reformas políticas, como la revolución industrial, para defender su independencia nacional ante la amenaza de una dominación euroamericana. La aristocracia militar tomó las riendas de la situación, y Japón creó rápidamente un ejército moderno con el que inició una expansión imperialista, en detrimento de

China al principio, país al que Japón arrebató en 1895 la isla de Formosa.

El prestigio del ejército en la sociedad japonesa responde en gran medida al hecho de que, antes de la revolución Meiji, llevar armas era privilegio de los nobles. Al convertirse en soldados, los campesinos japoneses se sentían por tanto revalorizados ante los civiles. Por otra parte, el poder creciente de Japón se vio favorecido por las rivalidades entre potencias imperialistas. Así, los británicos, preocupados por el poder del Imperio ruso en Asia, vendieron al ejército nipón una parte del material de guerra y los navíos torpederos que les acabarían facilitando su espectacular victoria de 1905 sobre el ejército ruso. Tras este éxito, que les abrió las puertas a la Manchuria abandonada por los rusos, los japoneses se anexionaron Corea (en 1910), antes de aprovechar la Primera Guerra Mundial para declarar la guerra a Alemania y, con ello, apoderarse de sus numerosas posesiones insulares en el Pacífico (islas Carolinas, Marshall, Marianas).

**JAPÓN EN CIFRAS**

Superficie (en km <sup>2</sup> )	377 829
Población (1)	128 085 000
Densidad	339
Tasa de natalidad (por cada 1 000 habitantes) (2)	9,2
Tasa de mortalidad (por cada 1 000 habitantes) (2)	8
Tasa de crecimiento natural (en % de población total) (2)	0.17
Producto nacional bruto (en millardos de dólares) (2)	4 360.8
PNB/ hab. en paridad de poder adquisitivo (2)	28 450
Estructura del producto interior bruto: parte de la agricultura (3)	1.3
Estructura del producto interior bruto: parte de la industria (3)	30.7
Estructura del producto interior bruto: parte de los servicios (3)	68
Efectivos de las fuerzas armadas regulares (2)	239 900
Parte del presupuesto de Defensa en el producto interior bruto (2)	0.98

1 : 2005    2 : 2003    3 : 2002

En el período de entreguerras, el considerable crecimiento de su población, debido a la baja tasa de mortalidad, constituyó para los dirigentes japoneses —al igual que para los geopolíticos alemanes— el mayor argumento para reivindicar un más vasto “espacio vital”. El archipiélago japonés, ocupado en su mayor parte por montañas, no podía alimentar a una población cada vez más numerosa (50 millones de habitantes en los años veinte). El ejército japonés se lanzó pues al asalto de Manchuria y más tarde de China, pese a las advertencias norteamericanas. Los generales japoneses, cada vez más poderosos en el seno del estado, aprovecharon la creciente inquietud de los dirigentes estadounidenses ante el desarrollo de la guerra en Europa y los éxitos de Alemania,

aliada de Japón, para lanzar una gran ofensiva en el Pacífico.

**La Segunda Guerra Mundial y sus consecuencias**

Cuando Japón destruyó por sorpresa la principal base naval norteamericana de Pearl Harbor (el 7 de diciembre de 1941), su Estado Mayor estaba convencido de que Estados Unidos, que entonces contaba con un reducido ejército, se reconocería incapaz de mantener la guerra en Europa y en Asia, por lo que abandonaría el Pacífico. Mientras los norteamericanos participaban en la guerra en Europa, el ejército japonés procedía con rapidez a conquistar todo el Sureste Asiático hasta las fronteras con la India y con Australia. Pero cuando los norteamericanos, concentrando sus esfuerzos bélicos en el Pacífico, consiguieron apoderarse de islas relativamente cercanas a Japón, desde las que podían lanzar incursiones aéreas cada vez más devastadoras, la derrota del ejército japonés fue un hecho y el lanzamiento de la bomba atómica sobre Hiroshima abocó a Japón a una capitulación sin condiciones (septiembre de 1945).

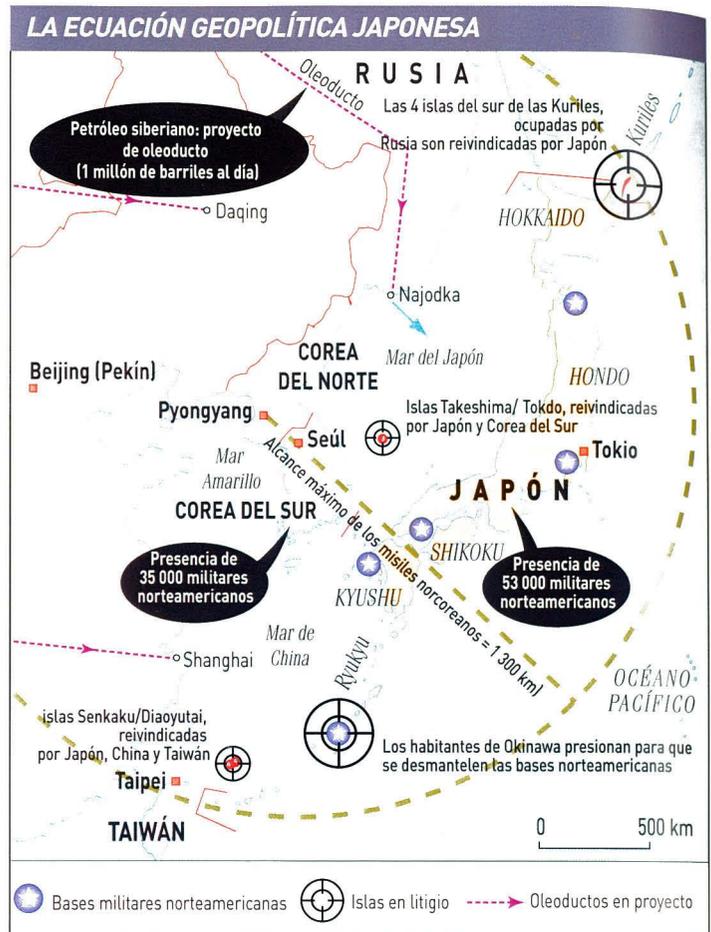
Las medidas adoptadas en un primer momento por los norteamericanos contra Japón fueron draconianas. El país vencido debía, en virtud del artículo 9 de su Constitución (dictada por juristas norteamericanos), renunciar definitivamente a poseer ejército alguno, y su industria tenía que ser desmantelada para impedir el resurgimiento del militarismo. Con el fin de favorecer el desarrollo de la democracia en Japón, se impusieron profundas reformas económicas y sociales, como la reforma agraria y el desmantelamiento de los grandes grupos industriales y financieros. Pero en 1950, la Guerra de Corea, que cogió por sorpresa a los norteamericanos, obligó a estos últimos a disminuir el rigor impuesto a las empresas japonesas, para que éstas pudieran suministrar al ejército norteamericano los productos de primera necesidad que sus hombres necesitaban con urgencia. A fin de evitar un posible contagio de las ideas comunistas, Estados Unidos aportó igualmente una ayu-

da financiera para la reconstrucción del país. No se trataba de reconstruir el ejército imperial, sino de establecer una “fuerza nacional de auto-defensa”, cuyo presupuesto no podía superar el 1% del producto nacional bruto.

### Japón, ¿futura superpotencia?

El levantamiento de la economía japonesa fue extremadamente rápido, no sólo por el esfuerzo de reconstrucción, sino también por el considerable aumento de las exportaciones, dirigidas al principio hacia Estados Unidos. Aparentemente, resultaba paradójico que este país comprara a su, no hacía mucho, adversario mercancías en cantidades cada vez mayores, entre ellas automóviles. Pero la eficacia de las empresas japonesas y la productividad de su mano de obra, pese al bajísimo nivel salarial, fueron tales que las empresas norteamericanas obtenían mayores ganancias en el mercado norteamericano revendiendo productos importados por ellos mismos de Japón que si los fabricaran en Estados Unidos. A pesar de la falta casi total de materias primas en Japón, el empuje de su industria era considerable, tanto por el aumento de los mercados exteriores como por los progresos del mercado interior. Los beneficios obtenidos por las grandes firmas fueron reinvertidos en el país, que, durante mucho tiempo, consiguió rechazar las inversiones extranjeras en su territorio.

El crecimiento de Japón fue tan grande que, durante los años setenta, el país se convirtió en la segunda potencia económica mundial. El PIB de Estados Unidos suponía todavía más del doble del de Japón, pero teniendo en cuenta que el crecimiento nipón todavía era relativamente lento, muchos comentaristas estimaban que el “país del sol naciente” sería en un tiempo más o menos próximo la primera potencia económica mundial. En Estados Unidos, donde algunas firmas japonesas estaban comprando algunos florones del patrimonio norteamericano, los medios de comunicación empezaban a hablar de una nueva rivalidad geopolítica a uno y otro lado del Pacífico.



➤ *Las discrepancias territoriales de Japón con Rusia, Corea o China son en realidad secundarias y se limitan a la reivindicación de unas pocas islas e islotes. En cambio, la situación geopolítica de Japón dista mucho de ser apacible con la cercana China, cada vez más poderosa, y Estados Unidos, tan presente en la vida económica, política y militar nipona. Pekín recela siempre de Tokio por querer oponerse a sus intereses (la competencia por el petróleo ruso; el apoyo japonés a Taiwán, que exaspera a China) y le acusa de ser el portaaviones de Estados Unidos en Asia. Por otra parte, los norteamericanos animan a Tokio para que salga de la reserva diplomática y militar que observa desde 1945. En tal contexto, la amenaza nuclear norcoreana podría avivarse, encubiertamente, a instancias de China, si ésta llega a considerar que su rival nipón supera el límite permitido.*

Eran también los años en que el gobierno de Washington, inmerso en una carrera armamentística cada vez más costosa contra la Unión Soviética, invitó a Tokio a participar en ella. Pero el gobierno japonés, atendiendo en esto a su opinión pública, declinó tal invita-

## HISTORIA Y GEOPOLÍTICA

**U**NA cuestión envenena la vida japonesa desde hace medio siglo, la de su memoria histórica, más concretamente la relacionada con las atrocidades cometidas en China por el ejército japonés durante la Segunda Guerra Mundial. En 1946, los manuales escolares mencionaban la responsabilidad de las fuerzas niponas en la masacre de Nankín de 1937 (300 000 civiles muertos e innumerables violaciones). Diez años más tarde, un movimiento negacionista japonés presentaba esta masacre — como la de las “mujeres de consuelo” (coreanas raptadas para servir como prostitutas a los soldados japoneses) — como “puras invenciones”. El tema fue relanzado por las visitas recurrentes del primer ministro japonés Junichiro Koizumi al santuario de Yasukuni, donde estarían enterrados criminales de guerra reconocidos. Y lo fue con más fuerza en 2005, cuando tuvieron lugar en China importantes manifestaciones en protesta por el contenido negacionista de ciertos manuales de Historia distribuidos en las escuelas niponas. Algunos observadores han considerado que Pekín trató entonces de envenenar las cosas para que el proyecto (abandonado posteriormente) de conceder a Japón un asiento como miembro permanente en el Consejo de Seguridad de la ONU fuera desestimado. Las autoridades chinas se habrían aprovechado igualmente de la situación para dejar clara su oposición ante las pretensiones japonesas sobre las islas de Senkaku (que los chinos llaman Diaoyu), donde se ha encontrado petróleo y gas. Tras vencer en las elecciones generales en otoño de 2005, Koizumi no dudó en nombrar para su nuevo ministerio a personalidades de derechas cercanas a la corriente negacionista.

Sin embargo, ambos países están obligados a ser aliados, pues China es desde 2004 el primer socio comercial de Japón, con un volumen global de intercambios de cerca de 130 millardos de dólares. ■

ción y mantuvo su presupuesto para la fuerza nacional de autodefensa en el 1% del PIB previsto por la Constitución. Pero, según el considerable crecimiento del producto interior bruto japonés tras unos pocos decenios, este 1% suponía unos medios militares cada vez más importantes. Así, la fuerza de defensa japonesa se sitúa hoy en el tercer puesto en el *ranking* mundial de flotas de guerra.

### El malestar japonés

A mediados de los años noventa, Japón entró en una nueva fase, la de una gran ralentización de su crecimiento económico, de la que parece es-

tar saliendo poco a poco al cabo de unos quince años. Las causas son complejas. Por una parte, las grandes empresas industriales japonesas han trasladado muchas de sus producciones a países extranjeros más o menos cercanos, donde los salarios son más bajos, como Corea del Sur, Taiwán o Indonesia, así como a países donde el mercado es más amplio, como Estados Unidos o los estados de Europa Occidental. Por otra parte, el mercado interior japonés está en una fase de estancamiento, debido al descenso demográfico y al envejecimiento de su población (el 17.5% de la población tiene más de 65 años, frente a un 13% en Estados Unidos). Finalmente, la situación de los grandes bancos japoneses es bastante precaria, si no peligrosa, pues la “burbuja especulativa”, en especial en el sector inmobiliario y en el de la telefonía móvil, les ha llevado a realizar inversiones que han resultado muy arriesgadas. El gobierno está teniendo grandes dificultades, a causa de la enorme resistencia que encuentra para sanear el conjunto del sistema bancario. Con todo, la economía japonesa se está beneficiando del extraordinario crecimiento económico de China. Pero, en contra de las previsiones que se hicieron en los años ochenta, Japón no está en condiciones de alcanzar a Estados Unidos, y su PIB per cápita corresponde a un 75% del de los norteamericanos (28 452 dólares, Japón; 37 750 dólares, Estados Unidos).

### Los problemas geopolíticos del actual Japón

Si en otro tiempo las ambiciones geopolíticas de Japón fueron desmesuradas, en nuestro días, sus problemas geopolíticos son limitados, pese a que, poco a poco, el campo de sus intervenciones fuera de sus fronteras vaya ampliándose (envío de tropas a Afganistán y a Iraq, apoyo diplomático abiertamente manifestado a favor de Taiwán). Sigue reivindicando “los territorios del Norte”, es decir las pequeñas islas Kuriles, situadas muy cerca del norte de Hokkaido, que los soviéticos se anexionaron en 1945. Japón está igualmente en litigio con China por las islas

Senkaku, al norte de Taiwán, en el extremo meridional del archipiélago japonés de las Ryu Kyu. Mantiene un litigio asimismo con Corea del Sur por las islas Takeshima (que los coreanos llaman Tok-do), al oeste de Hondo. Además, la población japonesa desea que se dismantelen las bases norteamericanas de la isla de Okinawa, al sur del archipiélago de Ryu Kyu.

En realidad, los problemas geopolíticos de Japón no se centran tanto en los territorios como en la imagen del país, la que su imperialismo de antaño ha dejado en los países vecinos. En Corea, no se olvida la manera en que fueron tratados los coreanos y las coreanas durante la colonización japonesa y la Segunda Guerra Mundial. En China, no se deja de recordar la actitud del ejército japonés, en concreto las atrocidades que éste cometió durante el “saqueo de Nankín” en 1937.

El problema que plantea Corea del Norte y la estrategia del chantaje que mantiene con su arsenal nuclear afectan directamente a Corea del Sur, pero también, y quizá sobre todo, a Japón. Los militares norcoreanos, para probar sus capacidades, ya han lanzado un misil no armado al Pacífico pasando por encima de Japón. Y finalmente, el extraordinario aumento de poder de China le plantea a Tokio un temible problema. ¿Debe Japón reforzar sus relaciones militares con Estados Unidos, cuando este país está considerando que sus relaciones con China se midan en términos de fuerza? O, por el contrario,

¿debe jugar a apostar por China? Esto último ofrecería a su industria considerables mercados, pero a costa de hacer al país mucho más dependiente de China que de Norteamérica.

La competencia entre China y Japón se deja sentir en las cuestiones relacionadas con el petróleo y en términos geoestratégicos. Pekín desea que un gran oleoducto que pase por la Puerta de Zungaria le haga llegar el petróleo de Kazajistán y de Siberia occidental. En cambio, los japoneses son favorables a que un oleoducto procedente de Siberia occidental, e incluso de Kazajistán, llegue hasta las provincias marítimas de la Federación de Rusia, es decir, hasta las costas del mar del Japón. Para asegurar su seguridad energética, y a pesar del recuerdo de Hiroshima, el país está llevando a cabo discretamente, desde hace decenios, un importante programa de construcción de centrales nucleares (lo cual entraña ciertos riesgos por el peligro de seísmos de fuerte intensidad). Pero este programa nuclear civil constituye también el medio para pasar rápidamente a programas militares, en el caso de que Japón tuviera que asumir por sí solo su defensa.

Por la Constitución impuesta en 1946 por Estados Unidos, Japón carece oficialmente de ejército, pero dispone de una “fuerza de autodefensa” con una flota cada vez más poderosa. En enero de 2007, el director de esta fuerza fue sustituido por un ministro de Defensa, lo que permite augurar el renacimiento de un ejército japonés.

# CHINA: UN GRAN ENIGMA GEOPOLÍTICO

**L**o que podemos llamar el “mundo chino” es un conjunto espacial que se extiende sobre cerca de 4 500 kilómetros de Este a Oeste y sobre 4 000 kilómetros de Norte a Sur (pertenece pues al segundo orden de magnitud). Comprende la llamada China continental (es decir, el actual territorio comunista de la República Popular China), la República de China o Taiwán (en la isla de Formosa, de régimen anticomunista) y numerosas comunidades chinas dispersas por todo el Sureste Asiático (Indochina, Indonesia y Singapur, con una importante población de chinos). El mundo chino está constituido por una masa de cerca de 1 500 millones de habitantes, que, en un 90%, pertenecen a una misma civilización, muy antigua y con un gran valor tecnológico, cultural y artístico.

## I. Los orígenes. Un gran movimiento geopolítico

### *La expansión del Norte hacia el Sur a lo largo de más de 2 000 kilómetros*

Aunque no hablan la misma lengua, pues en el sur de China existen dialectos muy variados, los chinos se consideran en su mayoría un mismo pueblo, el de los hans. Prácticamente todos utilizan el mismo sistema de escritura, un sistema no alfabético sino ideográfico; sus signos se pronuncian de diferente manera dependiendo de las regiones del país. En esta unidad gráfica, China se diferencia de la India: este país también cuenta con más de mil millones de habitantes, pero presenta una gran variedad lingüística y cultural, al margen del hinduismo (que aglutina al 90% de su población).

Esta gran diferencia entre los dos estados más poblados del planeta (cada uno ellos tienen un peso demográfico tres o cuatro veces superior al de Estados Unidos, que ocupa la tercera posición), que procede ante todo de la extraordinaria unidad cultural de China, se explica de entrada por el hecho de que la gran masa de la población china se concentra en la parte oriental del país, en lo que se denomina tradicionalmente la China de las 18 provincias.

Éstas, que son muy antiguas, constituyen tan sólo la quinta parte de la superficie total del país: tal concentración ha favorecido sin duda su homogeneidad cultural. Pero dicha superficie (2 000 kilómetros de Norte a Sur y 1 500 de Este a Oeste) equivale más o menos a la de la India, donde, por contra, viven poblaciones extremadamente diversas. Debe por tanto tenerse en cuenta en la Historia de China un enorme y antiquísimo fenómeno, que podría calificarse de geopolítico. Éste se caracterizó por múltiples rivalidades de poder sobre territorios que progresivamente dieron paso a la expansión del pueblo chino y a la formación del Imperio de China.

La unidad de China —que está en la base de su poder— se debe por un lado a ese gran movimiento geopolítico (que también puede calificarse de geohistórico). El mundo indio no ha conocido un movimiento equivalente.

La civilización china, la de los hans (población que representan hoy cerca del 95% de los habitantes del país), surgió unos quince siglos

## CHINA EN CIFRAS

Superficie (en km²)	9 596 961
Población (1)	1 323 345 000
Densidad	138
Tasa de natalidad (por cada 1 000 habitantes) (2)	13.6
Tasa de mortalidad (por cada 1 000 habitantes) (2)	6.8
Tasa de crecimiento natural (en % de población total) (2)	0.65
Producto nacional bruto (en millardos de dólares) (2)	1 416.8
PNB/ hab. en paridad de poder adquisitivo (2)	4 980
Estructura del producto interior bruto: parte de la agricultura (3)	15.4
Estructura del producto interior bruto: parte de la industria (3)	51.1
Estructura del producto interior bruto: parte de los servicios (3)	33.5
Efectivos de las fuerzas armadas regulares (2)	2 255 000
Parte del presupuesto de Defensa en el producto interior bruto (2)	1.55

1: 2005 2: 2003 3: 2002

antes de nuestra era, en el norte de la actual China, alrededor de Xian, ciudad situada aguas arriba de la confluencia del río Wei y del gran río Huang He (o Huang Ho, el río Amarillo, así llamado por sus masas aluviales), antes de su desembocadura en la gran llanura del norte de China. Esta civilización se caracterizó por una primitiva agricultura de irrigación relativamente intensiva (cultivo del mijo) y por un incipiente aparato estatal apoyado no tanto en líderes militares sino en una jerarquía de funcionarios letrados (aquellos a los que los europeos llamarían más tarde los “mandarines”).

A lo largo de los siglos, este aparato burocrático, al mando de un poderoso ejército, realizó la expansión progresiva de los hans, primero

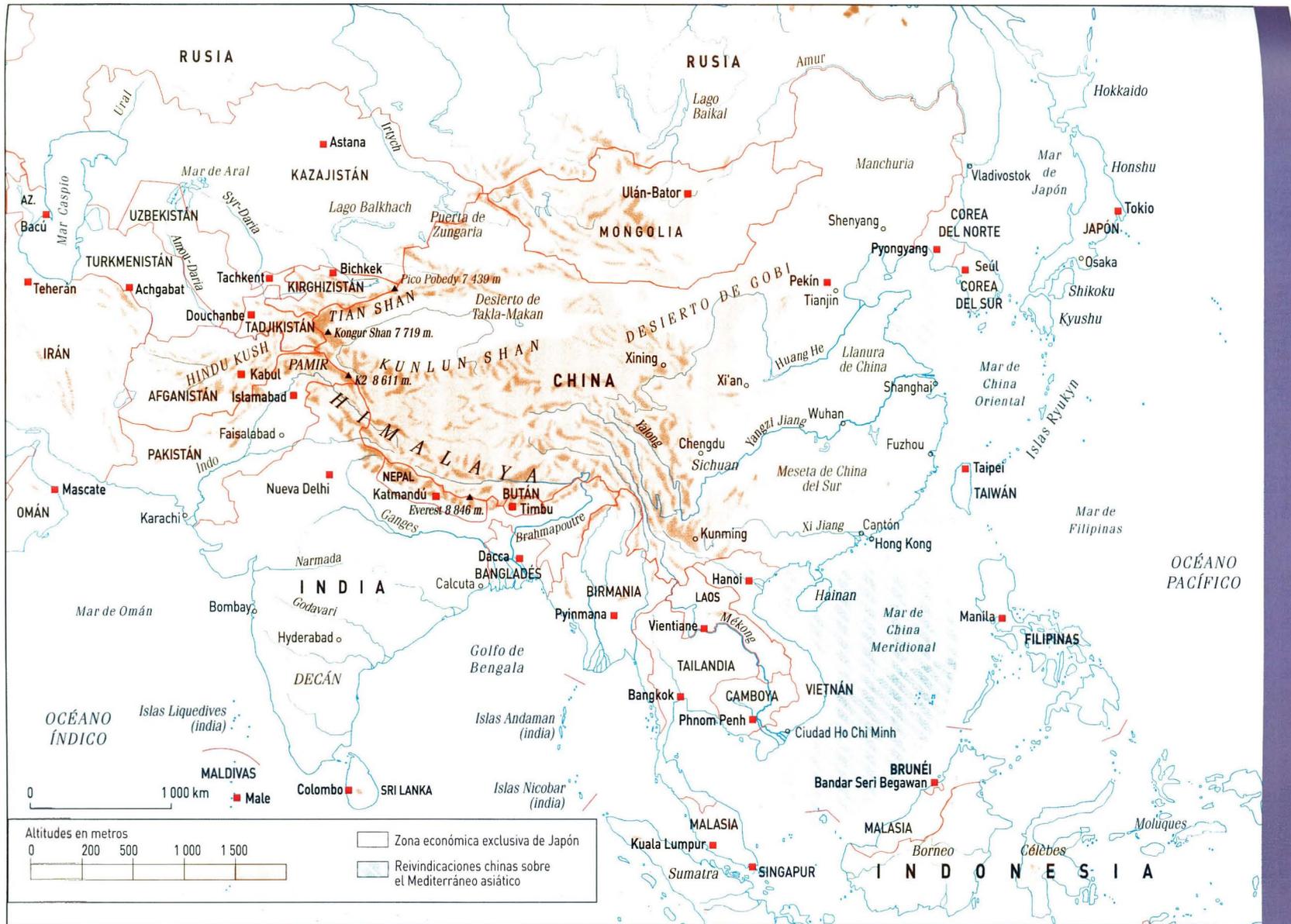
siguiendo el curso del Huang He, en la llanura del norte de China. Fue preciso movilizar a los campesinos para construir diques que contuvieran las terribles crecidas del río, pues sus aguas discurrían por terraplenes aluviales por encima del nivel de la llanura. Después, los hans se fueron extendiendo hacia el Sur, aprovechando que las grandes superficies de desiertos que atravesaban todo el continente asiático no llegaba hasta el Pacífico. En efecto, las regiones próximas al océano se beneficiaban de las lluvias del monzón, mientras que la sequía, combinada con gélidos inviernos, reinaba en las regiones del interior y del oeste de China.

### *Las conquistas: primero hacia el Sur, después hacia las estepas del Oeste*

En su expansión hacia el Sur a lo largo del litoral montañoso de lo que hoy podemos deno-

### UN PODEROSO FACTOR DE UNIDAD: LA ESCRITURA IDEOGRÁFICA

**C**ON esta expansión, que la alejaba de su cuna original y que la mezclaba con poblaciones autóctonas diversas, la sociedad china podría haberse visto enfrentada a una heterogeneidad cultural cada vez más marcada y a luchas étnicas muy graves. Pero la unidad de esta civilización, en plena expansión espacial, se mantuvo, pese a las crisis, gracias a la eficacia de la gran administración de los letrados. Éstos estaban organizados en una estricta jerarquía, resultado de largos estudios y basada grosso modo en el mayor o menor número de ideogramas cuyo significado todos conocían. Ciertamente, el aprendizaje de una lengua basada en un alfabeto que permite pronunciar las palabras es mucho más rápido. Pero este sistema de escritura ideográfica de los mandarines presenta la ventaja de poder ser utilizado por las muy diversas poblaciones que el Imperio había ido englobando, al permitirles conservar sus hablas tradicionales y adoptar una escritura común, un mismo signo con distinta pronunciación según las regiones. La civilización china sin duda debe su unidad también al hecho de que, a diferencia de todas las demás civilizaciones, no se identificó con una religión precisa, sino que integró en las creencias familiares tradicionales (el culto a los antepasados) el confucianismo, sabiduría laica al servicio del estado que toleraba las convicciones religiosas de grupos místicos como los budistas o los taoístas. ■



minar el Mediterráneo asiático, los chinos fueron detenidos por la resistencia vietnamita. Tras varios siglos de dominación por parte del Imperio chino, los vietnamitas asumieron la organización política y económica de este, lo cual les facilitó los medios para levantarse con eficacia contra el Imperio y rechazar sus tentativas de expansión más allá de las montañas del norte de Vietnam.

En cambio, el norte de China, cuna histórica del Imperio, no está bordeado por montañas y se abre sobre las amplias llanuras de la estepa, territorio tradicional de los pastores a caballo mongoles. Las tribus de mongoles supieron organizarse periódicamente en grandes confederaciones guerreras para lanzarse, hacia el Oeste, a la conquista más o menos temporal de Asia Central y de Europa Oriental, y hacia el Este, a la de China. Las relaciones entre el Imperio chino, organizador de todo un pueblo de campesinos sedentarios, y los sucesivos imperios mongoles, que gracias a sus jinetes controlaban inmensos territorios, fueron siempre muy complejas.

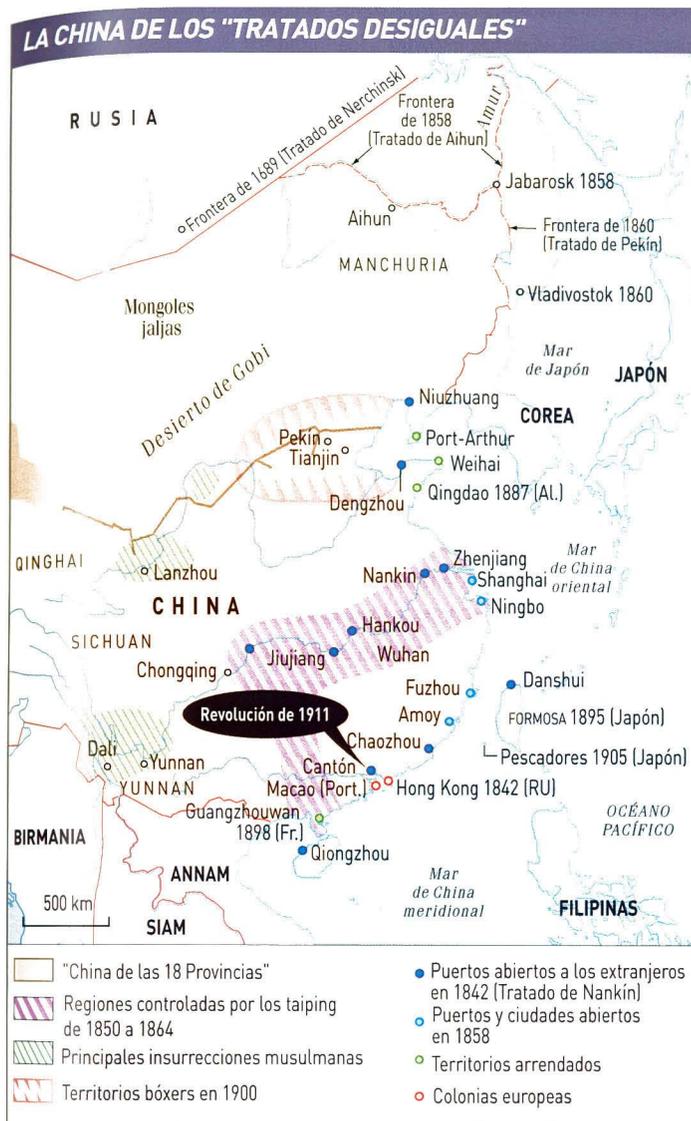
Aprovechándose de los períodos de declive de ciertas dinastías chinas, los soberanos mongoles (e incluso los manchúes en el siglo xvii) se hicieron con el control del Imperio chino. Conservaron su sistema burocrático y participaron en el desarrollo de su civilización. Fueron ellos quienes, en gran medida, establecieron el control de China sobre los oasis de las regiones áridas más occidentales, por donde pasaban las famosas rutas de la seda hacia Europa. Pero, en muchas otras épocas, los jinetes mongoles se lanzaron en incursiones de pillaje. Para defenderse de ellos, los emperadores chinos mandaron construir en los límites de las estepas, a lo largo de miles de kilómetros, dispositivos fortifi-

cados (comparables a los *limes* del Imperio romano), cuya célebre Gran Muralla constituye su vestigio más conocido. Y para mejor afrontar las incursiones de los mongoles, Pekín fue escogida finalmente como capital del Imperio, pese a su localización descentrada, en el norte de la actual China.

### ***El sur de China, el mar y el Imperio del Medio***

Con sus pequeñas llanuras y sus grandes valles de cultivos intensivos, el sur de China, de clima subtropical, es desde hace tiempo la parte más poblada del imperio. La parte sur del país está mucho más volcada que la parte norte hacia las actividades marítimas. En el siglo xv, los emperadores chinos mandaron construir una gran flota para navegar por los mares del Sureste Asiático y por el océano Índico, y llegar hasta las costas orientales de África. Pero los emperadores chinos no pretendían tanto hacer conquistas allende los mares como dar a conocer la grandeza de su civilización. Sin embargo, en el siglo xvi renunciaron a ello y prohibieron estas grandes empresas navales. A diferencia de los europeos, en especial de los portugueses y de los españoles, quienes, más o menos por aquella misma época, se lanzaban a descubrir y a conquistar el mundo, China, que sin embargo era más poderosa, decidía consagrarse a la gestión de los avances de su propia civilización, que entonces era una de las más fuertes y brillantes. La civilización china alcanzó sin duda su apogeo en el siglo xviii. Emperadores y mandarines estaban convencidos entonces de que encarnaban desde hacía milenios la única gran civilización.

## II. La gran humillación



**A comienzos del siglo XIX, China, gobernada desde hacía dos siglos por una dinastía extranjera, la de los manchúes, entra en una fase de grandes desórdenes, de los cuales se aprovecharían las potencias extranjeras (Inglaterra, Francia y Rusia, primero; Alemania y Japón, después). En 1842, el Tratado de Nankín, que abre al comercio occidental cinco puertos chinos y aprueba la cesión de Hong Kong a Inglaterra, inaugura la era de los "tratados desiguales". En 1860, los anglo-franceses imponen la apertura de once nuevos puertos, mientras que los rusos se anexionan los territorios situados al norte del Amur y avanzan hasta el mar de China. Las revueltas de los taipings y, más tarde, la de los bóxers, serán sofocadas con la ayuda de los norteamericanos y los europeos. La dinastía manchú no conseguirá reformar el país, ni la república que Sun Yat-Sen proclama en 1911 en Cantón y en el sur de China.**

### El drama interno de China durante el siglo XIX

En el siglo XVIII, bajo la autoridad de la dinastía manchú (pese a que ésta fuese extranjera), China experimentó un gran desarrollo económico y demográfico. Su número de habitantes pasó de los 120 millones de 1700 a los 320 millones de 1800. Pero en el siglo XIX el Imperio chino sufrió una serie de gravísimos problemas internos que le impidieron hacer frente a la presión de las empresas europeas primeramente y japonesas más tarde. Las causas de esas dificultades son complejas, pero parece que el lujo imperial en Pekín, consecuencia de la prosperidad económica, favoreció los anhelos de los mandarines de las provincias, que se habían enriquecido por una corrupción creciente en detrimento del pueblo. Muchos de ellos habían desviado en su favor gran parte de los créditos destinados al mantenimiento de los diques. Éstos, al no ser reparados y cuidados, habían cedido en muchos lugares bajo la presión de las crecidas, y las llanuras situadas en la parte baja del curso de los ríos fueron devastadas por terribles inundaciones —siete de ellas se produjeron en el norte de China de 1798 a 1820, cuando el Huang He rompió los diques y cambió su curso—. Según un célebre proverbio chino, "cuando los diques ceden, la revolución se acerca". Y éste se verificó en varias ocasiones a lo largo de la Historia. Como ya había ocurrido en otros tiempos, la acción de sociedades secretas, como la de la Tríada o la del Loto Blanco, provocaron entonces el estallido de numerosas revueltas.

Sin embargo, en este comienzo del siglo XIX, China conocería un fenómeno nuevo. Sus relaciones comerciales con el resto del mundo, que se habían desarrollado hasta entonces en su provecho, cambiaron de rumbo en detrimento de China: su moneda de cobre y de plata perdió su valor con respecto al oro, que se había convertido en un medio de transacción cada vez más generalizado. El comercio de China se volvió deficitario, y un número creciente de chinos

compraba a precios muy elevados opio (cuya producción en el país había sido prohibida por el emperador) en el extranjero. Los ingleses de la Compañía de Indias, que habían desarrollado la producción y el comercio de este producto, lo exportaron a la fuerza a través de los numerosos puertos del sur de China, primero mediante la piratería y luego, al darse cuenta de que los cánones europeos resultaban muy eficaces frente a los de los chinos, mediante expediciones navales que más tarde se dieron en llamar las “guerras del opio” (1841 y 1856). Éstas tenían como objetivo final “abrir” los puertos chinos al comercio europeo. Fue el tiempo de los “tratados desiguales”. Los ingleses obtuvieron así, en 1842, la cesión de la pequeña isla de Hong Kong, cercana a Cantón, de la que harían un gran puerto franco. Entre las cláusulas de estos tratados, se establecía también —se olvida con frecuencia— la libertad de acción de algunos misioneros cristianos, mayoritariamente protestantes británicos y norteamericanos.

Todo esto tendría grandes consecuencias políticas. Hong Xiuquan (1813-1864), un estudiante pobre del sur de China, miembro de la minoría despreciada de los hakka, impulsaría en 1850 una enorme insurrección, la de la “Asociación de los adoradores de Dios”, más conocida con el nombre de los taipings. Se trataba de una revolución mística, igualitarista, puritana, antimanchú e incluso feminista. Este gran movimiento procedió a un reparto de las tierras e impuso a sus miembros una vida comunitaria y una organización militar muy jerarquizada. Formada al principio por gentes de la región de Cantón que habían perdido su empleo por el desarrollo del puerto de Shanghai, creado por los europeos, el ejército taiping, capitaneado por jefes militares muy eficaces, tomó el control del sur de China, y más tarde de Nankín y del valle medio del Yangtse Kiang, antes de amenazar Pekín. En el norte de China tuvo lugar otra gran insurrección, la de los Nian, pero ésta no hizo frente común con los taipings.

El reparto de las tierras que llevaron a cabo los taipings incomodó muy pronto a muchos pequeños y medianos propietarios. Los europeos,

por su parte, que en un principio se mostraron favorables al movimiento taiping, por estar influido por el cristianismo, empezaron a sentir miedo. Por ello, vendieron armas a los mandarines, que habían formado ejércitos en varias regiones para paliar la caída de las “banderas”, el ejército tradicional manchú. Éstos recibirán el apoyo de una tropa de mercenarios europeos, al mando del británico Charles Gordon. Los taipings fueron progresivamente empujados hacia el Sur y derrotados en 1865. Su aplastamiento así como el de otras grandes insurrecciones provocaría unos treinta millones de muertos.

La revolución de los taipings y sus consecuencias provocaron cambios considerables en la evolución de China. El período de prosperidad y de crecimiento demográfico del siglo XVIII daba paso a la miseria para una gran parte de la población. El número total de habitantes, que había alcanzado los 430 millones de personas en 1850, tendió a estancarse, incluso a disminuir a causa de las hambrunas, de las epidemias y de las masacres. En la mayoría de las provincias, con el fin de poner remedio al mal funcionamiento del poder imperial, la lucha contra las insurrecciones tuvo como consecuencia la transferencia de muchos poderes a los mandarines, que, al disponer de las armas compradas a los europeos, acabaron convirtiéndose en lo que luego se llamaría los “señores de la guerra”. La crisis interna mostraba así las debilidades de China, y ello aumentó los apetitos no sólo de las potencias europeas, más o menos rivales entre sí, sino también y sobre todo de un pequeño estado vecino, Japón.

### ***Las agresiones extranjeras y las divisiones geopolíticas de China en el siglo XX***

Ante la acentuación de las presiones extranjeras (inglesa, francesa, rusa, alemana) y sobre todo la de Estados Unidos (en 1853), Japón, que hasta entonces había tratado de protegerse con el aislamiento, se lanzó en 1868 a una verdadera revolución política bajo la dirección de su aristocracia guerrera. El estado, entonces centralizado, le-

vantó en poco tiempo una industria, fundamentalmente en el sector armamentístico, gracias a la ayuda de los ingleses, que veían en el ejército y en la flota japoneses el medio de oponerse a la expansión del Imperio ruso en Extremo Oriente. En 1894, el ejército nipón logró una espectacular victoria contra China. Este país tuvo que entregarle a Japón una enorme contribución de guerra: la cesión de la isla de Formosa, la futura Taiwán (que no ocupaba), y, en las costas septentrionales de China, pequeños territorios denominados “concesiones”, como las que más tarde obtendrían Inglaterra, Francia, Alemania y Rusia. Ante tales humillaciones, la corte imperial se vio obligada a reaccionar: en 1898, valiéndose de múltiples intrigas, trató de aprovecharse de una insurrección manejada por la sociedad secreta de los “bóxers”, que se había apoderado de Pekín, para tratar de masacrar a los representantes de las potencias extranjeras e incluso de declararles la guerra. Éstas enviaron rápidamente un cuerpo expedicionario internacional que, en 1900, tomó Pekín y restableció la apariencia de un poder imperial, a la vez que se entregaba al pillaje del famoso “palacio de verano”. Dichas potencias sometieron a China a enormes indemnizaciones de guerra. Esta colaboración entre los ocupantes extranjeros apenas lograba enmascarar sus rivalidades y, cinco años más tarde, el ejército japonés infligía, para gran satisfacción de los ingleses, una terrible derrota al ejército ruso, el cual tuvo que dejar en manos japonesas las vías férreas y las concesiones mineras que el zar había mandado establecer en Manchuria.

En el sur de China, en Cantón, ciudad que combinaba desde hacía tiempo las grandes tradiciones chinas y las relaciones exteriores (Shanghai era entonces una ciudad demasiado reciente), unos jóvenes intelectuales chinos hijos de importantes comerciantes, que habían cursado estudios en Estados Unidos y en Japón, organizaron en 1911 un movimiento (que al año siguiente se convertiría en el Kuomintang) que, ante la decadencia del Imperio, proclamó la república. Su primer presidente fue un cristiano, Sun Yat-Sen, que había vivido

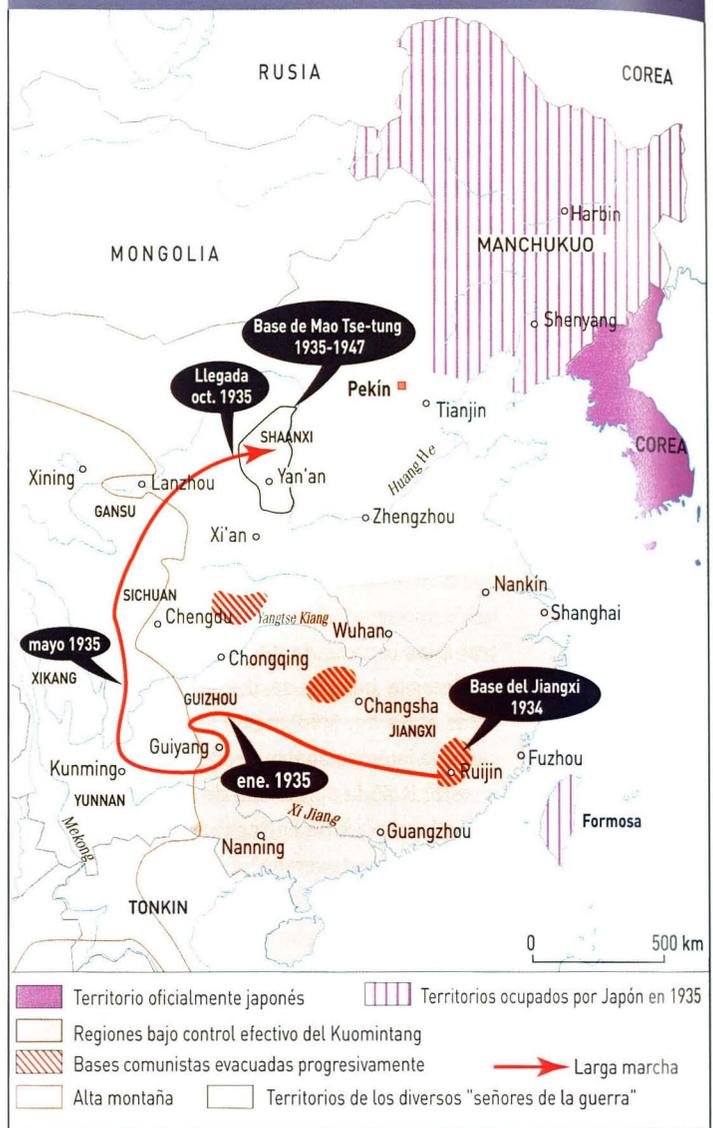
largos años en Estados Unidos. El fin del poder imperial fue el pretexto que utilizaron el Dalai Lama y los jefes de las tribus mongolas para proclamar la independencia del Tíbet (con el apoyo de los ingleses) y la de la llamada Mongolia exterior, que poco a poco sería ocupada por las tropas del zar (a las que sucederían en 1920, las del ejército rojo). Sun Yat-Sen, cuya influencia no iba más allá del sur de China, tuvo que acabar cediendo el poder a Pekín, en concreto al general Yuan Shikai. Éste pretendía restablecer la unidad de China con la ayuda de los japoneses, los cuales, entre tanto, se habían anexionado Corea.

Durante la Primera Guerra Mundial, las potencias europeas no fueron capaces de rivalizar en China. Ello fue aprovechado por Japón, que, muy hábilmente, declaró la guerra a Alemania para apoderarse de sus concesiones en China y de numerosos archipiélagos en los cuales Berlín había establecido su autoridad en el Pacífico. La soberanía de Japón sobre estos territorios sería reconocida posteriormente por los países firmantes del Tratado de Versalles en 1919. Esto escandalizó a muchos chinos. En realidad, si los ingleses y los franceses dejaban así el campo libre a los japoneses, era a causa de la oposición de éstos a los soviéticos en Extremo Oriente. Tras diversas peripecias, Sun Yat-Sen volvió a ser presidente de la República de Cantón en 1921 y, gracias a los subsidios aportados por su nueva aliada la Unión Soviética, consiguió mantenerse en el poder en el sur de China. La muerte de Sun Yat-Sen en 1925 permitió al general Chang Kai-Check tomar el poder en el seno del Kuomintang, gracias al apoyo de los soviéticos y del mundo empresarial de Shanghai (se había casado con la hija de un importante banquero), hecho que denunciaron en vano los miembros del Partido Comunista Chino, fundado por intelectuales en 1921. En abril de 1927, masacro la revuelta popular que estalló en las calles de Shanghai. Al año siguiente, gracias a la alianza con los señores de la guerra, entró en Pekín. Pero esta ciudad estaba demasiado lejos de sus bases del sur de China y demasiado cerca de las zonas de Man-

churia controladas por los japoneses. Estableció por tanto su capital en Nankín, en el valle del Yangtse Kiang. El fracaso de nuevos intentos de insurrecciones obreras en las ciudades industriales obligó a los dirigentes comunistas (o a los que quedaban) a refugiarse en el campo y a encabezar insurrecciones campesinas. Hostigados en las provincias del Sur por el ejército del Kuomintang, se fueron refugiando en el norte de China, capitaneados por su líder Mao Tse-Tung, tras un largo rodeo de 12 000 kilómetros: fue la famosa Larga Marcha de 1934 a 1935, que desembocó en la formación de una especie de bastión fortificado en Yannan, en el gran meandro del Huang He. No recibirían la ayuda de los soviéticos — pese a la cercanía de Mongolia, que éstos ocupaban —, que seguían manteniendo buenas relaciones con Chang Kai-Check.

Durante este período, desde Corea, los japoneses tomaron el control de Manchuria (donde crearon un estado fantasma, el Manchukuo) y, en 1937, se lanzaron al asalto de China. Rápidamente, conquistaron la casi totalidad de las provincias orientales más pobladas. Chang Kai-Check tuvo que abandonar su capital, Nankín, que sería objeto de terribles saqueos por parte de las tropas niponas, para refugiarse en el Oeste. Después de Pearl Harbor, recibió cierta ayuda norteamericana, a través de la famosa “ruta de Birmania”. Pero lo que le permitió reestablecer su autoridad en China, al menos teóricamente, fue la derrota de Japón en agosto de 1945. A pesar de los esfuerzos de conciliación del gobierno norteamericano, la guerra entre el Kuomintang y los comunistas se reavivó en 1946. La extrema corrupción del gobierno y de los mandos del ejército chino llevó a Estados Unidos a asumir la opinión del general Marshall y a retirar su ayuda militar. Tras duros combates, el ejército comunista acabó conquistando la mayor parte de China, con la excepción de la isla de Formosa, donde Chang Kai-Check se refugió. En octubre de 1949, Mao Tse-Tung proclamaba en Pekín la República Popular China.

LA LARGA MARCHA (OCT. 1934-OCT. 1935)



**➤ Expulsado en 1927 de los grandes centros urbanos del sur de China, el Partido Comunista Chino se replegó hacia las zonas rurales. Refugiándose primero en las montañas del Jiangxi, Mao Tse-Tung fundó en 1931 una república comunista rural y militar. Rodeado al año siguiente por las tropas del Kuomintang, los comunistas tuvieron que replegarse hacia las montañas del Oeste. La Larga Marcha de 12 000 kilómetros les condujo después hacia el norte, hasta Shaanxi. Le costaría la vida a unos 100 000 partisanos. En 1935, Mao Tse-Tung funda de nuevo una pequeña república comunista en Yannan, que resistirá a las ofensivas japonesas. Había nacido la leyenda del comunismo chino.**

Los chinos de hoy no han olvidado este período de declive que duró cerca de un siglo y medio y que imputan en gran parte a las potencias ex-

## EL LAOGAI O EL "GULAG CHINO"



Al igual que la Unión Soviética de los tiempos de Stalin, la China comunista sufrió un sistema de campos de concentración desde 1949 hasta los años noventa. *Laogai* significa campo de "reforma para el trabajo", dicho de otra manera, campo de trabajos forzados. En este mapa se constata que la mayoría de los campos no se sitúan en las regiones más alejadas de las grandes ciudades chinas, sino por el contrario en la periferia de éstas, e incluso en algunos casos dentro del propio núcleo urbano. Los campos fueron más numerosos y de mayor extensión en las provincias costeras, sobre todo en las de Shanghai o Cantón, que mantenían contactos más estrechos con los extranjeros, o en la de Fujian, situada frente a las costas de la isla de Formosa. Fue en efecto en estas provincias donde la represión se llevó a cabo con más fuerza. Desde hace algunos años, el *laogai* no tiene tanta importancia como en otros tiempos, pero todavía no ha desaparecido, pues el poder comunista reprime las alteraciones sociales provocadas por el enorme crecimiento urbano y económico, así como por las expropiaciones de tierras que dicho crecimiento conlleva. ■

tranjeras. Consideran, cualquiera que sea su opinión sobre el régimen de Mao Tse-Tung, que este intermedio traumático no terminó hasta 1949, cuando este último accedió al poder central.

### La era maoísta

El nuevo régimen ordenó en seguida una colectivización agraria masiva, un gigantesco esfuerzo de reconstrucción del país y el aumento, a marchas forzadas, de sus capacidades productivas, sin tener en cuenta las tensiones que todo esto iba a generar. Se instauró un régimen totalitario con un sistema de campos de concentración, el *laogai*, comparable al del Gulag soviético. Mao Tse-Tung, que había asumido el poder en el Partido Comunista, rompió en 1960 la

alianza que había establecido en 1950 con la Unión Soviética, pues reprochaba a este país el haber abandonado la ortodoxia comunista y querer dominar China. Acusó también a Estados Unidos de tener este mismo proyecto, pues los norteamericanos apoyaban a los anticomunistas que se habían refugiado en la isla de Formosa. China se proclamó así ciudadela asediada del comunismo mundial, y los chinos, sometidos a trabajos forzados bajo el control del Partido, tuvieron que renunciar a toda propiedad privada. Los campesinos fueron movilizados para realizar los trabajos del “gran salto adelante”, en detrimento de los trabajos agrícolas más indispensables, lo cual provocó una gravísima hambruna.

Por ello, se dictó la prohibición de tener más de un hijo por familia, bajo pena de sanción. La población china, que en 1950 se había calculado en unos trescientos millones de almas, alcanzó los seiscientos millones en 1962 y los mil millones en el año 1975. Este espectacular aumento

demográfico se explica por una bajada de la mortalidad, conjugada con el mantenimiento de una elevada tasa de natalidad, pero también por la elaboración de censos más precisos. Si esta política de coacción demográfica podía parecer lógica, no lo fue tanto la que, por razones de control del poder en el seno del PCC, Mao Tse-Tung aplicó entre los años 1966 y 1976 bajo el nombre de “Revolución Cultural” contra los mandos de su propio partido. Una demencia ideológica empujó a miles de jóvenes denominados “guardias rojos” a perseguir a los intelectuales, a los mandos, a los profesores y a los técnicos con el pretexto de que eran “burgueses”. Los institutos de enseñanza secundaria y las universidades fueron cerrados durante diez años. Estudiantes y profesores fueron deportados al medio rural para que redescubrieran las ideas “proletarias” trabajando la tierra. Las locuras desastrosas de la Revolución Cultural tuvieron al menos el mérito de demostrar a los sucesores de Mao Tse-Tung (muerto en 1976) el estancamiento económico al que podía conducir el comunismo.

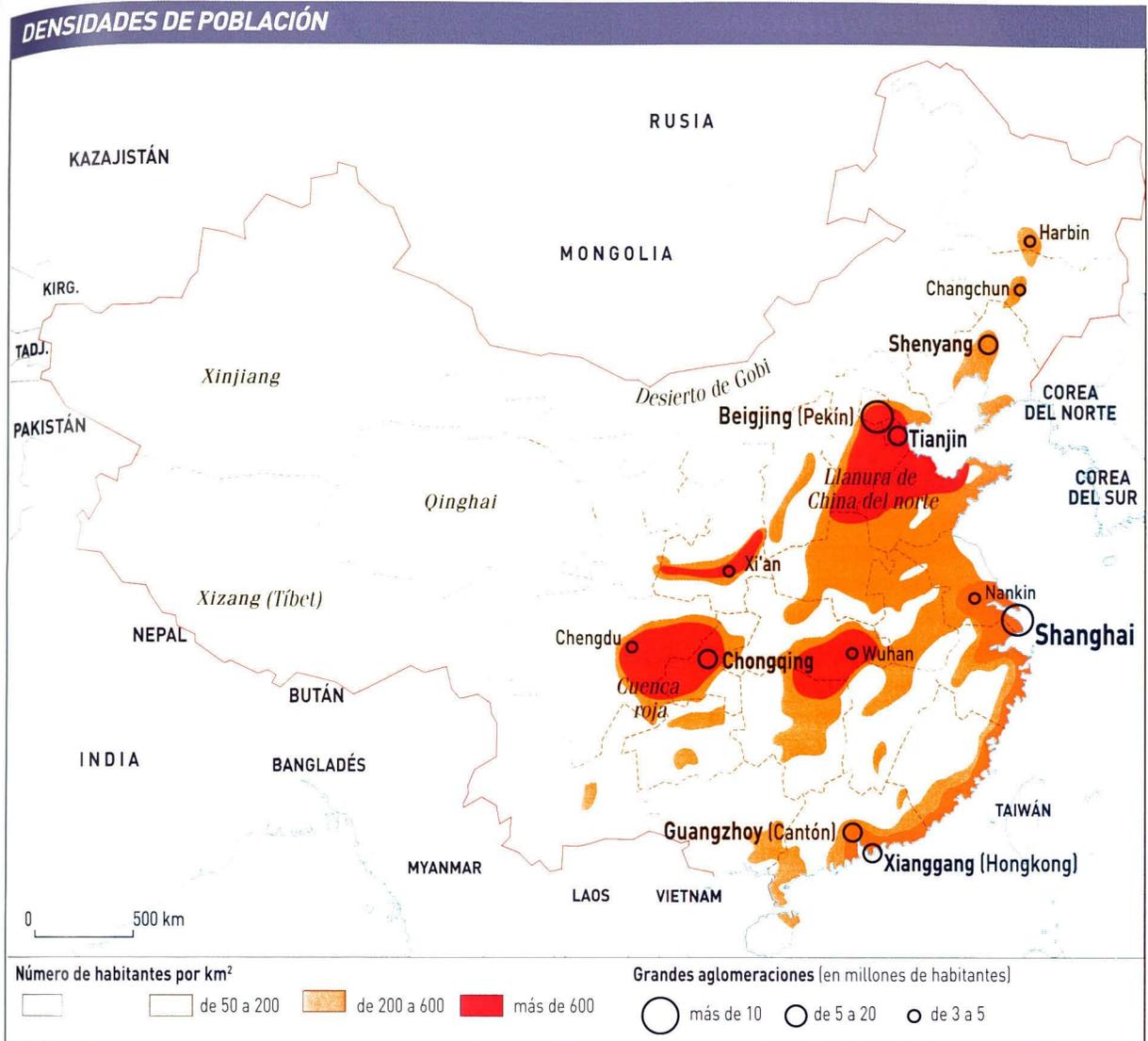
### III. El Imperio del Medio, pronto en el corazón del mundo

#### *El extraordinario desarrollo económico de China y sus causas geopolíticas*

Sin dejar de mantener el monopolio político del Partido Comunista, los dirigentes chinos, al mando de Deng Xiao-Ping (entre 1977 y 1987), suprimieron progresivamente la colectivización de la agricultura y, sobre todo, hicieron evolucionar las actividades industriales hacia una mezcla teóricamente indefinible, según la cual los notables comunistas y sus familias se pusieron de acuerdo para hacer negocios con los capitalistas privados chinos o extranjeros, en especial con los de Taiwán. De ello, ha resultado en los últimos veinte años un crecimiento económico extraordinariamente rápido y una espectacular modernización de China, principalmente en las ciuda-

#### MIGRACIONES INTERIORES Y POBREZA

**S**EGÚN ciertos estudios internacionales, las clases medias chinas (es decir, aquellas que han accedido a un modo de vida y de consumo de tipo occidental) representan unos 300 millones de personas, frente a unos 85 millones de personas, según cifras oficiales de 2003, que viven por debajo del umbral de la pobreza. Estas cifras se basan en unos ingresos anuales inferiores a 882 yuanes; y las normas internacionales fijan el umbral de la pobreza en unos ingresos anuales inferiores a 3 000 yuanes. Una gran parte de estos pobres se hallan entre los muchos emigrantes internos (unos 42 millones a comienzos de la década del 2000) que han abandonado las zonas rurales para intentar encontrar trabajo en las ciudades. Los principales focos de emigración son Sichuan, Hunan y Henan; las principales zonas de destino son la región de Cantón (que absorbe cerca de la mitad del flujo migratorio) y la de Shanghai. Estos inmensos movimientos de población constituyen uno de los grandes riesgos de desestabilización política y económica del país (ver mapa p. 179). ■



➤ Si bien el contraste es muy claro entre la parte oriental del país, muy densamente poblada, y las provincias occidentales, semidesérticas, las autoridades chinas siguen velando escrupulosamente por el control de la natalidad, pese a que el crecimiento económico haya alcanzado cifras históricas (hasta el 16% por año). La política de limitación de la natalidad decidida en los años setenta fue declarada de nuevo como el “fundamento de la política nacional” en 2001, al tiempo que los métodos coercitivos de aborto y de esterilización forzada no han sido abandonados. La tasa de natalidad china está a punto de caer por debajo de la tasa de renovación natural de la población y el insuficiente número de mujeres está empezando a dejarse sentir duramente. De 1980 a 2003, la población urbana ha pasado a representar del 19,7% al 28,6% del total. Con más de 31 millones de habitantes, Chongqing es considerada una de las mayores ciudades del mundo. ■

des, que ven crecer los rascacielos como hongos. En cambio, la situación de las zonas rurales sigue siendo muy precaria y las fábricas que dependen del estado están paradas y no pueden pagar a sus obreros. En efecto, el poder central, debido a las reformas que se han aplicado, percibe solamente una pequeña parte de los impuestos, mientras que las provincias se quedan con la mayor parte para que las burocracias locales puedan realizar “negocios” más fácilmente.

El extraordinario crecimiento de China, cuyas repercusiones son ya muy importantes en el plano mundial (triplicación del precio del

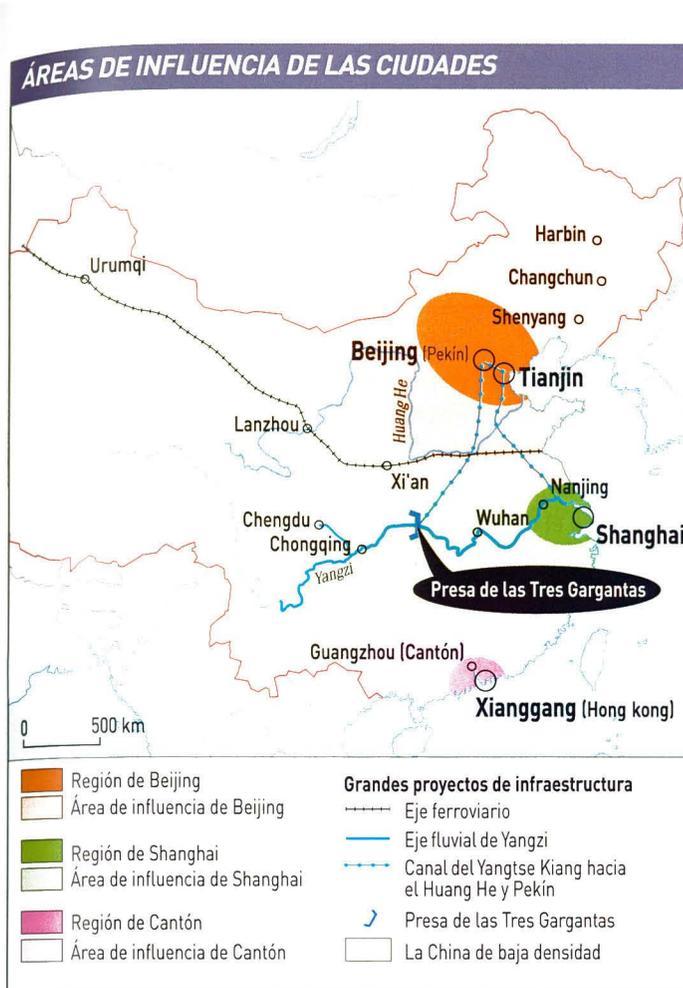


acero, demanda creciente de minerales, de petróleo, etc.), no es resultado únicamente del saber hacer, de la ambición de los hombres de negocios chinos y de la tenacidad de sus trabajadores. Procede también de la benevolencia del mundo de las altas finanzas internacionales y del apoyo de los grandes bancos norteamericanos. Esto último resulta sorprendente después de decenios de pésimas relaciones entre la República Popular China y Estados Unidos. Lo fueron en efecto durante la Guerra de Corea (1950-1953), cuando cerca de un millón de “voluntarios” chinos fueron a combatir junto a los norcoreanos que habían atacado por sorpresa a las tropas de ocupa-



*Se observa una enorme diferencia entre las provincias costeras, actualmente ricas e industrializadas, el centro, mayoritariamente rural, y las provincias del Oeste, claramente menos desarrolladas. La China contemporánea está marcada por considerables migraciones internas (más de 200 millones de personas entre 2000 y 2005), del campo hacia las ciudades, lo que hace temer a algunos que se produzca una desestabilización social. Las autoridades insisten en que la tasa de urbanización del país en las ciudades de más de un millón de habitantes todavía es inferior en más de un 5% a la media mundial. El PIB de China, incluyendo el de Hong Kong, ha alcanzado el cuarto puesto mundial, por detrás de Estados Unidos, Japón y Alemania.*

ción norteamericanas en Corea del Sur. Pero, antes, en 1949, la victoria del ejército popular chino se debió en gran parte a la decisión que, en 1948, tomó el gobierno norteamericano (y



Las tres grandes regiones urbanas chinas, la de Pekín con el puerto de Tianjin, la de Shanghai y la de Cantón-Hong Kong, con más veinte millones de habitantes cada una, se reparten de manera relativamente armónica a lo largo de la zona costera de China, que es también aquella donde se concentra la mayor parte de la población. Cantón y Hong Kong extienden su influencia al sur de China. Shanghai se encuentra en la desembocadura del gran valle del Yang Tse, donde la enorme presa de las Tres Gargantas permitirá a los navíos de gran tonelaje remontar, gracias al sistema de esclusas, hasta la gran ciudad de Chongqing. Pekín-Tianjin es la desembocadura de la llanura de China del Norte y del valle del Huang He. La sequía del norte de China plantea graves problemas, pero se prevé que quede paliada con el trasvase hacia el Huang He de una parte de las aguas del Yang Tse, esto es, desde la presa de las Tres Gargantas, río arriba, con el ensanchamiento del Gran Canal imperial que, desde hace siglos, facilita la circulación fluvial para unir el valle del Yang Tse con Pekín. ■

en su nombre su secretario de estado, el general Marshall) de retirar la ayuda a las fuerzas del general Chang Kai Check, hasta enton-

ces aliado de Washington contra los japoneses. Esta sorprendente decisión (que más tarde fuera tan duramente criticada en Estados Unidos durante la Guerra de Corea) se explica sin duda por la voluntad norteamericana, en estos inicios de la Guerra Fría, de suscitar la rivalidad entre otra potencia comunista y la Unión Soviética. La Guerra de Corea hizo fracasar el plan, pero éste recobró todo su sentido durante los años sesenta, cuando la alianza chino-soviética quedó rota por una rivalidad que casi acaba en guerra entre las dos potencias en 1968.

Con todo y pese al apoyo de los norteamericanos a las fuerzas de Chang Kai Check replegadas en Taiwán, las relaciones entre Pekín y Washington nunca se rompieron. En 1972, en el momento más duro de la Guerra de Vietnam, cuando las tropas norteamericanas combatían a los comunistas norvietnamitas apoyados por la URSS y China, el presidente Nixon viajó a Pekín para entrevistarse con Mao y establecer con él un acuerdo tácito contra la Unión Soviética. La URSS dejó de existir en 1991, y los dirigentes comunistas chinos se felicitan por haber llevado a cabo las reformas de su sistema sin seguir el modelo de Gorbachov, que unos pocos años atrás había disuelto el Partido Comunista e intentado aplicar la *perestroika*.

Desde los años noventa, las relaciones económicas chino-americanas son excelentes, hasta el punto de que son principalmente capitales chinos los que, desde hace varios años, están ayudando a superar el déficit comercial (más de 500 millardos de dólares) y presupuestario de Estados Unidos. China vende sus productos en Estados Unidos y compra bonos del Tesoro norteamericanos. De esta manera contribuye a sostener la divisa y la economía estadounidense. Por otro lado, en la otra orilla del Pacífico, China se está convirtiendo en una de las mayores potencias económicas mundiales, de la que sus dirigentes quieren hacer también en el futuro una gran potencia militar, sin que los negocios triunfen necesariamente sobre las rivalidades geopolíticas, aun cuando éstas no sean de gran alcance.

## IV. Múltiples cuestiones geopolíticas en torno a China

El problema de Taiwán se planteó en el momento mismo de la creación de la República Popular China en 1949. Tras su derrota, las fuerzas de Chang Kai Check se refugiaron en la isla de Formosa. Contaron con la ayuda de la flota norteamericana, que impidió que las tropas comunistas les persiguieran. Esta isla subtropical, que los autóctonos llamaban Takasago y que los portugueses denominaron Formosa (la hermosa), no fue poblada por chinos hasta el siglo xvii. Fue conquistada y explotada por los japoneses en 1895, tras su primera guerra con China (que entonces también tuvo que entregar a los japoneses Corea y la isla de Pescadores). En 1945, la isla quedó bajo la soberanía de China. Una gran parte de la población autóctona (unos cinco millones de habitantes) se reveló dos años más tarde contra las autoridades chinas, que ejercían allí una dura represión. En 1949, unos dos millones de partidarios de Chang Kai Check se instalaron en la isla. La ciudad de Taipei fue declarada con carácter provisional capital de la República de China, que fue considerada en el plano internacional y en la ONU (hasta 1971) como el único estado chino legítimo. Estados Unidos le concedió a Taiwán apoyo militar y una importantísima ayuda financiera. Gracias a ello, este estado, que en 2005 contaba cerca de 23 millones de habitantes, ha experimentado un enorme desarrollo económico.

El acercamiento entre Estados Unidos y la China popular ha colocado a estos dos países ante una situación política muy compleja con respecto a Taiwán. Si bien Washington ha reconocido la República Popular China y ha roto oficialmente relaciones diplomáticas con el gobierno de Taipei, no ha abandonado sus relaciones económicas y militares con la isla. Cada vez que los dirigentes de Pekín hacen declaraciones agresivas sobre el gobierno taiwanés, los portaaviones norteamericanos toman posiciones en el estrecho de Formosa. El hijo de Chang Kai Check, que sucedió a su padre en 1975, ha continuado la misma política, pero, desde los años ochenta, un gran número de taiwaneses desea

### TAIWÁN EN CIFRAS

Población (1)	22.5 millones de habitantes
Superficie (en km <sup>2</sup> )	36 000 km <sup>2</sup>
PNB	291 millardos de dólares

cortar definitivamente los puentes con la China continental y renunciar, en consecuencia, a unirse a la República Popular China. Tal proyecto, que suscita la ira de los dirigentes de Pekín, no ha impedido el desarrollo de importantes relaciones financieras entre los hombres de negocios taiwaneses y los de la China continental, aun cuando éstos sean miembros destacados del Partido Comunista. Así, a comienzos de 2005, fue levantada la prohibición de mantener rutas aéreas directas entre China y Taiwán (que hasta ese momento debían pasar por Hong Kong). Ello no ha impedido que Pekín haya he-

### EL CARA A CARA PEKÍN-TAIPEI



► Más que una cuestión territorial, Taiwán constituye un envite político de primer orden para Pekín, que continúa defendiendo la unidad de China. Al votar la ley "antisecesión" en 2005, el gobierno chino reafirmó que se opondría (llegado el caso, por la fuerza) a toda proclamación de independencia de la isla. Si el equilibrio de las fuerzas militares se inclina evidentemente a favor de Pekín, no hay que olvidar que Taiwán se beneficia del apoyo de Estados Unidos, aunque éste oficialmente ya no reconozca al gobierno de Taipei. Para muchos observadores, el llamado estrecho de Formosa, entre Taiwán y la China continental, es potencialmente uno de los puntos calientes más cruciales del planeta.

## CHINA/ESTADOS UNIDOS: ¿DUELO EN LA CUMBRE?

**E**l tema de las relaciones entre las dos grandes potencias de principio del siglo XXI resulta difícil de comprender por cuanto, en uno y otro país, se interpretan en función de las opciones políticas e ideológicas de los diferentes grupos de presión, que manipulan las cifras y los datos geoestratégicos en función de su postura política. Con todo, existen algunos elementos indiscutibles:

- **China se está convirtiendo en un actor económico ineludible.** La siguiente cifra ilustra la tendencia: en 2004, Estados Unidos albergaba la mayoría de los centros de investigación y desarrollo implantados en el extranjero; pero, según todos los indicios, esta cifra acabará invirtiéndose a finales del decenio en favor de China. Debe tenerse en cuenta, por otra parte, el enorme déficit comercial norteamericano con China. Dicho déficit ofrece al país asiático la posibilidad de reinvertir masivamente en la economía norteamericana, con las consiguientes posibilidades de participación china en el control económico de Estados Unidos.
- **Las necesidades energéticas de China no dejan de aumentar:** a lo largo de los tres próximos decenios, este país será responsable de más del 20% del aumento del gasto de energía mundial. A la vez que intensifica su producción de carbón, China trata de implantarse en todas las regiones petrolíferas del mundo, empezando por Asia Central, donde intervienen también las compañías rusas y norteamericanas. Los chinos están detrás de la creación del grupo de Shanghai, que, desde 1996, agrupa en torno a él a Rusia, Kazajistán, Kirguizistán y Tayikistán para operaciones de cooperación (*ver a continuación*, p. 187). Por otra parte, China ha entrado en abierta competencia con Japón para acceder a los recursos del petróleo y el gas siberianos.
- **En todo caso, los dirigentes norteamericanos consideran que, desde un punto de vista militar, Pekín representa un peligro al que hay que contener en la medida de lo posible (aun cuando algunos expertos militares occidentales consideran que las fuerzas armadas chinas son aún muy rudimentarias):** por un lado, armando a Taiwán, al que se ha calificado de “portaaviones norteamericano” en el mar de China, y por otro lado, oponiéndose al levantamiento del embargo de ventas de armas a la China continental. A este respecto, Washington quedó muy sorprendido cuando, en 2005, la Unión Europea, primer socio comercial de China, hablaba de levantar dicho embargo, decidido en 1989 tras la masacre en la plaza de Tianamen. ■

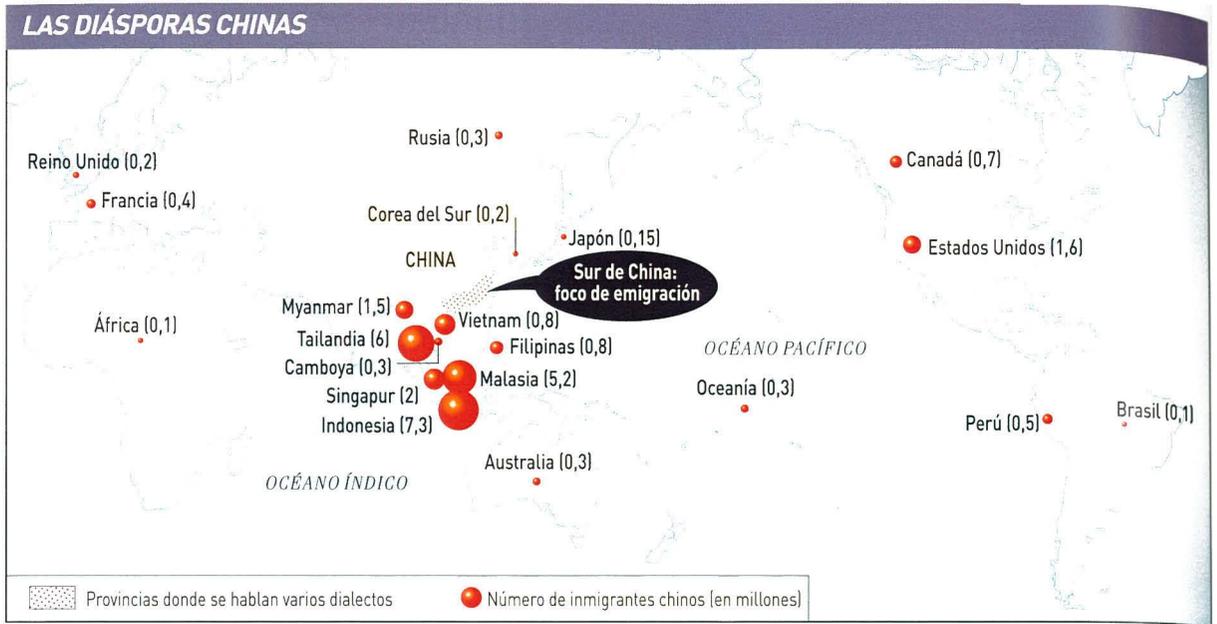
cho de la cuestión de la unión de Taiwán al conjunto continental una cuestión preferente, confirmada por la aprobación por parte del Parlamento chino, en marzo de 2005, de una ley “antisecesión” que autoriza, llegado el caso, el empleo de la fuerza contra Taiwán. Todo esto ha llevado a afirmar que lo que separa a las dos

Chinas no es la geografía ni la economía, sino la política. Taiwán es un estado democrático, que practica el multipartidismo y tiene elecciones libres. ¿Aceptaré esta situación Pekín, cuyo peso en Hong Kong es cada vez mayor, y respetará la promesa de mantener las libertades que hizo en 1997 cuando se produjo la unión de la isla a la República Popular?

### El test de Hong Kong

El problema de Hong Kong (6.9 millones de habitantes, tercera plaza financiera del mundo) parece haber quedado definitivamente resuelto en 1997 con la unión a China de esta pequeña pero riquísima colonia de la Corona británica. Pero entonces se decidió que, según la política “un único país, dos sistemas”, las autoridades de Pekín respetarían no sólo las reglas del sistema capitalista (que, por otra parte, cada vez se van extendiendo más por la misma China), sino también cierto pluralismo político y una relativa libertad de prensa, heredada de las prácticas liberales británicas. Muchos temen desde entonces el cuestionamiento de las libertades locales por parte de la administración a las órdenes de Pekín.

Todo empezó en 1842, después de la famosa “Guerra del Opio” entre el Imperio británico y el Imperio chino, cuando la pequeña isla de Victoria, situada cerca de Cantón, en el estuario del río de las Perlas, fue cedida a la Corona británica con carácter definitivo. En 1860, se cedió a Gran Bretaña la península de Kowloon. Finalmente, en 1868, los “Nuevos Territorios” fueron arrendados a Gran Bretaña por un período de noventa y nueve años. Entre las dos guerras mundiales, el puerto de Hong Kong, gracias a la habilidad de los hombres de negocios europeos y asiáticos, adquirió gran importancia en las relaciones marítimas con Extremo Oriente. En 1949, los dirigentes comunistas chinos aceptaron, sin duda por esta razón, la vuelta de los británicos, que habían sido expulsados por los japoneses. Esta elección resultó extremadamente rentable para la China comunista, pues a través de Hong Kong este país llevó a cabo sus relaciones financieras más importantes con el mundo



exterior, en especial con los ricos comerciantes de la “diáspora” china en el Sureste Asiático.

Con cerca de siete millones de habitantes, Hong Kong se ha convertido en una importante plaza bancaria, al ser el centro de distintos tráfi-cos e incluso de industrias punteras. Como el arrendamiento acordado en 1898 de los “Nuevos Territorios” estaba próximo a finalizar (de ahí viene la mayor parte del agua que Hong Kong necesita imperiosamente) y como no cabía considerar la resistencia a un bloqueo de las au-toridades chinas, los británicos decidieron ne-gociar, preservando sus intereses financieros, para seguir beneficiándose del desarrollo del sur de China. Así, una de las primeras “zonas económicas especiales” chinas, la de Shenzen, quedó implantada cerca de los “Nuevos Territorios” y cerca también de la muy activa ciudad de Cantón.

### Los archipiélagos del mar de China

Desde hace unos veinte años, China está mani-festando una fuerte voluntad de expansión ma-rítima. Así y pese a las reivindicaciones de otros estados ribereños, se ha anexionado dos archi-piélagos, el de las islas Paracel y el de Spratly (rica zona de pesca, de petróleo y de nódulos

➤ *La mayor parte de los chinos que viven en el extranjero residen lógica-mente en el Sureste Asiático. Esta presencia ha provocado a veces vio-lentos movimientos de rechazo por parte de las poblaciones autóctonas, en es-pecial en Indonesia durante el pronunciamiento del general Suharto en 1965. Los chinos, asimilados entonces al comunismo, fueron asesinados en masa, al igual que lo fueron los comunistas locales. Desde los años ochenta, las diáspo-ras chinas del Sureste Asiático contribuyen en gran medida a la integración eco-nómica de la región bajo la protección de Pekín. En África, los chinos todavía son muy poco numerosos, pero, desde hace algunos años, su presencia está au-mentando, a la vez que las exportaciones de los productos chinos hacia este continente, que crecen a una media de un 40% por año.*

polimetálicos), situados al sur de sus costas más meridionales. Pretende englobar en sus aguas territoriales igualmente la mayor parte del mar de China meridional. Esta denomina-ción de “mar de China meridional”, que figura en la mayoría de los atlas geográficos, ya era utilizada por los marinos ingleses en el siglo XIX, cuando navegaban de Singapur a Hong Kong. Se trata de una vasta extensión marina situada entre las costas del sur de China, Indochina, el archipiélago de las Filipinas y la isla de Formosa, esto es, unos 1 200 kilómetros de ancho por 4 000 kilómetros de largo, desde el Suroeste al Noreste. Estas dimensiones, que son más o me-nos las del Mediterráneo euroárabe, invitan a



➤ *Oficialmente, China afirma presentar un “desarrollo pacífico” y no tener ninguna diferencia importante con sus vecinos, ya se trate de Rusia, país con el que mantuvo en los tiempos del comunismo una seria rivalidad; de Vietnam, su tradicional oponente; o de la India. Con este último país, las relaciones han mejorado claramente desde 2002, cuando Nueva Delhi confirmó que “el Tíbet es una región autónoma en el seno del territorio de la República Popular China” y prohibió a los exiliados tibetanos llevar a cabo actividades separatistas desde o dentro de su territorio. Al rechazar categóricamente la expresión de “Mediterráneo asiático” para designar al mar de China, Pekín reivindica una fuerte extensión del límite de sus aguas territoriales y se enfrenta a Vietnam, a Filipinas, a Malasia, a Indonesia y a Japón por la posesión de varios islotes (Paracel, Spratly, Senkaku, Natuna), algunos de los cuales se consideran ricos en pesca, petróleo y nódulos polimetálicos. Más allá de estas diferencias relativamente menores, algunos sienten inquietud ante el aumento de la tensión chino-japonesa, ante la postura de Pekín en relación con Corea del Norte y Rusia y, sobre todo, ante la persistencia de su conflicto con Taiwán.*

hablar del “Mediterráneo asiático” más que del mar de China meridional, máxime cuando los atlas emplean la expresión de “mar de China

oriental” para designar la extensión marina claramente más pequeña que se extiende entre las costas de China, la isla de Formosa, el archipié-

lago de la Ryu Kyu, que depende de Japón, y Corea del Sur.

Sin embargo, el gobierno de Pekín rechaza categóricamente la expresión “Mediterráneo asiático” y presiona sobre Estados Unidos para que no la emplee. Este último país, al igual que Vietnam y Filipinas, reivindican el archipiélago de las Parcelas, al menos, proponen compartirlo con China. Pero ésta ha ocupado el archipiélago militarmente y ha tenido ya incidentes con las fuerzas vietnamitas. Se trata de islotas apenas por encima del nivel del mar, que están deshabitadas, pues quedan sumergidos durante la época de los grandes tifones. De hecho, estas islas fueron adheridas, durante el período de entreguerras, a la Federación Indochina, entonces bajo la autoridad de Francia, para poder anunciar por radio la llegada, procedente del Este, de estos tifones. China no reaccionó en aquella época, pero ahora manifiesta su presencia y su voluntad de expansión mucho más al Sur, en el archipiélago de Spratly, igualmente reivindicado por Vietnam, Filipinas, Malasia e Indonesia. Pekín pretende incluso extender sus aguas territoriales hasta el límite con la isla de Natuna, que depende de Malasia, esto es, a más de 2 000 kilómetros al sur de sus costas más meridionales, la de la isla de Hainan.

El “Mediterráneo asiático” se ha convertido pues en un envite geoestratégico de gran importancia internacional. Por este mar pasan las grandes líneas de navegación, entre ellas las de los navíos petroleros, que viajan desde el estrecho de Malaca y desde Singapur hacia Shanghai, Corea del Sur y Japón.

### **El problema del Tíbet**

Poco después de la victoria de los comunistas, en 1951 el ejército popular chino conquistaba, o como ellos decían reconquistaban, el Tíbet. Tras la revolución de 1911 y la instauración de la república en China, las autoridades budistas, que, desde los siglos XVII-XVIII, ejercían el poder en el Tíbet bajo soberanía china, se declararon independientes, como acababan de hacer en Mongolia, por la misma razón, los grandes jefes tri-

bales. En ese momento, Mongolia, o al menos lo que se denominará la “Mongolia exterior” (la Mongolia interior seguirá dependiendo de China) fue ocupada inmediatamente por el ejército ruso, el del zar, que acabó dándole el revelo al ejército rojo durante los años veinte. Actualmente es un estado independiente miembro de la ONU.

Los chinos no intentaron entonces reconquistar el Tíbet, a causa de sus problemas políticos internos, así como por las dificultades naturales que esta región tan particular presenta. Se trata de un vasto territorio compuesto por mesetas muy altas y cordilleras que se extienden al norte del Himalaya, a lo largo de 2 000 kilómetros de Este a Oeste y 1 500 de Norte a Sur. La rudeza del clima hace que el Tíbet en su conjunto (mucho más extenso que la actual región autónoma del Tíbet de la República Popular China) solo albergue en nuestros días a una población de seis o siete millones de personas. Éstas se dedican al cultivo de los valles soleados y a la cría nómada de yaks. La originalidad cultural de los tibetanos es enorme, tanto por su lengua y sus artes como por sus tradiciones político-religiosas, que otorgan grandes poderes a monasterios budistas más o menos rivales. La autoridad del Dalai Lama, maestro de Lhasa, se apoyaba en los llamados “monasterios amarillos” (por el color del bonete de los monjes); tiene por rival al Panchen Lama, cuya autoridad se basa en los “monasterios rojos” (el otro color de los bonetes). Tras romper con China, a comienzos del siglo XX, los tibetanos volvieron la mirada hacia la India, acaso por los santuarios budistas del valle del Ganges, donde en otro tiempo vivió Buda. Hasta la Segunda Guerra Mundial, las autoridades británicas procuraron que el Tíbet permaneciera al margen de las influencias exteriores, a fin de mantener los equilibrios políticos tradicionales en la región.

En 1951, la ocupación del Tíbet por parte de las tropas chinas suscitó en un primer momento escasas reacciones, pues la India acababa de acceder a su independencia (1947) y los tibetanos no valoraban bien todavía los sufrimientos que habrían de padecer. Finalmente éstos se su-

blevaron en 1959 contra las medidas antirreligiosas y “antifeudales” tomadas por los comunistas chinos, que aplicaron entonces una violenta represión en la zona. El Dalai Lama, seguido por varios miles de notables, se refugió en la India. Seis años más tarde, las autoridades chinas dividieron en tres partes los territorios poblados por los tibetanos: uno fue atribuido a la provincia de Sichuan; el Norte, a la provincia de Qinghai, para constituir junto con la parte central y Lhasa una región autónoma del Tíbet, denominada Xinjiang (1.2 millones de km<sup>2</sup> y 2.2 millones de habitantes). La Revolución Cultural en China, al año siguiente, dio paso a nuevas medidas antirreligiosas.

Para los chinos, el interés del Tíbet es sobre todo estratégico: permite mantener una posición dominante sobre la larga frontera con la India. Por otra parte, Pekín cuestiona el trazado de la “línea Mac Mahon” (del nombre del oficial británico que trazó la frontera norte de la India y Nepal). En consecuencia, en 1962, el ejército chino irrumpió al pie del Himalaya, en el valle del Brahmaputra. Desde entonces, las autoridades de Pekín han procedido a la implantación sistemática de chinos (hans) en el Tíbet. Éstos son ya

la población mayoritaria, al menos en las ciudades. Se ha construido una línea de ferrocarril inaugurada el 1 de julio de 2006, que cubre más de 1 000 kilómetros de distancia, a través de puertos situados a más de 5 000 metros de altitud (la sequía del clima hace que haya poca nieve), y une Lhasa con Golmund (Qinghai), última parada anteriormente de la vía férrea que viene de Pekín.

Animada por el Dalai Lama, la campaña para la independencia del Tíbet tiene una notable repercusión en la opinión internacional. Sin embargo, la determinación de la que dan muestras las autoridades chinas parece incitar al jefe tibetano a aceptar una negociación para una autonomía relativamente grande del Tíbet, siguiendo los acuerdos de “un país, dos sistemas” que acompañaron, en 1997, la reintegración de Hong Kong en el conjunto chino.

### *El problema de Xinjiang, o el Turquestán chino*

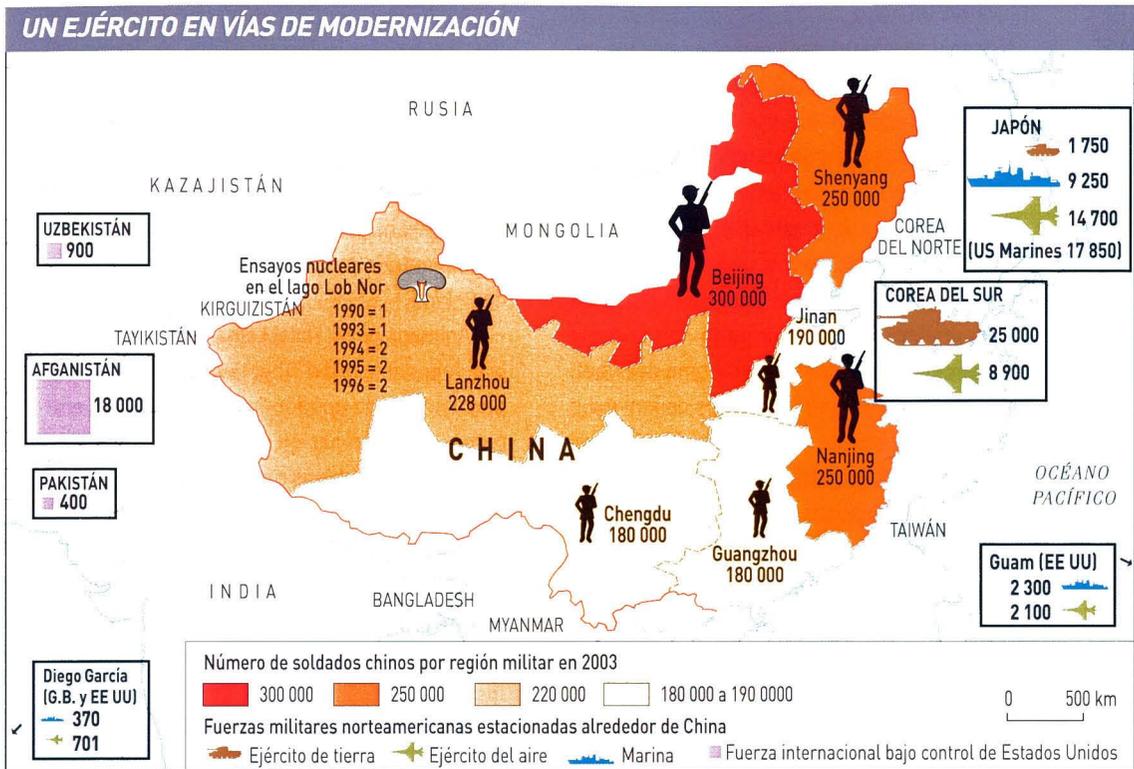
En el oeste de China, en la región autónoma de Xinjiang (término que significa “nueva frontera”), que se extiende sobre 1.6 millones de km<sup>2</sup>, se plantean problemas geopolíticos que pueden llegar a ser muy graves en el contexto actual del desarrollo de los movimientos islamistas en el plano mundial. De hecho, la antigua denominación de Turquestán chino (el país de los turcos, —en esta región, los uigures— musulmanes de lengua turca) podría volver a ser utilizada por ciertos movimientos para proclamar la pertenencia de esta región al mundo turcohablante y al mundo musulmán. Por analogía con el Turquestán ruso, se hablaba del Turquestán ruso, mucho más vasto, puesto que se extendía hasta el mar Caspio. Pero este término desapareció tras la revolución bolchevique, gracias a la estrategia geopolítica de Moscú, que creó cinco repúblicas soviéticas en Asia Central.

La extensión del mundo musulmán en el oeste de China se explica por las consecuencias geohistóricas de las grandes configuraciones del relieve. En efecto, las cadenas montañosas que limitan hacia el Sur con la vasta depresión

### EL “GRUPO DE SHANGHAI”

**M**IENTRAS que, desde comienzos de los años noventa, la influencia de Rusia en Asia Central ha disminuido y Estados Unidos afirma allí su presencia, en Afganistán y en las antiguas repúblicas soviéticas, algunas de las cuales son ricas en petróleo, China marca igualmente su influencia desde Xinjiang.

En 1996, los dirigentes de China, Rusia, Kazajistán, Kirguistán y Tayikistán acordaron reunirse regularmente para afrontar juntos las amenazas terroristas (islamistas) y el tráfico ilegal, y para favorecer el desarrollo económico de la zona. Al año siguiente, tiene lugar en Xinjiang una revuelta, que fue duramente reprimida por las autoridades de Pekín. Esto relanzó la cooperación regional y culminó con la constitución formal, en 2001, del “grupo de Shanghai”, al que se unió Uzbekistán. El objetivo del grupo consiste explícitamente en luchar contra “el terrorismo, el separatismo y el extremismo religioso”. Durante el verano de 2003 realizaron maniobras militares conjuntas. ■



del Caspio y las mesetas de Siberia no forman una barrera continua. Se presentan como una serie de ejes relativamente paralelos entre los cuales existen corredores más o menos continuos. Entre las cadenas del Altai, que limitan Mongolia al Oeste, y las del Tian Shan (más de 7 000 metros) se halla el gran corredor conocido desde hace siglos como Puerta de Zungaria. Por ella pasaron las grandes invasiones mongolas de los siglos XIII y XIV, que se extendieron desde el lago Baikal hasta Europa Oriental. También por la Puerta de Zungaria pasaba una de las grandes rutas de la seda hacia el Oeste, y por ella se extendieron hacia el Este las incursiones de los imperios turcos musulmanes. Es de destacar que turcos y mongoles forman parte de un mismo conjunto lingüístico, en cuyo seno las distinciones son de orden religioso: los turcos se convirtieron al islam y los mongoles siguieron siendo chamanistas antes de que parte de ellos se convirtieran al budismo. En Xinjiang, las distintas poblaciones autóctonas, ya se trate de los habitantes de los oasis o de los pastores de las estepas, hablan la lengua turca

➤ **El ejército chino está compuesto oficialmente por cerca de 2.5 millones de hombres y de mujeres. Aunque todavía mal equipado, se está modernizando invirtiendo en armamento moderno. En 2005, las autoridades chinas anunciaron un aumento del gasto militar de más de un 12%, lo cual alarmó a las diplomacias extranjeras. Oficialmente, su presupuesto militar es de 30 000 millones de dólares, aunque algunos expertos del Pentágono estiman que ascienden en realidad al doble. Por ello, Washington vivió con preocupación la voluntad de la Unión Europea de abandonar el embargo impuesto a la venta de armas a Pekín, decidido en 1989 tras la sangrienta represión del movimiento estudiantil.** ■

y profesan la religión musulmana. El grupo principal es el de los uigures.

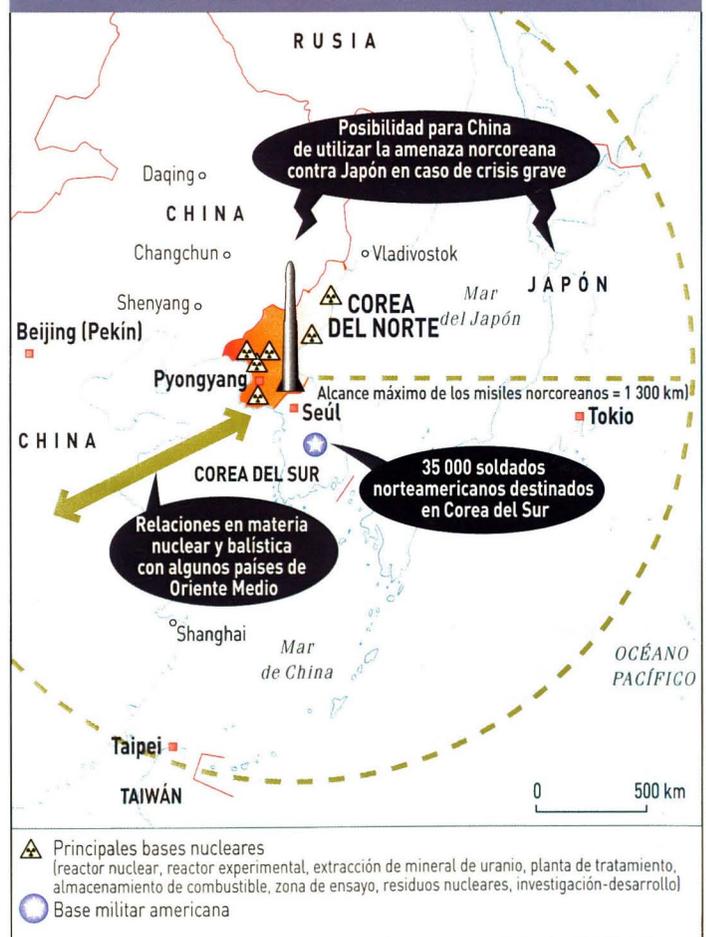
El Imperio chino comenzó a implantarse, hace dos mil años, en esta parte de Asia Central. En su deseo de extenderse hacia el Este más allá de la Puerta de Zungaria (en Kazajistán), a mediados del siglo XIX, el Imperio ruso apoyó las grandes revueltas de los turcohablantes del Turquestán oriental, que estaban bajo dominación china desde mediados del siglo anterior. Los ingleses los contuvieron más al Oeste. Tras la re-

## COREA DEL NORTE: UN RETO GEOPOLÍTICO SESGADO

**D**e manera general, Corea siempre ha constituido un reto para las potencias que la rodean, Japón, China y Rusia. Tras el conflicto de 1904-1905 entre la Rusia zarista y Japón, este último país tomó posesión del territorio coreano, que no abandonaría hasta su derrota de 1945. Los Acuerdos de Yalta confirmaron la división del país en dos entidades separadas por el paralelo 38: al Norte, un estado de obediencia comunista; al Sur, un estado bajo control norteamericano. En 1950, el dirigente norcoreano Kim Il-sung decidió invadir la parte meridional de la península, con el beneplácito de Stalin. El bando comunista estaba convencido de que Estados Unidos, tras confirmar la victoria de Mao Tse-Tung en Pekín, no se opondría a la entrada en el bando contrario de Corea del Sur (*ver capítulo Guerra fría*). A esta acción siguió una guerra mortífera que culminó en 1953 con el mantenimiento del statu quo. Desde entonces, Corea del Sur (con 47 millones de habitantes, undécimo en el PNB mundial: 576 millardos de dólares) se ha convertido en un país próspero, donde se ha instaurado un régimen democrático. En cambio, su vecina Corea del Norte (con 22.5 millones de habitantes) es un país pobre con un sistema totalitario. En 1994, tras la muerte de Kim Il-sung y tras asumir el poder su hijo Kim Jong-il, los responsables políticos asiáticos y norteamericanos hablaban del próximo hundimiento del régimen. Washington, ante el temor del desarrollo del programa nuclear norcoreano, propuso un acuerdo a Pyongyang. Según dicho acuerdo, Pyongyang se comprometía a congelar su programa militar a cambio del suministro por parte de los norteamericanos de reactores nucleares civiles. Doce años más tarde, el régimen sigue en pie y dispone, según todos los indicios, de misiles capaces de amenazar la seguridad de Japón (que en 1998 fue sobrevolado por un misil norcoreano de tipo Taepodong). Se ha sabido que los norcoreanos ayudaron a Pakistán y a varios estados árabes en sus investigaciones en materia atómica, por no hablar de sus amenazas de suministrar armas nucleares a determinados grupos terroristas. Sin embargo, a pesar de la quiebra económica del país, parece que nadie se atreve a apostar por una próxima caída del régimen. Probablemente porque nadie le ha prestado directamente interés. Corea del Sur teme una reunificación, que resultaría aún más dura que la que vivió la economía alemana tras la reunificación de la RDA y la RFA. China teme que la reunificación de las dos Coreas se haga en beneficio de los norteamericanos. Éstos, en cambio, consideran que tal reunificación cuestionaría su presencia militar en Corea del Sur. Japón, por su parte, aunque directamente amenazado por los misiles norcoreanos, tiene la situación de una poderosa Corea reunificada, que sería un temible competidor económico, sin hablar del riesgo que supondrían las oleadas emigratorias de coreanos hacia el archipiélago nipón.

➤ En 2003, los expertos japoneses estimaban que las fuerzas militares norcoreanas disponían de al menos 100 misiles de alcance de 1 300 kilómetros, capaces de atacar Japón. Según algunos observadores, Pekín podría jugar la carta norcoreana en caso de crisis grave: la amenaza de los misiles de Pyongyang se esgrimiría contra Japón, si llegara a producirse una situación de crisis importante entre China y Estados Unidos sobre la cuestión de Taiwán.

## PYONGYANG Y LA ENERGÍA NUCLEAR



volución bolchevique, los pueblos del Turquestán ruso se sublevaron a su vez y, para huir de la represión, numerosos pastores kazakos se refugiaron en el Turquestán chino, aprovechando los desórdenes provocados por la caída del Imperio chino y por el papel de los “señores de la guerra” musulmanes. Después de 1950, los comunistas chinos pusieron fin a esta anarquía y se dejaron convencer por los soviéticos para hacer de Xinjiang una zona de cooperación chino-soviética, especialmente para la búsqueda de petróleo. Pero estos proyectos se desecharon en 1958 y Xinjiang se convirtió en una de las regiones chinas donde se implantaron los campos de concentración del *laogai*. El descontento provocado por la instauración de la colectivización en la cría y en los oasis aumentó, a partir de 1966, con la Revolución Cultural y sus actuaciones antirreligiosas. Aunque Xinjiang es, en principio, una “región autónoma uigur”, la estrategia del gobierno chino consiste desde entonces en ir aumentando la población de hans (chinos). Éstos, concentrados principalmente en las ciudades y en los centros industriales y petrolíferos, son ya cerca de la mitad de la población. Los uigures, que tratan de denunciar esta invasión, no son insensibles a las acciones de los movimientos islamistas.

Los turcohablantes no son los únicos musulmanes en China. En efecto, se cuentan también diez millones de hue, que son hans de religión musulmana. Se encuentran por todas las provincias del país, pero son particularmente numerosos en las provincias de Gansu, de Qinghai, Henan y sobre todo en Ningxia (en los confines occidentales de la Mongolia interior), donde sigue estando presente el recuerdo de las grandes revueltas musulmanas de principio del siglo xx. Sin duda, esto último es lo que llevó al gobierno de Pekín a hacer de esta zona una región autónoma.

Los excesos de la Revolución Cultural provocaron numerosas revueltas musulmanas. Hoy, los movimientos islamistas son muy activos entre los hui. Pero los brotes de agitación más fuertes se dan sobre todo entre los uigures, y están relacionados con los que tienen lugar en las repúblicas musulmanas de la antigua Unión Soviética. Por ello, el gobierno de Pekín ha establecido contactos con Kazajistán, Kirguizistán, Uzbekistán y con la Federación de Rusia para vigilar los movimientos islamistas. Por otra parte, la Puerta de Zungaria va a recuperar su interés geoestratégico, pues por ella habrá de pasar el gran oleoducto que unirá los yacimientos petrolíferos de Kazajistán y de Siberia occidental con las regiones costeras chinas. Las prospecciones petrolíferas en China todavía no han dado los resultados esperados, y el consumo de este país aumenta a un ritmo muy rápido (*ver capítulo petróleo*).

### ¿Qué poder tendrá en el futuro?

Las profundas transformaciones de la China actual plantean la duda de si éstas podrán ser controladas en el futuro por los dirigentes políticos y económicos. El desarrollo del país es tan rápido que muchos temen una crisis de crecimiento paralela a las alteraciones que vive el país. Crisis económica, crisis social, revuelta de los campesinos, convulsiones urbanas, todo es posible, aunque, hasta ahora, las autoridades parecen ser capaces de controlar los desequilibrios. Y aun cuando el país siguiera asegurando el control de su fantástico desarrollo, ¿no se vería tentado a largo plazo con ejercer su poder más allá de sus límites? Las necesidades de China en materias primas y sobre todo en petróleo son considerables. El país ha emprendido una verdadera ofensiva económica en Asia Central y sobre todo en África, donde los chinos arriban con material, capitales y trabajadores.

# INDONESIA: ENCRUCIJADA DE CIVILIZACIONES Y DEL ISLAM

**D**esde un punto de vista geopolítico, resulta muy interesante estudiar la situación de este gran estado asiático que es Indonesia —el más poblado de los países musulmanes, con 215 millones de habitantes— y sus relaciones más o menos conflictivas con China, en el contexto de ese vasto conjunto marítimo que podemos llamar “Mediterráneo asiático” y que los chinos insisten en denominar mar de China meridional. Pekín pretende ampliar sus aguas territoriales hasta el sur del mar de China —es decir hasta la isla Natuna, que depende de Malasia y de Indonesia y que está rodeada de yacimientos de gas y de aguas muy poco profundas—. Por su parte, estos últimos estados pretenden ejercer a toda costa el mayor control estratégico posible sobre la gran vía de circulación internacional que comunica Oriente Medio con el norte de Asia y Japón y que pasa por el estrecho de Malaca, bordeando la isla indonesia de Sumatra.

## La influencia de China y el avance del islamismo

Las relaciones a través del “Mediterráneo asiático” entre el sur de China y la isla de Java, el centro de lo que acabaría siendo Indonesia, datan de muy antiguo. Después de la independencia de la isla, en 1945, los chinos asentados en ella continuaron teniendo un importante papel en la economía indonesia. De ahí que, en 1965, muchos de ellos fueran asesinados con el pretexto de que preparaban junto con los comunistas un gran levantamiento para someter Indonesia a la China comunista. Tras masacrar a cerca de un millón de personas (chinos, comunistas indonesios, campesinos sin tierra), el ejército indonesio instauró “el nuevo orden” y estableció una alianza con los dirigentes musulmanes, cuyo papel en la lucha contra la dominación colonial holandesa, que se remontaba al siglo XVII, sin embargo no había sido determinante. Hasta entonces, Sukarno, el “padre de la independencia indonesia”, había dirigido el país de acuerdo con un movimiento “progresista” más o menos cercano a los comunistas. Aprovechándose del hecho de que los partidos musulmanes carecían de influencia en este país, que sin embargo había sido conquistado mayoritariamente pa-

## INDONESIA EN CIFRAS

Superficie (en km <sup>2</sup> )	1 919 443
Población (1)	222 781 000
Densidad	116
Tasa de natalidad (por cada 1 000 habitantes) (2)	21
Tasa de mortalidad (por cada 1 000 habitantes) (2)	7.5
Tasa de crecimiento natural (en % de población total) (2)	1.26
Producto nacional bruto (en millardos de dólares) (2)	173.5
PNB/ hab. en paridad de poder adquisitivo (2)	2 310
Estructura del producto interior bruto: parte de la agricultura (3)	17.5
Estructura del producto interior bruto: parte de la industria (3)	44.5
Estructura del producto interior bruto: parte de los servicios (3)	38
Efectivos de las fuerzas armadas regulares (2)	302 000
Parte del presupuesto de Defensa en el producto interior bruto (2)	0.99

1: 2005 2: 2003 3: 2002

ra el islam, los militares, en especial su jefe, el general Suharto, promovieron un partido relativamente laico y ampliaron sus relaciones financieras con Estados Unidos y las grandes empresas internacionales. Con el fin de evitar una catastrófica sobrepoblación de Java, lanzaron un gran programa de “transmigraciones” (desplazamientos de poblaciones por el interior del país). Pero la instalación de más de un millón de familias javanesas en las costas de ciertos conjuntos insulares poco poblados (Borneo, Sulawesi, Irian Jaya y, sobre todo, Sumatra) provocó enfrentamientos con la población autóctona.

La gravísima crisis financiera de 1998 provocó la caída del régimen de Suharto. El Partido Democrático consiguió, no sin esfuerzos, imponer en la presidencia a Megawati, la hija de Sukarno. Ésta tuvo que recurrir a los militares, a causa de dos problemas geopolíticos completamente opuestos geográficamente: en el Oeste, una rebelión islamista (la de la provincia de Aceh y la de Sumatra, al norte); y en el Este, la revuelta, en 1999, de la población católica de la parte oriental de la isla de Timor contra el gobierno indonesio. Las masacres que en ella perpetraron los islamistas indonesios provocaron la intervención de las fuerzas de la ONU bajo mando australiano, y posteriormente la proclamación de la independencia de Timor Oriental, la antigua colonia portuguesa que los militares indonesios se anexionaron por la fuerza en 1975. Todo esto provocó una fuerte reacción nacionalista en Indonesia.

Tras los atentados del 11 de septiembre de 2001, durante un tiempo el mundo se sorprendió y se alegró de que el estado musulmán más poblado del mundo no se viera alcanzado por la oleada islamista. Pero el atentado perpetrado contra un club de vacaciones en la muy turística isla de Bali, que causó más de 200 muertos, la mayoría de ellos australianos, supuso en tal sentido una gran desilusión. Después de éste, el país sufrió otros atentados, reivindicados por la red islamista Jemaah Islamiya, que se ha atribuido la misión de imponer la *charia* (ley islámica) y un estado islamista en el Sureste Asiático.

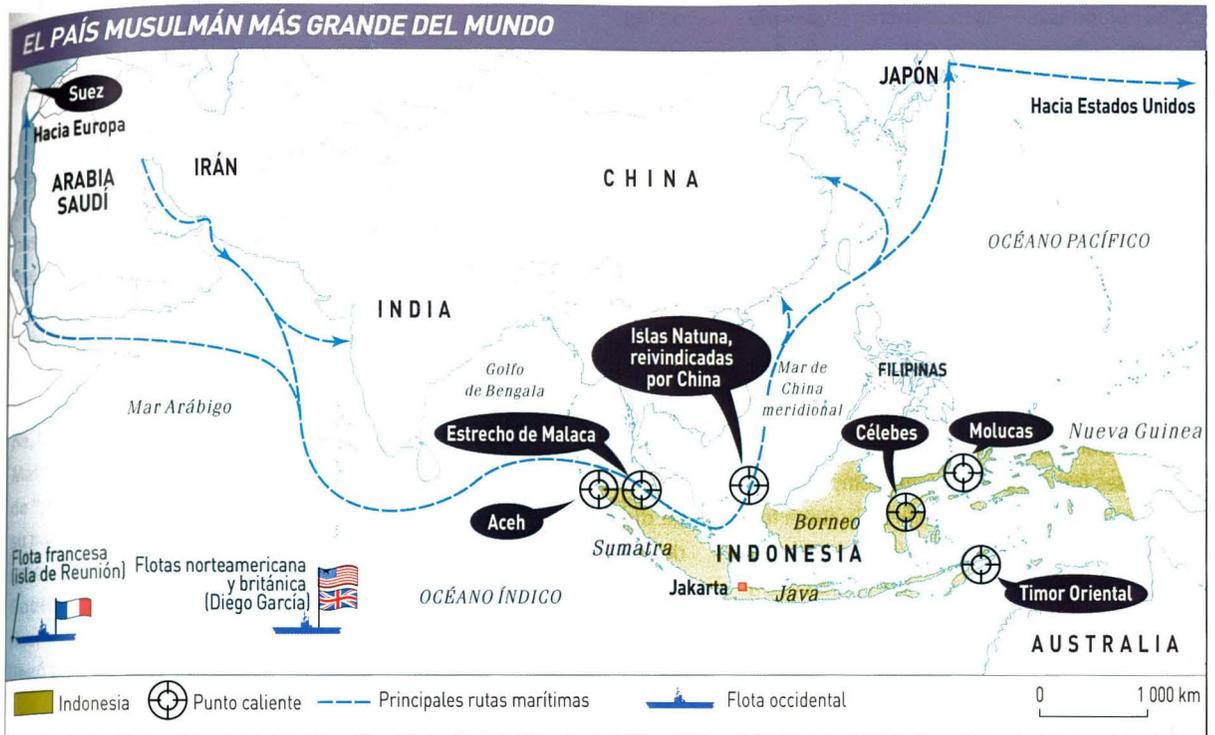
En marzo de 2003, con ocasión del ataque norteamericano a Iraq, tuvieron lugar en Indonesia grandes manifestaciones.

Ante la perspectiva de una posible revolución islamista en Indonesia, conviene comprender las características de este país y las particularidades del islam indonesio.

### *Un mosaico de islas y de influencias*

Con 13 000 islotes y 7 000 kilómetros de extensión de Este a Oeste cerca del ecuador, de los cuales sólo la mitad están habitados, Indonesia es el estado archipiélago más vasto del mundo (Indonesia es una palabra creada en el siglo XIX, según el modelo del término “Polinesia”, que significa “varias islas”; el prefijo “indo” recuerda la importancia histórica de la influencia india). El 90% de la población se concentra en cuatro grandes islas: Java (60%), Sumatra (20%), Sulawesi (nombre indonesio de las Célebes, 7%) y Kalimantan (Borneo, la mayor de todas ellas aunque la menos poblada, 7%). A la superficie oficial del país, esto es, 1,9 millones de km<sup>2</sup> (el triple contando sus aguas territoriales), hay que sumarle la parte oriental de la gran isla de Nueva Guinea, denominada Irian Jaya (400 000 km<sup>2</sup>) por los indonesios, poblada por tan sólo dos millones de papúes.

Las poblaciones de Indonesia son extremadamente dispares. Aun cuando la mayoría de ellas son musulmanas, numerosas tribus de Borneo y de Irian Jaya son animistas; la población de Bali es hinduista y una parte de la de las Molucas es católica. Con todo, la mayor parte de la población es de lengua y de civilización malaia (como en Malasia). Ésta se concentra desde hace siglos en la isla de Java, que cuenta hoy con 130 millones de habitantes, que viven en tan sólo 132 000 km<sup>2</sup>. Java ha sido durante milenios una gran encrucijada donde confluían los intercambios entre la India y China, y más tarde, entre los siglos XIII y XV, el comercio con el mundo árabe. Sin embargo, la formación de la actual Indonesia resulta de la lejana interacción de una serie de relaciones geopolíticas en Europa Occidental.



**➤** Marcada por numerosos movimientos independentistas, desde Timor Oriental en el Este, hasta la región de Aceh en el oeste de Sumatra, Indonesia vive desde los años noventa una rápida islamización de su vida política. ¿Podrá mantener su tradición de nación islámica moderada? Se trata de un gran reto para el país musulmán más poblado del mundo. Indonesia controla el estrecho de Malaca, uno de los puntos de paso del comercio marítimo más importante del planeta, cuya anchura entre Singapur y Sumatra se reduce a menos de tres kilómetros. El temor a un bloqueo de esta vía de paso fundamental, en especial por parte de las organizaciones islamistas, es tal que, a distancia, atraviesan el estrecho navíos de guerra occidentales, indios y chinos. ■

A comienzos del siglo xv, Portugal comenzó a explorar las costas de África Occidental, en busca de las rutas del oro que, durante la Edad Media, atravesaban el Sáhara para alcanzar el Magreb y el Mediterráneo, y acabar en el valle del Nilo. Tras doblar el cabo de Buena Esperanza, los portugueses llegaron al océano Índico y, después de Vasco de Gama, arribaron en 1498 a la India. Muy pronto tuvieron conocimiento de que las especias, tan preciadas en la época, procedían de unas islas situadas mucho más al Este, a 7 000 kilómetros de distancia: las islas Molucas. Llegaron hasta sus costas en 1512 y

establecieron acuerdos con los sultanes locales para la compra en exclusiva de estas especias. Así se constituyó un imperio basado en el comercio con las Indias portuguesas. Pero en el siglo xvii, los problemas de sucesión dinástica hacen que Portugal quede bajo la autoridad del Imperio español, al tiempo que éste no es capaz de sofocar la rebelión de una de sus posesiones, los Países Bajos, que acababan de convertirse al protestantismo. Los holandeses, que disponían de numerosísimos navíos, llevaron la guerra con los españoles al mar, y en lugar de atacar los convoyes de galeones españoles que regresaban de América cargados de oro, se lanzaron fundamentalmente contra las muy lejanas y antiguas posesiones portuguesas, entonces bajo el control de Madrid. En 1602, fundan la Compañía Holandesa de las Indias orientales (la VOC) y erigen en Java, en 1619, la ciudad de Batavia. Tras una serie de guerras, y por medio de tratados comerciales y de protectorados, van extendiendo su influencia desde Java, sin renunciar a Malaca ni las Molucas. Al quedar los Países Bajos bajo el control de la República Francesa en 1795, las

Indias holandesas —esencialmente Java— pasan bajo el control de los franceses, quienes reorganizan el sistema de cultivo forzado (el del azúcar fundamentalmente) introducido por la Compañía. Ésta será disuelta finalmente cuando el Reino Unido recupere el control, no sin luchas, de sus Indias. Los ingleses de la Compañía de las Indias Orientales, que entre tanto habían intervenido, aprovechan para tomar posesión de Singapur, pues han comprendido perfectamente la privilegiada posición estratégica de la isla, junto al estrecho de Malaca. La conquista de las demás islas por los holandeses fue progresiva y muy complicada, a causa de las revueltas recurrentes. Sumatra fue muy apreciada entre los años 1880 y 1930 por sus grandes plantaciones, Borneo no empezó a serlo hasta 1900. Donde más dificultades encontraron los holandeses, que deseaban reducir la tradicional piratería que causaba estragos en el estrecho de Malaca, fue en la punta norte de Sumatra, en Aceh.

En el período de entreguerras, se desarrolló un movimiento nacionalista indonesio, en cierto sentido sobre el modelo indio del Partido del Congreso, influido además por un partido comunista constituido en 1920, uno de los primeros de Asia. El Partido Nacional Indonesio fue fundado en 1927 por Sukarno, que fue encarcelado por los holandeses en varias ocasiones. La ocupación de Indonesia por los japoneses constituyó paradójicamente una etapa decisiva hacia la independencia. En efecto, éstos liberaron a los nacionalistas y nombraron al propio Sukarno presidente del Consejo Central de Java. El líder indonesio aprovechó para difundir sus proyectos de independencia. Dos días después de la capitulación de Japón, el 17 de agosto de 1945, Sukarno proclamaba la independencia del país. Los holandeses, apoyados por tropas británicas, pretendían recuperar su Imperio. Así tuvieron lugar cinco años de luchas, durante los cuales los holandeses suscitaron y apoyaron todos los separatismos que se manifestaron en las muchas islas indonesias, pequeñas y grandes (en especial, en la de Sumatra), para constituir otros tantos estados fantoches y boicotear la República

de Indonesia. Tras una nueva tentativa de secesión de las Molucas, Indonesia vería reconocida su independencia en 1950 —cinco años después de su proclamación por Sukarno—, pero los Países Bajos siguieron aferrándose al Oeste de Nueva Guinea hasta 1962. Por distintas razones, las intenciones separatistas continuaron en las diferentes partes del archipiélago durante unos diez años más. Así fue como, en 1953, una revuelta islamista *avant la lettre*, cuyo objetivo era ya la instauración de la *charia*, estalló en la provincia de Aceh. No fue aplastada hasta 1962. Resurgió durante los años noventa, y todavía continúa. Pero las consecuencias del tsunami de diciembre de 2004, que devastó las costas de Aceh, parecen haber modificado la situación.

### ¿Un islamismo moderado?

El caso singular, si no precursor, de Aceh, en Indonesia, nos lleva a preguntarnos sobre las particularidades del islam indonesio. A diferencia de lo que ocurre en muchos países musulmanes, en Indonesia esta religión es practicada de manera muy flexible. Como hecho significativo podemos decir que las mujeres tradicionalmente no llevan velo (salvo desde hace poco y, sobre todo, en los ámbitos islamistas) y sus costumbres evocan las de las mujeres indias. En cambio, los indonesios reprueban a los chinos —entre seis y siete millones en Indonesia— por diversas razones, en especial porque comen cerdo, animal impuro para ellos. Numerosas tradiciones populares recuerdan todavía al mundo indio. Esto se debe al hecho de que la influencia de la civilización india ha sido considerable durante siglos y a que, en lo que acabaría siendo Indonesia, la expansión progresiva del islam, entre los siglos XIII y XVI, fue obra de comerciantes y de misioneros y no de conquistadores armados como sucedió en la mayoría de los países musulmanes. Esto explica en parte por qué muchos indonesios son musulmanes “nominales” o “estadísticos”, *abangan*, como se dice allí, influidos todavía por el misticismo hindo-javanés. A esto se suma el hecho de que, al alcanzar Indonesia su independencia, Sukarno, con el apoyo de los partidos progresistas y sin de-

## EL ESTRECHO DE MALACA

**E**s un pasillo marítimo situado entre Malasia e Indonesia, que comunica el océano Índico con el mar de China. Sus ochocientos kilómetros de largo reducen su amplitud junto al estrecho de Singapur hasta medir 2.8 kilómetros de ancho. Constituye una arteria marítima esencial, que absorbe cada día el paso de unos 300 navíos (en total, cerca del 25% del comercio marítimo mundial). Por este estrecho transita el transporte entre Europa, Oriente Medio y Asia. Es vital para Japón: una gran parte de sus exportaciones hacia Europa y el petróleo que recibe de Oriente Próximo pasan a través de este corredor. A lo largo de la Historia, tanto Indonesia como Malasia han considerado suyo el estrecho de Malaca, y han deseado controlar su tráfico imponiendo el derecho de “paso inocente”, es decir, no estratégico. Los norteamericanos, por su parte, querían aplicar en esta zona el derecho marítimo internacional, bajo el control de los países ribereños. Los chinos, que, durante la Guerra Fría, temían verse rodeados por las flotas soviética y norteamericana, apoyaban las pretensiones indonesias y malasias. En 1982, se llegó a una solución de compromiso, con la firma de la famosa Convención de Montego Bay, que, entre otras cosas, estableció la libertad de acceso, a la vez que concedía a los países ribereños del estrecho garantías en materia de seguridad y de soberanía nacional.

Desde comienzos de los años noventa, China ha desarrollado su presencia militar en la región, con la instalación de bases a ambos lados del estrecho. Esto le permite controlar los flujos marítimos entre los océanos. Estados Unidos no ha permanecido callado ante esta situación, sobre todo después del 11 de septiembre de 2001. Las marinas nacionales norteamericana e india han intensificado sus patrullas comunes en el estrecho de Malaca. Éste constituye, desde todos los puntos de vista, una zona geopolítica explosiva, donde se concentran, especialmente en su parte más estrecha, todos los riesgos de confrontación entre estados y de atentados islamistas, sin olvidar los ataques de piratas, muy numerosos en la región. ■

masiada oposición por parte de los musulmanes moderados, sentó los principios de la ideología nacional —el *Pancasila*—, basándola en el monoteísmo, sin privilegiar el islam, para unificar bajo un mismo estado también a las islas de población católica. El *Pancasila*, que traduce una

concepción secular (si no laica) de la nación, consta de cinco principios, constantemente repetidos: fe en un dios único, humanidad justa y civilizada, unidad de Indonesia, democracia guiada por el espíritu de conciliación y de consenso, y justicia para todo el pueblo. El *Pancasila* ha seguido siendo un referente, incluso después del golpe de estado de 1965. Durante los años noventa empezó realmente la islamización de la vida política, con la creación de la Asociación de Intelectuales Musulmanes Indonesios, la ICMI, que ha tenido un gran éxito y que ha formado a numerosos hombres políticos. Pero este movimiento no ha hecho que desapareciera el islamismo moderado tradicional, y no se confunde con los movimientos islamistas radicales aparecidos durante los años noventa —en particular en las islas Molucas, donde, en 1999, un violento conflicto intercomunitario enfrentó a la minoría cristiana con los musulmanes, cuyo sector extremista, el de los Laskar Jihad, llevó a cabo exacciones mortales contra numerosos pueblos cristianos.

Podría pensarse que estos movimientos islamistas van ganando adeptos tras la intervención militar norteamericana en Iraq. Sin embargo, en las múltiples elecciones indonesias que se han celebrado desde entonces, los partidos islamistas han registrado cierto declive, mientras que los partidos musulmanes moderados están mejorando sus resultados. Los indonesios han pasado de sentir hostilidad hacia Estados Unidos a manifestar cierto interés por este país, desde que la VII Flota de la US Navy interviniera masivamente en las costas de la provincia de Aceh, cuando ésta quedó destruida por el tsunami.

En cualquier caso, la evolución de Indonesia acabará planteando un gran problema geopolítico: ¿lograrán los radicales islamistas imponer su visión a la masa de musulmanes moderados?

# LA UNIÓN INDIA: UNIDAD EN LA DIVERSIDAD

**M**osaico de pueblos y de lenguas, la India sigue confirmando desde hace casi sesenta años el milagro de su unidad. Suele imputarse este éxito a la influencia del hinduismo y a la práctica de la democracia. La herencia de la colonización británica constituye igualmente un elemento determinante.

La India manifiesta espectaculares éxitos económicos. En el conjunto del Sureste Asiático, está desarrollando una geopolítica ambiciosa, pero debe hacer frente a problemas recurrentes: sus relaciones con China, la gestión de las relaciones entre hinduistas, sijs y musulmanes y, sobre todo, la coexistencia con Pakistán. A largo plazo, asistiremos a su nuevo estatus de gran potencia geopolítica tanto en el plano regional como en el mundial.

## I. El milagro indio

### Las particiones de 1947

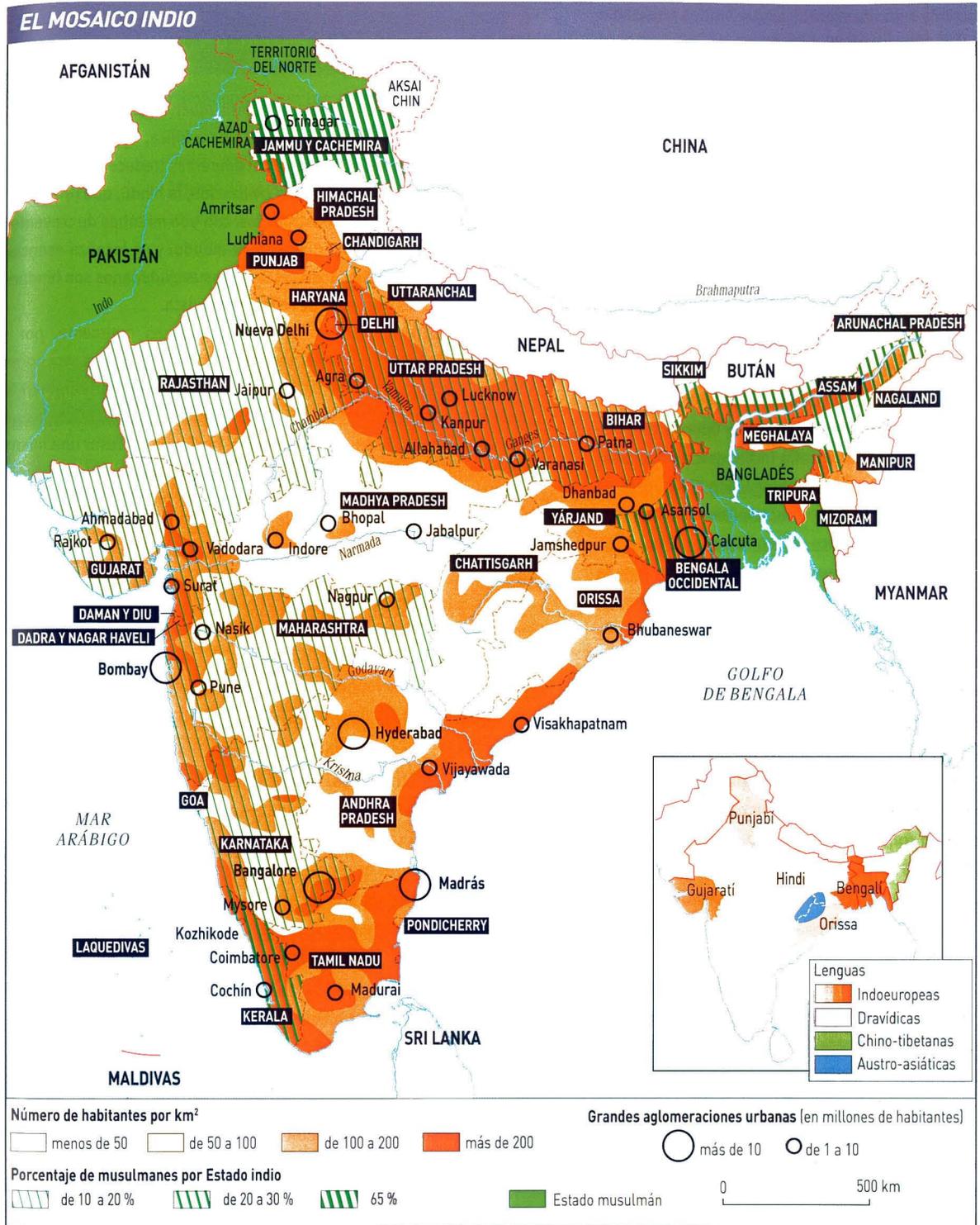
Si se la compara con imperios multinacionales como el austro-húngaro o el otomano, que se desmembraron tras su derrota en la Primera Guerra Mundial, o con federaciones multinacionales, como la URSS o Yugoslavia, que se disolvieron por sí mismas a comienzos de los años noventa, la Unión India plantea una cuestión geopolítica interesante, la de su cohesión. En efecto, de momento, no conoce movimientos separatistas, pese a su estructura federal y a su enorme diversidad lingüística.

Pero esta observación debe relativizarse, pues lo que se ha podido llamar la Unión India —que existía como imperio desde hacía siglos— se desmembró en 1947 en varios estados-nación; primero en dos y más tarde en tres, puesto que Pakistán se disoció a su vez en dos estados en 1971 con la creación de Bangladés. A éstos podría añadirse la gran isla de Ceilán o Sri Lanka. Esta partición del mundo indio o del Imperio de las Indias (muy anterior a la colonización) tuvo graves consecuencias. Un elevado número de indios y de paquistaníes piensan todavía en él con nostalgia e inquietud, pues las tensiones entre ambos estados siguen siendo muy graves. Tres veces ya han entrado en guerra uno contra otro, y se siente un gran temor ante un posible

### LA INDIA EN CIFRAS

Superficie (en km <sup>2</sup> )	3 287 263
Población (1)	1 103 371 000
Densidad	336
Tasa de natalidad (por cada 1 000 habitantes) (2)	24.6
Tasa de mortalidad (por cada 1 000 habitantes) (2)	8.8
Tasa de crecimiento natural (en % de población total) (2)	1.55
Producto nacional bruto (en millones de dólares) (2)	570.8
PNB/ hab. en paridad de poder adquisitivo (2)	2 880
Estructura del producto interior bruto: parte de la agricultura (3)	22.7
Estructura del producto interior bruto: parte de la industria (3)	26.6
Estructura del producto interior bruto: parte de los servicios (3)	50.7
Efectivos de las fuerzas armadas regulares (2)	1 325 000
Parte del presupuesto de Defensa en el producto interior bruto (2)	2.79

1 : 2005    2 : 2003    3 : 2002



Las densidades de población más elevadas de la Unión India se hallan en la llanura indogangética y en las costas, en los valles y en las llanuras costeras. Dejando aparte Cachemira, de mayoría musulmana, se observa que los porcentajes de población musulmana son relativamente altos en la costa occidental de la India, que, desde hace siglos, está en contacto marítimo con las ciudades de Arabia del Sur y del golfo Pérsico. La proporción de musulmanes indios también es relativamente importante en Bengala occidental, es decir al oeste del superpoblado Estado exclusivamente musulmán que es Bangladés.

cuarto enfrentamiento, ya que ambos países disponen de armas nucleares.

La unidad de la India es totalmente singular, puesto que su población está formada por un gran número de pueblos que hablan lenguas diferentes, hasta el punto de que se la ha comparado con una torre de Babel, dividida en 27 Estados federados de extensiones muy variadas. En este punto, contrasta enormemente con China, cuya unidad cultural es muy grande, pues allí un mismo pueblo conforma más del 90% de la población total.

Con más de mil millones de hombres y mujeres, la Unión India ocupa el segundo puesto, por detrás de China, en cuanto a número de habitantes. Pero pronto, teniendo en cuenta el dinamismo de la demografía india, ambas naciones se igualarán en peso demográfico. En cambio, la Unión India se sitúa en el séptimo puesto mundial en cuanto a la superficie de su territorio, con 3.2 millones de km<sup>2</sup>, esto es, tres veces menos que China, país con el que comparte frontera. Su frontera común, en la cadena del Himalaya, se extiende sobre cerca de 3 000 kilómetros, pese a la presencia de dos pequeños estados “tampones”, los reinos de Nepal y de Bután (y entre ambos, el antiguo reino de Sikkim, que se unió a la India en 1975). Estos dos grandes estados se observan con atención, aunque no mantienen ningún contencioso territorial notable. De hecho, cada uno tiene a su vez un importante problema territorial con otros estados: Taiwán, en el caso de China, y Cachemira, en el de la India. Estas dos cuestiones de geopolítica son evidentemente importantes, pero tan sólo son periféricas. En cambio, si atendemos a los factores étnicos, lingüísticos y religiosos, que, en otras partes del mundo —los Balcanes, por ejemplo—, han llegado a provocar gravísimos conflictos, parece que la Unión India ha conseguido una suerte de milagro, pues hasta nuestros días ha logrado escapar a las más terribles tragedias.

### ¿Puede seguir hablándose en geopolítica del “mundo indio”?

El “mundo indio” hace referencia a un conjunto geográfico y geohistórico que se mide en un

## LA UNIDAD DE LA CIVILIZACIÓN HINDÚ

**P**ARA los indios, al igual que para muchos especialistas en la India, la unidad, cuanto menos paradójica, de esta Unión que reúne a pueblos lingüísticamente tan diferentes traduce la fuerza de su denominador común: una misma civilización, la hindú, que procede de la religión hinduista. En nuestros días, con 900 millones de creyentes, es la única gran religión politeísta del mundo, y se localiza esencialmente en la Unión India, donde el 85% de sus ciudadanos son hindúes, es decir hombres y mujeres de religión hinduista.

Cabe preguntarse si esta civilización es realmente, por sí misma, la base de la unidad geopolítica del país, pese a su enorme diversidad lingüística. En Europa, donde el cristianismo también ha sido, durante siglos, el denominador común de un gran número de pueblos que hablaban lenguas distintas, el hecho de profesar una misma religión no evitó que se hicieran la guerra. Por otra parte, la India, aun poseyendo una misma civilización, ha vivido muchos conflictos a lo largo de los siglos, y los imperios que en su suelo se sucedieron han sido mucho menos duraderos y unificadores que los que dominaron China. Por tanto, la actual unidad de la India debe analizarse menos en términos religiosos que políticos e incluso democráticos. ■

segundo orden de magnitud, es decir, se trata de un espacio cuyas dimensiones se miden en miles de kilómetros. Las poblaciones de la Unión India, de Pakistán, de Bangladesh y de Sri Lanka suman mil trescientos millones de seres humanos, esto es, el equivalente a China, pero repartidos en varios estados. Cabe preguntarse si la expresión “mundo indio” sigue siendo útil, cuando no legítima geopolíticamente. Los geógrafos y los geólogos siguen hablando del océano Índico, ese vasto conjunto oceánico triangular localizado entre África y Australia. Algunos hablan incluso de subcontinente indio, limitado al Norte por la enorme cordillera del Himalaya: ésta sigue levantándose a medida que, por debajo de ella, se hunde la placa que forma las mesetas del Decán.

Al pie del gran anfiteatro de cadenas terciarias (6 000 km), de las cuales el Himalaya constituye la parte central y más alta, se extiende, al norte del Decán, un largo pasillo de llanuras de 4 000 kilómetros de longitud, por el cual discurren el río Indo hacia el Oeste y el Ganges hacia el

Este, al cual se une el Brahamuputra para formar un gigantesco delta. Estos conjuntos geológicos son relativamente simples y los conjuntos climáticos lo son también.

Para los invasores que, a lo largo de la Historia llegaron del Oeste, primero Alejandro Magno (326 a. C.) y más tarde los conquistadores musulmanes (a partir del siglo IX), la India resultaba totalmente singular. Fueron los griegos quienes llamaron India a este territorio, por

el nombre del primer gran río que encontraron, el Indo (su nombre oficial, Bharat, que en sánscrito significa “que porta”, es reciente). La India se halla en la misma latitud que los desiertos de Arabia y del Sáhara, pero tiene la suerte de recibir en verano las grandes lluvias del monzón, es decir la ascensión en verano, muy al norte del ecuador, de masas de aire tropical muy húmedas. El subcontinente indio es todo él un mundo tropical. En cambio, China es subtropical en el Sur, pero en el Norte se adentra en la zona templada con inviernos fríos.

La comparación entre el mundo indio y el mundo chino se justifica no sólo por tener ambos un peso demográfico comparable, uno y otro son cuatro veces más importantes que el de la tercera potencia demográfica (Estados Unidos), sino también porque se trata de dos grandes civilizaciones, ciertamente muy diferentes entre sí, pero cuyos orígenes se remontan a más de tres mil años. Se trata también de unas sociedades que los historiadores y geógrafos llaman “sociedades hidráulicas”, es decir, sociedades donde las técnicas de control del agua (sistema de irrigación, lucha contra las inundaciones) son determinantes en el funcionamiento de sistemas de cultivo muy intensivos —fundamentalmente de arroz—. Éstos permiten densos poblamientos de las llanuras fluviales que, desde hace siglos, constituyen retos geográficos de primer orden. En el mundo indio, las rivalidades geopolíticas siempre se han desarrollado en un mismo conjunto geográfico, común a tres estados: la gran llanura que va del Indo a Bangladesh, la llanura indogangética. En este conjunto de llanuras aluviales vive una gran parte de los mil trescientos millones de hombres que habitan esta parte del mundo.

¿Podemos seguir hablando hoy de mundo indio? En términos de Geohistoria, ciertamente sí, pues la civilización hindú, que es la preponderante, siguió desarrollándose durante el Imperio de los Grandes Mogoles musulmanes del siglo XVI al XVIII y durante el Imperio británico de las Indias. Puede hablarse también del mundo indio como de un conjunto geopolítico conflictivo entre la Unión India y Pakistán. No

## CHINA Y LA INDIA: COMPARACIÓN GEOPOLÍTICA

**M**IENTRAS que la civilización china se caracteriza por una sorprendente unidad cultural y geopolítica, con una misma escritura y una suerte de laicidad general, el mundo indio ofrece, por el contrario, una sorprendente diversidad, no sólo de lenguas sino también de religiones, cuyo papel temporal y social es considerable tanto a nivel colectivo como individual. Esto se ha traducido durante siglos en una parcelación política que ningún poder imperial ha logrado jamás superar de forma duradera.

Desde finales del siglo XVII, las evoluciones políticas de la India y de China han sido completamente diferentes. India cayó progresivamente, y sin gran resistencia, bajo la dominación colonial británica. Finalmente su descolonización se operó de acuerdo con la metrópoli tras la Segunda Guerra Mundial.

Por su parte, China siguió siendo independiente, pero sufrió a mediados del siglo XIX una serie de grandes insurrecciones campesinas, guerras civiles entre nacionalistas y comunistas, más tarde la invasión japonesa y, después de 1945, de nuevo la guerra civil. La instauración del comunismo supuso veinticinco años de luchas internas en el seno del partido único, antes de que discretamente el gobierno renunciara a la colectivización y a la estatalización de la industria para dar paso a un desarrollo económico de tipo capitalista.

Por su parte, la evolución de la Unión India desde su independencia ha sido mucho más tranquila. El pluripartidismo y la multiplicación de los estados federados han permitido controlar las tensiones internas. Por el momento, no se conocen movimientos separatistas, pese a las diferencias lingüísticas existentes entre las diferentes partes del país. Pero el ascenso del nacionalismo hindú agrava la tensión con los musulmanes (que representan entre un 10 y un 12% de la población total), más o menos dispersos en numerosas regiones. El desarrollo económico y, sobre todo, industrial de China es considerable desde hace veinte años. El de la India es menos espectacular, pero va consolidándose. Se prevé que este país acabe convirtiéndose en el segundo peso pesado del continente asiático. ■

sólo por Cachemira, sino también a causa de los 120 millones de musulmanes que viven en la Unión India, de los muchos paquistaníes cuyas familias huyeron de la India en 1947 y, finalmente, a causa de los islamistas que quieren defender en la India los lugares sagrados del islam, allí donde los hinduistas quieren restablecer los de su civilización.

### **Un problema geopolítico: ¿cómo se colonizó la India?**

A diferencia de China que, desde hacía siglos, era un imperio muy centralizado, apoyado en una jerarquía de funcionarios letrados que hablaban la misma lengua y habían recibido la misma formación, los imperios que se sucedieron en el mundo indio estaban menos centralizados, la mayoría de ellos asentados sobre todo en el norte de la India. Desde el siglo XII, sus emperadores eran musulmanes (irano-afganos) que hablaban sobre todo el persa. Dominaban de manera más o menos fuerte y duradera reinos o principados gobernados bien por príncipes hindúes (rajás y marajás, es decir, grandes rajás), bien por príncipes musulmanes (nizams y nababs). Unos y otros percibían los impuestos de las colectividades rurales hindúes o musulmanas. Del Imperio de los Grandes Mogoles (de origen turco) que se había constituido en el siglo XVI no quedaba más que un pequeño territorio en torno a Delhi, pues la mayoría de los principados se habían convertido en reinos gracias al concurso desinteresado de compañías de comercio europeas. Éstas habían llegado a la India para comprar mercancías preciosas (las finas telas de las Indias), que vendían luego en Europa a precios muy elevados. La competencia entre compañías de comercio, que disponían de un pequeño contingente de hombres armados, llevó a franceses e ingleses a participar de las rivalidades entre principados y a apoyar a unos o a otros. Finalmente, los ingleses vencieron, en términos de influencia, a los franceses en 1763.

Pero, en 1757, a causa de una diferencia de índole financiera, los ingleses de la Compañía de las Indias Orientales, con unos pocos miles de

hombres armados y con el refuerzo de los cipayos (soldados nativos al servicio de los ingleses), lograron la victoria de Plassey frente al nabab de Bengala. Este último conservó una autoridad nominal sobre su territorio, del que los ingleses se atribuyeron la administración financiera. Los ingleses decidieron entonces que los grandes perceptores de impuestos (los zamindars) serían propietarios de la tierra de los pueblos, sobre los que hasta entonces sólo tenían un poder fiscal. A partir de ahí, en otros principados, los influyentes zamindars trataron de aliarse con la compañía británica, que tantas ventajas les estaba concediendo. En consecuencia, los ingleses no tuvieron que guerrear más que en el noroeste de la India, en especial contra los sijes en el Punjab (entre 1845 y 1850).

Después, Inglaterra quiso ejercer un control más directo y confiscó numerosos principados con el pretexto de que sus soberanos no tenían herederos directos (o cuando éstos habían sido simple y llanamente eliminados). Esto suscitó entre los notables una callada inquietud, que, combinada con otros motivos de descontento hacia los ingleses, provocó en 1857 el Gran Motín (o revuelta de los cipayos), que se extendió a gran parte de la India. La dominación inglesa por poco no fue barrida, pero, viendo que algunos insurgentes querían volver al régimen precolonial y suprimir la propiedad privada de las tierras, los notables convertidos en propietarios de tierras gracias a los británicos abandonaron el motín.

Los ingleses aprendieron la lección y decidieron no seguir disminuyendo el número de estados principescos, ya fueran éstos grandes o pequeños. Por ello, a comienzos del siglo XX, todavía quedaban 562, discretamente vigilados. La Compañía de las Indias fue disuelta en 1868 y la autoridad pasó a la Corona, que delegó en un virrey de la India. La administración (incluida la de los estados principescos) fue confiada a los funcionarios británicos, cuidadosamente formados por el Indian Civil Service, y pronto quedó decidido integrar en la evolución del país a indios, a hinduistas y a musulmanes. Ellos fueron quienes, en gran parte, impulsaron progresivamente el movimiento para la autonomía en

el marco del Imperio británico, y más tarde la independencia. Numerosos intelectuales indios fueron a cursar sus estudios a Inglaterra, donde fueron diplomados por las más célebres universidades. El Partido del Congreso se reunió por primera vez en Bombay en 1885, con el apoyo del virrey británico. Veinte años más tarde, en 1906, los intelectuales musulmanes, ellos también britanizados, creaban la Liga Musulmana.

### *Un principio de industrialización durante la época colonial*

Con el fin de construir lo antes posible, por razones estratégicas, una importante red ferroviaria (lo cual permitiría transportar con rapidez tropas de una punta a otra de la colonia), los empresarios indios crearon fábricas siderúrgicas (que acabarían convirtiéndose en el actual gran grupo de empresas Tata). Este principio de industrialización no dio lugar entonces a la formación de un partido comunista, como en cambio sí sucedió en China. Esto se explica sin duda por el hecho de que los obreros de estas industrias pertenecían a las castas bajas, y éstas estaban convencidas de

que había que respetar la jerarquización de la sociedad. A la inversa, un gran número de notables indios, miembros de las castas superiores, se aprovecharon en gran medida de la colonización, lo cual explica su participación en la evolución del sistema colonial británico.

Dicho sistema se caracterizaba por su gran capacidad de evolución, debida en gran parte a las lecciones aprendidas de la revuelta de las colonias norteamericanas. Los británicos comprendieron en seguida que resultaba más eficaz ir concediendo ciertos derechos a las élites locales (cosa que se obvió en las colonias francesas hasta después de la Segunda Guerra Mundial, antes de la aparición de las reivindicaciones de independencia).

Pero la evolución del sistema colonial no se llevó a cabo sin tropiezos: en 1919, el ejército colonial abrió fuego sobre una manifestación en Amritsar, la ciudad santa de los sijs. Ello provocó numerosas manifestaciones. Durante los años veinte, Gandhi lanzó sus campañas de oposición no violenta y de desobediencia civil. Los intelectuales indios sentían que, del mismo modo que Canadá o Australia, la India acabaría siendo sin remedio cada vez más autónoma y, tarde o temprano, independiente. Ello plantearía inevitablemente la cuestión religiosa entre musulmanes e hindúes.

## CIENTOS DE LENGUAS

**E**n la India se hablan cerca de 200 lenguas y miles de dialectos. De aquéllas, catorce, las más importantes, habladas por decenas de millones de personas, tienen el estatus de “lengua constitucional”. El hindi, de la familia de las lenguas indoeuropeas, lo hablan cerca de 400 millones de personas, esto es, el 40% de la población, sobre todo en el norte del país. En el Sur, se practican unas lenguas muy diferentes, las lenguas dravidianas, que son habladas por cerca de un cuarto de la población de la Unión India —entre ellas, el tamil, en el estado de Tamil Nadu—. Tras la independencia, los dirigentes indios, procedentes la mayoría de ellos del norte del país, quisieron favorecer la difusión del hindi, pero chocaron con la resistencia de los partidos dravidianos, que denunciaron la hegemonía del Norte. Para evitar que esta rivalidad lingüística llevase a cuestionar la unidad geopolítica de la Unión, en 1953, los dirigentes indios favorecieron la constitución de los estados sobre una base lingüística. El inglés sólo es hablado por una minoría de la población (entre un 8 y un 12%), en los medios más cultivados y entre aquellos que están en contacto con los occidentales por cuestiones comerciales o turísticas. ■

### *La descolonización y la partición*

En 1942, el fulminante avance del ejército japonés por el Sureste Asiático, hasta Birmania, en las proximidades del delta del Ganges, aceleró el movimiento nacional indio. Londres le prometió entonces la independencia. Tras la derrota de Japón, en agosto de 1945, los líderes hindúes y musulmanes se dan cuenta de que, tras la marcha de los británicos, la India acabaría dividida entre los partidarios de una federación y los de la partición.

En agosto de 1946, unos agitadores, desobediendo a los líderes la Liga Musulmana (el Partido de los Musulmanes de la India), provocan horribles masacres en Calcuta, que se propagan al conjunto del país. Las autoridades británicas se ven desbordadas y quieren deshacerse

cuanto antes de este polvorín. La partición no puede ser evitada y la independencia de la India y de Pakistán queda fijada para el 14 de agosto de 1947. Los jefes del Partido del Congreso y los de la Liga Musulmana se dan cuenta de que es preciso proceder cuanto antes al trazado de las fronteras de los nuevos estados. Un jurista y geógrafo británico, sir Cyril Radcliffe, asistido por una comisión bipartita, traza en unas pocas semanas las fronteras sobre un mapa, basándose en los datos del último censo. Los problemas fronterizos más difíciles de resolver se plantean en Bengala, a propósito de Calcuta, y aún más en Punjab, donde 4.5 millones de sijs y de hindúes son empujados hacia el Este, mientras que 5 millones de musulmanes se ven obligados a huir hacia el Oeste. En total, 15 millones de personas amenazadas de muerte se ven forzadas a huir de los lugares donde habían estado viviendo hasta ese momento.

En Cachemira, en la cara oeste del Himalaya, la población es mayoritariamente musulmana, pero el marajá, que es hindú, pide ayuda a las tropas indias para protegerse del ataque de los saqueadores pastunes (patanes). Estalla la guerra entre el ejército indio y el ejército paquistaní. Un alto el fuego bajo la protección de la ONU pondrá fin, en enero de 1949, a esta primera guerra indo-paquistaní. Habrá otras dos guerras. La de 1965 tendría por objeto la cuestión de Cachemira, que sigue sin estar resuelta. La de 1971 daría lugar a una situación geopolítica única en el mundo y en verdad absurda, al crearse un estado formado por dos partes, separadas entre sí por 1 700 kilómetros. Una de las partes se convertirá en Bangladés, un país musulmán con 130 millones de habitantes, sobre el delta del Ganges y del Brahmaputra.

### **La evolución geopolítica interna de la India**

Desde su independencia, a pesar de los múltiples problemas que se han venido planteando en el país, la Unión India ha conocido una evolución política relativamente estable, con elecciones regulares y alternancia en el poder de los

partidos: el Partido del Congreso, de 1947 a 1977; una alianza de partidos de la oposición, de 1977 a 1980; el Congreso, de 1980 a 1988; el Bharatiya Janata Party (BJP), de 1988 a 2004; y de nuevo el Congreso. La larga dirección de Jawaharlal Nehru (jefe del gobierno de 1947 a 1964) asentó el país sobre sólidos cimientos. Es cierto que dos primeros ministros, Indira Gandhi y más tarde su hijo, Rajiv Gandhi fueron asesinados por razones geopolíticas (la madre, en 1984, por extremistas sijs; el hijo, en 1991, por extremistas tamiles), pero el ejército indio, que es un ejército poderoso, nunca ha tratado de tomar el poder. Esto obedece en gran medida a la herencia de las tradiciones políticas de la colonización británica (que se ejerció también sobre los territorios y las poblaciones que luego constituyeron los dos Pakistanes). No sin razón, la India se considera la “mayor democracia del mundo” (aunque, en su base, la sociedad india no sea democrática, debido al sistema de castas). En 1947, se plantearon en la Unión India numerosos problemas. El mahatma Gandhi fue asesinado en 1948 por un fanático hindú. Además de las secuelas de la partición, la llegada de los refugiados hindúes desde las nuevas fronteras y la presencia dentro del país de numerosos musulmanes que no pudieron partir, estaba la cuestión del mosaico formado por

### **LUGAR SAGRADO, LUGAR DE ENFRENTAMIENTOS**

**E**n 1998, Ayodía, lugar de nacimiento de Rama, figura emblemática del hinduismo, no fue escogida al azar por el BJP (Partido del Pueblo Indio) como lugar de polarización de su campaña electoral. En el siglo XVI, el primer gran mogol mandó construir una mezquita en el emplazamiento del templo de Rama. El avance del nacionalismo hindú se concretó entonces en la voluntad de destruir esta mezquita, lo que llegó a producirse en 1992, a manos de masas de hindúes desatados. Ante el escándalo provocado por este suceso, el BJP no pudo levantar sobre las ruinas de la mezquita el gran templo dedicado a Rama. Para exigirlo, los hinduistas suscitaron una serie de violentas revueltas en el valle del Ganges, en Gujerat y en Bombay. Este grave incidente fue seguido de otros enfrentamientos comunitarios. Uno de ellos, en la ciudad de Godhra, administrada por el BJP, resultó especialmente sangriento, ante la pasividad del partido dirigente de la ciudad. ■

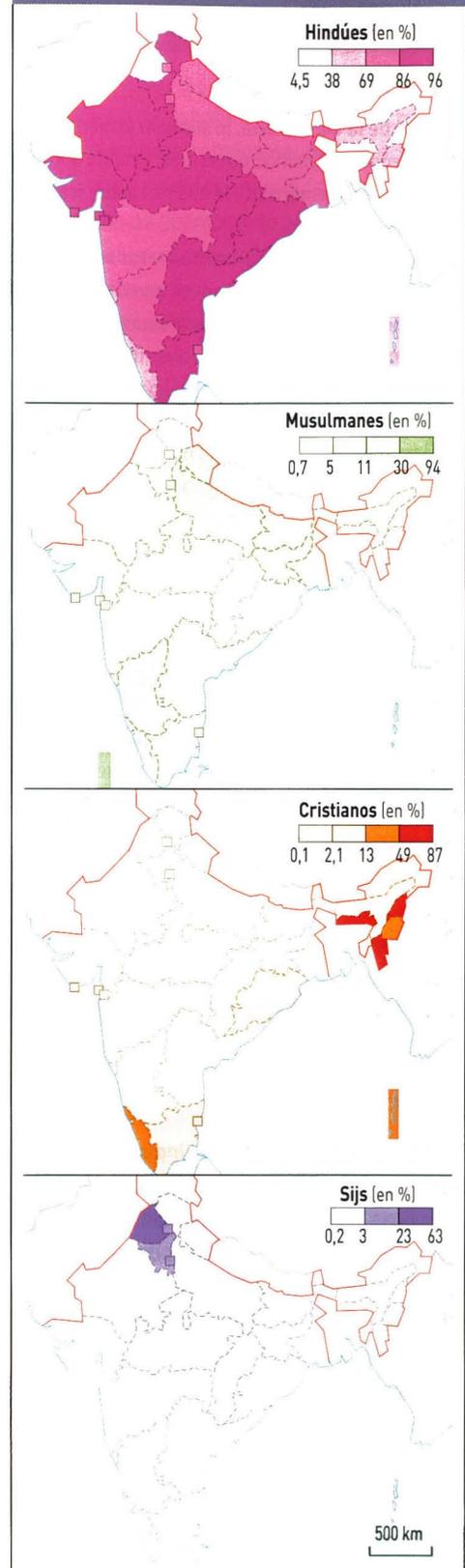
**Más del 80% de la población india es hindú. Mientras que el Partido del Congreso nunca se ha confesado directamente de esta religión, su rival nacionalista hindú, el BJP (en el poder entre 1998 y 2004), no ha dudado en avivar la rivalidad de los hinduistas con los musulmanes. Estos últimos, con 100 millones de fieles (10% de la población), representan la tercera comunidad musulmana del mundo. En general, son más pobres que la media nacional, y mayoritariamente rurales. Los cristianos son unos 20 millones, residen mayoritariamente en el Sur. Los 16 millones de sij se concentran en el estado de Punjab. En su reivindicación de la creación de un estado sij, provocaron durante los años setenta y ochenta sangrientas revueltas, que les llevaron incluso a asesinar a la primera ministra Indira Gandhi en 1984. En 2004, el nombramiento del sij Manmohan Singh como primer ministro de la Unión India calmó los ánimos.** ■

los 562 estados principescos. Garantizando la conservación de ciertos privilegios personales, los marajás fueron convencidos para permitir que sus territorios se integraran en la Unión.

En 1980, la creación del BJP (Partido del Pueblo Indio), formación hinduista calificada a menudo de extremista, cambió progresivamente la situación política india. En 1998, el acceso de este partido al gobierno hizo temer un enfrentamiento mayor entre hinduistas y musulmanes. En efecto, la campaña de movilización del BJP, que mezclaba deliberadamente lo religioso y lo político, ya se había focalizado sobre la mezquita de Ayo-dia, en Uttar Pradesh, en el valle del Ganges.

La llegada al poder del BJP coincidió más o menos con la manifestación del nuevo poder económico de la India. Durante decenios, el Partido del Congreso siguió fiel a la orientación laica y socializante de Nehru. La economía india estaba entonces planificada y era muy dependiente del Estado, con un importante sector público para la construcción de las infraestructuras y la producción de los bienes de equipamiento. Durante los años ochenta, se empezó a aplicar una liberalización económica, que dio sus primeros frutos en la siguiente década en términos de crecimiento y de beneficios para las clases con posesiones. Las tasas de crecimiento del PIB indio son del orden del 6 al 7%, y el BJP se atribuye la gloria. De estas tasas disfrutaban sobre todo las clases medias y los grandes grupos industriales. Así las cosas, en 2004, el Par-

## RELIGIONES EN INDIA



## LA EVOLUCIÓN DEL PAPEL DE LAS CASTAS

La manifestación sociológica más importante del hinduismo es la división de la sociedad en castas jerarquizadas. Pese a los progresos de la democracia, al sufragio universal y a la pluralidad de los partidos políticos, la Unión India, por sus castas, no tiene todavía una sociedad civil democrática, en el sentido occidental del término. Las castas son grupos hereditarios, endogámicos (los matrimonios se celebran entre miembros de la misma casta), jerarquizados y más o menos definidos por una actividad social.

Existen cuatro grandes divisiones jerárquicas: los brahmanes (la casta sacerdotal), los chatrias (los hombres de guerra y de poder), los vaisias (artesanos y comerciantes) y los sudras (la casta más baja, la de los campesinos). Por debajo de esta jerarquía se encuentran los “fuera de casta”, que los europeos han dado en llamar los “intocables” y que en la India de nuestros días son llamados los “dalits”. En principio, se encargan de las tareas “impuras” que las otras castas no quieren asumir. Su proporción entre la población india es de un 18% aproximadamente (esto es, 180 millones de personas), pero es desigual según las regiones. A instancias de Gandhi, el gobierno indio abolió el estatus de intocables y éstos, al igual que los miembros de las castas bajas, se benefician de programas de discriminación positiva.

Gracias al sufragio universal y al pluripartidismo, la India está viviendo una compleja evolución social y política: por un lado, el sistema de las viejas regulaciones del mundo rural se debilita; por otro, se mantiene la identidad de casta. En este contexto, los partidos buscan el apoyo de una u otra casta para sacar adelante sus proyectos sociales o sus objetivos geopolíticos.

En ello radica la gran paradoja de la India: en tener una sociedad que ideológicamente se define a sí misma de manera jerárquica, y en que, entre las naciones liberadas del sistema colonial, es la que mejor ha sabido poner en práctica un sistema político basado en la democracia representativa parlamentaria. Esto ha sido posible gracias a la filosofía política del Partido del Congreso (fundado en 1885), que se considera el representante del conjunto de la nación, incluyendo en él a los musulmanes. En el poder desde 1947, ha puesto en marcha una reforma agraria con resultados insuficientes, pero que ha contribuido a reducir el poder de los grandes propietarios, y que por otra parte ha querido reservar los empleos públicos para las castas más desfavorecidas. Poco a poco, esta retórica de la igualdad se ha ido imponiendo con los hechos, transformando la India en un país caracterizado por la “unidad en la diversidad”, según el lema del Partido del Congreso. ■

tido del Congreso recuperó la mayoría en el Parlamento, gracias a los votos de las clases

populares que se consideraban perjudicadas, mayoría conformada en las elecciones de 2009.

## II. La India, futura superpotencia

### *La ambición de ser un polo de estabilidad en Asia*

En estos inicios del siglo XXI, la India se presenta como una futura superpotencia: su imagen ya no es la de las hambrunas de antaño (aunque la infraalimentación siga persistiendo), sino la de las prestaciones del complejo informático de Bangalore (que se ha desarrollado cerca de las fábricas de aviación implantadas por razones estratégicas en Karnataka, al sur de Decán, lejos de las fronteras con China y Pakistán).

A pesar de que su PIB per cápita es dos veces más bajo que el de China, la India es tenida en cuenta actualmente entre los grandes actores internacionales: su ejército dispone de

armamento nuclear y de vectores de largo alcance. Se negó a firmar los acuerdos de no proliferación de armas nucleares a comienzos de los años setenta, arguyendo que China las poseía y que Pakistán las poseería pronto, como luego sucedió.

Hoy, y por supuesto hay que distinguir entre la mayoría de los intelectuales y de los ideólogos del nacionalismo hindú, todos en este país tienden a considerar que las relaciones con Occidente deben basarse más en realidades políticas o geopolíticas en el plano internacional

## LAS RECIENTES TRANSFORMACIONES DE LA GEOPOLÍTICA INDIA

**D**URANTE todo el período de la Guerra Fría, la política exterior de la India se basó en dos opciones principales: el no alineamiento como principio y la proximidad (diplomática y económica) de hecho con la Unión Soviética. Todo cambió con la caída del comunismo y la nueva situación generada tras el 11 de septiembre de 2001. Las relaciones con la Rusia poscomunista se han distendido. Por otra parte, Nueva Delhi ha realizado un claro acercamiento a Washington (sobre todo en asuntos nucleares civiles y programas espaciales). Norteamericanos e indios comparten además la misma desconfianza latente hacia China, aunque éstos pretendan diferentes formas de asociación con su poderoso vecino (Nueva Delhi ha reconocido la soberanía china sobre el Tíbet y Pekín ha admitido que el Sikkim es parte integrante de la Unión India). Por otro lado, la India, que aspira a ser un actor internacional de primer orden, quiere reforzar su presencia en el conjunto del Sureste Asiático. Es lo que se ha dado en llamar la Look East Policy. Ésta pasa por un acercamiento con los países de la ASEAN (Association of Southeast Asian Nations) y por una modernización de las fuerzas navales, en especial en el océano Índico hasta los límites con la Antártida. ■

que en diferencias religiosas. Pero el factor religioso determinante sigue estando, más que nunca, en el islamismo radical. De hecho, tras los atentados del 11 de septiembre, en los cuales estaban implicados los talibanes aliados de Pakistán, Nueva Delhi se apresuró a prestar su apoyo a Washington.

India se pone pues del lado americano para hacer frente a las dos amenazas tradicionales que tiene el país, la de Pekín, que había apoyado el esfuerzo nuclear de Islamabad, y la de Pakistán, país sospechoso a ojos de los norteamericanos por acoger a muchos y muy poderosos movimientos islamistas.

Atrás queda la tradición india de posguerra que Nehru defendía. Se trataba de un humanismo universal basado en la idea del “no alineamiento” (ni con el Oeste capitalista, ni con el Este comunista), para el que la diferencia entre los países pobres —al menos aquellos que no formaban parte de una de las dos grandes esferas geopolíticas— y el resto del mundo no radicaba en valores o en creencias, sino en relaciones de poder y de desigualdad económica. Ciertamente, la India, entonces favorable a las

ideas socialistas e intervencionistas, había mantenido relaciones privilegiadas con la Unión Soviética (sin convertirse en país satélite de ésta, pero compartiendo con ella el mismo temor a China) y había puesto en marcha, aunque de manera relativamente democrática y mesurada, medidas inspiradas por el socialismo. Ello no ha impedido a lo largo de los últimos decenios el desarrollo de grandes empresas capitalistas indias —entre ellas, Tata, convertida en todo un símbolo— que mantienen acuerdos comerciales activos (ver las OPA hostiles, como en el sector de la siderurgia) con las firmas occidentales.

En un momento en que la Unión India afirma su intención de convertirse en una gran potencia y en una especie de polo de estabilidad en Asia, sería arriesgado creer irremediabilmente en un “choque de civilizaciones”, como pretendía Samuel P. Huntington, entre el hinduismo y el islam, aunque, desde Pakistán, el terrorismo islamista, con el pretexto de la situación en Cachemira, trate de desestabilizar a la India fomentando enfrentamientos entre musulmanes indios e hinduistas. Pese a su superioridad numérica, la India se mantiene prudente. Hace un análisis realista de las relaciones geopolíticas regionales, consciente de los peligros existentes y del equilibrio que debe mantener con sus dos vecinos, Pakistán y China, cuyas estrechas relaciones entre sí la inquietan aunque no le hacen perder la noción de la realidad.

### *La coexistencia de dos futuros “supergrandes”*

Las relaciones entre la India y China siempre han estado marcadas por una gran complejidad. Entre 1947 y 1949, tras la independencia de la India y la victoria de los comunistas en China, tuvo lugar un espectacular acercamiento entre ambas naciones, pues las dos eran portadoras de las esperanzas de emancipación de las grandes masas asiáticas. Sin embargo, a partir de la famosa conferencia anticolonialista de Bandung, en 1955, se empezaron a percibir los primeros signos de división, debido a la negativa de la

India a alinearse en ninguno de los dos bandos que dominaban entonces el mundo: el comunista y el occidental. Siete años más tarde, un conflicto fronterizo en la región de Assam enfrentó a China con la Unión India. Desde entonces, y aunque los enfrentamientos directos dejaron de producirse, la desconfianza nunca llegó a disiparse. Hoy, la India ve en China a una potencia amenazante, que, más allá de sus discursos, presenta tendencias hegemónicas y acumula un enorme arsenal militar.

De hecho, los ensayos nucleares indios de 1998 no se realizaron con la intención de preparar una defensa contra Pakistán, el adversario declarado, puesto que la superioridad de Nueva Delhi en materia de armamentos convencionales ya le aseguraba su seguridad. En realidad, los ensayos nucleares indios tuvieron a China como referencia en una dialéctica de disuasión por parte del más débil. Puede decirse que, en este juego regional, Pakistán practica una disuasión

de la misma naturaleza con respecto a la India. Todo ello no impide que las relaciones entre ambos países estén mejorando, a pesar de tener abierto un contencioso fronterizo en el Himalaya.

La India y China (que, en abril de 2005, firmaron un acuerdo de “asociación estratégica para la paz y la prosperidad”) son ambas civilizaciones antiquísimas. La India tiene presente que el budismo se difundió a gran parte del continente asiático a partir del valle del Ganges, aunque se dé la paradoja de que más tarde lo abandonara para volver al hinduismo. La India sabe también que, para los letrados chinos, el “viaje a Occidente” (el famoso Si Yeu Ki) les lleva hacia la cuna del budismo. Estas dos grandes naciones son las dos únicas civilizaciones milenarias que han persistido directamente hasta la época actual, a pesar de los cambios de dinastía. Las dos también están a punto de convertirse en actores fundamentales del nuevo milenio.

### III. India-Pakistán: el caldero político

En términos de geopolítica mundial, la creación de Pakistán en 1947 coincidió fortuitamente con los inicios de la Guerra Fría entre Estados Unidos y la Unión Soviética. Puesto que Nehru, el líder de la nueva Unión India, no ocultaba sus orientaciones socialistas y su rechazo a un mundo dividido en dos bloques, los dirigentes de Pakistán se beneficiaron en seguida del apoyo de los norteamericanos. En 1955, mientras que Nehru y el primer ministro chino Chu Enlai asistían a la conferencia anticolonialista de Bandung, Pakistán, junto con Estados Unidos, Gran Bretaña, Iraq, Irán y Turquía, participaba en la fundación del Pacto de Bagdad, destinado a contrarrestar la influencia soviética en Oriente Próximo. Sin embargo, cuando en 1958 las relaciones entre la URSS y China se tensaron, la India de Nehru estrechó sus relaciones con Moscú. Pekín decidió ofrecer entonces su apoyo a Pakistán, y lo hizo especialmente durante las guerras de 1965 (Cachemira) y de 1971 (independencia de Bangladesh) frente a la India.

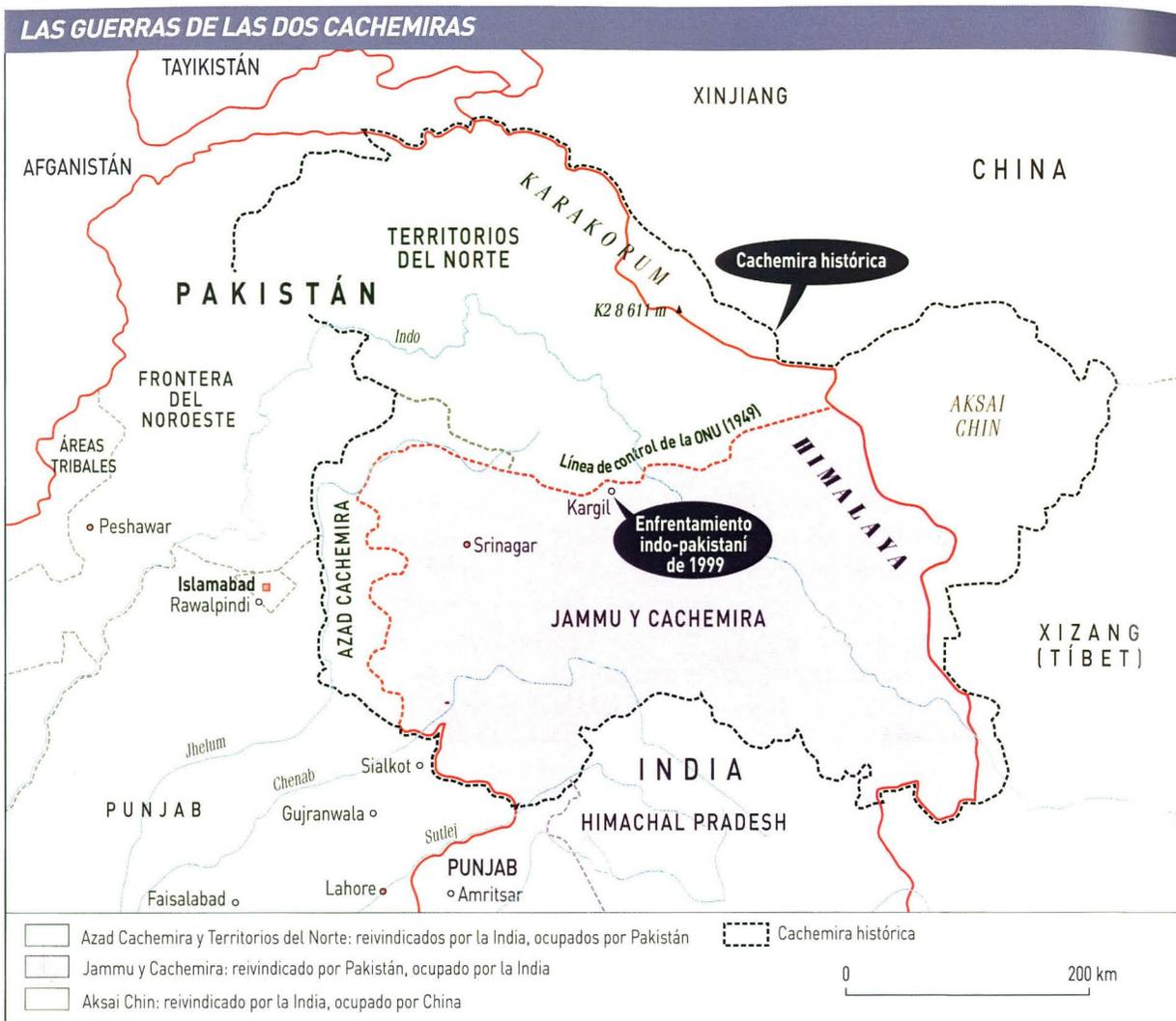
#### PAKISTÁN EN CIFRAS

Población	144 970 000 de habitantes
Superficie	803 000 km <sup>2</sup>
PNB	78 000 millones de dólares

#### *El ejército en el centro del poder*

Al considerarse en conflicto permanente con la India, país mucho más poderoso que él, Pakistán concede a su ejército una considerable importancia, y ello permite a sus jefes hacerse regularmente con el poder (mariscal Ayyub Khan en 1958, general Yayah Khan en 1969, general Zia en 1977). En 1971, la revuelta de Pakistán oriental culminó con la independencia de Bangladesh. Fue un duro golpe para el ejército paquistaní, que tuvo que ceder durante un tiempo el poder en manos de los civiles. La invasión de Afganistán por los soviéticos en 1979 supuso, en cambio, una magnífica oportunidad para los militares paquistaníes y, sobre todo, para sus servicios secretos





del ISI (Inter Service Intelligence), que aprovecharían su papel como intermediarios financieros entre los resistentes afganos y los saudíes, financiados a su vez encubiertamente por los norteamericanos. Además, esta lucha contra el comunismo soviético favoreció el desarrollo de los movimientos islamistas en el país. En 1996, los talibanes ultraislamistas tomaron el poder en Kabul, gracias al apoyo de los servicios secretos paquistaníes, cuyas acciones empezaron a extenderse hacia el Norte, a las antiguas repúblicas soviéticas. Tres años más tarde, un aumento de la tensión en Cachemira entre el ejército indio y el paquistaní llevó al general Pervez Musharraf al poder. En esta ocasión, se llegó a temer un enfrentamiento nuclear entre los dos países. Fueron pre-

➤ *Tras la partición de 1947, el poder en Cachemira, región de mayoría musulmana, es asumido por un marajá hindú, Hari Singh. Éste decide unirse no a Pakistán, sino a la Unión India. Desde entonces entre los dos grandes estados han tenido lugar tres guerras. Cachemira está actualmente dividida en dos: el Jammu y Cachemira indio y el Azad Cachemira paquistaní. Este foco de tensiones permanente se ha convertido en un punto caliente crucial desde que los dos protagonistas disponen de armas nucleares. En 1999, durante la llamada Guerra de Kargil (del nombre de una localidad de la región), se llegó a temer lo peor, ya que Pakistán acababa de conseguir armas atómicas. A partir de 2003, sin embargo, asistimos a cierta distensión entre ambos países, cuyos dirigentes declararon en 2005 que el proceso de paz entre ellos era "irreversible". El terrible terremoto de otoño de 2005 en la Cachemira paquistaní provocó un verdadero movimiento de solidaridad en su vecino y rival indio.*

## SRI LANKA (DENOMINADA CEILÁN DURANTE LA ÉPOCA COLONIAL)

**E**sta gran isla (66 000 km<sup>2</sup>, 19 millones de habitantes), situada al sur de la India, vive graves problemas geopolíticos. En efecto, la población srilankesa mantiene, desde la independencia del país en 1947, relaciones difíciles con la minoría tamil (20% aproximadamente de la población total), que resulta de migraciones más o menos antiguas desde el sur de la India, sobre todo de Tamil Nadu. Mientras que la mayoría de la población srilankesa es budista, los tameses son hinduistas. Al considerarse víctimas de distintos tipos de discriminación (la nacionalidad srilankesa le ha sido negada a muchos de ellos, recientemente llegados al país), los tameses, que se concentran en el norte de la isla, en su costa oriental y en las montañas centrales (donde se hallaban las plantaciones británicas), luchan por que les sean reconocidas sus reivindicaciones. Algunos grupos extremistas, entre los que destaca el de los Tigres de la Liberación de Tamil Elam (LTTE), mantienen una lucha armada que incluye acciones terroristas para obtener un territorio independiente. Entre los años 1987 y 1990, el gobierno indio envió tropas para restablecer la paz, pues la agitación se extendió entre los tameses del sur de la India. Esta intervención acabó en derrota y con el asesinato del primer ministro indio Rajiv Gandhi, en 1991, a manos de los tameses. Pese a las muchas fases de negociación, este conflicto parece no tener visos de solucionarse, aunque recientemente el ejército srilankés ha logrado la rendición de los tigres tameses. ■

cisas la intervención del presidente Clinton y las presiones chinas para que el gobierno paquistaní respetara la línea de partición de Cachemira. Islamabad tenía entonces graves dificultades económicas, pues, desde que se proclamó como “potencia nuclear” en 1998, Estados Unidos le había suprimido los considerables créditos que le había venido concediendo desde hacía decenios. Los atentados del 11 de septiembre de 2001, perpetrados con la complicidad de los talibanes, y las operaciones de represalias que Estados Unidos llevó a cabo en octubre sobre Afganistán colocaron al general Musharraf en una situación extremadamente delicada. Mientras que una gran parte del ejército y, sobre todo, los movimientos islamistas manifestaron su apoyo a los talibanes, Musharraf se alió con Washington.

### *El punto caliente de Cachemira*

Si bien el general consiguió una ayuda económica considerable, fue objeto de varios atentados a los que logró escapar. Aun cuando los talibanes, y

posiblemente también Osama Ben Laden, se refugiaron al este de la frontera afgana (la famosa “línea Durand”) en los “territorios tribales”, el ejército paquistaní decidió no intervenir en ella, y cuando lo hace es con mucha reticencia, pues alega que en la región las tribus pastunes son tradicionalmente autónomas. Por otra parte, el papel de Pakistán en el suministro clandestino a Irán y a diversos estados árabes del material necesario para la fabricación de bombas atómicas fue revelado por el líder libio Gadafi, después de que este último, hasta entonces adversario de Norteamérica, se aliara con Estados Unidos. La situación sigue siendo explosiva en esta nación azotada por tensiones entre diferentes grupos religiosos (minoría chií) o geográficos (mohayires, descendientes de las familias que huyeron de la India en 1947, baluches, de origen iraní, y gentes del Sind, mal vistos por las poblaciones del Norte, punjabíes y patanes, cuyos puestos en el ejército son codiciados por muchos). Todo esto puede explicar la actitud conciliadora que el general Musharraf parece adoptar desde hace poco acerca del contencioso recurrente con la India con respecto a Cachemira —actitud sancionada, en abril de 2005, con un viaje de éste al país vecino, durante el cual los dirigentes de ambos estados declararon que, entre ellos, “el proceso de paz es irreversible”.

En noviembre de 2008, una serie de ataques por 10 terroristas islamistas, coordinados desde el Pakistán, ha provocado 174 muertos y más de 300 heridos. El acontecimiento ha aumentado la tensión política entre India y Pakistán. El presidente pakistaní, Asif Ali Zardari Benazir Bhutto (elegido en septiembre de 2008 después del asesinato de su mujer, la ex presidenta Benazir Bhutto), se ha comprometido a perseguir a los terroristas, pero su control del ejército y de los servicios secretos pakistaníes es débil. Los Estados Unidos se implican mucho en la búsqueda de vías de diálogo entre los dos Estados, porque nunca se puede descartar la eventualidad de un conflicto armado que debilitaría mucho el apoyo pakistaní a la política de la ONU y Estados Unidos en Afganistán, país considerado por la nueva administración de la Casa Blanca como un “frente central” en la lucha contra el terrorismo.